NOTAS MIGRANTES

MATÍAS MURANO

NOTAS MIGRANTES

Diario de viaje de un médico argentino por doce países de Latinoamérica.

MATÍAS MURANO

Murano, Matias
Notas migrantes / Matias Murano;
Fotografías de Matias Murano.
- 1a ed. - Bahía Blanca: Matias Murano, 2020.
308 p.; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-86-3839-3

1. Diario de Viajes. 2. Medicina. I. Título.
CDD 910.4

Correcciones: Milton López.

Texto de contratapa: Milton López.

Prólogo: Roberto Campos Navarro.

Diseño exterior: Claudio Oyarzún Campos.

Fotografías de tapa e interior: Matías Murano.

matiasmurano@hotmail.com

Los primeros ejemplares se terminaron de imprimir en el mes de marzo de 2020 por la imprenta Semilla Creativa.

A mi padre y a mi madre, por la vida

A mis hermanos, por la infancia

A mi familia, por su incondicionalidad

A mis antepasados, por sus luchas

A Milton, por su amistad

A Roberto, por su búsqueda

A Seba, por su camino

A Amílcar, por su compromiso

A Claudio, por su arte

A Andrés, por su tiempo

A María, por su amor

A todas mis relaciones, por este viaje.

Leemos para acumular pensamientos y conocimiento;
viajar es leer un libro escrito por la mano del Creador,
imparte una sabiduría más sublime
que las palabras impresas del hombre.

"*Andanzas por Alemania e Italia*", Mary W. Shelley.

No hay medicina más potente y sanadora,
que la de emprender un viaje de ida,
al interior de uno mismo.

Anónimo.

Un médico mochilero en la América Profunda

Por Roberto Campos Navarro[1]

A finales del otoño de 2016 conocí al médico Matías Murano, en el inicio de su aventura continental por nuestra América Latina. Ya había estado en Cuba aprendiendo de las medicinas alternativas y complementarias que se enseñan en recintos académicos, sobre todo, el empleo de las plantas medicinales, empujados por el brutal e injustificado bloqueo norteamericano. Nos encontramos en la Ciudad de México, en el ahora llamado Palacio de la Medicina, que aloja el Museo de la Medicina Mexicana y el Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, donde impartimos la docencia en asignaturas obligatorias de Antropología Médica e Interculturalidad, Ética y profesionalismo médico, y por supuesto, la Historia de la Medicina. Todo ello perteneciente a la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

El encuentro con Matías fue estupendo, pues coincidimos en la formación como médicos con apertura a otras formas curativas (medicinas tradicionales, acupuntura, fitoterapia, etc.), ideas políticas afines (indigenismo, neo-zapatismo, revolución cubana, allendismo, etc.), y esa innegable faceta de andariegos: él como médico mochilero viajando por Uruguay, Cuba, México, toda Centroamérica y el resto de

[1] Médico mexicano con estudios de posgrado en antropología, profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Sudamérica (sólo faltándole Venezuela, Brasil y parte del Caribe); yo haciendo lo mismo desde 1988 en aviones y transportes locales.

De su diario de campo –como si fuera un auténtico antropólogo– anotó las buenas y las malas en su recorrido latinoamericano, encontró decenas y decenas de amigos, y nosotros fuimos parte de esa gran cadena que permitió abrir puertas y espacios recónditos donde permeó la confianza, el afecto y la plena simpatía. No obstante, también dejaron huella los no tan amistosos animales (las mordidas de perro, los parásitos intestinales, los insaciables mosquitos, los ácaros productores de sarna y otros perjudiciales insectos), las mal pasadas comilonas, los desvelos y las noches en incómodos colectivos, y alguno que otro robo al menor descuido.

Pero haciendo un balance, las vivencias superaron con infinita presencia a los inconvenientes y malestares corporales. Los amigos y amigas por todos lados, el encuentro amoroso con María, la convivencia con médicos indígenas, y en especial, el encuentro consigo mismo y con las plantas sagradas de nuestra América.

Por lo que cuenta Matías, no había leído antes sino hasta su estancia en Cuba, "Diarios de motocicleta" del joven estudiante de medicina Ernesto Guevara de la Serna –más conocido después como "Ché" Guevara–, que había viajado al revés que Matías, que, dejando la pampa argentina, atraviesa los Andes, recorre Chile, se interna en el Perú, por la cuenca amazónica llega a Colombia para finalizar en Venezuela. Años más tarde, ya con título de médico estaría en Bolivia, Perú, Ecuador, recorre los países centroamericanos hasta Guatemala. En este último país, vive en 1954 el doloroso derrocamiento del presidente Jacobo Arbenz (con el nefasto intervencionismo de Estados Unidos), para finalmente, en la Ciudad de México, coincidir con los hermanos Raúl y Fidel Castro, para salir del puerto mexicano de Tuxpan y adentrarse en la

Sierra Maestra en Cuba, para iniciar la guerrilla que derrumbaría la dictadura de Fulgencio Batista.

El Dr. Matías Murano, después de titularse y trabajar en tierras misioneras de la Argentina y el Paraguay, con el pueblo Mbyá-guaraní, decide en solitario (hasta que se le une María en Guatemala), recorrer también la América profunda, es decir, aquella que por encima del superficial exotismo y las paradas turísticas, es la que se adentra en las condiciones de vida de los pueblos, empezando por Cuba (platicando con Aleida, la hija del "Che", los trabajadores de la salud y sus pacientes), en México (con los curanderos y enfermos tének de San Luis Potosí, los zapatistas del sureño estado de Chiapas), Guatemala (sorprendiéndose de la organización de Médicos Descalzos, y la introducción a la meditación Vipassana), El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia (vía Cartagena, Medellín y el Cauca), Ecuador (con su Amazonía que conecta con Iquitos, ya en territorio peruano), el Cuzco, paso hacia Chile por Arica, el desierto de Atacama, Santiago y el puerto de Valparaíso) y por último, regresar a su querida Argentina, con amigos y familiares en Bahía Blanca.

Sin embargo, no sólo es un viaje externo, sino también un recorrido por sus filias y antipatías, sus razones y desvaríos personales, por su búsqueda introspectiva, probando de las plantas sagradas. No sabemos si lo inició con el cannabis en Uruguay (nación que emprendió un interesantísimo y progresista proyecto de legalización y empleo de la marihuana durante la presidencia de José Mujica y continúa hasta la actualidad), pero sí algunas probadas incompletas de peyote en México, la ayahuasca y el tabaco en Colombia y la coca en el Perú. Todo un peregrinaje para el encuentro ordinario y extraordinario de su propia persona.

De su estancia en la Ciudad de México, no puedo dejar de recordar el tremendo accidente con "Teo", un perro que conocía ya desde una semana antes pero que, al tratar de acariciarlo, le mordió en el cuello de manera impresionante. Su encuentro/desencuentro con la medicina privada de México, que –a diferencia del público, universal y gratuito sistema médico cubano– todo lo mira con criterios mercantiles. No únicamente se trataba de un problema de lesión corporal sino también de afectación anímica, que, en el México y la América de los pueblos originarios, es decir, la que denominamos como profunda, se categoriza como una enfermedad concomitante llamada "susto" o "espanto".

Tal padecimiento, en su diagnóstico y tratamiento, sólo se explica entendiendo y comprendiendo la cosmovisión de los pueblos indígenas, donde se piensa que la persona no es nada más cuerpo y alma, sino la presencia de varias entidades anímicas, una de las cuales se desprende en el accidente o evento traumático, y debe ser devuelta con la intervención de un médico indígena tradicional.

Eso precisamente es lo que hizo Matías. Reconoció que estaba afectado y decidió acudir con una curandera nahua en la Huasteca potosina, quien le hizo el ritual de recuperación de la entidad perdida. Y por lo que él nos platica, la ceremonia curativa fue eficaz, ese día durmió una buena siesta y retornó íntegro a la vida cotidiana.

Matías, al adentrarse en las medicinas tradicionales y domésticas de nuestra América, se encuentra que, ciertamente la herbolaria medicinal es importante y goza de enorme prestigio en zonas rurales e igual urbanas, y que existen otros tratamientos que ayudan a la curación como las "limpias" o "barridas" en la superficie corporal con yerbas aromáticas, o con animales (huevos de gallina, el cuy, los sapos, etc.), los baños en temazcal, etc.

En el diario que ahora nos comparte Matías, con claridad y fluidez literaria, penetramos en la poesía, el canto, la danza, la arqueología, la historia y las culturas de nuestra América latina, aquella que, por encima de fronteras, ríos y montañas, soñaban hombres de la talla de José Martí, Simón Bolívar, Emiliano Zapata, Augusto César Sandino, Lázaro Cárdenas, Ernesto "Ché" Guevara, Salvador Allende y Fidel Castro.

Con este viaje hacia sí mismo, y hacia la América profunda, el Dr. Matías Murano, nunca será el mismo curador de antes. En su mochila, donde desconozco si logró introducir un kilo de hojas de coca adquiridas en Perú, almacenó y seguirá cargando toneladas de amistad y de cariño de quienes le hemos conocido.

Ciudad de México, 26 de enero de 2020.

Palabras inciales

El primer viaje que realicé cargando una mochila con tensiómetro y estetoscopio, que por cierto no usé, fue cuando me recibí de médico. Con mi hermano Nico y dos amigos, Santi y Pablo, nos fuimos por el norte de Argentina, pasando por Bolivia, hasta llegar a Cuzco, Perú. Una de mis intensiones personales en ese viaje era conocer las experiencias de otros médicos, ejerciendo su profesión fuera de Bahía Blanca, mi ciudad natal, donde crecí y estudié. Quería encontrar trabajadores de la salud en una montaña, en la selva, con otras culturas, otros idiomas. Todo era posible y bienvenido para mi curiosidad.

El viaje fue maravilloso, pero mi empresa personal no dio resultado. Cuando mi hermano y mis dos amigos volvieron a Bahía Blanca, yo decidí seguir y llegar hasta Misiones, una provincia del noreste argentino, que tiene fronteras con Brasil y Paraguay. Allí di con mi cometido, conociendo a Mechi, una médica que me dijo: "*yo no hice una residencia médica, me vine directamente a trabajar a San Pedro ¿Por qué no te venís vos también? Hacen falta médicos por estos lugares".* Fue una de las decisiones cruciales en mi vida que más rápido tomé. Sí, dije. Volví a Bahía Blanca por mi título y me regresé a Misiones.

Que si tuve miedo cuando comencé a trabajar de médico, sí, mucho, de sobra, todavía lo tengo, solo que ahora nos llevamos mejor. Tuve la suerte de estar siempre acompañado por amigos y compañeros de trabajo, que me cuidaron a tantos kilómetros de casa y se fueron convirtiendo en mi familia. Cuando pienso en Misiones se me llena la boca de palabras bellas, colores y agradecimiento por los dos años que

viví en esa tierra colorada, donde dicen que cuando uno se mancha con ella, no se te quita, ni de la ropa, ni del corazón. A mí me pasó.

Fue allí donde comencé a ejercer la medicina y a encontrarme a mí mismo como médico. Fue la tierra que me permitió conocer, entre otras cosas, otra cultura, que puso rápidamente en jaque a la mía. Que puso en tensión a mi vida entera. Que me sugirió que quizás la medicina que yo ejerzo no sea la única que existe. Que quizás mi forma de ver y entender el mundo, de hacer y vivir la vida, no sea la única que hay. Este mundo que se abría ante mí, y esta curiosidad que con cada acontecer aumentaba, fueron abonando la tierra colorada donde germinarían las semillas del viaje que emprendí, dos años más tarde, y sobre el que fueron escritas estas *Notas Migrantes*.

Bahía Blanca, 23 de febrero de 2020.

ÍNDICE

1. URUGUAY……17
1.1. Cannabis medicinal. Montevideo……18
2. CUBA……23
2.1. Medicina Tradicional China. La Habana……24
2.2. El pico Turquino. Santiago de Cuba……42
2.3. Fitoterapia y apiterapia. Holguín……48
3. MÉXICO……59
3.1. Tenochtitlán. Ciudad de México……60
3.2. Peyote. Guanajuato y Potosí……68
3.3. Pueblos Nahua y Tének. Huasteca Potosina……76
3.4. Pueblo Tseltal, Tsotsil y Chol. Chiapas……93
4. GUATEMALA……109
4.1. Día de la mujer. Ciudad de Guatemala……110
4.2. Pueblos Kiché, Kaqchikel y Zutuhil. Guineales……115
4.3. Médicos descalzos. Chinique……126
4.4. Vipassana. María……137
5. EL SALVADOR……143
5.1. Valle de las Hamacas. San Salvador……144
6. NICARAGUA……153
6.1. Chinandega. Managua……154
6.2. Selva Nicaragüense. El Rama……160
6.3. Plantas medicinales y rehabilitación. Jinotega……167

7. COSTA RICA……173
7.1. Pueblo Bribri. Salamanca……174
7.2. Pura vida. San José. Turrialba……190
8. PANAMÁ……195
8.1. Pueblo Ngäbe-Buglé. Kusapín……196
8.2. Canal interoceánico. Ciudad de Panamá……203
8.3. Comarca Guna Yala……208
9. COLOMBIA……217
9.1. Región Caribe. Cartagena de Indias……218
9.2. Santo Daime. Santa Elena……221
9.3. Pueblo Inga. Ayahuasca. Medellín……226
9.4. Búsqueda de visión. Atlántida……240
10. ECUADOR……253
10.1. Pueblo Quichua. Mitad del mundo. Quito……254
10.2. Frontera del Amazonas. Rocafuerte……266
11. PERÚ……267
11.1. Amazonas. Iquitos……268
11.2. Hojas de coca. Huánuco……274
11.3. Mercado de Brujas. Lima……280
11.4. Soroche. Cuzco……285
12. CHILE……289
12.1. Día de los muertos. Arica……290
12.2. Claudio. Santiago de Chile……293
12.3. Danzas de Paz Universal. Valparaíso……296

1. URUGUAY

1.1. Cannabis medicinal. Montevideo

1.1. Cannabis medicinal. Montevideo

No te olvidés del pago,
si te vas pa la ciudad,
cuanti más lejos te vayas,
más te tenés que acordar.

"Pal que se va", Alfredo Zitarrosa[2]

16/8/2016

Mañana tengo mi vuelo hacia la Habana desde Montevideo. Como los pasajes en avión estaban considerablemente más baratos desde Uruguay que desde Argentina, decidí comenzar este viaje por aquí. Surgió la posibilidad de que Andrea me hospedara una noche en su casa. Ella es amiga de Cecilia, la madre de Mati Fiallo, un amigo hermano de la vida. Surgió la posibilidad de conocer Montevideo, al menos durante un día.

Viajé en colectivo desde Buenos Aires durante la noche, llegando por la madrugada a la terminal, donde me esperaba en su auto Juan, el hijo de Andrea. En seguida "pegamos onda", como se dice en Argentina cuando te sientes a gusto con alguien desde un primer momento. Hace

[2] Cantautor uruguayo.

unas semanas terminé un trabajo sobre cannabis[3] medicinal en un curso de fitoterapia[4], y venía leyendo mucho sobre la experiencia que viene desarrollando Uruguay en la materia. Cuando le pregunté a Juan sobre el uso de esta planta en su país, él me decía que esto tiene larga data y que ahora, se está regulando con leyes lo que ya se venía haciendo popularmente.

Seguro escuchaste hablar sobre los "clubes de membrecía". Bueno, yo soy el presidente de uno. En estos clubes quien lo desee puede registrarse y tener plantas de cannabis con otras personas, hasta noventa y nueve plantas en floración. Otra opción es registrarse como auto cultivador, pudiendo tener hasta seis plantas en tu casa, con una producción máxima de cuatrocientos ochenta gramos anuales. Solo se necesita ser mayor de edad y ser uruguayo para participar de estas asociaciones civiles.

El tema es que, como los aires políticos pueden cambiar de un momento a otro, hay un poco de desconfianza acerca de ingresar en estos registros públicos, aunque sean confidenciales y estén catalogados como datos sensibles. A pesar de esto, pienso que con el tiempo estos miedos entendibles van a ir desapareciendo. Lo mismo ocurre con las farmacias.

Cuando Juan menciona esto, se refiere a la venta de flores de cannabis en las farmacias de Uruguay. Las personas que ingresan a estos registros estatales de consumidores de cannabis, pueden comprar hasta cuarenta gramos de flores por mes. También tienen acceso en las farmacias a un asesoramiento sobre la calidad y el tipo de cannabis que

[3] Nombre común: *cannabis, cáñamo, marihuana, otros.* Procedente de Asia, hoy cultivada en todo el mundo. De reconocidas propiedades analgésicas y sedantes, entre otras. Nombre científico: *Cannabis.*

[4] Tratamiento con plantas medicinales.

consumen, si éste tiene más propiedades para paliar el dolor y/o para mejorar el sueño, incluso pautas de qué es recomendable hacer ante posibles efectos "adversos", como cualquier otro medicamento.

El uso del cannabis en Uruguay no está mal visto como en otros países, o quizás no "tan" mal visto. De todas formas la discusión que se dio en los últimos años gracias a la legalización por parte del Estado, hizo que muchos tabúes que siempre existieron sobre esta planta se vayan desvaneciendo. Hoy cuando caminemos por el centro de Montevideo vas a poder ver, cómo muchas personas fuman cannabis por la vía pública sin problemas.

Cuando escucho a Juan todavía me cuesta creer que en un país vecino de Argentina esté ocurriendo esto. Uruguay está en la vanguardia a nivel mundial, porque no hay otro país que se encargue de la plantación, la cosecha, la distribución, la regulación y el estudio de esta planta medicinal. Es un faro para los Estados que no se hacen cargo de la posición que deben tomar respecto al cannabis, desconociendo los beneficios que puede traer esta medicina para la población.

Al llegar a la casa de Juan conocí a Andrea, su marido Hugo, y al resto de sus hijos, Guadalupe, Diego y Hugo. Nos pasamos una tarde en familia. Escuchamos música, paseamos por la ciudad y cenamos todos juntos al terminar el día. Cuando le contaba a Hugo sobre mi interés en las plantas medicinales y los cursos que voy a ir a hacer a Cuba, él recordaba una anécdota de su época de estudiante.

En épocas de exámenes, cuando todos los estudiantes estábamos estresados por tantas horas de estudio, con un amigo teníamos una táctica que nunca fallaba. Nos íbamos a conversar y

compartir unos mates[5] debajo de un árbol de tilo[6], que se encontraba cerca de la universidad. No me vas a creer, pero sentarnos debajo de ese árbol por unos instantes, nos traía paz. Podíamos sentir los efectos tranquilizantes del tilo y retomar los estudios nuevamente.

Me gustó esa imagen que relataba Hugo. Me quedé pensando en ese árbol de tilo antes de irme a dormir. Mañana temprano saldré hacia el aeropuerto y desde allí hacia Cuba. Ojala esta hermosa experiencia de haber llegado a la casa de una familia, y haber compartido con ellos tan bellas conversaciones, se pueda replicar en este viaje que recién comienza, con buenos augurios.

[5] Nombre común: *mate, yerba mate.* Planta procedente de Sudamérica, utilizada para preparar una bebida caliente típica de Uruguay, Argentina, Paraguay y el sur de Brasil. De reconocidas propiedades digestivas y estimulantes, entre otras. Nombre científico: *ilex paraguariensis.*

[6] Nombre común: *tila, tilo, etc.* Procedente de Europa, perteneciente al género *Tilia*. De reconocidas propiedades sedantes y antiespasmódicas, entre otras. Nombre científico*: Tilia platyphyllos*.

2. CUBA

2.1. Medicina Tradicional China. La Habana

2.2. El pico Turquino. Santiago de Cuba

2.3. Fitoterapia y apiterapia. Holguín

2.1. Medicina Tradicional China. La Habana

El hombre se hizo siempre, de todo material.
De ruinas señoriales, y barrio marginal.
Toda época fue pieza, de un rompecabezas,
para subir la cuesta del gran reino animal.
Con una mano negra y otra, blanca mortal.

"El mayor", Silvio Rodríguez[7]

22/8/2016

Luego de seis días en La Habana, finalmente comencé el curso de Medicina Tradicional China (MTC)[8]. Al mediodía me subí a una guagua[9] en el centro de la ciudad, y me dirigí hacia el "Hospital Clínico Quirúrgico 10 de Octubre". Manolo es el jefe del servicio de MTC que funciona dentro del hospital. Luego de la presentación del cursado, que parece bien intensivo, Manolo me contó un poco sobre la historia reciente de Cuba y cómo el ciudadano cubano puede ir al hospital público y elegir si tratarse con medicina occidental o con MTC.

[7] Cantautor cubano
[8] Medicina milenaria de origen chino, que se practica en su país de origen y en casi todos los rincones del mundo. Su cosmovisión y su forma de entender la salud del ser humano difieren de la medicina occidental o convencional. En la MTC se aplican diferentes terapias como acupuntura, digitopuntura y ventosas.
[9] Transporte público.

Fue producto de la necesidad de los años 90 y el bloqueo[10] inhumano por parte de EEUU, lo que provocó que nos empezáramos a formar en este tipo de medicina. Cuando cayó el Bloque Soviético[11] Cuba quedó sola en el mundo. Esos años, que aquí se conocen como el "período especial", fueron terribles. La gente no tenía qué comer.

En los hospitales no había medicación, anestesia, ni insumos básicos como jeringas o guantes. Lo "descartable" dejó de ser descartable. Volvimos a utilizar las jeringas de vidrio que estaban en los museos. El gobierno decidió comenzar a formar a los médicos en la MTC para no tener la necesidad de utilizar anestesia o analgésicos importados. Ya vamos a ir viendo todas las cosas que se pueden hacer con unas cuantas agujas.

Recorrimos juntos el hospital donde fui conociendo el personal de salud con quienes voy a estar en contacto estas dos semanas. Pude ver cómo los pacientes iban ingresando para ser atendidos en el servicio de MTC. Luego de una entrevista se ubicaban en el interior de unos espacios divididos por cortinas, todos dentro de la misma sala, en los que entraba una camilla, una pequeña mesa y una silla. Manolo llegaba donde se encontraban los pacientes para ofrecer el tratamiento individualizado. Recuerdo a una paciente de cuarenta y cinco años con lumbalgia[12] que ingresó al servicio apenas pudiendo caminar. Como tratamiento le

[10] Embargo político y económico impuesto por el gobierno de EEUU a Cuba desde 1960 hasta la actualidad. Debido a esto, Cuba tiene serias dificultades para importar y exportar cualquier tipo de insumos y productos, así como realizar transacciones financieras con muchos países.

[11] Campo Socialista, integrado por diversos países del mundo, liderado por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) durante la guerra fría. Su desintegración ocurrió en el año 1989.

[12] Dolor en la zona baja de la espalda o columna vertebral.

aplicaron ventosas[13] en su espalda, mientras la mujer permanecía acostada boca abajo sobre una camilla. Unos veinte minutos más tarde llegó Manolo a retirarle las ventosas y la paciente se fue caminando mucho más aliviada.

Por la tarde fui a conocer a Cristina, una amiga de unos amigos de Bahía Blanca. Estuve muy a gusto en su casa con ella, su marido Julio y su hijo Joel. Tomamos unos café, fumamos unos tabacos[14] y conversamos de todo un poco. En Cuba el café se toma en pequeñísimas cantidades, bien fuerte y dulce, de un sabor único. El calor en La Habana es igual de fuerte y dulce que el café, tanto de día como de noche.

23/8/2016

Manolo es un médico como parecen ser los médicos cubanos: humildes, estudiosos y humanos. Tiene sesenta y cinco años pero parece más joven. Pude observar una entrevista que le hizo a un paciente que consultaba por dolor en el hombro, quedé asombrado por la forma en que integró su dolencia con su personalidad, su cuerpo, su orina, su humor y su pasado.

Cuando conversábamos con Manolo sobre los alcances que tiene la MTC, él me decía que en el hospital hacen cirugías sin anestesias. Solo utilizan agujas, con las que anulan canales sensitivos y los pacientes no sienten dolor cuando se los está tratando. Mencionó la cirugía de túnel carpiano[15]y la colonoscopia[16], que no es una intervención quirúrgica pero sí un examen médico en el que es necesario sedar o dormir al paciente para realizarlo. Quedé sorprendido cuando escuchaba esto.

---

[13] Técnica que consiste en aplicar ventosas sobre alguna parte del cuerpo. En el hospital de La Habana se utilizan frascos de vidrio.

[14] Habanos.

[15] Cirugía en la que se libera presión a determinados nervios de la muñeca.

[16] Técnica medica que permite inspeccionar el intestino grueso y el recto.

Luego del hospital volví a Alamar, barrio de La Habana, donde vive Cristina. Con Julio, mientras tomábamos café, conversamos sobre la *Campaña Nacional de Alfabetización* que emprendió la Revolución luego de asumir el poder.

Muchacho, en Cuba para 1960, uno de cada tres cubanos era analfabeto. El gobierno revolucionario decidió acabar con este flagelo convocando a todos los docentes del país, para realizar una campaña masiva de alfabetización. También llamaron a todo aquel que tenía más de catorce años y sabía leer y escribir. Yo por ese entonces tenía trece años, pero pude ir con una autorización de mis padres. Nos enviaron a los lugares más recónditos que te puedas imaginar, allí donde ni Dios llega.

Yo fui enviado a Manzanillo, donde había nacido y donde vivía mi padre. Fui a una casa para alfabetizar a un matrimonio y a sus hijos. Nunca me voy a olvidar cuando fuimos a cazar serpientes para comer. Al principio no quería saber nada con esas comidas, pero luego terminaron gustándome.

Julio hablaba serio, como recordando el sabor de las comidas que describía. Él es un hombre delgado, de tez blanca y bigotes. Habla con pasión como los hacen muchos cubanos y da gusto escucharlo.

Al terminar el curso, cada alumno escribió una carta de agradecimiento a la Revolución. Esas cartas están en un museo al que te recomiendo que visites algún día. Cuando terminó esa gran odisea, que duró todo el año sesenta y uno, la gente se concentró en La Habana al canto de: "Fidel, Fidel, dinos ahora qué tenemos que hacer". Cuba fue el primer territorio de América proclamado "libre de analfabetos".

25/8/2016

El hospital donde curso tiene más de cien años, con pasillos largos y techos altos, con gran parte de su infraestructura en refacción. Un edificio que no desentona con la edificación típica de La Habana. Hoy pude ver varios pacientes y ejercitar la digitopuntura[17]. Me gusta la idea de tener una herramienta tan valiosa siempre conmigo. Espero poder poner agujas en los cuerpos de los pacientes la próxima semana, aunque no esté en el programa de estudio.

Los almuerzos son en el mismo hospital donde hago el curso. Las comidas no varían mucho de una sopa con pocas verduras, algún que otro pan sin gusto y el infaltable arroz blanco para llenar. En Cuba, por lo menos a diferencia de Argentina, puedo notar la poca variedad de alimentos que hay. Un plato con proteína[18], como dicen aquí, no es una comida de todos los días.

Por la tarde en Alamar pude poner en práctica la MTC que vengo aprendiendo estos días. Cristina fue mi paciente. Estaba con dificultad para respirar producto de su asma por lo que le hice digitopuntura en sus brazos y en su cuello. Luego del tratamiento me dijo que se sentía mejor. Quién sabe si fue la terapia, el estar acostada tranquila durante unos minutos o simplemente lo dijo para hacerme sentir bien, de divina que es.

Mientras Cristina descansaba en su habitación, me fui a la cocina donde encontré a Julio sentado en su silla mecedora mirando un partido de béisbol. Conversamos sobre mil temas en poco tiempo. Cuando le consulté sobre los pueblos originarios de Cuba, él me decía que ya no había, que los habían exterminado rápidamente y por eso se veían tantas personas afrodescendientes en la isla. Los españoles tuvieron que traer

[17]Técnica de la MTC que consiste en presionar con un dedo de la mano sobre algún punto específico del cuerpo del paciente para sanar alguna dolencia.
[18] Carne.

esclavos africanos porque los indígenas ya estaban desapareciendo para el siglo XVI, a causa de asesinatos y enfermedades. Me dijo que los pueblos prehispánicos que habitaban en Cuba al momento de la llegada de los europeos eran los Guanajatabeyes, los Siboney y los Taínos. De estos últimos han quedado palabras como *huracán, hamaca y tabaco*. Como no puede faltar, también hubo tiempo para una historia de Fidel Castro y su infancia, de esas que parecen sacadas de un libro fantástico.

> *En 1936, con el comienzo de la Guerra Civil Española y la amenaza del fascismo en Europa, Fidel con diez años de edad le escribió una carta en inglés al presidente de EEUU. En esta le decía que en su ciudad natal había montañas con mucho hierro, para poder construir barcos y enfrentar a los europeos. Dicha carta no fue contestada, por supuesto, pero sí archivada, como hacen con todo en EEUU. Fidel estaba al tanto de la política internacional porque leía los periódicos a los empleados de su padre, así como hacen los lectores de tabaquería*[19]*.El padre de Fidel, al igual que la mayoría de sus empleados, era un migrante español y no sabía leer ni escribir.*
>
> *Un profesor de historia de EEUU realizaba todos los años con sus alumnos de cuarto grado la lectura de las cartas enviadas al presidente de EEUU, que se encontraban archivadas por el gobierno. Fue así que en el año 2001 un estudiante encontró la carta de Fidel. El profesor, junto con todos sus estudiantes, realizó un viaje a Cuba con la carta y un billete de diez dólares. Fidel había escrito en su carta que*

[19] Los trabajadores de las tabaquerías están en contacto permanente con el aroma del tabaco fresco y su efecto somnífero, el cual les produce sueño y no ganas de trabajar. Es por esto que a un español se le ocurrió contratar a un lector de novelas o noticias para mantenerlos despiertos y activos mientras arman los tabacos o habanos. Esta práctica sigue vigente en la actualidad siendo reconocido al "lector de tabaquería" como un transmisor de cultura.

coleccionaba monedas y billetes de países extranjeros, y que le faltaba el billete de diez dólares americano. En el acto, televisado en toda Cuba, Fidel leyó su carta e intercambió con el profesor el billete que le habían traído por uno de diez pesos cubanos.

26/8/2016

La primera semana de cursada fue más que satisfactoria. Tengo que estudiar mucho para poder aprovechar este tiempo al máximo. Por la mañana Manolo, mientras veíamos pacientes en el servicio de MTC, me explicaba cómo utilizar una bolsa con arroz cocido congelado para zonas del cuerpo que necesitan frío, por ejemplo para aliviar dolores o inflamaciones. La última clase de la semana que tuve con él fue sobre fitoterapia.

Los médicos cubanos utilizamos las plantas medicinales en nuestra práctica diaria, en sus diferentes preparaciones. A veces le indicamos a un paciente que se tome un té de manzanilla[20] para un dolor estomacal, así como una tintura de ajo[21] para sus problemas cardíacos. Gracias a la incorporación de la MTC en el sistema de salud cubano, los pacientes pueden tener acceso a estos medicamentos naturales en las farmacias, donde también compran pastillas y jarabes.

[20]Nombre común: *camomila, manzanilla*. Procedente de Europa y Asia, hoy cultivada en todo el mundo. De reconocidas propiedades digestivas y sedantes, entre otras. Nombre científico: *Matricaria Recutita L.*

[21]Nombre común: *ajo.* Procedente de Asia, hoy cultivada en todo el mundo. De reconocidas propiedades antiinflamatorias y antiagregantes, entre otras. Nombre científico: *Allium sativum.*

Por la tarde estuve tomando fotos en la Plaza de la Revolución. No hay parques o lugares públicos en Cuba donde no haya bustos o frases de José Martí.[22]

En nuestra patria rechazamos sin duda la debilidad que produce en el carácter del hombre la esperanza en otra fuente de bienestar que no sea en el esfuerzo de su persona.

Dijo Martí en el siglo XIX, haciendo referencia al rechazo a los juegos de azar y el negocio que existe detrás de ellos. En Cuba, con la llegada de la Revolución, se cerraron y prohibieron los casinos así como cualquier actividad semejante.

27/8/2016

Hoy no tenía que ir al hospital por ser fin de semana, por lo que me tomé una guagua en la terminal y salí hacia la costa. Es cierta la belleza por las que las playas de Cuba son famosas. En mi vida había visto unas así. La textura suave de su arena, la transparencia del agua, las palmeras y el color del cielo hacen del lugar un paraíso terrenal.

Mientras miraba el mar Caribe, un cubano que conocí en la playa el día de hoy, me comentaba del período especial y la cantidad de personas que se fueron por el mar nadando hacia el norte (EEUU).

Tú no te das una mísera idea de lo que fueron esos años por aquí. Que no haya comida era algo de todos los días. La gente comenzó a enfermarse a causa de no comer proteínas. Recuerdo un familiar mío que tenía un problema en su sistema nervioso a causa de falta de vitaminas. Era una situación desesperante. Muchos cubanos comenzaron a tirarse al mar con sus hijos, arriba de cualquier objeto que flotara, la cosa era llegar a la otra orilla. Yo no sé cuántas

[22]Intelectual y escritor cubano, organizador de la independencia de Cuba en 1895.

personas habrán muerto sobre estas aguas azules e infinitas, pero seguro que fueron muchos más de los que dijo el Gobierno.

También me contó la historia de "el balserito", un niño que se fue por el mar con su madre, sin el consentimiento de su padre. La madre murió en el mar y el niño fue auxiliado por delfines, hasta llegar a las costas de EEUU, en un caso que cobró repercusión mundial. Luego de negarse, el gobierno norteamericano devolvió el niño a su padre, que se encontraba en Cuba.

Por mi condición de argentino, no hay persona que no me mencione una historia del Che y hoy no fue la excepción. Este cubano me contaba que cuando el Che se fue de Cuba, le escribió una carta a Fidel en la que decía: *"A mis hijos no les dejo nada material, porque sé que el Estado se encargará de ello".* Tengo que buscar esa carta y leerla completa.

29/8/2016

En el hostal donde estoy durmiendo desayuno todos los días antes de ir al hospital. Por ser época de mangos no hay mañana que no disfrute de uno de ellos. Tampoco hay día que no tome café en los puestitos de la calle camino al hospital. En el servicio de MTC hoy estuve con Teresa, una médica de raíces africanas bien marcadas en su fisionomía. Debe tener más de sesenta años de edad y un sentido del humor maravilloso. Pasamos una mañana entre aprendizajes y carcajadas. "*Estamos bloqueados*", me decía Teresa mirándome seria y abriendo grande sus ojos, mientras me explicaba una terapia llamada Auriculoterapia[23], que utilizan frecuentemente en el servicio de MTC del hospital.

[23] Técnica que consiste en presionar diferentes puntos de la oreja, donde se encuentra un microsistema o "mapa" que representa todo el cuerpo humano. Al presionar estos puntos se produce un alivio físico y/o emocional de la zona elegida.

La forma más aséptica de realizar esta técnica es con "semillas" esterilizadas de algún material sintético, pero nosotros no tenemos acceso a esos insumos importados producto del bloqueo. Por esto usamos las semillas de esta planta. Los cubanos nos las ingeniamos muchacho, somos hijos de la necesidad.

Teresa preparaba meticulosamente las semillas de cardamomo[24]para poner en la oreja de la paciente, que se reía mientras esperaba su tratamiento. La mujer, que había consultado por ansiedad respecto a cuestiones personales que estaba viviendo, se fue con semillas de cardamomo pegadas en su oreja, que debía presionar cuantas veces al día recordara. A veces me cuesta creer en este tipo de terapias, pero cuando veo la diferencia en cómo llegan y cómo se van los pacientes, mi postura tambalea.

Antes de irme a dormir caminé por el Malecón[25] de la Habana, mientras miraba el mar y pensaba un poco en Argentina, mi familia y mi futuro. Nunca estuve tan lejos de mi casa, nunca tan solo en un país desconocido. A pesar de esto me siento feliz por haber emprendido este viaje.

31/8/2016

Luego de cocinar con exactamente nada, una comida para cinco personas, nos quedamos platicando con Cristina, Joel y Michelle, una salvadoreña que llegó hoy de su país y vive con Cristina. Hablamos de Cuba y las historias que se cuentan del período especial. Cristina daba algunos ejemplos de esos años.

---

[24]Nombre común: *cardamomo*. Planta procedente de Asia, hoy cultivada en todo el mundo. Nombre científico: *Elettaria cardamomum*.

[25] Estructura de piedras y cemento ubicada en la costa marina para detener el paso del mar.

Del período especial se dicen muchas cosas, algunas ciertas, otras mentiras y otras que nunca se sabrá. Yo he visto gente cocinando trapos de piso. Los pasaban por harina y se los freía. La desesperación por la falta de comida era tremenda. Nos solo faltaba comida, faltaba de todo. Cuando Joelito era chiquito, recuerdo que yo le ponía cartón en la suela de sus zapatillas porque tenían agujeros. En la escuela estaban todos en la misma condición y terminaron permitiendo que se pueda ir en chanclas, o con lo que se tenía nomás. Nosotros nos reímos de nuestras desgracias, y muchas veces criticamos a nuestro país, pero que no venga alguien a tirar un tiro o a querer imponernos algo porque ahí mismo sale todito el pueblo a la calle.

Joel contaba, mientras se reía, que en las pizzerías utilizaban los preservativos derretidos para hacer rendir el queso. Yo no podía creer lo que escuchaba.

Cristina puede pasar del relajo, como le dicen en Cuba al acto de bromear, a una conversación seria en apenas unos segundos. Su presencia y su personalidad son imponentes. Esta seriedad se hace presente sobre todo cuando habla de su país y de su soberanía.

Aquí en Alamar existen pasadizos secretos, bunkers preparados para el combate. En todo Cuba es así. Una vez al año, el "Día de la defensa", suena una alarma en todo el país y se realiza un simulacro donde cada persona sabe lo que tiene que hacer. Por ejemplo, las personas mayores o con movilidad reducida deben ir a los hospitales y a las escuelas a cuidar a los niños y abuelos.

En la escuela primaria, a los doce años, los niños aprenden a armar y desarmar un fusil. Yo, por ejemplo, tengo seis meses de

entrenamiento y soy una de las vigilantes del Comité de Defensa de la Revolución (CDR)[26].

Nos volvimos con Joel caminando a su casa en una noche preciosa. Mientras conversábamos, no podía evitar buscar entre las calles y árboles, esos "pasadizos secretos" que mencionaba Cristina.

2/9/2016

En el último día del curso de MTC pude ver muchos pacientes y colocar agujas en varios de ellos, que me permitieron hacerlo muy gentilmente, aún sabiendo de mi poca experiencia. También pude aplicar electricidad a través de las agujas de acupuntura, a muy bajo voltaje, para intensificar el tratamiento. Fueron dos semanas maravillosas. Mis conocimientos sobre las diferentes terapias que existen, y las que ni siquiera puedo llegar a imaginarme, se ampliaron de una manera espectacular. Mis deseos de seguir aprendiendo y explorando en el arte de curar fueron catapultados con más fuerza que nunca, en el misterio y la búsqueda. Sacamos fotos y hasta hubo un pequeño acto de colación en el servicio de MTC, en el que me entregaron un diploma. Fue un momento muy cálido.

Al caer la tarde le realicé una limpieza de oídos a Joel, con una técnica que aprendí en el curso de fitoterapia llamada conoterapia[27]. Al verla me pareció fácil de aplicar, pero al llevarlo a cabo no fue así, de hecho no resultó. Tengo que intentarlo otra vez ajustando la posición del cono. Luego me quedé pensando en mi aprendizaje y la práctica clínica que se adquiere con la repetición de una técnica. Con la observación y la

[26] Organización revolucionaria vecinal existente en todo el territorio cubano desde principios de la década del sesenta.

[27] Técnica que consiste en colocar un cono hecho de tela y cera en el oído del paciente, para luego prenderlo fuego en el otro extremo. Se aplica para tratar tapones de cera, infecciones y otras dolencias.

teoría no alcanza. Debo seguir practicando para incorporar realmente todo lo aprendido en estas dos semanas.

3/9/2016

A la mañana fui al Museo de la Alfabetización que Julio me había recomendado unos días atrás. Una experiencia fuera de serie. Ocho años tenía el profesor alfabetizador más pequeño de la campaña que se emprendió por toda Cuba en 1961.Los maestros iban a las casas de las familias a sumarse en los oficios que estas realizaban cotidianamente y por la noche, con unos faroles chinos de kerosene, hacían las clases de alfabetización. Además de terminar con el analfabetismo escolar en toda Cuba, se logró ampliar la conciencia de los ciudadanos respecto a cómo vivían y cómo trabajaban los cubanos de las zonas menos favorecidas del país.

Hubo setenta y cinco muertos durante la campaña. Cuarenta y cinco asesinados vilmente por grupos contrarrevolucionarios[28]. En el museo está relatada la historia de un joven que llegó a una casa y se presentó diciendo: "yo soy el maestro". Fue golpeado y torturado por asesinos que buscaban a los "maestros comunistas". Las madres de familia los camuflaban entre sus hijos para protegerlos.

Al mediodía fui a almorzar a lo de Ñeca, la madre de Julio. Ella tiene más de ochenta años y una mente increíblemente lúcida. Me trató como a un nieto, como me trata mi abuela. Pasamos un lindo almuerzo familiar, en el que comimos un congrí[29] con unos tostones[30] riquísimos, mientras Ñeca me contaba historias de su infancia, previas a la revolución.

---

[28] Grupos de personas que realizaban actos violentos y terroristas en la isla en contra del gobierno revolucionario.

[29] Arroz blanco con frijoles (*Porotos*).

[30] Plátano macho, cortado en rodajas y frito.

En mi casa éramos ocho hermanos. Mi padre hacía la zafra[31] *una vez al año y la plata que le pagaban, por esos tres meses de trabajo, se la daba a mi madre y le decía: "esto es para la comida de todo el año, esto para la medicina y esto para la ropa". Eso no era vida muchacho. Los campesinos estábamos en una absoluta pobreza, al igual que muchos de los cubanos que vivían en ciudades como La Habana. Allí la gente sobrevivía de la limosna que dejaban los estadounidenses que llegaban al país a gozar de los casinos, las discotecas y la prostitución.*

Cuando Batista[32] *estaba en el poder murieron muchos jóvenes que se oponían a la dictadura que reinaba en el país. Una vez metieron preso a mi hermano y me dijeron que estaba en una lista de hombres que iban a fusilar. Yo lo pude sacar de la cárcel por un contacto que tenía, sino lo hubiesen fusilado como a tantos otros. Yo doy mi vida por la revolución.*

Me decía Ñeca esperando que haga contacto visual con ella y así percibir la seriedad y convicción de sus palabras. Mientras mirábamos unos violinistas tocando en la televisión cubana, le conté a Ñeca que la televisión de argentina está llena de publicidad, de negocios, de ventas de productos, de noticias de robos, asesinatos y muerte. Le costaba creerme. Tanto en la televisión como en la radio cubana, se pueden encontrar programas de la universidad donde enseñan idiomas y oficios.

---

[31] Cosecha de la caña de azúcar.

[32] Fulgencio Batista: Dictador que gobernó Cuba entre 1952 a 1959, derrocado por la Revolución Cubana. Mantuvo relaciones cercanas con el narcotráfico, el gobierno de EEUU y sus empresarios. Durante su gobierno, la gran mayoría del pueblo cubano se encontraba en la pobreza, con índices altísimos de analfabetismo, muerte materno-infantil y represión por parte del Estado. La isla era conocida como: "Las Vegas latina", por el número de casinos, discotecas y prostitución que había en ese entonces.

Al igual que la ausencia de cartelería con publicidades en La Habana y en toda Cuba, así es la televisión.

9/9/2016

Guanabacoa aparentaba lo que se decía de él, un barrio marginal de La Habana. El escenario estaba ubicado en una calle angosta y corta, en malas condiciones de tránsito, con agua por todos lados y baños públicos ubicados en la vereda, de los que uno podía ver cómo se escurría la orina hasta la calle sin nada que la contuviera. Antes de que comience el espectáculo, no podía creer el hecho de estar en La Habana, en ese lugar, esperando por Silvio Rodríguez. El recital estuvo estupendo, cálido, íntimo. Sin mucha gente, algunos en el balcón, otros en el techo, bien "de barrio". Agradecido a la vida por haber estado en esta tierra, en este instante. "*Soy feliz, soy feliz y quiero que me perdonen por este día, los muertos de mi felicidad*".

Antes de que termine el recital recibí un mensaje de Seba, un médico de Misiones[33] que, al igual que yo, trabajó con comunidades mbyá guaraníes [34]en Argentina. Él estudió en la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM), en Cuba. Quedamos en encontrarnos en pleno centro de La Habana, donde me senté en unas escaleras a esperarlo utilizando mi termo de mate para que me reconociera, ya que nunca nos habíamos visto. Fuimos por unas cervezas al malecón, donde conversamos junto con él y su hermana durante horas. Una plática de amigos que se vuelven a encontrar luego de varios años sin verse.

[33] Provincia de Argentina, limítrofe con Paraguay y Brasil.

[34] Pueblo indígena que habita en Argentina, Paraguay, Uruguay, Brasil y Bolivia, con una población aproximada de 280.000 habitantes. Pertenece a la Nación Guaraní.

Seba vino a Cuba a presentar su libro[35] en la ELAM, en el cual Aleida Guevara, la hija del Che, escribió el prólogo. "*Mañana vamos a ir a su casa a ver si tenemos suerte y la saludamos. ¿Querés venir con nosotros?*", me preguntó Seba con el mismo tono de quien pregunta si prefieres el café con o sin azúcar. Obviamente le dije que sí. Mientras tomábamos mate, con su acento misionero, Seba nos compartía la historia de un ex combatiente que luchó con el Che en el Congo[36], diciéndome que cuando yo vaya a Santa Clara[37] quizás pueda conocerlo.

Este hombre debe tener ahora más de ochenta años. Él estuvo luchando con el Che en la guerra del Congo y una vez me contaba, entre las tantas historias que decía del Che, una situación que describía su personalidad y lo muy estricto que era, sobre todo con su ejemplo. Al tomar el mando de la guerrilla, el Che dijo que quien cometiera un error que perjudique al resto, debía pagarlo con cinco días sin comer. Esto era algo muy duro, porque para que el enemigo no los localice, permanecían caminando todo el tiempo.

No va que una vez al Che se le escapa un disparo de su fusil y decide cumplir la pena. Al cuarto día ya caminaba con mucha dificultad y toda la tropa comenzó a preocuparse. Al momento del almuerzo el cocinero se le acercó con un plato de comida, diciéndole: "mi comandante, por favor coma, se ve muy débil y necesitamos de usted para triunfar en esta guerra", a lo que el Che le respondió: "muy bien, ¿ya han comido todos?", "sí mi comandante, coma tranquilo" dijo el cocinero. El Che le devolvió el plato de comida a quién se lo

[35] "*Crónicas de un médico en el Amazonas*", Sebastián Tiozzo.
[36] País de África en el que Cuba tuvo presencia militar.
[37] Provincia de Cuba donde Seba hizo la segunda parte de la carrera de medicina, el "ciclo clínico", viviendo varios años como un cubano más.

había dado diciéndole: "ahora usted deberá pasar cinco días sin comer por haber roto una regla".

Luego nos reíamos de la historia de un grupo de abuelos que Seba conoció en Santa Clara, en su etapa de estudiante de medicina, que contaban sobre su participación en la batalla de Playa Girón[38]. Las risas por la anécdota no dejaban de despertarnos admiración por el espíritu combativo de estos abuelos y de este pueblo.

Cuando avisaron que Cuba estaba siendo invadida, uno de ellos había ido al gimnasio donde entregaban los fusiles y como llegó tarde, no pudo recibir ninguno. Lo mandaron a hacer un curso de enfermería de un día de duración, para que así pueda participar de la guerra. Cuando lo terminó y fue a Girón, la invasión ya había terminado.

Seba es una persona muy humilde. En su adolescencia vendía diarios en Misiones, cuando un día leyó en uno de ellos que había becas para estudiar medicina en Cuba. Él ha sido uno de los más de mil cien argentinos que han podido recibirse de médicos gracias a la Revolución Cubana.

10/9/2016

Hoy existía la posibilidad de ver a Aleida Guevara, anoche me acosté pensando en eso y con el mismo pensamiento amanecí. Por la mañana fuimos a la plaza de la Revolución a tomar unos tererés[39] y luego emprendimos viaje hacia la casa de Aleida. Al golpear la puerta nos atendió su hija, quien nos dijo que su madre estaba con migraña[40], pero

[38] Invasión norteamericana a la isla de Cuba en 1961 de dos días de duración, con victoria cubana.

[39] A diferencia del mate, el tereré se bebe con agua fría.

[40] Dolor de cabeza muy fuerte, frecuentemente acompañado de síntomas como mareos, cansancio y vómitos, entre otros.

que igual nos iba a recibir. Aleida es médica pediatra y en una misión cubana en Argentina conoció a Seba. Luego de conversar unos minutos Aleida me preguntó quién era yo y qué había venido a hacer a Cuba. Cuando le conté del curso de digitopuntura me preguntó: *"¿Y sabes dónde tienes que presionar para aliviar los dolores de cabeza?".*

La situación se volvió entre bizarra y cómica. Mientras Aleida contaba anécdotas de su padre, yo le realizaba un tratamiento de digitopuntura en su cuello para aliviarle su migraña. Luego de eso, nos pasamos cinco horas en su casa hablando de cual tema se cruzara por el aire. Imposible no sentir un frío recorriéndome todo el cuerpo cuando Aleida decía: *"como decía papá…"*

Cuando con Seba mencionábamos nuestro trabajo con los guaraníes, Aleida reflexionaba sobre cómo ciertas culturas oprimidas se cierran y no evolucionan, no permitiéndose cambiar algo para no perderlo, ni perderse.

> *Recuerdo cuando un grupo de músicos cubanos, de notorias raíces africanas, fueron a tocar su música a Angola, África, y los anfitriones impresionados decían: "así tocaban nuestros abuelos". Qué sería de estas culturas americanas y de sus medicinas si no hubiesen sido invadidas por los españoles. Hasta dónde hubiesen evolucionado.*

Al escribir esto recuerdo a Cristina diciéndome que si la URSS no hubiese caído, hoy los cubanos estarían en la luna.

Por la noche con Seba y su hermana fuimos a comer a La Habana Vieja[41], sin todavía poder creer todo lo acontecido.

[41] Zona más antigua de la capital cubana.

2.2 El pico Turquino. Santiago de Cuba

De muchos sinceros esfuerzos de hombres simples
está hecho el edificio revolucionario,
nuestra misión es desarrollar lo bueno,
lo noble de cada uno y convertir
a todo hombre en un revolucionario.

Ernesto "Che" Guevara

19/9/2016

Luego de veinticuatro horas arriba del tren y recorrer la isla de una punta a la otra, llegué a Santiago de Cuba. El viaje lo disfruté a pesar de su duración. Al llegar me estaba esperando Juanca, un amigo de Cristina y Julio. Luego de hacer un trayecto del camino arriba de un cochero[42], fuimos "de infantería[43]" hasta su casa. Si pensaba que la Habana, por sus construcciones y su transporte, parece una ciudad detenida en el tiempo, Santiago de Cuba me pareció aún más. Juanca, mientras hablábamos sobre Cuba y la Revolución, me mencionó el pico Turquino, la montaña más alta de Cuba, ubicada en la famosa Sierra Maestra[44]. Me dijo que

[42] Transporte público que consiste de un carro de dos ruedas traccionado por un caballo.

[43] Caminando.

[44] Cadena montañosa, ubicada en el sur de la isla de Cuba, donde permaneció el Ejercito Revolucionario aproximadamente durante dos años, comandado por Fidel Castro, antes de lograr la revolución en 1959.

podría subirlo y de paso, conocer el escenario histórico donde se gestó la Revolución Cubana.

22/9/2016

Por la mañana hablé con mi viejo[45]. Me preguntó si iba a volver para fin de año y no supe cómo decirle que no. Creo que lo entendió, ni yo sé dónde andaré. Pienso en la posibilidad de volver hacia Argentina por tierra, en un viaje que no sé cuánto puede llegar a durar. Por ahora es solo un pensamiento.

Temprano me fui con Juanca rumbo a la terminal desde donde salen camiones para Chirivico, pueblo a medio camino del Turquino. El camión en el que viajé, que se encarga de transportar personas, tenía dos tablas a lo largo de la caja que simulaban asientos, para los treinta pasajeros que estábamos arriba. Luego de dos horas de viaje, en las condiciones nombradas, recordé a Juanca diciéndome: "*¿vos querés aventura*?", mientras se reía.

A las ocho de la mañana en Chirivico me informaron que no había transporte a Las Cuevas hasta la una de la tarde. Allí es donde debo hacer noche antes de la escalada al Turquino. Me dormí una siesta en un banco de la terminal de buses después de tomarme un café y un guarapo[46] excepcional. Al mediodía me fui en una guagua, no en mejores condiciones que las del camión, directo a El Uvero, para adelantar camino y de paso conocer este lugar histórico, sobre el que el Che escribió: "*fue donde el ejército revolucionario cumplió la mayoría de edad"*, haciendo referencia a que fue el primer enfrentamiento triunfante que hicieron los rebeldes[47].

[45] Padre.

[46] Bebida hecha a partir del prensado mecánico de la caña de azúcar.

[47] Integrantes del Ejercito Revolucionario.

Subí unas escaleras para ver desde dónde Fidel había hecho el primer disparo y me quedaron doliendo las piernas. A Las Cuevas llegué a las cinco de la tarde, donde me recibió Enidio. Él fue a quién contacté por teléfono desde Santiago de Cuba y con quien acordamos que podía pasar la noche en su casa, para mañana subir el pico con un guía de la comunidad.

Las Cuevas parece ser una pequeña comunidad en la cuesta de la Sierra Maestra, a pocos metros del mar Caribe, de no más de cuarenta o cincuenta familias. Con casas pequeñas, muy cerca las unas de las otras y unos patios comunes, un poco más amplios. Me hizo recordar a las comunidades guaraníes de Argentina cuando caminábamos con Enidio entre las casas, para buscar unos plátanos para la cena. Mañana saldremos a las cuatro de la mañana, por lo que a las tres tendré que despertarme para desayunar.

27/9/2016

Cargué tres litros de agua, tres plátanos, dos panes, un turrón de cacahuates[48] y un refresco de limón en la mochila. Como linterna no tenía otra cosa mejor que la de mi celular. Salimos con Axel, el guía, rumbo al pico del Turquino, en una noche absoluta. Teníamos que estar a las nueve de la mañana en la cima para buscar a dos personas y bajar con ellos. Haríamos mil novecientos metros de subida y otros iguales de bajada.

Luego de subir tres horas y media, un tercio del total del recorrido, cargamos agua en una casa de guardaparques. Al poco tiempo, ya sin linterna y sin batería en mi celular, comenzó la etapa empinada, a oscuras. Mi cuerpo comenzó a sentir el esfuerzo y mi mente a traer miedos, temores, dudas y malos pensamientos. Fueron minutos, quizás una media hora, no lo sé, de no saber donde estaba pisando, de cuán

[48] Maní.

altos eran los escalones de tierra y raíces de árboles que debía escalar, apurado por el guía que no dejaba de caminar porque tenía un horario que cumplir. Pensaba en los rebeldes, caminando por la sierra, todos los días, sabiendo que si se detenían podían ser capturados y asesinados, cargando mochilas llenas de municiones, armas, comida. No sé por qué, pero este pensamiento me motivó. Me hizo reflexionar en que si ellos pudieron, yo estando en mejores condiciones también tenía que poder.

De a poco fue mejorando mi visión externa, a causa de los primeros rayos del sol, así como también mi visión interna, ya sin tanta oscuridad y padecimientos en mi interior. "*El organismo se libera*", dijo Alex mientras descansábamos unos minutos sobre unas piedras, antes de llegar al busto de José Martí, en el pico del Turquino. Que satisfacción haber llegado.

El regreso a Las Cuevas fue junto a dos checos[49] casi en silencio. Me di cuenta que me puedo comunicar elementalmente con mi inglés simiesco, pero nunca podría transmitir una idea mínimamente profunda. Al llegar me di un baño bien sabroso en el mar, mientras pensaba en lo parecida que es la Sierra Maestra con la Selva Misionera, con sus montes, su vegetación, su humedad y sus caminos. Pude tomar algunas fotografías.

A la noche fue la celebración de los CDR. Se festejaba el aniversario de su creación, en una reunión comunitaria. Unas niñas dijeron unas palabras y el acto concluyó con un: "*Viva los CDR, viva Fidel, viva la Revolución*". Enidio se explayaba sobre el tema en cuestión, para ayudarme a entender qué estábamos celebrando.

En cada rincón de Cuba existen los CDR. Se podría decir que es la organización del pueblo que más en la base se encuentra. Además

[49] De República Checa.

de que cada CDR vela por la seguridad de los vecinos, cada uno de ellos cuenta con una persona encargada de coordinar los trabajos voluntarios. Esa fue una de las tantas cosas valiosas que nos dejó el Che. Él decía: "El trabajo voluntario es una escuela formadora de conciencia". Por ejemplo, si se decide que hay que pintar la escuela, se convoca a la gente para una fecha determinada y la pintamos. Es un lindo espacio para compartir una tarea en común, relacionarnos entre nosotros en una noble causa, como puede ser pintar una escuela. ¿Cómo hacen ustedes cuando tienen que limpiar algo, o hacer una tarea comunitaria de forma voluntaria en su barrio o en su comunidad?

"No sé", le respondí. Se lo solicitamos a la autoridad barrial o municipal, pensé. Luego del acto, todos los presentes compartimos una deliciosa caldoza[50] hecha por la comunidad. Antes de irme a dormir me fumé un tabaco mientras miraba el cielo sobre el mar Caribe, escuchando a la gente hablar de pesca y jugar al dominó.

28/9/2016

A las cinco de la madrugada volví a Santiago. En el transporte, mientras viajaba por la ruta, pude contemplar la belleza del mar Caribe de un lado y las sierras con su selva por el otro. Ya en Santiago fui a verlo a Juanca y contarle mi experiencia. A la noche lo visité con unas birras[51] y nos quedamos charlando un buen rato. "*Yo robé*", me dijo Juanca cuando hablábamos sobre el período especial.

No sabes por la que pasamos. Desde el 90 al 95 fue la parte más crítica. Una vez mi madre me dijo: "mañana estamos jodidos,

[50] Plato de comida que consiste en una gran olla comunitaria, donde se colocan diferentes partes de animales y todos tipo de verduras, o "lo que haiga" en la heladera, cocinado generalmente para una gran cantidad de comensales.
[51] Cervezas.

no tenemos nada". Yo tenía a mi hijita chiquita, de apenas unos años. Entonces pensé en la huerta que teníamos en el trabajo, porque así como me ves, doctor en física, teníamos que plantar frutas y verduras para subsistir. La mitad del tiempo de contrato con la universidad la utilizábamos para dar clases y la otra mitad para hacer huertas en los patios y así contar con alimentos, porque no había de dónde sacar comida. Recordé que había una mata[52] *de plastón*[53] *que se encontraba al lado de la mía, en la parcela de la universidad. Cogí mi bicicleta, mi mochila y la busqué por la noche. Al otro día comimos eso.*

Juanca es una gran persona, de un alma noble y hospitalaria. Mientras nos mecíamos en las sillas que estaban afuera de su casa, me contaba que hacía unos años había estado en una misión voluntaria en África, y vio cosas que aún no podía creer que existieran.

Cuando estaba en África, un día vino un niño muy delgado y golpeó la puerta de mi casa pidiéndome comida. Yo nunca había visto un niño así en mi vida. Hasta en el período especial, cuando no se conseguía comida por ningún lado, no había chicos en ese estado, se los protegía mucho. Le di un poco de pan y al otro día volvió con sus hermanitos. Pensé: "esto es el capitalismo, y con este pan no voy a poder arreglarle".

[52] Planta.

[53] Fruto del banano, que debe ser cocinado para mejorar su digestibilidad.

2.3. Fitoterapia y apiterapia. Holguín

Con los pobres de la tierra,
quiero yo mi suerte echar,
el arroyo de la sierra,
me complace más que el mar.

"Versos sencillos", José Martí.

30/9/2016

Desde Santiago de Cuba me vine para Holguín[54], donde en pocos días haré un curso de fitoterapia y apiterapia[55]. Me buscó Alberto, un amigo de Juanca. Los amigos de amigos que me reciben donde llego son la bendición de este viaje. Fuimos a buscar alojamiento y encontramos uno perfecto, en el que no faltaban las sillas mecedoras que hay en toda casa cubana. Nos quedamos platicando en una charla en la que me tocó hablar bastante a mí, cosa muy poco habitual. Le conté mi experiencia del Turquino y los pensamientos que fueron surgiendo mientras lo subía. En cómo impacta el pasado y el presente de Cuba en mi persona, en mi profesión y en mis valores. Pienso que Cuba toca fibras muy sensibles en mi interior, que tiene que ver con la moral, con la ética y con la aceptación de las injusticias.

[54] Provincia de Cuba.
[55] Terapia en la que se emplean derivados de la colmena como la miel, la cera, propóleos, entre otros.

Con Alberto reflexionábamos sobre cómo en la sociedad capitalista esos valores humanos de compañerismo, de humanidad, de querer al prójimo, de "no venderse nunca", muchas veces se van diluyendo. También hubo tiempo para una anécdota del período especial, contada por Alberto, de esas que te tocan el alma y te dejan pensando.

Durante estos años tan duros para los cubanos yo estaba en el bachillerato. En esa época de estudiante desayunábamos agua con azúcar. No había otra cosa. Si andábamos con suerte nos servían algún té. De sólidos ni hablar hasta el arroz blanco del almuerzo. Había que estudiar y seguir adelante, no quedaba otra.

1/10/2016

Jueves primero de Octubre. Temprano fui a caminar por la ciudad y comprar alimentos para los próximos días. Observé gente por demás en las calles, haciendo filas largas en los mercados. Parece que el huracán Mathew, que llegará a las costas de Cuba en los próximos días, está provocando esta conmoción. Va a pasar entre Jamaica y Haití, llegando a Santiago y a Guantánamo, el sur de Cuba, a la medianoche del lunes. La mujer que me alquiló el departamento me decía:

Claro, vos nunca viviste un ciclón. Aquí los cubanos somos expertos en estas cosas. No hay año que no pase un huracán o un ciclón por aquí. Ahora estamos en la fase de preparación en la que todo el país trabaja para evitar daños mayores. Se sellan las ventanas, se talan árboles, se traslada gente, se levantan las cosechas.

Por la tarde hablé con Nersa, una profesora de la universidad donde haré el curso de fitofármacos y apifármacos las próximas semanas. Me dijo que el curso posiblemente se postergue por los acontecimientos climáticos.

3/10/2016

En la universidad donde realizaré el cursado había poca gente. Me informaron que debido al huracán que se está acercando a la isla, el curso "comenzaría" recién el próximo jueves, osea dentro de una semana. Hoy me sentí solo, fue un día en el que me hubiese gustado compartir una conversación con alguien. Estuve con hambre y con cansancio durante todo el día. Dormí un par de siestas. Según la vecina son síntomas de ansiedad por el huracán, su hija también se siente así. Voy a estar solo esperando a Mathew. Vamos a ver cómo se dan las cosas. En lo personal espero que no se rompan las ventanas de vidrio y que no me lastime. En lo grupal, espero que no cause grandes destrozos en los campos y en las ciudades y que no haya heridos ni víctimas fatales. Uno planea sus cosas, sus cursos, su estancia en un país y viene un huracán con mi mismo nombre y puede cambiarlo todo. "*Si querés hacer reír a Dios, cuéntale tus planes*", dicen en Cuba.

Ayer mientras leía el libro "*Cien horas con Fidel*", pensaba en los combatientes del Ejército Rebelde, y si con el correr de los años habrán tenido problemas de salud mental, como suele suceder en las personas que se exponen a las guerras y a la muerte. ¿Será que los rebeldes no han sufrido estos trastornos, o no en gran escala, porque creían en su lucha? ¿Porque no fueron obligados a participar? Tengo que averiguar sobre esto.

4/10/2016

Una noche espantosa. El huracán no se acercó aún a la orilla de Cuba. Dicen que será el miércoles por la mañana. Dormí muy mal, transpiré y me dolió la cabeza durante todo el día. Estuve comiendo pésimo. Mucho café, huevos, galletitas, cerveza, tabaco y ron, una combinación letal. Me quedé todo el día en la cama durmiendo. La vecina Maylén, sin saber de mi estado deplorable, me trajo un plato de sopa.

Una divina. Tomé unas gotas de tintura[56] de echinacea[57] para ayudar con mi recuperación.

Nersa me regaló tres libros, uno de los cuales es: "*Diarios de motocicleta*[58]". Pensaba en lo lindo de viajar con alguien, en lo diferente a viajar solo. Igual pienso en que debo apreciar estos momentos de soledad, que ya va a haber tiempos compartidos, como tiene que ser.

5/10/2016

Parece que el huracán pasará por Baracoa y no por Holguín. Las imágenes por televisión son impresionantes. Menos mal que no pasará por aquí. En Cuba no hay muertos, en Haití hay más de cien. Mi estado de salud no mejora, sigo con fiebre. En un intento por medirme la temperatura rompí el termómetro dejándolo caer al suelo.

6/10/2016

A la tarde como pude fui a verla a Nersa. Pienso en la frase que repiten los cubano: "*lo que sucede conviene*", al escuchar a Nersa diciéndome que el curso comenzará en cinco días. Me da tiempo para recuperarme, eso es lo bueno. Con la fiebre y mi mal estado estuve con sentimientos negativos respecto al viaje, a Cuba, a mi vida y a mi profesión. Los estados de enfermedad no son para pasarlos solo, menos en otro país. Vamos a ver cómo amanezco mañana.

7/10/2016

Anoche traspiré menos. Hoy me sentí más fuerte, con más iniciativa y la mente más clara. Parece que han terminado estos días

[56] Medicamento elaborado a partir de una planta medicinal macerada, en una solución hecha en base a alcohol y agua.

[57] Nombre común: e*chinacea*. Procedente de Norteamérica, hoy cultivada en todo el mundo. De reconocidas propiedades inmunomoduladoras e inmunoestimulantes, entre otras. Nombre científico: *Echinacea purpúrea.*

[58] Diario de viaje del Che Guevara por Sudamérica.

negros. Cuatro noches y tres días. Donde afuera había poca luz, vientos fuertes y mal pronóstico, lo mismo sucedía dentro de mí. Extrañé mucho a mi familia y a mis amigos. Aún lo sigo haciendo. Días de tormenta y viento pueden dejar tambaleando hasta las ideas que uno cree tener más o menos claras. Siento que el huracán pasó por aquí y bien fuerte. ¿Serán preguntas existenciales las que uno se hace cuando atraviesa procesos de enfermedad? ¿Estaremos sanando algo que no podemos ver cuando nos sentimos así? ¿Qué quiero hacer de mi vida? ¿Dónde? ¿Con quién o quiénes? Hoy pienso en una ruta que comprende Cuba, México, Sudamérica, hasta llegar a Argentina. Quizás no tenga que pensar a tan largo plazo, pero esta idea me estuvo rondando por la cabeza estos días.

8/10/2016

Temprano me fui para la playa Guardalavaca. Me costó horrores levantarme de la cama y salir de la casa. Los resabios del huracán aún se sienten. Todavía estoy en la etapa de reparación y convalecencia. Cuando miraba por televisión a la gente en Baracoa levantando escombros y reconstruyendo la ciudad, pensaba en que dentro de mí ocurre lo mismo. El proceso huracanero junto a la gripe me dejaron hecho pedazos. Me encontré flaco al mirarme al espejo. En la playa me sentía un trapo viejo, gastado, sin energías, sin poder disponerme a disfrutar del día, de la arena y del mar. Todo cambió cuando se acercó a mí un trío de música llamado: Trío los locos. Integrado por Don Lupe, Pedro, y otro del que no me aprendí su nombre. Me dijeron unas cosas bonitas del Che, cantaron unas canciones con guitarra, clarinete y tres.

Desde la playa nos regresamos juntos a Holguín en una guagua. Pedro me decía que el tres lo aprendió a tocar "monte adentro", sin profesor. Don Lupe, hoy con setenta y ocho años, me contaba que a sus dieciocho participó en la Revolución repartiendo folletos anti Batista. Me dejó pensando en que la generación que vivió este proceso se está

haciendo día a día más y más mayor. Disfruto mucho de hablar con ellos. Intercambiamos los números de teléfono para seguir en contacto. *"El pez que es para uno, solito viene y se engancha"*, cantábamos en el bar donde terminamos la gira. *"Que tú me quieres dejar, yo no quiero sufrir, contigo me voy mi santa, aunque me cueste morir".*

11/10/2016

Finalmente comenzó el curso de plantas medicinales y apifármacos. Hoy tuve la presentación del programa de cursado de las próximas dos semanas. Junto a Nersa hablamos sobre los principios activos[59]de las plantas. Con Rosa la importancia de la cosecha, el secado y todos los pasos para una correcta manipulación de plantas y la obtención de un medicamento de calidad. Fueron dos clases teóricas dentro de la Universidad de Holguín.

Por la tarde fuimos a una fábrica de producción de fitofármacos. Una cooperativa en la que trabajaban cerca de veinte personas, en un lugar de cinco o seis habitaciones. Allí pudimos ver cómo a partir de la menta[60] extraen sus principios activos para luego transformarlos en medicamento. Si se quería hace un jarabe, se mezclaba la menta con un concentrado de azúcar, y si se quería hacer una tintura madre, se mezclaba con una solución hidroalcohólica[61]. Rosa me explicaba cómo funcionaban estas máquinas mientras caminábamos por la cooperativa.

En Cuba tenemos la ventaja de no contar con la industria farmacéutica en nuestro sistema de salud, como sí ocurre en otros países. Aquí la salud no es un negocio y todo lo que se hace es por el

[59]Propiedades medicinales.

[60]Nombre común: *hierbabuena, yerba buena.* Procedente de Europa, hoy cultivada en todo el mundo. De reconocidas propiedades digestivas y sedante, entre otras. Nombre científico: *Mentha spicata*.

[61]Solución hecha a base de agua y alcohol.

bien de la gente, no para hacer dinero. Los que siembran y cosechan las plantas, así como las que producen el medicamento, son todas cooperativas. Las farmacias y los médicos que prescriben los remedios están todos dentro del mismo sistema de salud, y no se generan conflictos de intereses, no hay dinero de por medio. Cada eslabón de la cadena recibe su salario.

Cuando traté de explicarle a Rosa que en Argentina, como en gran parte de los países capitalistas, existe una "profesión" llamada "visitador médico", ella me miraba abriendo sus ojos, no pudiendo creer lo que le decía. "*Estas personas, se acercan a los médicos y le ofrecen un medicamento del laboratorio donde trabajan y le "recomiendan" que lo utilice con sus pacientes*". Debo admitir que cuando lo explicaba, me costaba creerlo también.

13/10/2016

Hay algo que me gusta de este curso y es que, además de las clases teóricas dentro de la universidad, vamos a conocer a los protagonistas que forman parte de la producción de medicamentos a base de plantas medicinales en el sistema de salud cubano. Por ejemplo hoy fuimos a ver una chacrita[62] donde vive una pareja de ancianos con mucha experiencia en el tema. El lugar no llegaba a tener media hectárea. Allí tenían su casa, su huerta con verduras y plantas medicinales, un gallinero y hasta un sistema de biogás[63], el cual usaban para cocinar durante el invierno. Nos mostraron su refrigerador donde conservaban infusiones o decocciones congeladas, para tomarlas luego con un vaso de agua templada.

Nos reíamos de la frase: "*virgencita de la caridad, o la muela o la quijada*", cuando le pregunté a la mujer por las plantas que el Che utilizaba

[62] Finca.

[63] Gas natural producido por la biodegradación de la materia orgánica.

para retirar muelas de los rebeldes en la Sierra Maestra. Ella dijo que el Che utilizaba el chamico[64] para aliviar su asma, siendo una planta con propiedades alucinógenas.

Antes de irnos, los abuelitos nos contaron la vez que su vecino médico rompió la bicicleta frente a su casa. Cuando se acercaron a ayudarle, el médico les dijo: *"mi único problema es que me están esperando para una cirugía"*. ¿Habrá otro lugar en el mundo en que un médico cirujano vaya a una cirugía en bicicleta? Lo dudo.

18/10/2016

Cuando el paciente sale de la consulta hospitalaria, en la que no paga dinero alguno, se va con un papel a su casa donde el médico escribe sus indicaciones. Del otro lado del papel reza una frase que dice: "*Es gratuito pero cuesta*", mostrando el precio que debe pagar el Estado cubano por las consultas, los días de internación y estudios como ecografías.

La segunda semana del curso tengo que rotar por un hospital alejado de la ciudad, al que debo llegar en cochero. El funcionamiento del servicio de MTC es similar al del hospital de la Habana. Hoy vimos el caso de una paciente que tenía vitiligo[65]. El profesor me explicaba que el tratamiento que se le estaba realizando no revertirá el cambio de pigmentación en la piel, pero si ayudaría a la paciente con su padecimiento emocional. En ella se estaba utilizando una técnica llamada "siembra". Esta es una terapia que consiste en la colocación de hilos biodegradables de sutura[66] en determinados sitios del cuerpo, donde se dejan actuar aproximadamente veinte días, que es lo que tardan estos

[64]Nombre comunes: *toloache, chamico, yerba del diablo, etc.* El género datura crece en varias regiones del mundo. Nombre científico: *Datura ferox.*

[65]Enfermedad caracterizada por la pérdida de pigmentación de la piel.

[66] Hilo utilizado para coser la piel en heridas o cirugías.

hilos en desaparecer. Se utiliza para tratamientos crónicos, para no citar a los pacientes y tener que realizarle la terapia con agujas todos los días.

El pase de sala, como se le dice a la visita diaria de los pacientes internados para ver cómo están evolucionando, fue único. Ir viendo cómo todo el personal de salud del servicio iba considerando los problemas de salud de los pacientes desde la cosmovisión de la medicina china, fue algo que me maravilló. Antes de irnos de la sala, le pregunté a una paciente por qué había decidido atender su dolor de espalda crónico en este servicio, a lo que ella me respondió: *"porque con la medicina convencional solo me daban pastillas y no sentía una mejoría".*

Con la doctora Mayelín charlamos sobre la homeopatía[67] y las flores de Bach[68]. Ella me explicaba que en la guardia del hospital, a los pacientes con cólico renales o con hipertensión arterial descontrolada, los tratan con gotas homeopáticas sublinguales, con excelentes resultados. Ver para creer, y a veces ni así alcanza.

Por la noche vino Pedro y su mujer a comer a casa. Pedro, integrante del Trío los locos, me vendió una guitarra. Ahora ya no viajaré solo. Pasamos un lindo momento entre anécdotas, comida y música.

20/10/2016

Por la mañana fui con Maricel a un centro de rehabilitación en el que ella trabaja. Ella es una enfermera muy culta y formada en terapias "no occidentales", con un carisma y una entrega para con la gente que impresiona. Las técnicas que aplica y sus resultados eran de no creer, ni siquiera viéndolas. Parecían actores que entraban rengueando o sin poder mover alguna parte de su cuerpo y cuando terminaban su

[67] Sistema de medicina creado en 1796 por Samuel Hahnemann basado en la doctrina de "lo similar cura lo similar".

[68] Técnica medicinal, creada por Edward Bach, que consiste en la administración de diluciones de diferentes flores para tratar dolencias o enfermedades.

tratamiento, salían del consultorio caminando sin dolores. Recuerdo la mujer que no podía mover su brazo y fue tratada por Maricel con unos pinchazos debajo de su lengua. Segundo más tarde la paciente pudo mover y levantar el brazo sin problemas. Ella aplica una técnica japonesa llamada "su jok", en las que se aplican diagnósticos y tratamientos con agujas, en microsistemas que tenemos en los dedos y en la mano, con resultados espectaculares. Estuve un par de horas y aprendí mucho con esta mujer.

A las dos de la tarde fuimos con Elisio a Guanabanao, donde practican la apicultura. El chofer era Alberto y el apicultor que nos acompañó Wili. Él es un veterinario con una experiencia y un entusiasmo que contagiaba. Mientras íbamos en el auto nos decía que las abejas son una de las especies más antiguas del planeta, que menos han evolucionado.

Al llegar al lugar, la familia anfitriona nos recibió con unos jugos de fruta deliciosos. Nos llevaron a conocer su finca y sus cajones de abejas. Abrimos uno para ver cómo las obreras trabajan, no sin antes cubrirnos con materiales especiales para que no nos piquen en la cara. El resto del cuerpo estaba librado al azar. Wili nos explicaba las propiedades cicatrizantes de la jalea real[69], contándonos experiencias de familiares a quienes se les había hecho cirugías de piel y al poco tiempo de aplicarse la jalea, ya no distinguían el injerto de la piel sana. Al terminar el recorrido comimos miel en panal y nos fuimos con un poco de una miel roja exquisita a nuestras casas. Un día perfecto.

23/10/2016

Sábado por la mañana. Hoy recuperamos la clase del lunes suspendida por ser feriado en Cuba. Elisio fue el docente. Un profesor

[69] Producto de la colmena de las abejas.

serio, mayor y como dicen en Cuba, prieto[70]. Hablamos sobre las propiedades de la miel y otros derivados de la apicultura como la cera, la jalea real, la apitoxina[71] y propóleos. Las abejas me parecen algo increíble, como diría Wili: "*de Julio Verne*", para denotar lo real y fantástico de un hecho en particular. Elisio resaltaba la importancia del diagnóstico y decía: "*diagnostica bien, y curarás con agua*". Cuando le contaba a cerca de la "crema mágica[72]" de Misiones, que usábamos para tratar afecciones de piel como dermatitis[73] o heridas, él hacía referencia a las atribuciones mágicas o de oscurantismo que se le da a los productos naturales, en este caso la miel, dudando de sus propiedades.

Cuando veo las abejas y las propiedades medicinales que tienen los derivados del panal me dan ganas de practicar la apicultura. Estoy seguro que es algo que voy a hacer llegado el momento. Ahora pienso en lo estrambótico de un viajero con un cajón de abejas en la mochila, recolectando el polen de todas las flores del mundo, haciendo una miel cosmopolita, con propiedades medicinales de todas las tierras, climas, suelos y alturas posibles. En pocas palabra, "la panacea".

[70] Negro.
[71] Veneno de las abejas.
[72] Crema a base de grasa animal y miel de abeja.
[73] Inflamación de la piel.

3. MÉXICO

3.1. Tenochtitlán. Ciudad de México

3.2. Peyote. Guanajuato y Potosí

3.3. Pueblos Nahua y Tének. Huasteca Potosina

3.4. Pueblo Tseltal, Tsotsil y Chol. Chiapas

3.1. Tenochtitlán. Ciudad de México.

Me decía mi prenda amada: que vaya el patrón al cuerno,
como estuviéramos de hambre, si le has seguido creyendo,
de lo que te decía el cura, de las penas del infierno,
viva la revolución, muera el supremo gobierno.

"El barzón", Ignacio Pérez Meza[74]

16/11/2016

Al llegar a México sentí que regresé al mundo que conozco, luego de estar tres meses en Cuba. Por más que sea un país que nunca visité, la dinámica que sentí al caminar por las calles, sus luces y tiendas, me hicieron sentir otra vez en tierra propia. Aterricé en Cancún[75] y desde ahí me subí a un camión, como le dicen al transporte público por aquí, rumbo a Playa del Carmen. El vuelo estuvo bien, salvo un pequeño incidente que tuve en la aduana por unos tabacos que compré en Cuba y no declaré en la frontera. Tuve que pagar un impuesto por eso. Un suizo con quien viajé me comentó de un preparado que hacen por aquí que se llama: "MMS Clorito de sodio[76]", para curar las gripes, incluso hasta la malaria[77]. Debería averiguar un poco más sobre esto.

[74] Cantante y actor mexicano.
[75] Nido de serpientes (*maya/español*).
[76] Miracle Mineral Solution (Solución mineral milagrosa): hay quienes afirman que esta solución hecha con clorito de sodio ($NaClO_2$) produce la cura de un amplio abanico de enfermedades.

En Playa del Carmen cené con Nacho y Mari, dos amigos de Bahía Blanca. Acordamos que mañana iremos juntos a Tulum[78], unas ruinas de una antigua ciudad maya[79]. Van a ser las primeras que voy a visitar desde que salí desde Argentina. Tengo muchas expectativas sobre el contacto con pueblos originarios de Latinoamérica, con su pasado y su presente.

Por la tarde-noche estuve caminando por la ciudad. Tenía que comprar un candado, para asegurar mis pertenencias en el hostal donde me hospedo, y no tuve mejor idea que ir a comprarlo a un Walmart. Fue un viaje supersónico de colores, marcas y variedades de productos que me dejó un poco aturdido. Me atacó una compulsión de comprarlo todo, imagino que provocado por la poca variedad de productos que hay en Cuba. Me pude contener y solo me llevé lo que estaba buscando. Al final de las góndolas[80], entre las puertas de las heladeras con helados y bebidas azucaradas, había un cartel que decía: *"Consultorio médico. Contribuimos a mejorar la calidad de vida de las familias de México".* Que contradicción tan hipócrita y espantosa.

Antes de irme a dormir le escribí una carta a mi mamá, otra a mi papá, a mi hermana y a mi hermano. Fueron sinceras, desde el corazón. También les envié unas fotografías. En un par de días me iré para Ciudad de México donde vive Saskia, una amiga que conocí en Argentina.

21/11/2016

Ciudad de México, a pesar de su inmensidad, que no alcanzo a dimensionar, me gusta. Me recuerda a Buenas Aires. No viviría acá, pero

---

[77] Enfermedad infecciosa trasmitida por el mosquito *Aedes Aegypti.*

[78] Muralla o fortaleza (*maya/español*).

[79] Civilización que habitó el sur de México y parte de Centro América desde los años 2600 ac. En la actualidad existen muchos pueblos indígenas descendientes, que comparten variaciones de la misma lengua, su cultura y cosmovisión.

[80] Estantes.

sí estoy disfrutando de caminar sus calles y su historia. Con Saskia fuimos al Zócalo[81] por la tarde y visitamos el Palacio Nacional, donde se encuentran los famosos murales de Diego Rivera[82]. Me pareció increíble que tremenda edificación se esté hundiendo hacia un lado. Nos explicaban los guías que, por donde caminábamos, hace quinientos años hubo un lago sobre el que estaba construida la ciudad de Tenochtitlán[83], la "capital" del Imperio Azteca[84]. Con la llegada de los españoles se empezaron a construir iglesias católicas y edificaciones coloniales sobre los templos de esta civilización americana. Ahora gran parte de estos edificios, sobre todo los más grandes, se están inclinando debido a las características fangosas del suelo.

Fuimos a la Catedral, increíblemente grande, la de mayor tamaño de América Latina. En las mismas condiciones que el Palacio Nacional. No hay lugar donde uno mire y no encuentre gente vendiendo comida en las calles. Tacos, burritos, sopes, quesadillas, todo tipo de elaboraciones culinarias hechas a base de maíz, una más rica que la otra. Así como en Argentina gran parte de la dieta es a base de trigo, aquí está el maíz, sin los problemas que trae el gluten[85], y mucho más sabroso.

25/11/2016

Hoy ha sido un día sin dudas particular, sobre todo porque me estoy yendo a dormir con una cicatriz de siete puntos en mi cuello. Por la mañana, mientras platicábamos con Saskia en su sillón, su perro me

[81] Plaza principal, ubicada en el centro de la ciudad, generalmente rodeada de la casa de gobierno, una iglesia y otras edificaciones estatales.
[82] Pintor mexicano.
[83] Ciudad principal del pueblo Azteca o Mexica, ubicada donde se encuentra actualmente la ciudad de México.
[84] Civilización de mayor expansión y organización hacia fines del siglo XV que habitó Mesoamérica hasta su ocaso, producto de la invasión española.
[85] Proteína del trigo que se genera al hacer panificados.

mordió el cuello cuando intenté abrazarlo. Por suerte pude correrme lo más rápido posible cuando me tiró el tarascón[86]. Esto no fue suficiente para que no me lastime. Cuando me tomé el cuello pude ver como la sangre me corría hasta el codo. Saskia, que no había visto la sangre, dejó de reírse cuando le mostré la herida que yo no pude ver hasta que fui al baño y me paré frente al espejo. Al ver el agujero que tenía debajo de mi mandíbula hizo que me siente otra vez en el sillón, lejos del perro, pálido.

Saskia fue a buscar a su padre y salimos en su auto hacia una clínica que se encontraba a cinco minutos de su casa. Cuando vi la cara que puso el médico al inspeccionar mi cuello me preocupé un poco. Me hizo acostar en la camilla y luego de una evaluación más detenida de la herida, le dijo a Saskia:

> *Bueno, la herida está grande, por poco y no se daña una arteria vital, ha tenido mucha suerte. Vamos a coser su cuello. El costo de todo el servicio, con materiales y mano de obra será de tres mil pesos mexicanos*[87]

Cuando Saskia le respondió que por favor no esté preguntando por dinero en ese momento y que haga el favor de curarme, el médico procedió a coser mi herida. Al terminar, el doctor me dijo que sería conveniente que me quedara internado en la clínica para que puedan pasarme antibióticos por vena. Esto tendría un costo de otros tres mil pesos mexicanos. Cuando se fue, la enfermera me dijo: "*por favor, cuando se levante, tiene que pasar por la caja a pagar lo que consumió*". Me resultó tan raro escuchar eso en un hospital. Antes de irnos, le dije al médico que no me quedaría internado y que tomaría los antibióticos en la casa. Con tono intimidatorio me respondió:

---

[86] Mordida.

[87] Ciento cincuenta dólares norteamericanos.

El riesgo ya corre por su cuenta entonces. Tiene indicado un día de internación porque el corte fue en el cuello, y las bacterias pueden afectar directamente su sistema nervioso, por estar cerca de la cabeza.

Ya en la casa, tomé los primeros antibióticos y me acosté un rato, a digerir todo lo ocurrido. El pensamiento que me rondaba por mi cabeza era la relación entre la salud y el dinero, en situaciones de vulnerabilidad como la que me tocó vivir. Gracias a mis conocimientos de medicina yo podía saber que el día de internación no era necesario por una mordida de perro en sí, pero sí que debía tomar antibióticos. Inevitablemente comencé a dudar de si el médico creía realmente que debía quedarme en el hospital por mi propio bien o si lo hacía por el dinero. Tener este tipo de pensamientos en una situación así es algo que no se lo deseo a nadie. ¿Qué ocurre con las personas que no tienen el conocimiento necesario como mi caso para cuestionar el accionar médico? ¿Y los que no cuentan con el dinero? Por más deficiencias que tenga, yo elijo el sistema de salud público y gratuito. Mañana será otro día.

4/12/2016

De a poco me voy recuperando física y emocionalmente. La herida va sanando de a poco, mi miedo también. Estos días fueron difíciles. Me la pasé en la casa haciendo reposo para que la herida sane lo más pronto posible y que no haya riesgo de infección. No voy a negar que no haberle hecho caso al médico, a pesar de tener los fundamentos, me dejó con miedos. Cuánta carga simbólica puede tener una profesión. Cuánto poder puede ejercer una bata blanca en la población.

Hoy salí de la casa luego de unos cuantos días de reposo. Fui a lo de Érika, la hija de Lidia, una amiga de Bahía Blanca. Érika me invitó a almorzar a su casa, donde tuve la suerte de conocerla a ella y a su familia. Me sentí muy a gusto con ellos, como si estuviera en mi ciudad. Érika

cocinó una pasta con salsa boloñesa[88]como la que hace mi mamá. Debo haber comido mucho porque dijo: "*Parece que tenía hambre el paisa*[89]". Hacía meses que no comía una comida típica de Argentina. Me recomendaron hablar con Roberto Campos Navarro, un médico antropólogo mexicano que trabaja en la UNAM[90], y se especializa en salud intercultural y pueblos originarios. Yo tuve la suerte de conocerlo cuando fue a Bahía Blanca a dar unos seminarios a la carrera de medicina sobre salud intercultural. Voy a escribirle en estos días para ponerme en contacto con él.

A la casa de Saskia llegaron Emi y Santi, dos argentinos de Salta[91], con quienes con un par de mates de por medio, enseguida nos encontramos congeniando y riendo, como si nos conociéramos desde siempre. Será el pago[92]de uno, quién sabe. Mañana iremos a unas ruinas llamadas Teotihuacán[93]. Son de la primera gran ciudad que existió por estas tierras, antes de la expansión de los aztecas.

6/12/2016

Por la mañana me fui a verlo a Roberto Campos Navarro, siguiendo los consejos de Érika y Octavio, su marido. Roberto trabaja en el Museo de la Medicina, un edificio de estilo colonial, como gran parte de las edificaciones del centro de la Ciudad de México. Roberto, mientras caminábamos por sus pasillos y techos altos, me explicaba que en este edificio funcionó hace unos siglos el Palacio de la Inquisición.

---

[88] Salsa preparada a base de tomate, carne vacuna y especias.
[89] Paisano, de la tierra de uno mismo.
[90] Universidad Nacional Autónoma de México.
[91] Provincia del norte de Argentina.
[92] Hogar.
[93] Ciudad del Sol (*náhuatl/español*).

Entre estas paredes se hicieron cosas terribles. Hay muchos lugares en México donde se torturaron y mataron a miles de personas, que ahora funcionan como museos. Los indígenas fueron los más afectados, por ser quienes tenían sus propias creencias y dioses, a diferencia del Dios oficial que los españoles impusieron a fuerza y sangre. Hoy se puede ver un sincretismo[94] en la mayor parte de los pueblos originarios de México. Vas a ver que hay una mezcla de elementos propios de sus culturas y del cristianismo. En México, aunque no lo parezca, se hablan más de sesenta idiomas indígenas.

Roberto tiene un acento bien marcado, característico de su país. Es una persona muy amable, que sin conocerme, me recibió muy gentilmente en su lugar de trabajo. Luego de platicar unos minutos, nos dirigimos a una editorial a buscar su último libro. Caminando por el centro histórico de la ciudad me decía:

Matías, presta atención donde pisas porque estamos caminando sobre una bóveda arqueológica. Toda la ciudad fue construida por Cortés[95] sobre la antigua Tenochtitlán. Ahora, cada vez que se derrumba un edificio, el equipo de arqueólogos se pone a investigar y se encuentran cosas maravillosas, de hace más de quinientos años. Esta ciudad está viva, es increíble, todos los días aparecen descubrimientos nuevos.

Mientras andábamos podíamos observar como en determinados sectores había pisos de vidrio que permitían ver un subsuelo con objetos prehispánicos, o con escaleras antiquísimas que conducían a quién sabe dónde. Antes de que nos despidiéramos, Roberto me recomendó un par

[94] Fusión o mezcla de dos religiones o culturas distintas.
[95] Líder español de la invasión de México por parte de la Corona Española.

de lugares donde se practica la interculturalidad en salud[96] dentro del sistema de salud mexicano. También me dijo que si pienso viajar por Latinoamérica, él me puede poner en contacto con personas de diferentes países que trabajan en el tema. Fue una bendición haberlo encontrado.

[96] Diálogo e interacción entre dos o más culturas respecto a la salud, respetando sus diferencias, sin la imposición de una sobre la otra.

3.2. Peyote. Guanajuato y Potosí

Tanto tiempo disfrutamos de este amor,
nuestras almas se acercaron tanto así.

"Sabor a mí", Álvaro Carrillo[97].

8/12/2016

Antes de llegar a Guanajuato hice una parada en Amealco, una ciudad a mitad de camino que me recomendó Roberto.

En Amealco vas a poder ver una experiencia de interculturalidad en el sistema de salud de México. Aunque tenga sus deficiencias, porque recién está comenzando a funcionar, vas a poder observar un acercamiento de dos paradigmas muy distintos de salud. Ojala estas iniciativas se puedan replicar en más ciudades y estados de México. Es hora de que la cosmovisión indígena sea visibilizada por el Estado.

El hospital, por su apariencia externa, no parecía tener nada en particular. Al ingresar me dirigí a una ventanilla donde me recibió muy amablemente una mexicana que allí trabajaba.

En este hospital los pacientes pueden acceder, además de consultas médicas o de enfermería, a prácticas de la medicina

[97] Cantautor mexicano.

tradicional indígena. Estas son: partera tradicional[98]*, huesero*[99]*, temazcal*[100] *y curandero*[101]*.*

Cuando solicité hablar con alguno de ellos, me dijeron que debía presentar una nota al municipio que llevaría varios días en ser contestada, por lo que desistí. Por último intenté realizar un temazcal, pero no había turnos hasta la próxima semana. Pensé en que debo consultar como paciente para conocer en carne propia las prácticas de la medicina tradicional indígena y poder hablar con las personas que la ejercen.

Por la tarde llegué a Guanajuato. Quedé fascinado por sus calles, casas y callejones. Parece una ciudad de un cuento fantástico. De noche es más bonita aún. Antes que termine el día llegaron Emi y Santi y me ofrecieron hospedarme con ellos en lo de Juanca, un amigo de un amigo, de un amigo, de un amigo de ellos. Creo que me faltaron más amigos en la cadena. Juanca es un mexicano con un buen sentido del humor que rápidamente nos hizo sentir muy a gusto en su casa, donde nos quedaremos unos días. Antes de irnos a dormir, nos dijo que el fin de semana habrá un campamento en la sierra, para festejar el cumpleaños de un amigo y que podíamos acompañarlo. El cumpleañero llevará para compartir un mezcal[102] hecho con peyote[103], un cactus utilizado por el

[98] Persona a cargo del cuidado de las embarazadas, antes, durante y luego del parto.

[99] Persona con conocimientos sobre la sanación de enfermedades o dolencias en músculos, huesos o articulaciones.

[100] Terapia ancestral de los pueblos originarios de Meso y Norteamérica, que consiste en un baño de vapor, en el que el cuerpo y la mente se desintoxican y sanan sudando. Se utilizan piedras volcánicas calientes, agua para producir el vapor, y muchas veces plantas medicinales para potenciar y direccionar la sanación.

[101] Sanador o médico tradicional.

[102] Bebida alcohólica, producto de la destilación del maguey o agave.

pueblo Huichol o Wirrárika[104] en ceremonias ancestrales. Parece que el acercamiento a los pueblos originarios y sus medicinas va a comenzar.

11/12/2016

El día de ayer se unió con el de hoy porque prácticamente no dormimos. Al mediodía junto con Juanca, Emi y Santi nos reunimos con Ricardo, el cumpleañero, y el resto de los invitados. Éramos unas once personas aproximadamente. Fuimos todos juntos a comprar unos riquísimos aguacates[105], frijoles refritos y otras comidas mexicanas para la cena, y nos fuimos para la sierra. El lugar estaba bien bonito. Era un pequeño valle rodeado de montañas y árboles. Éramos los únicos a la vista, y al oído también. Armamos las tiendas de acampar y prendimos el fuego al caer el sol. El cielo se había llenado de estrellas y un clima cálido nos acompañaba, como en esas noches de verano de ensueño. Ricardo, cuando estábamos todos sentados alrededor del fuego, sacó la botella de mezcal y nos dijo:

Bueno amigos, como ya sabrán, traje una bebida para compartir con ustedes en este momento tan especial. Es un mezcal, hecho con un cactus llamado peyote, o híkuri, en idioma huichol. Fueron ellos, los huicholes que viven cerca de mi pueblo, los que me hicieron este regalo. Para quienes nunca tomaron, les recomiendo ir tomando de a poco, para poder ir reconociendo los efectos en su propio cuerpo y ver cómo se van sintiendo.

---

[103] Nombre común: *híkuri, peyote*. Procedente de México, y en menor medida del sur de EEUU. Utilizado por los pueblos indígenas como medicina desde hace miles de años hasta la actualidad. Nombre científico: *Lophophora williamsii*.

[104] Pueblo indígena que habita en México, con una población aproximada de 71.000 habitantes.

[105] Palta.

Con los salteños nos miramos, preguntándonos con los ojos si tomar o no hacerlo, casi como una decisión grupal, o todos o ninguno. Optamos por la primera opción. La bebida en sí era como un tequila, un poco más sabroso de los que yo había probado en Argentina. Luego de que cada integrante de la ronda tomó su medida hubo un silencio de contados minutos, y nos pusimos a platicar. Al principio no sentí nada extraordinario. Uno se imagina que se va a elevar sobre la tierra o que se le va a aparecer algún espíritu, no sé. Habíamos llevado instrumentos, por lo que al rato nos pusimos a hacer música. Yo sentía muchas ganas de cantar.

Luego de una par de canciones con guitarra y percusión, soltamos los instrumentos y comenzamos a cantar entre todos alrededor del fuego. Casi como poseídos por una embriagues hermosa cantamos, bailamos y no paramos de reírnos. Cuando el fuego estaba más intenso que nunca, las energías disminuyeron y nos sentamos alrededor de él, a contar y compartir historias. No faltó quien dijo que había escuchado voces, de una anciana que nos susurraba, cerca de la ronda. De a poco algunos se fueron yendo a dormir a las tiendas de acampar, que se encontraban a pocos metros de nosotros.

Quedamos frente al fuego María y yo. Ella es una mexicana estadounidense con quien conectamos mágicamente. Nos quedamos hablando mientras mirábamos las figuras que se formaban entre las llamas y las brazas. En un momento decidimos caminar por el bosque hasta la cima de la sierra, desde donde veíamos cómo las luces de la ciudad no dejaban de moverse. Nos sentíamos tan a gusto juntos, que hasta bailamos canciones inventadas, abrazados bajo la luz de la luna, de un cielo inmenso y prendido de estrellas. Cuando regresamos al fuego optamos por ir a dormir con el resto de la tribu, antes de que el sol nos atrapara.

A la mañana siguiente, antes de irnos, le dije a María que quería volver a verla. En mi cabeza no cuadraban sentimientos tan fuertes y profundos por alguien que había conocido el día anterior. ¿Habrá sido el peyote? ¿Esa conexión tan especial fue producto de la planta, o será genuino? ¿O las dos cosas?

Por la tarde nos volvimos a ver, con té de manzanilla de por medio, en un café de la ciudad. Platicamos del Che, de religión, hasta nos recitamos unas poesías de Guillevic.[106]

El río/ Entra en el mar/ Soy yo/ Y eres tú/ Ascendemos/ Descendemos/ Como lo hacen las olas/ Las insaciables olas.

Me sumerjo en ti/ Y me sé paralelo/ Eres tú/ Mi litoral/ Tú acaricias/ Acaricio /Al borde de lo porvenir.

Me voy a dormir con el alma plena y el corazón sonriente. Agradecido por este encuentro con las medicinas ancestrales de América, y con María.

20/12/2016

Los huicholes, habitan en la Sierra Madre Occidental, principalmente en los estados de Nayarit y Jalisco. Este pueblo indígena se encuentra en estas tierras desde antes que llegaran los españoles. Entre sus tradiciones se puede observar cómo es uno de los pueblos en México que menos influencia ha tenido de la religión católica. Ese sincretismo del que me hablaba Roberto. Todos los años realizan una peregrinación al desierto del estado de San Luis de Potosí, que ellos llaman Wirikuta. Allí es donde este pueblo consume el peyote, su planta sagrada, para salir del mundo ordinario y poder establecer la conexión con el Venado Azul[107]. Este los ayudará a encontrar fuerzas para alcanzar

[106] Poeta francés.

[107] Representación del peyote en el plano astral.

el equilibrio espiritual, buscando una transformación trascendental. Este ritual es un camino hacia el interior de cada miembro de la comunidad, al igual que al interior y sanación de la comunidad misma.

María hace unos días me invitó al desierto de San Luis de Potosí, a lo que contesté que sí. Salimos temprano para el aeropuerto donde, Bárbara y Carol, unos amigos polacos de María, rentaron un auto. Desde ahí tomamos la ruta que nos llevaría hacia estación de Wadley, un pueblo ubicado en el desierto de San Luis de Potosí. Fueron varias horas de carretera, ciudades y montañas boscosas, cuando de repente el paisaje mutó a un valle desértico inmenso, desde donde se podían ver montañas sin árboles a unos cuantos kilómetros de distancia.

En el lugar nos recibió Silvino, quien nos llevó en su camioneta por un largo camino mientras nos alejábamos del pueblo, para poder acampar y pasar la noche en el medio del desierto. A la vez que conducía nos contaba sus experiencias con el peyote.

> *Yo he probado el cactus unas cuantas veces, pero poquito, solo de a gajitos, cuando lo encuentro. Porque eso dicen por aquí, que el peyote se esconde, que el desierto lo cubre. Hay personas que vienen y se la pasan horas y horas caminando y no encuentran ninguno. Puede que no sea la medicina que necesiten en ese momento, quién sabe. Otros caminan pocos metros y ya se le aparecen cientos de cactus*

Al llegar al lugar Silvino nos dejó un poco de leña para pasar la noche y se marchó por el desierto. Allí quedamos los cuatro. Armamos la tienda de acampar, acomodamos los leños para el fuego y con María nos fuimos a caminar, para ver cómo nos iba en nuestra búsqueda. La vegetación estaba baja y espinosa. Se podían ver cactus por todos lados pero ninguno era peyote. El sol ya se encontraba detrás de las montañas

y la luz comenzaba a escasear cuando aparecieron. Apenitas se veían, casi al ras de la tierra.

Los tomamos con delicadeza, solo la parte superior del cactus, para que no muera. En el lugar se podían observar ofrendas de todo tipo. María llevó una tintura de *whiteflower* y yo un poco de yerba mate. Hicimos un rezo, dejamos nuestras ofrendas cerca de los cactus y cubrimos las partes de peyote que habían quedado al ras de la tierra. Nos dirigimos al fuego, la única luz en kilómetros a la redonda. Nos reunimos los cuatro frente al calor, todos con la misma suerte. Dijimos unas palabras antes de comerlos. Yo intencioné "no perderme". Le dije a María que quería estar con ella. Tenía miedo de tomar la planta y no tener control sobre mis actos o de perderme en el desierto, o quién sabe qué cosa.

Quitamos la pelusita que cubría el peyote y comenzamos a comer gajo por gajo, en silencio. El sabor era de un amargo extremo. Nos ayudamos con un poco de fruta, sin mucho éxito. Nos habían dicho que muchos vomitan luego de consumir el cactus pero no fue nuestro caso. Nos quedamos frente al fuego charlando y cantando un par de canciones. No pasó mucho tiempo hasta que los polacos se fueron a su tienda de acampar y con María nos quedamos cerca del fuego.

Esta vez pude reconocer un poco más los efectos de la planta en mí, imagino que por tener la referencia de la noche del mezcal en la sierra. Mi conciencia estaba extremadamente clara. Como si además de mi mente y de mis sentidos, tuviera otra forma de acceder a la realidad. Era extraño. Me llegaba información sin saber exactamente de dónde. Solo tenía la certeza de que todo era cierto. De que siempre había sido así.

La noche la pasamos con María acostados sobre el desierto, mirando un cielo infinito. Sentí una conexión especial con mi entorno, con el desierto, con María, con el universo mismo. Alguna vez tuve una

sensación parecida con ácido lisérgico, en el momento más obscuro y frío de la noche. No sé si dormimos.

Al amanecer nos buscó Silvino en su camioneta. El día estaba hermoso, el desierto más. Daban ganas de quedarse bajo el sol, entre cactus, espinas y árboles pequeños. De Wadley nos fuimos a almorzar a Real de Catorce y por la tarde, María y los polacos volvieron a Guanajuato. Yo me quedé en Matehuala, una ciudad a unos pocos kilómetros, todavía en San Luis de Potosí, innecesariamente en una pocilga barata y mugrosa. Mañana voy a ir a visitar otro centro de salud intercultural que me recomendó Roberto.

3.3. Pueblos Nahua y Tének. Huasteca Potosina

En el campo vuelve a oírse,
al campesino gritando:
La tierra debe de ser,
de quien la esté trabajando.

"Mi abuelo", Mario López[108]

19/1/2017

Parece que el viaje tomó finalmente una dirección, un sentido más claro y concreto. Silvia, la dueña del hostal donde me hospedé hace unas semanas, me dijo que debía ofrecer mis servicios médicos a diferentes municipios o asociaciones que trabajen con pueblos originarios. Que con mi experiencia y mis intenciones podía realizar un interesante intercambio. Le hice caso. Hice una carta de presentación y así fue como ella me puso en contacto con Titis, una conocida amiga que trabaja en la Huasteca Potosina, en el estado de San Luis de Potosí, ya no en el desierto sino en la zona selvática y húmeda del estado.

Al llegar a la central de autobuses me recibió Jacinto. Él es un dirigente indígena nahua[109], alto, moreno y con un gran bigote oscuro

[108] Cantautor mexicano.

[109] Pueblo indígena que habita en México, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Honduras y EEUU, con una población aproximada de 3.000.000 habitantes. Su lengua es el náhuatl.

que tapa parte de su boca. Mientras viajábamos en su auto me contaba un poco sobre su vida.

Aquí por la Huasteca es muy bonito, Ponciano Arriaga le va a gustar mucho doctor. Yo hace unos meses que regresé. Tuve que irme de aquí porque tuve problemas con los narcos[110]. Hace unos años secuestraron a mi hijo y a pesar de todo el dinero que pagué por el rescate, no querían devolvérmelo. Por suerte tenía un conocido en el ejército y fue con ellos con quienes pudimos rescatarlo. Me recomendaron que me vaya un tiempo para no tener problemas.

Luego de almorzar unas tortillas[111] de maíz con unos chilaquiles[112] deliciosos, me instalé en una habitación de la casa de Jacinto y comencé a realizar consulta médica a los vecinos que fueron llegando. Atendí unas quince personas, la mayoría de más de sesenta años. Me costó trabajo volver al ritmo de atención, en el que llega un paciente detrás de otro sin pausa. Fue todo un desafío principalmente por dos motivos. Uno, por trabajar sin medicamentos farmacéuticos. Otro, por trabajar con personas de diferentes etnias, de las que poco conozco. Jacinto me contaba que en la ciudad viven aproximadamente mil ochocientos habitantes, entre nahuas, tének[113] y xi'oi[114].

Hace treinta años se repartieron tierras en esta zona y a causa de esto, migraron muchas personas de otros pueblos para aquí. La

[110] Narcotraficantes.
[111] Panificado bien delgado hecho a base de maíz. Es una parte esencial en la comida típica mexicana.
[112] Plato elaborado a base de tortillas de maíz bañadas con salsa de chiles. Puede contener diferentes carnes, huevos y otros ingredientes.
[113] Pueblo indígena que habita en México, con una población aproximada de 255.000 habitantes.
[114] Pueblo indígena que habita en México, con una población aproximada de 16.000 habitantes.

gran mayoría, por no decir todos, somos indígenas y hablamos nuestra propia lengua. Mi familia y yo hablamos el náhuatl[115]*, el idioma que hablaban los aztecas.*

Jacinto me enseñó algunas palabras y saludos en náhuatl: kayahui (*buenos días*), chi danvu (*pásale*), tlascamate (*gracias*) y cempaciuk (*adiós*). Con estas palabras intenté generar empatía con los pacientes, que se sorprendían y reían cuando me escuchaban pronunciarlas, seguramente no del todo bien. En mi experiencia con pueblos originarios en Argentina y Paraguay, muchos caciques[116] me han mencionado la importancia de ir aprendiendo palabras en su idioma. Esto demuestra un interés por el otro, un reconocimiento de su cultura y costumbres, y eso es fundamental a la hora de entablar una buena relación médico paciente. Puse sus consejos en práctica.

20/1/2017

Comí unas frutas temprano antes de ir a trabajar. En México se acostumbra a desayunar a media mañana, una comida completa y nutritiva, equiparándose al almuerzo argentino en términos de cantidad y calorías en los alimentos. Luego se hace el almuerzo a las dos o tres de la tarde, siendo esta la última comida abundante del día. Por la tarde/noche se come algo liviano, para poder ir a dormir lo más ligero posible y así descansar mejor, a diferencia de Argentina, donde la cena es la comida más pesada de todo el día.

El pueblo al que fuimos hoy se llama Aureliano Manrique. En él viven unas dos mil quinientas personas, también pertenecientes a

[115] Macro lengua hablada en diferentes estados de México y Centroamérica. Solo en México hay más de dos millones de hablantes. Su mayor expansión fue lograda por los alcances del Imperio Azteca en el siglo XIV. Es una de las lenguas más estudiadas de América.

[116] Líder de una comunidad indígena.

pueblos originarios. Atendí veintitrés pacientes en la delegación municipal. Gente con muy pocos recursos, con enfermedades ligadas a la pobreza como la tuberculosis, y otras al siglo XXI como diabetes, hipertensión arterial y obesidad. Quedé impactado por la cantidad de mujeres de más de cincuenta años con diabetes. Casi todas las que atendí tenían un muy mal control de su enfermedad debido a falta de medicamentos y no tener conciencia sobre lo que les estaba ocurriendo.

La clínica que hay en el lugar no da abasto[117], ni cuenta con los recursos humanos y técnicos para la población. Trabajé sin medicamentos, solo indiqué una permetrina[118] para una persona que tenía sarna[119]. Basé mi atención en los grandes cambios y controles de las enfermedades que pueden hacerse con la alimentación.

Por la tarde fuimos para Xilitla, una ciudad turística cerca de Ponciano Arriaga, junto a Jacinto y su familia. Llegamos a Tapasolo, un hospedaje que en nahuatl quiere decir "*nido de pájaros*", por la forma de sus habitaciones colgantes, que simulan nidos de calandrias. Más tarde llegó Titis con una amiga. Ella es quien recibió mi carta y con quien voy a trabajar estos días.

Mientras cenábamos, todos contaban historias de narcos con una naturalidad que me sorprendía. Titis relató la ocasión en que fue extorsionada para que deje de trabajar en la defensa de tierras de pueblos originarios. Al negarse, entraron a su casa mientras ella no estaba y le robaron documentos. Tuvo que contratar seguridad personal para que no la secuestraran. No me quiero imaginar mi cara mientras escuchaba todas estas historias, pensando en cómo serían los próximos días juntos.

---

[117] Insuficiente.

[118] Medicamento para curar la sarna.

[119] Nombre común: *sarna, samilla.* Parasitosis de la piel. Nombre médico: *Escabiosis*.

21/1/2017

Titis parece ser una mujer sin miedos y con una energía que contagia. Por la mañana desayunamos con ella y Lucy, su amiga. El día se dispuso a pasarlo juntos. Primero fuimos al jardín de Edward James, un escocés surrealista con mucho dinero, que hizo una construcción ostentosa y caprichosa en el medio de la selva. Luego a lo de Beto Ramón, un médico nativo católico, quién hizo unas construcciones de las mismas características, pero en otro lugar.

Lo mejor de la tarde fue el huesero y su familia. Cuando le comenté a Titis del dolor de espalda que estaba sufriendo por haber pasado tantas horas en colectivo antes de llegar a la Huasteca, me dijo:

> *Ahorita mesmo te lo solucionamos. Yo conozco a alguien que te puede ayudar. De paso aprendes un poco de medicina tradicional en carne propia.*

Al llegar al lugar se podía ver en la entrada un cartel que decía: "*Huesero y huarachero*[120]". Allí nos recibió Mili, una niña de diez años que a poco de haber llegado me hizo sacar el calzado para evaluarme. Ella, según nos contaba, podía hacer el diagnóstico de sus pacientes frotando el dedo gordo del pie.

> *Mili es la primera que ve a los pacientes, antes que pasen con sus padres. Si vieras cómo curó a Lupe, mi "defensa personal", cuando lo traje por una contractura en su espalada el año pasado. Mili tiene sus pacientes anotados en un cuaderno y algunos solo vienen a verla a ella. Desde los cuatro años que está con sus padres viendo pacientes, asique imagínate.*

Nos contaba Titis mientras Mili presionaba el dedo gordo de mi pie con cara de concentración. Cuando el huesero y su esposa terminaron

[120] Quien fabrica huaraches (sandalias de cuero).

con el paciente, que había llegado antes que nosotros, pasé a verlos a ellos directo a la camilla. Mili le dijo el diagnóstico a su mamá y esta comenzó con la terapia. Al acostarme boca abajo sentí como esta mujer me masajeó con un ungüento desde el dedo gordo de cada pie, subiendo por la parte posterior de mis piernas, hasta llegar a la zona lumbar de mi espalda. Lo hizo con una fuerza tal, que no pude contener los gritos de dolor mientras me sobaba[121]. Todos se reían como si me estuviesen haciendo cosquillas. A pesar del dolor pude prestar atención a las zonas que la huesera iba recorriendo por mi cuerpo, coincidiendo con los meridianos[122] chinos, que hacía unos meses había estudiado en Cuba.

Antes de terminar, la mujer me dijo que tenía frialdad[123]en mi cuerpo. Que debía haber pasado frío hacía poco tiempo y que este, se había quedado en mis huesos. Cuando escuché eso recordé que hacía unas semanas atrás, había estado en San José del Pacífico, Oaxaca, y las dos noches que pase por allí fueron terriblemente frías.

El huesero, casi como si estuviera siendo atendido en un hospital de La Habana, me puso unas ventosas en la espalda y las fue moviendo a los largo de mis piernas para "estirarme el ciático". Del dolor, me hizo ver al diablo en calzoncillos. Cuando terminó, hablamos un poco sobre su trabajo y mi interés en aprender. Me dijeron que podía llegarme y con gusto me enseñarían lo que ellos saben. Una familia hermosa. De lo único que me arrepiento es de no haberme comprado unos huaraches.

---

[121] Masajeaba.

[122] Canales de energía que tiene el cuerpo humano, donde se encuentran los puntos en los que se realiza la acupuntura y otras terapias.

[123] La dualidad *frío-caliente* se puede observar en varios grupos indígenas de América. Esta concepción considera a la temperatura del cuerpo humano como una dimensión fundamental para la conservación de la salud, pudiendo ser desestabilizada por diferentes elementos de la naturaleza y sus variantes térmicas.

Cuando regresábamos en el auto me quedé pensando en las coincidencias entre la Medicina Tradicional China que pude observar en Cuba y la Medicina Tradicional Indígena que pude ver hoy. Será que ha habido una conexión entre estos pueblos y han intercambiado información, o en base a la experiencia de cientos de años han llegado a las mismas conclusiones y terapias. En definitiva el ser humano es el mismo en todos los rincones del mundo.

Después de cenar unos tacos y unas quesadillas con Titis y Lucy, compartimos una charla sobre agua en ayunas, fruta, avena y semillas. *"Si te llegó la hora, por ahorita mesmo te mueres. Cuando te toca, ni aunque te quites, cuando no, ni aunque te pongas"*, decía Titis cuando nos contaba de la vez que los narcos que la perseguían le sacaron las placas[124] de su auto y corrió riesgo su vida.

Aquí y en todo México la gente sabe quiénes son los narcos. Incluso hay personas que se jactan de ser familiares de alguno de ellos, como un privilegio en la sociedad.

Lo que decía Titis me hizo recordar a la madre de María, cuando contaba que en una escuela donde ella trabajaba, había niños que decían que de grandes querían ser narcos.

22/1/2017

Desde que me mordió el perro de Saskia mi relación con los canes cambió. Cuando camino por la calle siento tensión cuando paso cerca de alguno de ellos. Incluso ahora no me atrevo a acariciarlos. Hasta tengo sueños recurrentes donde me persiguen y me muerden. Anoche tuve el peor de todos. Soñé que un perro se comía a mi padre y a mi hermano de una manera muy violenta y roja. Cuando le conté a Jacinto, me dijo que

[124] Patentes.

debíamos ir a ver a una curandera nahua que él conocía, para que me haga un tratamiento y cure mi susto[125].

La casa donde llegamos con Jacinto tenía piso de tierra y paredes de madera, por donde se colaba el viento y algunos rayos de sol. Cuando ingresamos nos recibió la curandera, una abuelita de tez morena y pelos blancos, quien aparentaba tener más de setenta años. Con Jacinto comenzaron a platicar en náhuatl mientras yo me sentaba en una silla que se encontraba en el centro de la habitación. Jacinto antes de salir, me dijo que la mujer había preguntado qué me había pasado, porque tenía cara de asustado.

Luego de preguntar mi nombre con un español sencillo, la mujer comenzó a "barrerme[126]" el cuerpo con una escobilla hecha con ruda y albahaca. Mientras lo hacía, pronunciaba palabras en un idioma desconocido para mí, pudiendo escuchar también palabras salpicadas como Jesús y Dios. En el lugar se podían ver figuras de la virgen y otros santos, además de la cruz cristiana. A veces pienso que los pueblos originarios siguen con la espiritualidad que siempre han tenido, en el respeto por la madre tierra, su armonía con ella y en la creencia de que hay algo más allá de los seres humanos. Solo les han cambiado el nombre a su dios y a sus santos.

Luego de la barrida, la curandera frotó un aceite en mi cabeza, brazos, piernas y espalda, también pronunciando palabras y rezos,

---

[125] Según cosmovisiones indígenas, es una situación en las que las personas pierden su alma por algún evento traumático vivido. Esto puede ocurrir ante eventos desafortunados como caídas, mordidas de perros, accidentes o en cualquier acto donde el afectado sufre un miedo excesivo e intenso.

[126] La limpia o barrida es una práctica de la medicina tradicional indígena que busca restablecer el equilibrio de las personas en niveles físicos, sociales, psicológicos y/o espirituales. Las plantas y métodos que se utilizan varían de una cultura a la otra.

mientras me preguntaba por mi vida, por mis relaciones y me aconsejaba que si mi amada estaba lejos, que debería olvidarla y pensar en mí. *"Pos sí"*, me decía con cara de preocupada. En un momento mencionó que la marihuana era una planta medicinal muy buena para la artritis[127], pero que ella no la tenía. Me sorprendió cuando lo dijo ya que no estábamos hablando de esa planta.

Al terminar la limpia ingresóJacinto y le comentó a la curandera que yo también era médico. Al enterarse de esto, la señora me dijo que ella quería hacerme una consulta a mí, por lo que fuimos con Jacinto a buscar mi tensiómetro y algunas medicinas para regresar a su casa.Pude evaluarla a ella y a su hijo, en un hermoso intercambio.

Al volver a la casa, cerca del mediodía, tuve que rechazar la invitación de Jacinto para ir a pescar. Mi cuerpo sentía como si hubiese hecho ejercicios intensos durante todo el día. En lo único que pensaba era en una cama, a pesar de mi gusto por la pesca. Dormí toda la tarde. Por la noche con Jacinto fuimos a un festival donde tocaban y bailaban una música tradicional llamada huapango. Mañana temprano saldré para Tanlajás, la ciudad donde trabaja Titis.

23/1/2017

Luego de desayunar con su familia, Jacinto me llevó en su camioneta a la casa de Titis y desde allí, a la presidencia[128] de Tanlajás donde ella trabaja. El pueblo es bien bonito. Hay una plaza llena de palmas y otros árboles altos y bien verdes. Se pueden ver montañas alrededor, como en toda la Huasteca Potosina. La humedad y el calor nunca aflojan.

[127] Inflamación de las articulaciones.
[128] Intendencia.

Titis me presentó a Vicky, una chica tének de unos veinte años, con quien fuimos a visitar a dos médicos tradicionales del lugar. La mayor parte de la población de Tanlajás es tének, me explicaba Titis. Caminamos con Vicky por unas calles angostas rodeadas de árboles, hasta llegar a una pequeña casa que parecía ser una delegación de la Presidencia. Allí encontramos a quienes estábamos buscando, sentados en una mesa acomodando papeles.

Nos invitaron a sentarnos y a platicar sobre las plantas medicinales que ellos utilizan para diferentes afecciones, como picaduras de víboras, de avispas y otros insectos. Uno de los médicos al parecer era muy creyente y decía cosas muy interesantes. Hablaba sobre la humildad que debemos tener quienes trabajamos con la salud de las personas.

> *Los médicos no curamos, solo somos instrumentos de Dios, el médico de médicos. Al igual que las plantas medicinales, son ellas las que tienen un poder sanador que hay que saber manejar. Siempre debemos pedir fuerzas a Dios cuando las utilizamos, así como también debemos pedir permiso cuando las tomamos de la tierra. Si uno las roba, esas plantas nunca van a sanar a nadie.*

Lo que decía este hombre me hizo recordar a los guaraníes, respecto a la importancia de pedir permiso cuando se toman hojas de una planta o cuando se saca la corteza de un árbol. Ellos decían que todos los seres de este mundo, animados o inanimados, tienen su "protector" y a él debemos pedirle permiso.

Entre las plantas medicinales que los médicos tradicionales tének nombraron recuerdo la flor de plátano[129], que utilizaban en forma de té

[129] Nombre común: *banana, banano, guineo, cambur.* Procedente de Indonesia, hoy cultivada en todo el mundo. Nombre científico*: Musa Paradisíaca.*

para tratar las migrañas[130], y la damiana[131], también como infusión para tratar la impotencia sexual. Cuando les compartí alguna de mis preguntas existenciales respecto a esta profesión, uno de ellos dijo: *"Si tienes el interés, tienes el don".* Me quedé pensando en esa frase todo el día. En que siempre relacioné la palabra "don" con algún poder sobrenatural, y la frase de este hombre cambió mi perspectiva. ¿Tenemos una predestinación en la vida para realizar una tarea en particular? ¿Tiene que contar uno con habilidades excepcionales para desarrollar una determinada actividad? ¿Debemos tener algo "especial"? ¿O tiene que haber un interés, una curiosidad, un deseo detrás de cada cosa que hacemos, y eso es el "don"?

Por la tarde-noche fuimos a San Nicolás, el Ejido[132]donde vive Vicky, para presentarme ante las autoridades del lugar y explicarles mi propuesta de trabajo. Ocurrió frente al juez, el comisariado y el consejo, las tres autoridades de la comunidad. Me sentí sincero y a gusto hablando con ellos. Básicamente ofrecí mis servicios médicos para realizar atención de pacientes en algún espacio que las autoridades dispongan. También la intención de trabajar a nivel colectivo alguna problemática identificada por la comunidad.

Parece que van a venir unos días interesantes por aquí. Me gustó la forma en que me recibieron. La noche de hoy la pasaré en San Nicolás, en una habitación que me han cedido. La mayoría de las casas de la

---

[130] Dolor de cabeza muy intenso.

[131] Nombre común: *damiana, hierba de la pastora, oreganillo, hierba del venado.* Procedente de América, de reconocidas propiedades afrodisíacas y tónicas, entre otras. Nombre científico*: Turnera diffusa.*

[132] Organizaciones campesinas independientes de los municipios, que detentan y disfrutan de la tierra en forma colectiva.

comunidad están hechas con paredes de otate[133], pisos de tierra y techos de hojas de palma. Se ve mucha vegetación y unas pocas luces que dejan ver un cielo negro e infinidad es de estrellas.

24/1/2017

Por la mañana hablamos con María un buen rato. Me dijo que quizás venga antes de lo previsto y me entusiasmó. Quiero volver a verla y seguir este viaje con a ella.

Titis se puso en contacto con Bardomiano, un médico tradicional tének que vive en una comunidad indígena llamada El Aguacatillo, a unos kilómetros de Tanlajás. Fuimos a conocerlo a él y a su familia. Nos recibió Florencia, su esposa, quien también practica la curandería. Nos invitó a pasar a su casa para esperar a Bardomiano. Florencia vestía un huipil[134] bellísimo, como lo son todos los bordados indígenas tradicionales y al hablar, se podía observar que el español no era su lengua materna. Cuando Titis le dijo que yo era un médico de Argentina que estaba viajando y conociendo las diferentes prácticas de curación de México, Florencia muy amablemente se ofreció a realizarle una limpia a Titis, para mostrarme cómo ella trabaja.

A diferencia de la barrida que me hizo la curandera nahua en Axtla, para curar mi susto, Florencia utilizó un aguardiente[135], que entre rezos y movimientos con sus brazos, iba expulsando de su boca sobre Titis. También utilizó un huevo de gallina que frotó sobre el cuerpo de la paciente, para luego romperlo y colocarlo en un vaso con agua. Allí comenzó una lectura de lo que observaba en la clara y en la yema, diciéndole a Titis que tenía "calor" y que estaba trabajando mucho. También le dijo que le habían hecho "algún daño". Las similitudes entre

[133] Variedad de bambú mexicano.

[134] Blusa o vestido sin mangas, con diseños tradicionales bordados.

[135] Bebida producida a base de un fermento alcohólico destilado.

las dos limpias que vi fue el sincretismo entre dos culturas que mezclan idiomas, figuras y dioses.

Cuando Florencia terminó llegó Bardomiano, y enseguida nos pusimos a platicar con él. Nos decía que aprendió a curar solo, que nadie le había enseñado. Me mostró las plantas medicinales de su patio, y me fue explicando las diferentes curaciones que hacía en su comunidad. Me simpatizaba que no cobrara dinero por sus servicios, sino que las devoluciones por su trabajo eran a voluntad de cada paciente. Pude notar que la mayoría de sus curaciones tenían que ver con limpias, de casas o de personas, que habían recibido "algún daño" o estaban "embrujadas". La gama iba desde enfermedades corporales hasta pérdidas de trabajo. Parecía ser que esto era la principal causa de todos los sucesos que ocurrían en la vida de las personas. Me cuesta creer en gualichos[136], no lo voy a negar. Recuerdo a Roberto Campos Navarro advirtiéndome sobre la frecuencia en que iba a observar este tema en las comunidades indígenas.

Titis regresó a Tanlajás antes de que obscurezca. Florencia y Bardomiano me dieron posada en su humilde casa. El plan de mañana es ir a la cueva El Aguacate, por recomendación de los anfitriones y de regreso, hacer atención médica en la comunidad. Antes de irme a acostar comimos un caldo de huesos con unas tortillas de maíz deliciosas.

25/1/2017

Temprano me fui para El Aguacate. En el caminó me crucé con una señora que no hablaba español y al acercarme a saludarla levantó su machete dándome a entender que me alejara. Nunca me había pasado algo así. Luego de caminar entre selva y montaña varios minutos llegué a El Aguacate. Esta es una cueva muy grande, de dos entradas, ubicada

[136] Embrujos.

bajo una montaña, en el medio de la selva. Como no puede faltar, hay una cruz cristiana y un altar improvisado donde "*hace años hacían misa, ahora ya hace tiempo que no*", decía Florencia. Para los tének es un espacio sagrado donde antiguamente hacían sus ceremonias y rituales de sanación. Un lugar de conexión entre los humanos y lo divino.

De regreso a la casa atendí a seis personas, casi todos familiares de Bardomiano. Eran todas mujeres, amas de casa y bordadoras. Vestían sus "dhazen", una especie de huipil que ellas mismas hacen, donde en la parte de atrás bordan figuras de su pasado, el animal que tienen asignado, flores y plantas de maíz. Por delante su presente y futuro, sus sueños y deseos. Algo bellísimo. Las consultas médicas fueron variadas, desde una infección urinaria[137] hasta dolores en los huesos.

De tarde fuimos con Titis al Sótano de Golondrinas, un agujero enorme en la tierra, de cuatrocientos metros de profundidad, en donde anidan aves similares a las golondrinas. El espectáculo es por la tarde, cayendo el sol, cuando se ven sobrevolar miles de estos pájaros sobre la selva y en bandadas bajan a toda velocidad, cortando el aire y emitiendo un sonido característico, que no se deja de escuchar por un buen rato. Pude tomar algunas fotografías, aunque no creo haya cámara que registre lo que ven los ojos y siente el alma.

26/1/2017

Hoy desayunamos con Titis y el Intendente. La reunión tuvo sus momentos tensos, porque nos querían cambiar nuestros planes y locaciones de trabajo, cosa que no ocurrió. No faltaron tampoco los momentos entre graciosos y bizarros, cuando caminábamos por la intendencia y este hombre ofrecía mis servicios médicos a los

[137] Infección del sistema urinario. Entre los síntomas más comunes se encuentra el ardor y el aumento en la frecuencia al orinar.

trabajadores diciendo: "*hay un médico, hay que aprovechar ¿no te quieres atender? ¿No te duele nada?".*

Por la tarde volví a San Nicolás donde hice atención médica en la delegación del ejido a unas siete personas. Conversando con los pacientes y con los integrantes del consejo tének de la comunidad, empezamos a hilvanar algunas ideas para trabajar con las autoridades y referentes locales. Al igual que en las otras comunidades de la Huasteca Potosina donde pude ver pacientes, pude observar muchos casos de enfermedades crónicas como hipertensión arterial y diabetes. Pedro, el delegado municipal, mencionaba algo muy interesante al respecto:

> *Hace varios años que las cosas están cambiando en San Nicolás y yo creo que en varias comunidades vecinas también. Antes la gente tenía sus huertas en los patios de sus casas, tenían sus gallinas, sus huevos caseros, la alimentación era otra. Últimamente la gente no cocina, solo compra la "comida" chatarra que venden en las tiendas, que cada vez abundan más en las comunidades.*

Me parece que "el tema" para trabajar de forma colectiva es este. Mañana tendremos una reunión con otras personas de la comunidad.

27/1/2017

Hoy es mi último día en Tanlajás. Por la mañana hice atención médica a algunos pacientes, pudiendo recetarles plantas medicinales de la zona a muchos de ellos. No recuerdo quién me dijo alguna vez que: "*la naturaleza provee lo que uno anda necesitando, solo debemos observar detenidamente qué es lo que se reproduce y florece a nuestro alrededor".* Cuando hablo con personas que por ejemplo sufren de gastritis[138], no hay

[138] Inflamación de la mucosa del estómago, con síntomas como reflujo, acides y mala digestión.

quién no me diga: "*sí doctor, fíjese que el aloe vera*[139] *crece en el patio de mi casa como plaga, ya no sé qué hacer con él*". O a quienes sufren de broncoespasmo[140], lo mismo les ocurre cuando les recomiendo hacer té de citronella[141].

Al mediodía nos reunimos con Vicky y Pedro para terminar de definir las ideas que fueron surgiendo estos días, sobre cómo abordar esta problemática que reconocen en la comunidad en cuanto al número de personas con enfermedades cardíacas, diabetes e hipertensión. Hemos podido consensuar algunos focos de acción, como por ejemplo, lo que reconocía Pedro sobre el alto consumo de alimentos procesados.

Fuimos con ellos a hablar a una preparatoria[142] sobre nuestro interés de que sean parte de este proyecto. En el camino se sumó el Juez Auxiliar, máxima autoridad del Ejido de San Nicolás. Los maestros parecieron interesados cuando les platicamos sobre nuestra propuesta de trabajo. Aprovechamos el ejemplo claro de la tienda del colegio, al señalar que solo vende refrescos y comida chatarra, para hacer hincapié sobre todos los espacios de intervención que existen para trabajar.

El día en San Nicolás terminó con una comida en lo de Vicky, con sus padres y sus hermanos. Comimos unas tortillas de maíz con queso, chile, quesadillas de frijol y unos tomates grandes que ahora no recuerdo el nombre, pero que estaban "bien padre".

---

[139]Nombre comunes: *aloe vera, sábila, aloe de curazao.* Planta procedente de Arabia, hoy cultivada en todo el mundo. De reconocidas propiedades cicatrizantes y digestivas, entre otras. Nombre científico: *Aloe vera*.

[140] Problemas respiratorios.

[141] Nombre común: *caña santa, zacate limón, citronella, cedrón pasto.* Procedente de varias regiones del mundo, sobretodo de zonas tropicales. De reconocidas propiedades antiasmáticas y digestivas, entre otras. Nombre científico*: Cymbopogon citratus.*

[142] Escuela secundaria.

28/1/2017

Con Titis charlamos sobre el proyecto. Fue muy bueno porque me hizo unas cuantas preguntas sobre temas muy nuevos para mí y que se me aclararon un poco al exteriorizarlos. *¿La medicina alternativa puede prescindir de la medicina alópata u oficial?* Pienso que no. Creo que en estos momentos no se puede prescindir de ninguna terapia, ni de ningún trabajador de salud. Tenemos que trabajar de forma interdisciplinaria, con una interculturalidad que derribe prejuicios, y una humildad que nos permita trabajar con quienes piensan diferente, con quienes creen, hablan, sienten y viven diferente.

En estos días extrañé la atención médica de niños. De los más de sesenta pacientes que vi, todos fueron adultos. Titis me hablaba sobre la influencia de la antropología en mi trabajo, y de la necesidad de seguir formándome o inclinándome por esos rumbos. Fue una hermosa primera experiencia como "médico voluntario" en comunidades indígenas. Ojala el viaje pueda seguir con este norte, aunque me vaya para el sur.

3.4. Pueblos Tseltal, Tsotsil y Chol. Chiapas

Arroyito revoltoso,
¿Qué te dijo aquel clavel?
–Dice que no ha muerto el jefe,
que Zapata ha de volver.

"Corrido de la muerte de Emiliano Zapata"[143]

1/2/2017

Nuevo mes, nuevo estado. Por la mañana, luego de unas cuantas horas en camión, llegué a San Cristóbal de las Casas, estado de Chiapas, sur de México. Rosario me recibió en su casa. Con ella tuve la suerte de ponerme en contacto gracias a un médico llamado Anwar, a quien todavía no tuve la suerte de conocer personalmente. Rosario es mexicana y vive con su esposo y sus dos hijos. Juntos tienen una asociación llamada Ts'unel Bej, que trabaja con comunidades indígenas de la Selva Lacandona[144], la mayoría de ellas zapatistas[145]. Voy a estar viviendo con Rosario y su familia durante unas semanas, con la propósito de ir a la selva con su asociación, como médico voluntario.

[143] Autores: Armando Liszt Arzubide y Amador Graciela.
[144] Selva ubicada en el noreste del estado de Chiapas.
[145] Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN): organización política mexicana integrada por indígenas campesinos con base territorial en el estado de Chiapas.

San Cristóbal es una ciudad muy bella, con la mayoría de sus casas de estilo colonial, con calles empedradas y veredas angostas. Como en gran parte de las ciudades y pueblos de México, hay un mercado donde se puede conseguir todo tipo de frutas, verduras y semillas, integrado en su mayoría por vendedores indígenas. Por la noche nos quedamos hablando con Rosario sobre la historia de las comunidades con las que ellos trabajan.

Para poder encontrar un "origen" y comprender un poco cómo es la situación histórica, política, social y cultural de las comunidades por aquí, deberíamos remontarnos al siglo XVI, con la llegada de los españoles, pero esa historia por lo que veo más o menos la sabés.

Luego de siglos de sometimiento y violaciones a los derechos humanos por parte del Estado Mexicano, los indígenas se organizaron en lo que hoy se conoce como el EZLN. El primero de enero de 1994, este ejército asaltó las intendencias de varias ciudades, incluida la capital del estado de Chiapas. Hubo enfrentamientos armados en los que murieron muchas personas.

Rosario me prestó un par de libros para leer, y me dijo que sería conveniente que me vaya empapando sobre la situación indígena de Chiapas, porque posiblemente la visita a las comunidades sea la semana que viene. Acordamos ir en un primer encuentro para ver qué es lo que se necesita en el lugar y luego volver, en una segunda oportunidad, con un plan de intervención más claro.

Quizás el detonante de todo lo que pasó fue el tratado de libre comercio que firmó el presidente de México con EEUU y Canadá, y entraba en vigencia ese primero de enero de 1994. Ese tratado perjudicó a las comunidades indígenas en varios aspectos, siendo la apertura a la propiedad privada quizás el de mayor relevancia. Desde la

revolución mexicana,[146] las tierras de los campesinos-indígenas se constituyeron como ejidos, esto quiere decir que son propiedades comunales en donde no existe propiamente la tierra como mercancía.

El campesino solo tiene derecho al uso y usufructo de la tierra, pero propiamente no puedo venderla, hipotecarla ni regalarla, solo puede usarla durante su paso por la vida y después heredarla a sus descendientes. El tratado de libre comercio abría las posibilidades a que los particulares o empresas pudieran comprar los territorios campesinos o indígenas, que durante décadas no habían podido tener acceso como resultado de ese formato legal heredado de la revolución mexicana.

Entre las etnias que integran las comunidades donde vamos a ir a trabajar se encuentran los tseltales, tsotsiles y choles[147]. Son todos pueblos que conservan su idioma, su cultura y sus costumbres, todos descendientes del pueblo maya. Te vas a sorprender cuando empieces a conocer su nivel de organización y la propuesta de vida que llevan adelante.

Las palabras de Rosario encienden algo en mí. El pensar en pueblos relegados que se han organizado y que traen consigo otra forma de vida, otra propuesta que escapa al sistema perverso en el que estamos inmersos, donde todo se rige por el dios dinero, me entusiasma. Me voy a dormir lleno de libros y de sueños.

---

[146] Conflicto armado que se desencadenó en México en 1910 terminando con una dictadura de más de treinta años. Uno de sus líderes fue Emiliano Zapata.

[147] Pueblos indígenas concentrados en mayor medida en el estado de Chiapas, México, con poblaciones aproximadas de habitantes de: tseltales: 689.000, tsotsiles: 614.000, choles: 328.000. Sus diferentes lenguas pertenecen a la familia maya.

7/2/2017

La salida a la Selva Lacandona se atrasó una semana por cuestiones organizativas, por lo que decidí mudarme a la casa de Dora. Ella es una chiapaneca, amiga de una amiga de un amigo, que recibe viajeros en su casa y trabaja en el Frayba[148]. Por la mañana estuve con ella en su trabajo, conversando sobre las BriCOs[149]:

Desde que los zapatistas se levantaron en 1994, la presencia del ejército mexicano aquí ha aumentado notablemente. Esto trae consigo violaciones a los derechos humanos de las comunidades indígenas de una forma cotidiana. La lucha por la tierra lleva miles de años y no pienso que acabe próximamente. Los altos de Chiapas, la zona montañosa del estado donde más comunidades hay, es una tierra cotizada por empresas mineras, que ven dinero en vez de selva, naturaleza y personas.

Dora habla con una sonrisa en su cara sin que sus palabras pierdan seriedad. Cuando la escucho siento admiración por su transparencia y compromiso con su trabajo.

Desde el Frayba incorporamos el proyecto de las BriCOs desde hace más de veinte años. Estas brigadas son campamentos conformados por civiles, personas interesadas en el bienestar y la seguridad de los pueblos indígenas, que se ubican en comunidades que tienen problemáticas de tierra, o que son acosados constantemente por grupos militares o paramilitares. El objetivo es que los pueblos indígenas campesinos se puedan ver beneficiados con la presencia de observadores nacionales e internacionales, para así preservar sus derechos. El tiempo estipulado es de quince días, en el

[148] Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas, A. C.
[149] Brigadas Civiles de Observación.

que se convive con los pobladores locales y se toma nota de todo lo que ocurre.

Si la ida a la Selva Lacandona se sigue postergando, quisiera sumarme a una de estas brigadas que me comenta Dora. Me gusta el aire de lucha y de resistencia que se respira por San Cristóbal. Al caminar por sus calles se pueden observar muchos café literarios con frases revolucionarias e imágenes de pensadores de izquierda en sus paredes. El "espíritu zapatista" se siente en el aire. Quizás la imagen que a uno rápidamente se le viene a la mente cuando piensa en el EZLN es el de una persona con pasamontañas o con un paliacate[150], tapándole parte del rostro. De esas imágenes está lleno San Cristóbal, siempre acompañadas de frases del Subcomandante Marcos[151].

"El mundo que queremos es uno donde quepan muchos mundos. La patria que construimos es una donde quepan todos los pueblos y sus lenguas, que todos los pasos la caminen, que todos la rían, que la amanezcan todos."

"Yo soy como soy y tú eres como eres, construyamos un mundo donde yo pueda ser sin dejar de ser yo, donde tú puedas ser sin dejar de ser tú, y donde ni yo ni tú obliguemos al otro a ser como yo o como tú".

"Y miren lo que son las cosas porque, para que nos vieran, nos tapamos el rostro; para que nos nombraran, nos negamos el nombre; apostamos el presente para tener futuro; y para vivir... morimos.".

Dora está con problemas para conciliar su sueño y decidimos hacer unas tinturas con plantas medicinales que conseguimos en el

[150] Pañuelo.

[151] Portavoz e ideólogo del EZLN. Su identidad no se conoce. Siempre ha aparecido públicamente con su rostro cubierto por un pasamontañas.

mercado. Haremos de manzanilla y tilo[152], para que tome unas gotas antes de ir a dormir. Ojalá le ayude.

14/2/2017

Con Rosario habíamos quedado en encontrarnos a las siete de la mañana para tomar un camión a Ocosingo, una ciudad a dos horas de San Cristóbal. Pasadas las diez llegamos y al mediodía nos subimos a la parte de atrás de un camión que se encargaba de transportar personas. Sin techo que atajara los rayos del sol, o al menos la tierra que volaba en el camino, nos dispusimos a viajar hacia la selva, sentados en unas tablas de madera que parecían cómodas, para un viaje de veinte o treinta minutos. Algunas personas iban sentadas sobre unos caños, que hacían de esqueleto para un posible techo de lonas. Entre los tripulantes del camión había bolsas de harina, azúcar y otras mercaderías que compraba la gente de las comunidades en cantidades mayoristas.

Cuando habiendo pasado más de dos horas Rosario me dijo que íbamos por la mitad del camino, empecé a pensar en no volver a hacer este trayecto eterno la semana siguiente. El viaje se transformaba cuando uno miraba fuera del camión y observaba cómo el paisaje se iba transformando en montañas, ríos y selva. Con estas imágenes la carne dejaba de doler un rato, hasta que uno volvía a mirar hacia dentro del camión y veía que estábamos todos llenos de polvo y cansados.

Luego de cinco horas de viaje llegamos a San Quintín. Cruzamos un puente colgante a pie para subirnos a una camioneta, en las mismas condiciones que el camión, que nos llevaría hasta Amador Hernández. Íbamos parados y ya con un poco de frío debido a que el sol ya se escondía detrás de las montañas.

---

[152] Nombre común: *tila, tilo.* Procedente de México, perteneciente al género *Tilia*. De reconocidas propiedades sedantes y antiespasmódicas, entre otras. Nombre científico: *Tilia Mexicana.*

Al llegar "pedimos posada[153]" a unos conocidos de Rosario. Santiago y su familia nos hospedaron. Mientras charlábamos de los días que se avecinan, sobre la salud de la comunidad, su situación actual y futura, la mujer y el hijo, con una linterna lo iban revisando a Santiago, como dos monitos, buscándole pulgas que se habían quedado en su cuerpo luego de trabajar todo el día con animales[154]. A pesar de su cansancio, Santiago me contaba muy gentilmente un poco sobre el EZLN y su organización:

Amador Hernández es un Municipio Autónomo Zapatista. Esto quiere decir que tiene una conducción política, avalada por la comunidad, de lo que nosotros llamamos "Juntas de Buen Gobierno". Estos municipios tienen una coordinación central llamados "caracoles". Hay cinco de estos y son los núcleos organizativos del EZLN. "Mal gobierno" le decimos al gobierno "oficial".

Santiago es una persona joven, imagino que debe tener unos veinticinco años. Es delgado y un poco más alto que yo. Habla un español claro y pausado.

Ya vas a ir aprendiendo un poco sobre cómo funcionan estos municipios autónomos y cuál es el espíritu zapatista. Vas a ir notando diferencias en el sistema de educación, de salud y de gobierno. La concepción de organización de las comunidades es más participativa, horizontal y sobre todo, se respeta la cosmovisión de los pueblos originarios, su idioma y su cultura.

[153] Pedir alojamiento.
[154] Ganado vacuno.

La casa de Santiago es de madera, de pisos elevados y algunas ventanas. Con una cocina a lumbre[155], y sin otro mueble a la vista más que una mesa, dos bancos y unas camas sobre las que dormiremos hoy.

15/2/2017

Amanecimos sin reloj ni celulares. Por la posición del sol parecían ser las seis o siete de la mañana. El plan de hoy era ir a Guanal, una comunidad a una hora a pie por la selva, a hablar con los promotores de salud. Mientras desayunábamos unos frijoles negros con tortillas, recién hechas por la esposa de Santiago, este nos ponía al día de cómo estaban las cosas por la comunidad en materia de salud.

Hace más de dos años que no tenemos visitas de médicos por aquí. El "mal gobierno" no está interesado en esto. Yo soy promotor de salud hace un buen tiempo y me toca hacer de médico a veces, con el conocimiento que uno tiene. Cuando algún paciente está grave hay que salir para el hospital más cercano, que no tiene nada de cercano.

Antes de emprender la caminata hacia Guanal, llegaron algunas personas a la casa de Santiago cuando supieron de nuestra presencia. Una de ellas era una mujer joven, quien trajo a su bebito con diarrea. Santiago me ayudó con las traducciones, porque ella no hablaba muy bien español y yo menos su idioma. El bebé se veía bien, despierto e hidratado. Le indiqué infusión de hojas de guayaba[156]. Me quedé pensando cuando la madre me dijo que el bebé no tenía calendario de vacunas oficial, sino uno zapatista.

---

[155] Fuego.

[156] Nombre común: *guayaba*. Procedente de América, de reconocidas propiedades antidiarreicas y antiparasitarias, entre otras. Nombre científico: *Psidium guajava.*

La caminata a Guanal fue pesada, yo iba con mi mochila y todas mis cosas, porque el plan era quedarme ahí haciendo atención y charlando con los promotores de salud. La idea cambió cuando solo estaba uno de ellos en la comunidad y ni siquiera sabía que íbamos a llegar. No había nada programado. Visitamos el centro de salud de la comunidad, donde pude atender a unos bebés con problemas respiratorios. Ninguno grave. Las casas de la comunidad estaban enfrentadas a lo largo de una anchísima calle que llamó mi atención ni bien llegamos. Me hacía recordar a la película "*El gran pez*". El promotor de salud me explicaba:

> *Además de ser la calle principal de la comunidad, es una pista de aterrizaje donde llegan las avionetas sanitarias cuando tenemos alguna emergencia. Justo anoche tuvimos una. Un niño de la comunidad fue a pescar y se clavó un anzuelo en su ojo. No se lo podíamos sacar, por lo que tuvimos que pedir ayuda. Ahora el niño debe estar en el hospital.*

Fuimos a visitar a la familia del accidentado. Nos invitaron un café corona[157] y unas tortillas dulces que salvaron el hambre que traíamos. El tío del niño, luego de enterarse del accidente con el anzuelo, se acostó. Al levantarse el día de hoy no podía abrir su ojo izquierdo, el mismo ojo que se había lastimado su sobrino. Él refería no saber el por qué de su afección, y se reía al decir que su ojo se había asustado. Lo revisé y le recomendé que se vaya a curar de espanto. El hombre me miró desconfiando cuando se lo dije. Con el promotor de salud y la gente del lugar acordamos en que regresaríamos la semana que viene para hacer unos talleres en conjunto.

[157] Bebida hecha a base de un tipo de frijol negro.

Mientras caminábamos de regreso a Amador Hernández pensaba en que tuve miedo al llegar a Guanal, permanecer ahí una semana y que suceda un accidente y no saber qué hacer. Cuando estábamos llegando a la casa de Santiago, una familia que nos vio pasar nos convidó unos elotes[158] dulces y calentitos. Una caricia para el caminante. La madre y las niñas lucían su vestimenta tradicional, como todas las mujeres que he visto por aquí, llena de colores y bordados. Les tomé algunas fotos que espero poder revelar, para devolvérselas cuando regresemos la semana que viene. Una joven se negó a que le tomara una fotografía y el padre me dijo: "*es que ella es autónoma*".

Al regresar me bañé en el río, que se encontraba al fondo de la casa. Programamos las actividades para la próxima semana con Santiago y nos fuimos a dormir, porque mañana temprano volveremos a San Cristóbal. Antes de acostarme me fumé un tabaco mientras contemplaba el silencio y el cielo de la selva, pensando en lo que estaba haciendo, en el lugar donde me encontraba y en María.

19/2/2017

Con Dora estuvimos hablando por la tarde de mi experiencia en la selva. Ella me informaba sobre la relación que existe entre los pueblos que habitan en el sur de México y Guatemala.

> *Mucha gente de las comunidades de Chiapas son migrantes o hijos de migrantes guatemaltecos. Hubo un desplazamiento masivo en los años 80 y 90, causado por la dictadura de Guatemala. Lo que ha ocurrido en ese país no se compara con lo que ocurrió aquí, ni que pensar en Argentina. Se habla de más de 300.000 personas asesinadas y un número similar de gente desplazada. Imagínate.*

[158] Choclo.

Dora me prestó unos libros para leer un poco sobre la historia reciente de este país, mi próximo destino.

Para que te des una idea gráfica de lo que te digo, uno de los libros que te presté describe cómo a los indígenas los ponían en fila, frente a una fosa, y los iban matando uno por uno con un puñal. Luego de llenar la fosa con cuerpos prendían un fuego sobre ellos, para que terminen de morirse los que aún seguían con vida. Los militares guatemaltecos hacían esto para ahorrar municiones.

Antes de irme a dormir comencé con mi tratamiento para la sarna, que asumo que me pesqué en el río, el último día en la selva. También pudo haber sido en la cama donde dormí. Santiago dijo que había mucha gente con sarna en la comunidad. El tratamiento me lo estoy haciendo con hojas de tabaco [159]que traje de Cuba. Las pongo en infusión, como si fuera a hacer un té y cuando se entibian, me paso el líquido por el cuerpo dos o tres veces al día. Trato de estar al sol el mayor tiempo posible para ayudar con el proceso. Nunca le recomendé a un paciente que haga este tratamiento, pero quiero ver si conmigo funciona. Esto de aplicar diferentes terapias primero en mí quiero que se vuelva un hábito. Sobre todo en este tipo de terapias. Creo que esto tiene que ver con el viaje externo e interno que estoy teniendo, como persona y como médico.

22/2/2017

Hacía tiempo que no veía una película que me conmoviera tanto, al punto de hacerme contener las lágrimas y dejarme un nudo en la garganta durante varios minutos. En San Cristóbal no hay día que no

[159] Planta procedente de Latinoamérica, de reconocidas propiedades medicinales antiparasitarias y estimulantes, entre otras. Su uso medicinal está extendido entre los pueblos originarios de América, siendo el tabaco considerado una planta de "poder", dentro de la medicina tradicional indígena. Nombre científico: *Nicotiana Tabacum.*

haya encuentros culturales, donde se debatan cuestiones que tienen que ver con desnaturalizar el orden impuesto, para así poder entenderlo y cambiarlo. Uno de estos espacios, es donde hoy proyectaron un documental sobre *La Bestia*. Este es el nombre que recibe un tren de carga que recorre todo México, desde Chiapas hasta Tamaulipas, frontera norte con EEUU. La desesperación de la gente para migrar hace que se suban a esta bestia, viajando en los techos de los vagones de carga, por supuesto no aptos para transportar personas. La mayoría de estos migrantes provienen del sur de México y de Centroamérica, principalmente de Guatemala, El Salvador y Honduras.

En el documental mostraban esta realidad desesperante y cómo un grupo de mujeres, no recuerdo en que ciudad, se juntaron para cocinar y hacer lonches[160] para los viajeros, que podían pasar varios días sin comer. Estas mujeres, de un corazón sin dimensiones, esperaban que el tren pase por su ciudad para darle a la gente una bolsa de nailon con arroz y chile dentro, que los viajeros agarraban con una mano, mientras con la otra se sostenían del tren que nunca detenía su velocidad. Los testimonios de las madres que no saben dónde están sus hijos luego de haberse subido a La Bestia, o de las personas que han perdido algún brazo o una pierna por haber caído del tren, eran desgarradores. Quiero seguir investigando sobre esta realidad hasta hoy desconocida para mí.

Por la noche volví a la casa de Dora, no sin antes tomarme un chocolate caliente. Los chiapanecos dicen que el cacao es originario de esta zona del mundo y por lo tanto, aquí se consume el mejor chocolate

[160] Comida empacada para ser ingerida con posterioridad en el trabajo, en la escuela o en un viaje.

de todos. Nunca lo había probado con agua. Me fui a dormir escuchando a Amparo Ochoa[161], a quien no dejo de escucharla desde que la conocí.

22/2/2017

El segundo viaje a la Selva Lacandona fue en camioneta. El conductor fue Rodolfo, un amigo de Rosario. Salimos los tres bien temprano desde San Cristóbal, para llegar a Ocosingo al mediodía, donde comimos unas milanesas de pollo con arroz y ensalada. Pudimos ver a mitad del viaje la base militar que tiene el gobierno, custodiando la zona, luego del levantamiento zapatista de 1994. En el camino había todo tipo de animales domésticos cruzando de un lado al otro. Chanchos, gallinas, vacas, cabras. Rosario le explicaba a Rodolfo del cuidado que debía tener de no atropellarlos.

Mejor si no pisamos ningún animalito de estos porque nos lo van a venir a cobrar. Una abuelita me contaba que cuando alguien mata un animal con su auto, por ejemplo una gallina, el precio que debe pagar no es solo el de la gallina, sino también el de los huevos que podría haber puesto si no moría, y los pollitos que podrían haber nacido. Ellos tienen sus cálculos de lo que vale cada animal, respecto a su presente y futuro.

Ya en San Quintín cruzamos el puente colgante y nos subimos a las camionetas directo a Amador Hernández. Esta vez el recibimiento fue diferente. Al parecer había un ambiente tenso entre las autoridades locales y las autoridades zapatistas. Estos últimos nos pidieron identificación dos veces, y la explicación del motivo de la visita. Era de noche ya. Lo llamaron a Santiago por un parlante para que se presentara ante las autoridades. A Rosario la noté tranquila y eso me dio calma a mí.

[161] Cantante mexicana.

Luego del alboroto regresó Santiago y nos invitó una sopa y una plática de bienvenida.

En esta segunda visita haremos otra vez atención a pacientes, esta vez con algunos medicamentos que Rosario consiguió de donaciones, que quedarán en la comunidad. También trajimos jabones neutros, para poder transformarlo en jabones medicinales, con plantas nativas que tienen propiedades antiparasitarias. Sarna fue lo que más vimos en la primera visita y la idea, es que podamos hacer un tratamiento con plantas autóctonas para así prescindir de medicamento farmacéuticos, que por aquí no se consiguen. Nos fuimos a dormir en un ambiente más relajado.

23/2/2017

Anoche, mientras me fumaba un tabaco, miraba el cielo estrelladísimo en busca de una estrella fugaz. No vi ninguna. Hoy, al salir el sol, desayunamos unas tortillas de maíz con arroz y frijoles. La cocinera fue la esposa de Santiago, quien no habla español. Su hijo, que habla los dos idiomas, nos hace de interlocutor para comunicarnos con ella.

Mis pacientes de hoy fueron mujeres con sus hijitos. La mayoría de ellas sufrían de infección urinaria. Cuando les preguntaba por la ingesta de líquidos, me respondían que solo tomaban un café por la mañana y el jugo del pozol[162] al mediodía. Cuando le mencioné esto a Santiago, me respondió que era un problema que ya habían detectado.

> *Hemos hablado de esto con el enfermero también. Nosotros pensamos que las infecciones urinarias puedan deberse a la falta de higiene en las letrinas. Quizás estos jabones puedan servir para higienizarse mejor.*

[162] Maíz martajado o semi-triturado, que los campesinos hombres y mujeres llevan en bolsas, y cuando lo consumen lo ponen en un recipiente mezclándolo con agua. Es una bebida fría.

Mientras yo veía a las pacientes, y hacía de maestro de matemática con su hijo, Santiago se dedicaba a armar los jabones con las plantas medicinales que habíamos seleccionado. Éstas eran todas autóctonas de la selva: guayaba, aguacate, árnica[163] y sosa[164]. Pasado el mediodía, por la posición del sol, habíamos terminado con nuestras tareas. Fuimos a almorzar unos tamales[165] exquisitos a la casa de unos parientes de Santiago. Pude regalarles unas fotos a los anfitriones, que les había tomado y revelé en San Cristóbal estos días.

Por la tarde, cuando el sol se disponía a dejarnos, tomamos un café mientras Santiago nos contaba sobre el levantamiento armado del 1 de enero de 1994.

> *A pesar de que yo era muy chico para esa fecha, nunca voy a olvidar ese día. Recuerdo a la comunidad amanecida sin papás ni hermanos mayores. Todos habían tomado las armas y se habían ido para las ciudades a luchar. Aquí solo éramos niños y madres, abuelas y abuelos. Así fueron varios días, no recuerdo cuántos. Ya de grande pude entender lo que estaba pasando realmente. Por suerte para nuestra familia ningún pariente perdió la vida, pero sí mucha gente de la comunidad nunca regresó.*

24/2/2017

El plan de hoy era reunirnos con los promotores de salud de Guanal, antes de irnos. Arnulfo, uno de ellos, se acercó a la casa de

[163] Nombre común: *árnica*. Procedente de América, de reconocidas propiedades antiinflamatorias y antiparasitarias, entre otras. Nombre científico: *Heterotheca inuloides*.

[164] Nombre común: *sosa, prendedora.* Procedente de América, de reconocidas propiedades antiinfecciosas y antiparasitarias, entre otras. Nombre científico: *Solanumtorvum Sw*.

[165] Maíz triturado, condimentado y cocinado, envuelto en su propia chala.

Santiago a informarnos que en su comunidad habían tenido una celebración muy grande, de no sé cuantos días de duración, y que no iban a poder llegarse a Amador Hernández. Ocurrido esto decidimos emprender el regreso a San Cristóbal. Mientras volvíamos en la camioneta, Rosario me contaba un poco sobre la "espiritualidad" de estos pueblos mayas zapatistas, con los que estuvimos conviviendo unos días.

> *Hace un par de años hicimos el contacto con pueblos originarios de Guatemala. Allá la presencia indígena es muy fuerte, al igual que sus costumbres. Vinieron unos días a las comunidades zapatistas de la Selva Lacandona. Se podían observar las similitudes entre ellos, sobre todo por su vestimenta. Recuerdo que los indígenas de Guatemala estaban sorprendidos porque los zapatistas no hacían ceremonias como hacen ellos, ni rituales, ni saludos al sol por la mañana. Fueron mostrándole de a poco, guiándolos en prácticas que les pertenecen a ellos también y que han ido perdiendo. En Guatemala lo que no tienen es el nivel de organización que tienen los zapatistas. Pienso que las dos cosas son importantes.*

Ya en la ciudad cenamos unas pizzas con Rodolfo y Rosario, con buenas sensaciones sobre la intervención que realizamos juntos. Rodolfo me decía que yo tenía "sus respetos", por anotar lo que me decían los pacientes en un cuaderno. Cuando Rosario mencionaba Guatemala y la altísima presencia indígena, me dieron ganas de ir para allá ya mismo. Espero poder cruzar la frontera la semana que viene.

4. GUATEMALA

4.1 Día de la mujer. Ciudad de Guatemala

4.2 Pueblos Kiché, Kaqchikel y Zutuhil. Guineales

4.3 Médicos Descalzos. Chinique

4.4 Vipassana. María

4.1. Día de la mujer. Ciudad de Guatemala

Nuestro único delito consistió
en decretar nuestras propias leyes
y aplicarlas a todos sin excepción.

Jacobo Arbenz[166]

7/3/2017

Guatemala. Primera ciudad: Huehuetenango. Llegué al mediodía, luego de cruzar migración por la mañana. En México me habían advertido que muchas veces en esta frontera, cobraban un impuesto ilegal al salir del país. Nuestro caso no fue la excepción. Incluso quien conducía el colectivo, nos advirtió que no discutamos con las personas de migración porque la situación podía empeorar, pudiendo llegar incluso a que no nos quieran sellar los pasaportes para salir del país. Quizás estaban todos coordinados, no lo sé.

En Huehuetenango busqué un hospedaje y me fui a comprar el pasaje para viajar a Ciudad de Guatemala, mañana temprano. Parece que por aquí el transporte de larga distancia son unos autobuses antiguos

[166] Presidente electo en Guatemala, entre los años 1951 a 1954, derrocado por un golpe de Estado, ideado y financiado por la CIA y el gobierno de EEUU.

llamados *chicken bus*[167], porque los pasajeros muchas veces viajan con sus animales, generalmente gallinas. Pude observar más personas trabajando en la calle, vendiendo comida y todo tipo de mercaderías. La moneda de Guatemala es el quetzal, de las que ya junté unas cuantas para mi colección, hasta ahora de las más bonitas que he visto.

8/3/2017

Día mundial de la mujer. Primer paro mundial en reclamo de derechos vulnerados para las mujeres y la sociedad en su conjunto. En Guatemala, para colmo de los colmos, en un "Hogar seguro", un instituto donde vivían adolescentes, murieron más de treinta y siete mujeres en un incendio. En dicho lugar, se registraron denuncias por violaciones a los derechos humanos, trata de personas y torturas. El día de la mujer estuvo atravesado por este crimen de Estado.

Llegué a Ciudad de Guatemala donde trabaja Michele. Él es un italiano que vive aquí hace mucho tiempo, amigo de Dora. Me recibió en su casa donde vive con dos guatemaltecas, Vicky y Claudia. Por la tarde fuimos todos a un encuentro de mujeres, con baile, denuncias y música. Michele enseguida me hizo sentir muy a gusto. Pienso que mis antepasados italianos tienen que ver con esto. No sé, quizás su forma de ver el mundo. Cuando charlábamos sobre el incendio me decía sobre Guatemala:

> *Esto que ocurrió puede parecerte una atrocidad, y de hecho lo es, pero aquí en Guatemala no digo que sea común, pero sí es frecuente el abuso y la ausencia del Estado en cuestiones que tienen*

[167] Autobús de gallinas *(inglés/español)*. Es el transporte de pasajeros más frecuente en viajes de corta y larga distancia en países como Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua. Son autobuses utilizados hace más de cuarenta años como transporte escolar en EEUU, descartados y vendidos a Centroamérica.

que ver con derechos humanos, garantías ciudadanas, y ni que hablar con el resguardo de personas en situaciones de vulnerabilidad. La dirigencia política del país es de terror. Para que te des una idea, el presidente es un ex cómico.

Ante esta ausencia del Estado, lo que vas a ver son muchas ONGs[168]. Sobre todo ONGs de EEUU. Te sorprendería la cantidad que hay, y la injerencia que tiene la embajada de este país en las decisiones político/económicas de Guatemala. Yo pienso que se decide más ahí que en la casa de gobierno. Por ejemplo las remesas,[169] representan el diez por ciento del PBI[170]. Una locura.

Lo que me cuenta Michele me huele a que es una realidad que se replica en todo Centroamérica. Mañana será otro día.

9/3/2017

A media mañana fuimos con Claudia a la Casa de Cervantes, el centro cultural donde trabaja Michele. Ahí tiene su puesto donde vende productos artesanales locales, de economía comunitaria, en la lógica de la teoría del decrecimiento[171]. Es un hermoso espacio.

Más tarde me fui a ver a Teresa. Ella es la directora del Instituto Interétnico de la Universidad de San Carlos, con quien me puse en contacto gracias a Roberto Campos Navarro. Me recibió en su oficina.

Hay dos lugares aquí en Guatemala que sería muy interesante que conozcas Matías, teniendo en cuenta que estamos en el país con

[168] Organismos no gubernamentales.

[169] Dinero que envían los guatemaltecos que viven en EEUU a sus familias en Guatemala.

[170] Producto Bruto Interno.

[171] Es una corriente de pensamiento económico, político y social, que tiene como idea principal el disminuir de forma controlada y progresiva la producción, con el objetivo de equilibrar la relación entre los seres humanos y la naturaleza.

la tasa de mortalidad materna más alta de América. Estas dos experiencias de salud han logrado bajar estos números. Aldea Güineales es uno de ellos, donde se está llevando a cabo un modelo de salud con un enfoque intercultural muy interesante. El otro, es en Chinique, donde hay un grupo de personas que llevan adelante un proyecto de salud indígena que a mí me ha asombrado. El primero es estatal, el segundo no.

Por la tarde fuimos con Vicky y Claudia a la marcha por las chicas quemadas. Parece que sigue aumentando el número de decesos. Fueron muy fuertes las cosas que se dijeron. La gente lloraba y gritaba. Las velas prendidas con nombres y fotos de las adolescentes. "*Mi cuerpo es mío, no se quema, no se viola, no se toca*".

12/3/2017

Hoy me la pasé todo el día en la casa. Mientras cocinábamos unas verduras, Michele me platicaba sobre Guatemala y el mundo.

Yo pienso que la suerte de Guatemala terminó con el gobierno de Árbenz. Este fue el único presidente que hizo frente a las reales demandas de la población. En 1954 comenzó con la reforma agraria, expropiando tierras sin uso de los grandes latifundistas[172]*, como la United Fruit Company,*[173] *para repartirlas a las comunidades indígenas campesinas. Ese fue el detonante para que los EEUU derroque su gobierno con un golpe militar. A partir de ahí, solo hemos tenido gobiernos militares y entreguistas, aumentando la violencia por parte del Estado en la década del ochenta y noventa, con los*

[172] Propietario de grandes extensiones de tierras agrícolas.

[173] Multinacional estadounidense comercializadora de frutas, que se extendió por Latinoamérica a inicios del siglo XX. Tuvo concesiones de tierras a precios irrisorios que le permitieron incrementar sus ingresos, y jugar un papel clave en las decisiones políticas y económicas de estos países.

asesinatos, desapariciones forzadas y desplazamientos de miles y miles de personas.

Cuando Michele mencionaba esto, recordé a Dora comentándome sobre esta situación. También pensé en dos guatemaltecos que ayer me habían mencionado estos hechos como el "conflicto armado".

Ni que pensar en una reparación histórica como tienen en tu país, que se reconozca que fueron crímenes de lesa humanidad lo que ocurrió aquí, que fue un genocidio. Todavía nos queda mucho camino por recorrer para llegar a esa conciencia social.

En los años ochenta, las fuerzas armadas utilizaron una táctica militar usada en Vietnam, llamada: "quitarle el agua al pez". Esto es destruir comunidades enteras, arrasarlas, hacer asesinatos en masa para acabar con "el enemigo". Te recomiendo que veas la película "Cuando las montañas tiemblan".

Por la tarde escuché a Jaime Sabines[174] y le escribí una carta a María. Mañana por suerte me voy a Aldea Guineales, lejos de la capital, a la montaña. Me pregunto con qué realidad me voy a encontrar. Hasta ahora, lo que me tocó ver en la ciudad está pésimo.

[174] Poeta mexicano.

4.1. Pueblo Kiché, Kaqchikel y Zutuhil. Guineales

La paz no es solamente la ausencia de la guerra;
mientras haya pobreza, racismo, discriminación y exclusión
difícilmente podremos alcanzar un mundo de paz

Rigoberta Menchú[175]

13/3/2017

Temprano desayuné y comencé la travesía de transportes hasta llegar a Aldea Guineales, departamento Sololá, al oeste de la capital. Antes pasé por San Antonio Suchitepéquez y Santo Tomás la Unión. El ambiente es más húmedo y caliente que Ciudad de Guatemala. Se ven sierras, montañas y selva. Todavía no puedo creer cuando veo a los ayudantes de los choferes de los *chicken bus* en plena carretera, gritando el nombre de la ciudad destino, con medio cuerpo afuera del vehículo. Cuando los pasajeros ingresan, estos hombres suben por una escalera hasta el techo del transporte, para guardar el equipaje, todo esto con el *chicken bus* en movimiento.

Al llegar a Aldea Guineales me recibió Mayra, la médica del centro de salud, con tanta suerte que me ofreció un cuarto para dormir. Ella alquila esta habitación y como se regresa a su pueblo después de la guardia, pude hospedarme aquí. Me vino muy bien porque los

[175] Líder indígena de la etnia kiché, guatemalteca, defensora de los derechos humanos; embajadora de buena voluntad de la UNESCO y ganadora del Premio Nobel de la Paz y el Premio Príncipe de Asturias.

alojamientos no parecen ser buenos ni baratos. Luego me encontré con Silvia, la directora del centro de salud. Se sorprendió al verme. *¿Qué hace un médico de Argentina viajando de mochilero por estos rumbos?* me decía mientras se reía.

La mañana la pasé en el centro de salud, conociendo el programa de salud que implementan aquí, del que Teresa me había comentado unos días atrás. Silvia fue quien me acompañó en la recorrida del lugar y me explicó su funcionamiento.

> *El modelo que se implementa en Aldea Guineales se llama "Modelo incluyente de Salud." Es una propuesta de trabajo que surgió hace unos quince años, y fue una prueba piloto para luego implementarse en otros municipios de Guatemala. Fue financiado por una ONG llamada Médicus Mundi, y ahora, la planta de personal, unas cien personas, fue absorbida por el Estado. Estos trabajadores tienen a su cargo aproximadamente cuarenta mil personas, distribuidas en zonas muy distantes, y en zonas montañosas de difícil acceso. La población con la que nosotros trabajamos es casi en su totalidad indígena, de las etnias kichés, kaqchiqueles y zutuhiles*[176].

El lugar no es muy grande, pero sí parece bien aprovechado cada espacio, con mucha gente trabajando. Me llamó la atención una huerta con plantas medicinales en el patio del hospital, con sus carteles y nombres. Silvia habla de una "Atención Primaria de Salud" renovada.

> *Esta huerta forma parte del programa, dentro del eje de "interculturalidad". El médico, o quien atienda al paciente, puede*

[176] Pueblo indígena que habita Guatemala desde antes de la llegada de los españoles. Sus lenguas pertenecen a la familia maya. El número aproximado de integrantes de estos pueblos son: Kiché: 1.300.000, Kaqchikel: 832.000 y Zutuhil: 78.000.

recetarle una planta para aliviar su sintomatología. Estas muchas veces son silvestres y hay quienes no saben reconocerlas, ni la cantidad de hojas por dosis que deben usar. Esta huerta sirve para eso, para educar y empoderar a la gente. Los otros tres ejes del programa son: Derecho a la salud, Medio Ambiente y Género, sobre todo por la violencia machista. Vas a poder ir viendo cómo funciona el programa cuando comiences a visitar los diferentes lugares de atención.

Fue una bendición haber llegado a este lugar y que me hayan recibido como lo hicieron. Me recomendaron no comer en ciertos comederos por la higiene y las diarreas. Estoy prácticamente incomunicado por no tener señal de teléfono y menos de internet.

14/3/2017

Junto con trabajadores del equipo de salud fuimos temprano para una comunidad llamada Pasaquijuyup, Santa Catarina Ixtahuacán. Viajamos en una camioneta con buena tracción, porque el camino no estaba fácil y la comunidad, quedaba bien arriba en la montaña, allí por donde andan las nubes, que nos acompañaron hasta el mediodía, cuando el sol se dispuso a salir. En el puesto de salud había cuatro trabajadoras, que nos mostraron cordialmente su lugar y forma de trabajo. Me sorprendió el nivel de organización que tenían, el croquis montado en la pared con la identificación de cada una de las familias de la comunidad y en rojo, los pacientes en riesgo.

En la mañana hubo una reunión del equipo de salud con las comadronas[177]. Fueron llegando cada una de ellas con sus vestimentas típicas. Una más bonita que la otra. Quedé hipnotizado por sus bordados y la combinación de sus colores encendidos. Llevaban consigo sus

[177] Parteras tradicionales

rebozos, donde cargaban sus pertenencias, arriba de la cabeza. Quizás eran unas diez mujeres y un hombre. Éste también con su vestimenta tradicional, con sombrero y falda a cuadros.

La reunión fue de aproximadamente una hora, en la que no dijeron una palabra en español. Una de las trabajadoras que estaba cerca mío, me fue explicando un poco de qué iba la reunión.

> *Estas reuniones son para ajustar algunas cuestiones que tienen que ver con la coordinación de las comadronas entre ellas, y con el puesto de salud. En la reunión ellas van contando de qué forma trabajan, qué técnicas utilizan en los partos, qué plantas, y así van unificando su conocimiento ancestral. Ninguna de ellas habla español, ni tampoco leen en su lengua, por lo que el registro de su trabajo lo hacen con semillas. Ponen en una bolsita un grano de maíz cuando atienden a un hombre, y un grano de frijol cuando atienden a una mujer. Luego nosotros hacemos el registro de la cantidad de pacientes para cargarlos en el programa.*
>
> *Esta es la interculturalidad del programa que le contaba la Dra. Silvia. Por ejemplo las comadronas, quienes muchas veces también hacen de curanderas, registran enfermedades de los blancos*[178] *pero también enfermedades más de nuestra cosmovisión maya, como el empacho, el mal de ojo y el susto. El empacho está muy relacionado con el alboroto de lombrices*[179]*, sobre todo en*

[178] Enfermedades occidentales, no indígenas.
[179] Parásitos intestinales.

épocas de lluvia y tormenta, en los meses de Mayo y Junio. Esta enfermedad la tratamos con infusiones de ajo y epazote[180].

Luego de la reunión de trabajo, una niña de la comunidad trajo unos tamales calentitos y muy ricos, envueltos en hoja de maxán[181], que disfrutamos entre todos los participantes. Los acompañamos con frijol y chile[182]. Por la tarde fuimos a visitar a cuatro pacientes en la camioneta, con el equipo de salud, a casas que estaban muy distantes entre sí, en caminos cuesta abajo y cuesta arriba. Pensé en las personas que trabajan aquí, que deben hacer las visitas de sus pacientes periódicamente y a pie.

El primero que visitamos fue un bebé y su mamá, en una casa en muy malas condiciones. A pesar de parecerse a la mayoría de las casas indígenas que me ha tocado visitar, construidas con paredes de madera, pisos de tierra y techos de algún árbol, en esta se podía observar descuido y mala higiene. La paciente tenía cuarenta años y ocho embarazos anteriores. El bebé de siete meses y cinco libras[183] estaba muy pequeñito para su edad. Por suerte tomaba el pecho.

El segundo bebé que visitamos se encontraba en mejores condiciones de salud. El tercero fue un adolescente con tuberculosis, en su cuarto mes de tratamiento. Seguía con fiebre nocturna, dolor en el pecho y tos con flema, por lo que aparentaba que la medicación no le estaba haciendo efecto. Se estaba esperando el resultado de la

---

[180] Nombres comunes: *epazote, apazote, paico.* Planta muy utilizada por pueblos originarios de todo América como condimento culinario, así como también para tratamiento de parasitosis intestinales. Nombre científico: *Dysphania ambrosioides*.

[181] Nombre común: bijahua, maxán. Planta cuya hoja se utiliza para hacer tamales. Nombre científico: *Calathea lutea*.

[182] Ají picante.

[183] Una libra equivale aproximadamente a medio kilogramo.

baciloscopía[184]. Cuando pregunté por su caso, me dijeron que lo más probable sea que no esté tomando correctamente la medicación, que iban a reevaluar su caso.

Fue un gran día, en el que pude ver a trabajadores de la salud comprometidos con su labor, en condiciones de trabajo cuesta arriba, convenciéndome aún más de que el camino a seguir es el del pueblo organizado y empoderado. Pude tomar fotografías de los caminos, las montañas, las plantaciones de maxanes, el centro de salud y de varios pacientes que visitamos.

Hoy es el cumpleaños de mamá, le mandé un mensaje, aunque dudo que le haya llegado. Cuando tenga mejor señal de teléfono la llamaré.

15/3/2017

A las siete de la mañana me pasó a buscar el chofer para ir a Tzampoj, una localidad donde también se trabaja con el mismo programa de salud. El lugar estaba lleno de gente esperando ser atendida. Por sus vestimentas, parecían ser todos indígenas. Madres, bebés y niños pequeños eran los que más abundaban. Samuel, el médico del lugar, me recibió y me explicó brevemente cómo funciona su centro de salud.

> *La población que tenemos a cargo aquí en Tzampoj, comprende un total de siete mil ochocientas personas. La mayoría de ellos son kichés, y el resto algún que otro ladino[185]. En total son siete comunidades. Lamentablemente tenemos muchas enfermedades ligadas directamente con la pobreza, como la tuberculosis.*

[184] Estudio que se realiza en la tuberculosis para ver si la enfermedad está remitiendo.

[185] Persona no indígena.

Luego de estar un breve tiempo conversando, salimos con el doctor y una auxiliar de enfermería a visitar pacientes. La primera fue una embarazada en su noveno mes. La segunda también, con la diferencia que ésta última tenía dieciséis años y un embarazo anterior, con cesárea.

Las mujeres embarazadas menores de edad son muy frecuentes aquí. Las niñas se casan jóvenes. Lo que nosotros hacemos en estos casos es averiguar si la madre está en pareja, y si es así, hacemos una denuncia, argumentando que no fue una violación.

Cuando escuchaba esto, me venían a la mente las consignas que se cantaron en Ciudad de Guatemala por el día de la mujer y el incendio: "*No queremos más niñas embarazadas*". Las comunidades y las casas que vistamos respetaban un patrón: basura por donde uno mire, como en toda Guatemala. A las orillas de los caminos, en las casas, en todos los rincones abunda el plástico.

Almorzamos en la casa de un matrimonio, que preparaba comida para la gente del centro de salud. Platicamos con él y la señora, mientras ella cocinaba las tortillas en un comal[186], de su cocina tradicional a leña. Comimos aguacate, plátanos morados y un pinole[187]frío exquisito. Antes de irnos, el doctor nos dijo que íbamos a ir a visitar a nuestra última paciente.

Marta es un caso especial. Ella tiene dieciocho años y hace más de tres meses que no habla. Ya ha sido llevada a especialistas de la ciudad, donde le han realizado todo tipo de estudios y todavía no han llegado a un diagnóstico. Según los padres está hechizada.

[186] Instrumento de cocción tradicional, generalmente de barro cocido, que se utiliza como plancha para la cocción de alimentos.

[187] Bebida prehispánica típica de pueblos de Guatemala y Centroamérica, hecha a base de maíz tostado y molido. Se puede servir fría o caliente, con o sin azúcar.

Fuimos a verla a su casa. Caminamos un buen trecho entre las casas de la comunidad, plantas de café, bananos y árboles de zapote[188]. Nos recibió la madre de la paciente, quién llevó a Marta casi arrastrando hasta la habitación donde nos encontrábamos. Ella parecía apática al caminar y a nosotros, aunque siempre me dio la impresión de que seguía el hilo de la conversación. La madre nos hablaba en su lengua indígena y la enfermera nos traducía:

Marta no habla desde el primero de diciembre del año pasado. La noche anterior ella le dijo a su abuela que no la deje sola, que tenía miedo. Le notaba preocupada por algo, como temiendo que alguien venga. A partir de esa noche Marta no habló más. Antes iba al colegio, estudiaba, aunque nunca fue de tener amigos, siempre fue una chica solitaria, que dormía mucho y se la pasaba en la cama.

Luego de hablar un buen tiempo, a mí me parecía que Marta tenía un trastorno depresivo, con una crisis el primero de diciembre. Tampoco descartaba que pudiera haber un caso de abuso, o que alguien pudiera haber lastimado a Marta.

Un cura dijo que mi hija estaba poseída por un demonio y por esto comenzó a acercarse gente de la comunidad a rezar a mi casa para que ella mejore. Cuando Marta los veía salía corriendo y tardaba en regresar. A veces se pasaba un cuchillo por sus muñecas, sin cortarse y mencionaba que tenía ganas de matar a los chicos que la miraban o espiaban, cuando caminaba por la calle.

Lo raro del caso, es que según contaba la madre, Marta todas las noches a la una de la mañana, se alteraba y comenzaba a botar espuma por la boca. Según el médico y la enfermera, ella ahora estaba mejor

[188] Nombres comunes: *zapote blanco, matasano.* Procedente de Centroamérica, de reconocidas propiedades antidepresivas, entre otras. Nombre científico: *Casimiroa edulis.*

porque comía por su cuenta. Lo seguro es que Marta necesitaba ayuda y estaba difícil que el sistema de salud de Guatemala se la pueda brindar. Sugerí hipérico[189], para ver si esta planta podía ayudarle.

Al volver a Santo Tomás, donde me estoy hospedando, Silvia me invitó a la presentación oficial del programa de salud, en todo el departamento de Sololá. Este evento será mañana, frente al lago Atitlán[190] y viajaré junto con el equipo de salud. La suerte está de mi lado.

16/3/2017

Silvia es una divina, siempre de buen humor, sin pasar a ser permisiva con sus compañeros de trabajo en su posición de líder. Un equilibrio tan necesario y difícil de lograr. Viajamos temprano desde Santo Tomas hacia Sololá capital. Cruzamos volcanes, el lago Atitlán, el cual rodeamos, hasta llegar al hotel donde se realizó el Consejo Departamental de Salud. Durante la jornada se presentó el Programa Incluyente de Salud y el anuncio de que a partir del mes de abril se llevaría a cabo en todo el departamento de Sololá, donde habitan medio millón de personas. De estas, el noventa y cinco por ciento son indígenas kichés, kaqchiqueles y zutuhiles.

Luego de la presentación del programa se dieron discusiones muy interesantes. Una de ellas fue si las comadronas debían cobrar dinero por el trabajo que ellas realizan.

Por el bajo monto que se nos quiere pagar y la cantidad de exigencias que se nos quiere pedir, nosotras preferimos trabajar por

[189] Nombres comunes: *hipericón, hierba de San Juan, corazoncillo.* Procedente de varias regiones del mundo, de reconocidas propiedades antiinflamatorias y antidepresivas, entre otras. Nombre científico*: Hypericum perforatum.*

[190] Lago ubicado en lo que fuera un inmenso cráter volcánico extinto, rodeado de pequeños poblados y volcanes activos, con cimas en forma de cono. Es uno de los lugares más bonitos y turísticos de Guatemala.

fuera del control del Sistema de Salud. Se nos pide esterilidad con guantes de látex, asistencia en todas las reuniones del centro de salud y con lo que nos pagan no nos alcanza ni para comprar los instrumentos, menos para el pasaje en colectivo. Nosotras rezamos: "Coordinadas pero no integradas".

El director del área de salud, un médico ladino decía:

El trabajo de las comadronas es un trabajo ancestral, y el pago siempre se ha hecho por parte de los pacientes, a voluntad, sin dinero de por medio, sino a través de animales, días de trabajo en su chacra, o lo que el paciente tenga. El dinero puede llegar a quebrantar esta relación.

Por último también hubo tiempo para discutir acerca de si el "ser comadrona" es una profesión que se puede estudiar como cualquier otra carrera en la universidad, o si está cargada de toda una espiritualidad indígena, que escapa al alcance o estructura que se le quiere dar desde la ciencia oficial.

Una comadrona nace, no se hace. Ellas tienen el don de acompañar durante el embarazo, el parto, así como también de reconocer cuál es el don con el que ha nacido el niño, para poder apoyar en su camino durante su crecimiento

Al mediodía almorzamos en el hotel donde fue el congreso, una comida típica con un agua de horchata [191] deliciosa. Ya casi despidiéndonos, Silvia me compartió en versión digital los lineamientos del programa que conocí estos días, mientras me decía:

En Guineales, fueron las comadronas las que decidieron ir a las reuniones del equipo de Salud, seguir fortaleciendo sus saberes, realizar intercambios entre ellas, convencidas de que la realidad

[191] Bebida hecha a base de agua, arroz, azúcar y canela.

sanitaria es diferente en cada lugar y que la unión es la que las va a salvar. Al igual que todos los trabajadores de salud y los pueblos indígenas de Guatemala, de Latinoamérica y del mundo, su salvación es la organización y la participación política, para tener voz y voto en las decisiones sobre su destino. Esto cuesta, y últimamente con la influencia de las iglesias evangélicas, que van creciendo día a día en las comunidades, se ve una gran división entre ellos mismo, que los perjudica y los hunde aún más.

Antes de regresar para Aldea Guineales me dejaron en Panajachel, donde estoy ahora, frente al lago Atitlán, con mucho cansancio, pero feliz.

4.2. Médicos Descalzos. Chinique

Esta es la relación de cómo todo
estaba en suspenso, todo en calma, en silencio;
todo inmóvil, callado, y vacía la extensión del cielo.
Ésta es la primera relación, el primer discurso.

Popol Vuh[192]

22/3/2017

Temprano salí para Chinique, departamento Quiché, donde me esperaba Felipe para el mediodía. Me recibió y me dijo que podía hospedarme en el espacio que tienen en la Asociación Médicos Descalzos. Una casa muy confortante de barro y madera. Me dijo que nos volveríamos a ver mañana porque hoy tenía cosas que hacer. El lugar de la asociación es grande, hay una gran huerta de plantas medicinales, un secadero, un gran salón y un Tuj[193].

Por la tarde Elvira, la representante legal de la asociación, me invitó a participar de una "*ceremonia de protección*", que ella iba a realizarle a dos personas que pedían prosperidad para un negocio que estaban comenzando. La ceremonia fue muy parecida a las que vengo viendo desde hace varias semanas en Chiapas y ahora en Guatemala. En éstas se erige un altar en el suelo, con un diseño de formas que respetan los colores de los elementos que lo van a conformar, en consonancia con los

[192] Libro kiché guatemalteco, que relata la creación del mundo y del hombre.
[193] Baño de vapor, utilizado por las comadronas tradicionales de Guatemala, para el control de los embarazos y los trabajos de parto, entre otras cosas.

puntos cardinales. Generalmente he visto que se ofrenda maíz, copal[194], velas, chocolate, azúcar panela, ocote[195], entre otras cosas. Luego del orden minucioso del altar, quien lo realiza se prepara para prenderlo fuego y así "invocar" a los elementos de la naturaleza y al Universo. Cuando ocurre esta reproducción de fuerzas cósmicas por simulación, las mismas entran en "sintonía" con el propósito que se tiene, como puede ser la protección.

En esta ocasión Elvira utilizó huevos y limones, que antes de ponerlos al fuego, fueron frotados en los cuerpos de quienes solicitaron la protección, en un acto de limpieza. Pude notar que todos tenían su sweater al revés, dándolo vuelta al terminar la ceremonia. Elvira me invitó el viernes a una reunión con comadronas.

Por la tarde prendí un fueguito y cociné con la cocina a leña que tiene la casa. Mientras miraba el fuego pensaba en el rezo, en qué implica, cómo se hace, cuántas formas de hacerlo existen, si hay una correcta, si funciona, si no. Qué se busca al hacerlo. Desde pequeño siempre pensé al rezo como una forma de pedirle a Dios o de agradecerle por algo. El efecto del rezo estaba en si se cumplía o no lo que se estaba pidiendo. En una fuerza exterior, mágica y todo poderosa que ayudaba a que la plegaria sucediera.

Ahora, con estos rezos indígenas que estoy viendo y presenciando, esta espiritualidad que no se parece a la mía, estoy empezando a pensar al rezo ya no como algo que ocurre por afuera, sino por dentro de quien reza. Como un proceso que se propaga en el interior de las personas. Una forma de cultivar las bondades más nobles que podemos tener como seres humanos, como la de ser agradecidos con la vida y con nuestro

[194] Resina vegetal aromática.

[195] Madera de un tipo de pino originario de México, con mucha facilidad para la combustión.

prójimo. No sé. Es una idea que estoy pensando últimamente. Quiero verme rezando. No sé bien cómo hacerlo pero lo quiero intentar.

23/3/2017

Hoy terminé el día con el corazón colmado. Lleno de felicidad por haber conocido a Felipe y la historia de Médicos Descalzos. Creo que estuvimos cerca de cuatro horas hablando, que se pasaron volando. Felipe me contó los inicios de la asociación, llegando hasta el presente.

En la década de los 80 en Guatemala, se estaba llevando a cabo un genocidio por parte del Estado, a través de su ejército y grupos paramilitares, donde se estaban exterminando de forma sistematizada los movimientos campesinos, y todo grupo indígena que peleaba por sus derechos. Muchos hombres y mujeres participaban de la guerrilla, que era el costado armado de la resistencia a tanta masacre. Las autoridades institucionales y la gente con tierras y dinero de Chinique, un pueblo pequeño del departamento de Quiché que siempre estuvo poblado por españoles y sus descendientes, eran cómplices civiles del genocidio que se estaba llevando a cabo. Esta ciudad estaba un poco al margen de los enfrentamiento y matanzas que se estaban dando en todo Guatemala, por su ubicación geográfica, y porque habían roto las carreteras intencionalmente, para dificultar el acceso al pueblo.

En lo que respecta a salud, no llegaban médicos ni medicinas, y los indígenas que se enfermaban y no contaban con dinero para costear un vehículo que los lleve al hospital más cercano, debían pasar sus enfermedades dentro del pueblo. Fueron años muy duros.

Felipe hablaba lento pero sin pausa. El sol se acercaba al mediodía, mientras conversábamos debajo de un pequeño techo ubicado cerca de la huerta de plantas medicinales. Me contaba que dos de sus hermanas

habían fallecido, a causa de enfermedades comunes como diarrea, cuando él era casi un adolescente.

Yo era un joven de dieciséis años, catequista de la iglesia católica, que participaba de la comisión de salud de la parroquia. Con el cura visitábamos a los enfermos en sus casas y lo único que hacíamos era invitarlos a rezar. Como esto a mí no me cuadraba, le manifesté al padre la inquietud de formarnos como grupo en temas medicinales, como el uso de plantas para diferentes afecciones. Este párroco tenía la particularidad de ser un antropólogo y sociólogo francés, activista social y con la cabeza muy abierta. Él fue quien se puso en contacto con la sede de Médicos Descalzos[196] *de su país, para comenzar con las capacitaciones.*

Entre los años 89 y 93 realizamos los encuentros. También pudimos gestionar fondos para la compra de un terreno que fue puesto a nombre de la Iglesia de Chinique. En este lugar fuimos construyendo un centro de reuniones, un laboratorio, un secadero y un jardín con plantas medicinales.

Quienes nos capacitamos éramos siete hombres de entre quince y sesenta años de edad, todos catequistas. Yo sentía mucha admiración por las dos personas más grandes del grupo, sobre todo por su forma de atender pacientes. Don Matilde era uno de ellos.

Felipe me contaba lo que había vivido hacía más de veinte años atrás como si lo hubiese vivido ayer. Como si todavía se sorprendiera al compartírmelo.

Hay dos casos que nunca olvidaré. El primero fue un niño de seis años, con el cuerpo lleno de granos con pus. La madre refería que habían podido conseguir antibióticos y que el niño los había tomado

[196] ONG francesa creada en 1977 llamada en su país: *Médecins aux pieds nus.*

sin buenos resultados. Los padres desesperados ya no sabían qué hacer, al ver como la salud de su hijo iba empeorando día a día. Don Matilde lo vio, sacó pus de un grano, lo colocó en un frasco con agua y kush[197] *, y le dijo a la madre que debía darle al pequeño unas gotitas todos los días. Cuando vi a Don Matilde hacer eso, me pareció un gran error, pero no dije nada. Uno piensa en la medicina moderna donde todo tiene que ser estéril, limpio, en cápsulas, pastillas, y no en algo desagradable como lo que le estaba dando al niño. Mi pensamiento cambió cuando el pequeño volvió a la semana siguiente, con unos pocos granos cicatrizando en su cuerpo. Cristo debe estar muy presente en los actos de Don Matilde, pensé ese momento.*

El segundo caso fue el de una mujer joven, quien padecía de un dolor lumbar que no le permitía caminar. Don Matilde la examinó y le dijo, que ella tenía un rencor o un enojo muy grande y que eso, le estaba provocando el dolor. Que hasta que ella no lo haga consciente y no lo asuma, no se iba a poder sanar. La mujer confesó que estaba muy preocupada porque su ex marido, tenía un terreno que quería repartir entre sus hijos y los que ahora tenía con su nueva pareja. A los pocos días volvió la mujer diciendo que estaba empezando a aceptar lo que había ocurrido. A fuerza de voluntad, plantas y sobadas la mujer volvió a caminar sin dolor. Yo quedaba boquiabierto con cada cosa que este hombre hacía con sus pacientes. ¿Será Cristo que le habrá enseñado estas cosas? me preguntaba en ese entonces.

Durante los años 95 y 96, los más grandes del grupo, como Don Matilde, empezaron a alejarse de las tareas de la asociación por

[197] Fermentación alcohólica maya hecha a base de maíz, muy utilizado en ceremonias.

su edad y cuestiones familiares que iban surgiendo, aunque cuando podían participaban en las diferentes plenarias que llevábamos a cabo. Finalmente, un día Don Matilde enfermó gravemente y cuando fuimos a visitarlo, nos confesó que él siempre había sido un AjQ'ij[198]. Todos estos años había ocultado su vocación, por el genocidio que vivíamos en Guatemala y por el miedo que lo torturen, secuestren o asesinen. Solo podía practicar su espiritualidad y su amor por ayudar y sanar a su prójimo, a través de la cáscara de la Iglesia Católica, única espiritualidad oficial y permitida durante esos negros años. Don Matilde también manifestó que estaba muy feliz al ver cómo la organización, muchas veces sin saberlo, estaba recuperando y acercándose de a poco a ese conocimiento ancestral. Todo esto fue un gran shock para mí.

Felipe también me contaba un poco de su vida personal, mientras proseguía con su relato. Él hacía unos años que se había separado de la Iglesia por diferencias ideológicas. Cuando se enamoró de su actual esposa fue excomulgado por los catequistas de la parroquia, por haberse juntado sin casarse. Los padres de ella, quienes se encontraban acomodados en la clase pudiente de la comunidad, no le daban el consentimiento a su hija para casarse con Felipe, por su condición social y económica.

Los franceses la tenían bien clara. Decían que la medicina tradicional es un paquete completo, las plantas medicinales eran solo un recurso y que inevitablemente debíamos ir más allá. Con lo que pasó con Don Matilde y la firma de los Acuerdos de Paz[199] en 1996,

[198] Médico tradicional o guía espiritual maya. Conocedor del calendario maya y capaz de "contar el tiempo".

[199] Acuerdo de Paz entre el Gobierno de Guatemala y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca.

la organización empezó a buscar y a encontrar más personas con conocimientos de la medicina tradicional indígena. Comenzamos a reunirnos con ellos y a aprender sobre las enfermedades que curaban y las terapias que utilizaban, todo dentro de la cosmovisión maya.

Así fue que dimos también con las comadronas. Para trabajar con ellas fue un poco más difícil porque la gran mayoría estaba vinculada a alguna iglesia cristiana, muchas veces evangélicas, y esto hacía que consideren muchas de sus prácticas como "pecado". Las personas confiaban mucho en ellas por costumbre y también para rehuirle al hospital. Nosotros observábamos que prácticamente solo se dedicaban a atender partos normales y que las prácticas tradicionales las habían ido perdiendo y olvidando. Las iglesias decían que las enfermedades eran pecado, que hablar de los genitales era pecado y que las molestias o dolencias eran un castigo de Dios.

Lo mismo ocurría con las embarazadas que no manifestaban sus problemas de salud, como podía ser una infección urinaria, por considerarlo pecado. Esto hacía que los partos se compliquen y las muertes maternas aumenten. Las instituciones estatales del pueblo como las escuelas, donde estaba prohibido hablar el kiché, y el Ministerio de Salud, que perseguía a quienes practicaban la medicina tradicional maya, incentivaban a que este miedo se propague en las comunidades. Obviamente la Iglesia consideraba todo lo indígena como pecado.

El recelo del conocimiento por parte de las comadronas fue otro obstáculo, que fuimos superando con cada reunión. Así fuimos fortaleciendo su conocimiento ancestral y logrando que disminuyan los índices de mortalidad materna. Hasta escribimos un libro luego de

tantos encuentros. Ahora si desde el Estado quieren venir a "capacitarnos", que lo hagan utilizando primero este conocimiento.

Decía Felipe mientras levantaba el libro, hecho con los conocimientos ancestrales de las comadronas, y lo movía con su mano derecha.

Hace unos años las comadronas vienen trabajando fuertemente con las Educación Sexual y Reproductiva. Se está reevaluando el conocimiento que teníamos y el que nos inculcaron. Que no podamos hablar de los genitales porque es pecado es una idea que nos impusieron los conquistadores. Los mayas de hace quinientos años no tenían ese problema y uno lo puede ver en los dibujos o esculturas de hombres y mujeres desnudas, involucrados en sus quehaceres cotidianos. Las referencias a los diferentes calendarios de los ciclos de la mujer, como el de su embarazo, el cual tiene una duración de doscientos sesenta días.

Tenemos que trabajar pensando en la forma en la que el pueblo quiere aprender, con sus prácticas, su idioma y su cultura. Por ejemplo, para hablar con los niños, las comadronas quieren usar el ejemplo de los pollos y los AjQ'ij el del maíz. Observando y aprendiendo de la naturaleza, de sus ciclos, de entender que somos parte de ella y no el cuento de la cigüeña y esas cosas que desinforman y confunden a la gente.

Al comenzar nuestra charla, le comenté a Felipe que estaba leyendo el *Popol Vuh*. Al hablar de la Educación Sexual y de los errores que uno puede cometer, muchas veces por desinformación, él trajo el libro a colación.

En nuestros escritos más antiguos como el Popol Vuh, uno puede observar que nuestros dioses, así como también los primeros hombres no fueron perfectos, sino que también han ido cometiendo

errores constantemente. Ellos sostienen la idea de que las experiencias individuales negativas, o con errores, deben ser una oportunidad de aprendizaje para toda la comunidad, la cual es muchas veces afectada. El que hizo algo indebido debe repararlo, dando a conocer su ejemplo para que no se vuelva a repetir. Con esta idea, los grupos humanos avanzan, mejoran gracias a las faltas individuales. El bien común por sobre el individual. Por ejemplo en los casos de alcoholismo, que son muy difíciles de tratar, los AjQ'ij dicen que hay dos salidas posibles para esta persona. O terminan perdidos en el alcohol o se transforman en personas recuperadas y pasan a tener un rol importantísimo en la comunidad, siendo guías espirituales que utilizan su ejemplo ante quienes están pasando por el mismo problema, o para evitar que otros cometan el mismo error.

Felipe me dice que él ha vuelto a recuperar toda esta información y cosmovisión maya y se muestra convencido de que ese es el camino para fortalecer y darle una identidad a su pueblo.

Hay cosas de la Iglesia que todavía comparto, como por los predicados que dicen que todos somos iguales ante los ojos de Dios. El comportamiento del ser humano dentro de la institución fue lo que hizo que yo me alejara. La hipocresía que vi luego de los Tratados de Paz, donde se acordó el respeto por la cultura indígena, por su idioma y cosmovisión, fue increíble. La Iglesia, por miedo a perder fieles, comenzó a dar sus misas en kiché. Fue toda una farsa. Con decirte que hasta los catequistas dirigían las ceremonias mayas y no dejaban que los hagan los mismos AjQ'ij, porque decían que eran brujos.

Para terminar con esta historia de desencuentros con la Iglesia ocurrió lo de nuestro espacio. Cuando finalmente en el año 93 conseguimos personería jurídica para nuestra asociación, le solicitamos a las autoridades de la Iglesia pasar el terreno a nuestro

nombre, ya que esto nos traía problemas para solicitar fondos. No nos podían donar dinero porque el terreno estaba a nombre de la Iglesia. Se negaron a hacerlo. En el año 2006, cuando asumió Ratzinger y cambiaron los obispos de la diócesis, nos dijeron que teníamos que irnos de nuestro espacio. Fue un golpe muy duro para nosotros. Llevamos nuestro caso ante la justicia y como era de esperar, perdimos. Hoy dan clases de catecismo los sábados en el laboratorio, que construimos con tanto esfuerzo.

En el año 2008 nos reunimos con todos los integrantes y decidimos seguir, volviendo a comenzar todo de nuevo. En seis años de durísimo trabajo conseguimos fondos para este terreno y pudimos construir todo lo que ves hoy por aquí.

La Asociación Médicos Descalzos cuenta actualmente con seiscientos miembros en todo el departamento de Quiché, entre *AjQ'ij*, comadronas, terapeutas, hueseros y curanderos. Hoy en día funciona como la articulación entre el sistema de salud oficial y el sistema de salud maya. Felipe hace unos años se ganó una beca para estudiar medicina en la Universidad, algo bien caro en Guatemala.

Estudié cuatro años, y una vez que entendí como funciona ese sistema, comprendí que debía salirme y dedicarme de lleno a Médicos Descalzos, ahora con la ventaja de conocer ambas cosmovisiones y poder ser el nexo para construir un mundo mejor.

24/3/2017

Por la mañana fui a una reunión de comadronas en el centro de salud de Chinique. La condujo Elvira, quien junto con el personal de salud del hospital, trabajaron con más de treinta mujeres comadronas presentes. Estábamos todos al aire libre, bajo un techo de palmas sin paredes, que nos reparaba del sol guatemalteco. El tema que trabajaron fue la Educación Sexual y Reproductiva. Elvira tenía muy claros los

conceptos, y los transmitía en español y en kiché. Todas hablaban e interactuaban contando sus historias de vida.

Yo cuando me casé no sabía qué era un embarazo. Cuando me empezó a crecer la panza pensé que era una maldición que tenía dentro, un castigo de Dios por haberme ido lejos de la casa de mis padres. Pensaba que si vomitaba lo podía sacar. Un día mi vecino me dijo que estaba embarazada y me dio mucho miedo.

La mayoría de las participantes coincidía en que antes, y ahora un poco menos, todo lo que se refiere a la sexualidad era pecado. Hablaron de la influencia que tuvo y que tiene la Iglesia Cristiana, en especial la evangélica, en sus comportamientos.

No se podía hablar de estos temas con nadie. Mi hijo me preguntó un día por qué las mujeres hacen pis sentadas y los hombres parados, no supe qué responderle.

Fue un hermoso taller, con gente valiosísima dedicada a pleno con su labor. Trataron un tema fundamental que es la sexualidad, la necesidad de hablar, de preguntar, de responder, de que no nos dé vergüenza. Cuanto más sabemos sobre nuestro propio cuerpo, más libres somos.

Por la tarde pude caminar un poco y tomar fotos del laboratorio, del secadero de plantas y de la huerta de plantas medicinales de la asociación. Vi por primera vez la planta del algodón, tan bella. También la del amaranto y tantas otras. Sueño con cuidar un lugar así y hacer mis propias medicinas, algún día. Como agradecimiento a Felipe y a Elvira les regalé un libro que traía desde México y los invité a cenar. Felipe me preguntó si podía llegar con su esposa e hijos, a lo que contesté que sí. Resultó que Felipe tiene seis hijos y varias nueras, por lo que tuve que ponerme a cocinar una buena cantidad de comida. Nos la pasamos muy bien todos juntos, como en familia.

4.3. Vipassana. María

La meditación vipassana
es una forma de auto transformación,
a través de la observación de uno mismo.

S. N. Goenka[200]

17/4/2017

Primeros diez días de este viaje que no escribo en el diario. Primeros diez días de mi vida que paso sin hablar. Nunca imaginé una experiencia así y menos en Guatemala. El lugar del encuentro quedaba cerca de la capital, a unos quince minutos en transporte público. Por la tarde fuimos llegando todos los que íbamos a participar del curso de vipassana[201], mujeres y hombres adultos de todas las edades. Al llegar nos registramos y entregamos los celulares y los objetos de valor a los coordinadores, y estos nos asignaron un cuarto para dejar nuestra ropa y elementos de aseo. Por la noche fue la bienvenida con las instrucciones iniciales, que yo más o menos conocía. Serían diez días en los que aprenderíamos a meditar, con la particularidad de no poder hablar entre los participantes, ni siquiera hacer contacto visual, ni seña alguna. La

[200] Maestro birmano de meditación vipassana.
[201] Técnica de meditación proveniente de la India, de más de 2500 años de antigüedad, hoy enseñada en todo el mundo. Significa: *ver la realidad tal cual es.*

razón de esto es no tener distracciones externas, para facilitar el trabajo interno.

El vipassana es una técnica de meditación de la India, con más de dos mil quinientos años de antigüedad. Es la técnica con la que Gótama, un príncipe de aquellas tierras, se convirtió en Buda. Nos explicaron que no debíamos tener experiencia en meditación para hacer este curso, en el que éramos unas cincuenta personas aproximadamente. En el cronograma uno podía ver que los días eran todos más o menos iguales. Nos debíamos levantar a las cuatro y media de la mañana y meditar. A las seis y media desayunábamos. Luego a meditar otra vez hasta las once, momento en que se almorzaba. Posterior a esto teníamos un descanso de una hora, para volver a meditar hasta las cinco de la tarde, cuando tocaba una austera merienda. A las seis volvíamos a meditar hasta las ocho, momento de la charla con el maestro, de aproximadamente una hora. El día terminaba con otra meditación y a dormir. Por más que la rutina era siempre la misma, el proceso interno de cada uno, un mundo diferente.

Personalmente disfruté de estos diez días a pesar de haber tenido unas cuantas tormentas llenas de angustias, miedos y procesos personales. Terminé el curso con ganas de que más gente conozca esta técnica de sanación y autoconocimiento. Pensé mucho en mi familia y en mis amistades. Un dato no menor de este curso en particular, es que no es arancelado. Esto significa que uno no debe abonar dinero por estar diez días comiendo y durmiendo, sin hacer otra cosa más que meditar. Al terminar, los participantes pueden hacer una donación voluntaria, dependiendo de cómo les resultó la técnica aprendida y de cuánto dinero dispongan para dar. Ese aporte es el que se utiliza para hacer el curso siguiente, que aquí en Guatemala se realiza dos veces al año. Me

explicaron que en Argentina hay dos centros de vipassana, donde se realizan cursos con mucha más frecuencia.

Antes de irme del lugar, pude hablar con Carlos, uno de los asistentes. Él nació en España y de muy pequeño se fue a vivir con sus padres a Medio Oriente, por lo que habla diferentes idiomas y conoce varias religiones. Trabajó más de veinte años con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados[202], teniendo que vivir en diversas regiones del mundo. Hablamos varios minutos mientras caminábamos antes de salir del lugar.

Pienso en que las religiones nos ayudan mucho a los seres humanos, tanto en nuestra parte externa así como también en la interna. En la primera, nos ampara en la relación con nuestro entorno, con los demás, con el mundo exterior. En la segunda, es la que nos lleva hacia el interior de nosotros mismos. Ambos caminos son importantes. El problema es que las religiones occidentales, sobre todo el cristianismo, han perdido el trabajo interno de las personas, y han puesto el acento en un dios todopoderoso externo, que juzga nuestras conductas. Creo que debemos retomar el camino de la espiritualidad, el del autoconocimiento. El sufismo[203] tiene un esquema que grafica esto con una circunferencia, su centro y su radio. La primera es nuestra parte externa, y el centro, nuestra interna. El radio es el camino que usamos para llegar hasta ahí. La meditación puede ser una forma. Las plantas medicinales del chamanismo son otra. Cada uno debe elegir el suyo, pero es indispensable hacerlo.

[202] Organismo de las Naciones Unidas encargado de proteger a los refugiados y desplazados por persecuciones o conflictos, y promover soluciones duraderas a su situación, mediante el reasentamiento voluntario en su país de origen o en el de acogida.

[203] Tipo de espiritualidad comprendida dentro del Islam.

Las palabras de Carlos me ayudaron a ordenar un poco tantas preguntas que tengo en la mochila, que han ido surgiendo durante este viaje. Aproveché este encuentro fortuito con él y su experiencia con diferentes religiones del mundo para preguntarle acerca de las Iglesias en las comunidades indígenas de Guatemala, que Felipe de Chinique y Silvia de Aldea Guineales me habían mencionado.

En Guatemala empezaron a aparecer las Iglesias Protestantes Evangélicas durante el genocidio de las décadas del 80 y 90. El movimiento Evangelista Protestante es en realidad un instrumento de penetración y dominación imperialista estadounidense, que surgió con fuerza después de la Segunda Guerra Mundial, y se enfocó particularmente en la dominación de las comunidades indígenas de todo el planeta y especialmente en Centroamérica y América Latina.

Para darte una idea, el genocida Ríos Montt[204] pertenecía a la Iglesia Evangelista del Verbo. En resumen, además de más de quinientos años de delincuencia y opresión cristiana, que hizo todo lo posible por extirpar usos y costumbres indígenas sin lograrlo totalmente, a partir de mediados del siglo XX empezó la penetración Evangelista, causando estragos en las creencias y costumbres de estos pueblos.

Al mediodía regresé a Ciudad de Guatemala a la casa de Michele, con ganas de estar tranquilo unos días para procesar un poco todo lo vivido.

18/4/2017

Hoy hablé con María. Llegará la próxima semana a Ciudad de Guatemala para emprender este viaje, juntos. Un sueño que se hace

[204] Militar guatemalteco que dirigió la dictadura de su país entre los años 1982 y 1983 como presidente de facto.

realidad. El próximo destino será El Salvador, donde nos espera un amigo. El destino final será Argentina, donde nos espera mi familia. Medité quince minutos por la tarde. No hay día que no almuerce tortillas hechas a mano con aguacate.

20/4/2017

Ya siento mi salida de Guate. Lunes o martes partiré, o mejor dicho partiremos, con María. Ciudad de Guatemala me da un poco de pena. Sus calles, su transporte público, las condiciones en las que vive su gente. Muchos de los que piden dinero en las aceras, en los puentes o pasarelas, en cada rincón. En los *chicken bus* donde en cada parada sube alguien solicitando una colaboración o vendiendo algún tipo de mercadería. Personas que en su mayoría tienen alguna discapacidad como ceguera o amputaciones. Esto es habitual por aquí. Gente con pésima calidad de vida y en paupérrimas condiciones de trabajo. Lleno de niños vendiendo o lustrando zapatos por unas míseras monedas.

Una imagen que no olvidaré de esta ciudad es la de los uniformados que trabajan en seguridad, con sus armas obscenas, de guerra, en cada esquina, en cada comercio, velando por la integridad de quienes los contratan. Incluso en quienes venden o transportan productos, como repartidores de agua, son acompañados por estos hombres armados. Hasta en los diarios, donde comúnmente uno puede encontrar electrodomésticos y otro tipo de artículos para la venta, aparecen publicadas armas de todo tipo y calibre. Quizás por falta de tiempo, no sé, pero estas cosas nunca se volvieron paisaje para mis ojos. No las voy a extrañar.

21/4/2017

Día de sushi y vipassana. Al mediodía me reuní con Lucía y Yuca para cocinar sushi. A ellas las conocí en el curso de meditación de hace unos días. Lucía es guatemalteca y Yuca de Japón. Nos juntamos a comer

hoy, porque a la tarde teníamos un encuentro con Hamilton, el profesor colombiano que estuvo con nosotros en el curso. Según Yuca, el sushi que conocemos no es el tradicional de Japón. *"Esa es una versión que impuso y vendió EEUU"*, nos decía mientras cocinaba un plato llamado "*Chinasi Sushi*", o por lo menos así lo entendí.

"¿Tienes hermanos menores?", me respondió Yuca cuando le pregunté si necesitaba ayuda. *"Es más común en hermanos mayores ofrecer ayuda"*, me decía. Disfrutamos de una comida amena y bien sabrosa los tres. Por la tarde fuimos a la meditación grupal. Hamilton, cuando se enteró que estaba viajando me regaló su cojín inflable para poder meditar. Me sorprendió su gesto. Nos contó un poco de su búsqueda espiritual de más joven, comenzando en las culturas originarias de América, realizando temazcales, haciendo rezos y tomando plantas medicinales. Sentí mucha identificación con él. Espero poder verlo en Colombia.

24/4/2017

Con Michele nos fuimos temprano a Casa Cervantes. Desde ahí fui a comprar los pasajes en bus para mañana y luego me dirigí al aeropuerto, a esperar a María que venía desde México. Le hice un cartelito con su nombre, como quien espera a alguien que no ha visto antes. Fue muy lindo volver a vernos. Quizás hubiese sido mejor en otro lugar, pero bueno, aquí nos reunió la vida. Mañana estaremos en otro país, desconocido para ambos. Por la noche cenamos unas pizzas en lo de Michele. Mañana comienza una nueva etapa de este viaje, ahora compartido.

5. EL SALVADOR

5.1 . Valle de las Hamacas. San Salvador

5.1. Valle de las hamacas. San Salvador

los eternos indocumentados,
los hacelotodo, los vendelotodo, los comelotodo,
los primeros en sacar el cuchillo,
los tristes más tristes del mundo,
mis compatriotas,
mis hermanos.

"*Poema de amor*", Roque Dalton[205].

25/4/2017

A las seis de la mañana partimos con María en colectivo, desde Ciudad de Guatemala hacia El Salvador. Al cruzar la frontera pasó algo bien curioso. Subieron unos policías al colectivo y preguntaron por Matías Murano. Al identificarme, me consultaron por mi carnet, donde debía figurar la vacuna de la fiebre amarilla. Como era el único de un país de Sudamérica, fui el único a quien querían pinchar. Mientras una enfermera, detrás del policía, iba preparando el inyectable para ajusticiarme, pude encontrar mi carnet con la vacuna maldita, que me puse antes de ir a Perú unos años atrás. María se reía de mí, por ser tan precavido con estas cosas.

[205] Poeta, ensayista, abogado y antropólogo salvadoreño.

Al llegar a San Salvador nos recibió Alfredo, el padre de Michelle, la salvadoreña que conocí en Cuba. Fuimos con él a su casa, mientras nos contaba acerca de las precauciones que debíamos tener en la ciudad.

Aquí deben andar cuidado por la calle, no es como en otros países, yo siempre que pueda los voy a llevar y traer para donde quieran ir. Transporte público ni piensen en utilizar.

Alfredo es muy amable. Su trato es el de un tío que se encuentra con sus sobrinos, luego de varios años sin verse. Fue una suerte que nos reciba una persona como él, en una ciudad como ésta. Por la tarde, luego de tomar una siesta con María, compartimos unos mates con las personas con quienes Alfredo vive. Uno de ellos me convidó unos colones[206], cuando supo de mi colección de monedas latinoamericanas. El Salvador no tiene moneda propia desde el año 2001. El primero de enero, el país amaneció con la noticia de que el dólar americano era la nueva moneda oficial.

Alfredo nos llevó a conocer unos miradores, desde donde se puede ver gran parte de la capital y los majestuosos volcanes que la rodean. Allí nos explicó que San Salvador es conocido como el "Valle de las hamacas", por sus sismos y movimientos permanentes.

Por la noche fuimos a la casa de Marga y Denis. Ellos son dos salvadoreños amigos de Mechi, una amiga argentina, quienes muy gentilmente nos invitaron a hospedarnos en su casa. Allí tomamos unas cervezas y platicamos hasta pasada la medianoche. Marga es arqueóloga y nos habló un poco de la historia reciente de su país, para entender parte de su pasado y presente.

El pueblo indígena campesino de El Salvador ha sufrido mucha violencia, llegando casi hasta su exterminio. En los años

[206] Colón: peso salvadoreño previo a la dolarización.

treinta hubo un levantamiento campesino, provocado por las condiciones inhumanas en las que vivían los trabajadores de los cafetales. El Estado reaccionó con masacres de comunidades enteras, teniendo los militares la orden de asesinar a "todo aquel que parezca indígena". El saldo de muertos que se estima de aquel nefasto acontecimiento es de veinticinco mil indígenas asesinados. La mayoría de ellos fueron nahuas pipiles[207].

Esto hizo que gran parte de estas comunidades dejaran de hablar su idioma, de usar su vestimenta, de practicar su cultura. La situación de los pueblos originarios en El Salvador se caracteriza históricamente por la marginación y la invisibilización. No fue sino hasta el año 2014 que el Estado los reconoció a nivel constitucional. Las comunidades originarias que hasta el día de hoy existen en el país son: Nahua pipil, Lenca[208] *y Cacaopera*[209].

Marga es una mujer joven con un carácter fuerte, con mucha seguridad al expresarse, no dejando también de ser graciosa. Nos hizo reír cuando nos compartió las anécdotas de sus experimentos culinarios.

En mis intentos de ver si puedo sobrevivir comiendo solo un tipo de comida, pude descubrir que puedo alimentarme prácticamente sólo con pupusas[210]*. Llegué a estar catorce días sólo comiendo esta delicia salvadoreña. Con otras comidas solo duré menos de una semana.*

---

[207] Pueblo indígena que habita El Salvador, con una población aproximada de 4000 habitantes. Su lengua es el náhuatl, o pipil.
[208] Pueblo indígena que habita El Salvador y Honduras. Su lengua está extinta.
[209] Pueblo indígena que habita El Salvador. Su lengua está extinta.
[210] Comida típica de El Salvador hecha con masa de maíz o de arroz, rellenas de quesillo y frijol, ayote (*calabaza*), entre otros.

Denis es una persona más tranquila, con otros tiempos al hablar. Fue un gusto compartir nuestra primera noche en El Salvador con ellos. Mañana amaneceremos en su capital.

26/4/2017

Hoy con María nos pasamos el día en la casa. Marga y Denis se fueron a trabajar temprano y antes de irse, nos recomendaron no salir a la calle. Que solo lo hiciéramos de ser muy necesario. Luego de tantos meses sin vernos con María estamos volviendo a reencontrarnos. No es fácil. Hoy le dije que me tenga paciencia, que con el correr de los días me iba a abrir nuevamente, como cuando estábamos en México. No le cayó bien esto. Tengo fe en que todo va a ir mejorando con el correr del tiempo.

Por la tarde fuimos con Denis y Marga a comer unas pupusas cerca de la casa. Creo que también podría pasármela comiendo este manjar días y días como Marga.

27/4/2017

El día de hoy comenzó lleno de temores, angustias y revoluciones internas, producto de pasar veinticuatro horas con María, y el estar conociéndonos rápido y vertiginosamente. En medio de la tormenta que estábamos atravesando, llegó Alfredo para rescatarnos y llevarnos a conocer el centro histórico de San Salvador en su auto. Por la ventanilla del carro se veían edificaciones en mal estado, con grietas en sus paredes y techos a medio hacer.

Ya en pleno centro, cerca de donde estacionamos el carro, se podían observar puestos de vendedores ambulantes ubicados en las calles, tapando las fachadas de los edificios. Uno al lado del otro vendiendo un sinfín de cosas. Alfredo cual gran anfitrión, nos iba compartiendo sus impresiones y conocimientos de la zona céntrica de la capital.

Aún persisten las consecuencias del terremoto de los años ochenta en los edificios más antiguos de la ciudad. El Estado no ha invertido en su reparación y edificios de cientos de años se van deteriorando más y más con el correr del tiempo. Lo bueno de esta zona de la ciudad es que uno puede caminar tranquilo, porque los mismos vendedores pagan "protección" para sus puestos y para los clientes. Por supuesto que no es una seguridad oficial. Es una inseguridad segura.

El día estaba gris, lleno de nubes que no dejaban asomar el sol. El primer lugar al que entramos fue la Catedral. Parece que como en todo México y Guatemala, aquí también hay iglesias por cada rincón donde uno mire. Alfredo nos contó la historia de un cura salvadoreño que asesinaron en los años ochenta.

Monseñor Romero fue un párroco de la Teología de la Liberación[211], de la opción por los pobres. Fue asesinado en los años 80 luego de denunciar los crímenes cometidos por el Estado y por los grupos paramilitares que actuaban en el país desde los años 70. Por esos años hubo una Reforma Agraria, en la que se expropiaron tierras de comunidades campesino-indígenas para privatizarlas. Esto provocó que el pueblo comenzara a organizarse y levantarse ante estas injusticias.

Romero fue a denunciar estos crímenes al vaticano, donde le recomendaron no involucrarse. Meses más tarde, mientras daba una misa en la capilla Divina Providencia, en San Salvador, en un hospital donde se encuentran los enfermos con cáncer, fue asesinado de un tiro en el pecho, en el medio del altar.

[211] Corriente teológica cristiana, nacida en América Latina a finales de los años 60, que promulgaba una opción preferencial por los pobres.

Las palabras de Alfredo me pusieron la piel de gallina. Lo mismo me ocurrió cuando bajamos al subsuelo de la catedral, donde se encontraba la tumba de Monseñor Romero.

Luego de este asesinato comenzó a recrudecerse la violencia en el país, sobre todo por parte del Estado, el cual estaba apoyado ideológica y económicamente por Estados Unidos. Esto llevó al desplazamiento de miles de salvadoreños hacia el norte, estableciéndose gran parte de estos en Los Ángeles, California. Allí fue donde se formó la famosa mara salvatrucha[212] *MS-13 y la pandilla 18. No sé si es en honor a la Calle 13 y Calle 18 de la ciudad de los Ángeles, que adquieren sus nombres. Salvadoreños violentos que luego fueron regresando al país en la década del noventa. Aquí comenzaron a crecer y junto con la complicidad política y policial fueron tomando tanto poder que ahora controlan gran parte del país.*

Es importante aclarar, que en los Estados Unidos la mara salvatrucha y la pandilla 18 nacen como producto de la defensa por el maltrato que recibían en ese país. Si todo esto no hubiese ocurrido, quizás hoy no estaríamos obligados a andar en carro y tener que estar cuidándonos todo el tiempo, sintiendo miedo, pensando que algo nos puede pasar en cualquier momento. Quizás Michelle, mi hija, estaría aquí conmigo y no obligada a migrar por la inseguridad que se vive en este país.

Alfredo nos hizo sentir en la carne la realidad de estas tierras a través de su historia. Antes de despedirnos le entregué unas fotos para que le lleve a Michelle, Joel, Cristina, Julio y Ñeca, en su próximo viaje a

[212] Organización criminal que opera en varios países del mundo, principalmente en Centroamérica y Norteamérica.

Cuba. No sé si lo volveremos a ver, lo que sí sabemos es que nuestras historias seguirán conectadas para siempre.

Al llegar a la casa de Marga y Denis hubo tiempo para seguir conversando con ellos y hasta para cantar con la guitarra unas canciones argentinas que ellos conocían. Nos mostraron el "*Poema de amor*", de Roque Dalton, el cual cuenta un poco sobre la vida del "*guanaco*", como le dicen a los salvadoreños, haciendo alusión a sus características de gran trabajador.

Denis nos confesó un poco de su historia personal, mientras Marga lo miraba como si escuchara el relato por primera vez.

> *Mi madre vive en EEUU. Cuando yo tenía apenas unos meses de vida ella migró hacia el norte como hacen miles y miles de centroamericanos año tras año, en busca de una vida mejor, dejando atrás su cultura, su casa y su familia. Recién la volví a ver cuando cumplí veinticuatro años. Ahora de grande la entiendo un poco más a esta mujer, pero no me puede exigir cariño, o la demostración de eso. Gracias a mi abuela, o como yo le digo: mi mamá, puedo tener una vida decente, algo que no le ocurre a gran parte de los familiares de los salvadoreños que han tenido que migrar.*

Me pregunto si existirá en este país una familia que no esté diezmada a causa de la violencia y las injusticias que reinan en nuestros países latinoamericanos. Intuyo que no. Nos queda un día por aquí, mañana intentaremos disfrutarlo a pleno.

28/4/2017

Con María desde hoy somos novios. Me lo propuso ella, en un comedor, cerca del museo donde trabaja Marga, mientras nos tomábamos un té. Quizás era algo que necesitábamos, para ponerle un nombre a esto que tenemos y sentimos. Siento que con cada tormenta

que atravesamos, con cada conversación sincera que tenemos, vamos sintiéndonos más y más a gusto juntitos los dos.

Por la tarde, fuimos a ver a Marga. Ella muy gentilmente nos fue mostrando cada sala del museo, contándonos un poco sobre la historia antigua y reciente del país. En la primera sala vimos las áreas de influencia de las tres grandes civilizaciones mesoamericanas, Olmecas, Aztecas y Mayas, llegando hasta el occidente del territorio. De la época colonial conocimos un poco sobre la gran producción de café en El Salvador y de añil[213], para la coloración de telas. La sala que más me impactó del museo fue la dedicada a las migraciones actuales hacia EEUU. Se podían ver imágenes de gente en malísimas condiciones cruzando desiertos, ríos, ciudades. Hombres de todas las edades, mujeres jóvenes cargando bebés, niños. En una vitrina se veían ropas y objetos personales de personas que habían migrado. Marga nos señaló unas pastillas anticonceptivas.

Miren, esas pastillas las toman las mujeres que migran a EEUU porque saben que tienen que cruzar El Salvador, Guatemala, y todo México, y muy probablemente en todo ese trayecto sean violadas, cuando no asesinadas. Por lo menos evitan el embarazo.

Me dieron ganas de largarme a llorar ahí mismo. De gritar. De romper algo, de tanta bronca e impotencia por las cosas que estábamos viendo.

De vuelta por la casa, armamos los bolsos y nos fuimos para la terminal de autobuses para salir hacia Nicaragua. Agradecidos por las hermosas personas que conocimos en tan poco tiempo, por sus historias,

[213] Colorante azul o índigo, extraído del árbol Jiquilite. El Salvador era el principal productor de Centroamérica. En el siglo XVII, la producción del añil alcanzó su apogeo, pero poco tiempo después colapsó a causa del descubrimiento de los colorantes sintéticos en Europa.

por su tiempo y hospitalidad, en el Pulgarcito de América. Mañana amaneceremos en otro país.

6. NICARAGUA

6.1. Chinandega. Managua

6.2. Selva Nicaragüense. El Rama

6.3. Plantas medicinales y rehabilitación. Jinotega

6.1. Chinandega. Managua

José el pobre jornalero se mecatella todito el día,
lo tiene con reumatismo el tequio de la carpintería,
María sueña que el hijo igual que el tata sea carpintero,
pero el cipotillo piensa mañana quiero ser guerrillero.

"Cristo ya nació en Palacagüina", Carlos Mejía Godoy[214]

29/4/2017

Como una costumbre que se viene repitiendo en cada frontera, la nicaragüense también se lució con sus burocracias y prejuicios. María, por ser mexicana, fue entrevistada por los agentes de migración de Nicaragua. *"Colombianos y mexicanos pueden ir bajando para la entrevista"*, dijo el personal del transporte en el que viajábamos. A los minutos me vinieron a buscar a mí, por estar viajando con María. La situación rozaba lo ridículo, con un policía que nos hacía preguntas sin sentido, mientras comía un panificado que se iba desarmando sobre su camisa con los botones a punto de explotar. Un guisado de prejuicios, discriminación, vulgaridad e ignorancia.

Llegamos a la casa de Ruth y Melba, su hija de cuatro años, en Chinandega. Ruth es la hermana del amigo de un amigo. Nos recibieron muy bien, con un gallopinto[215] exquisito. Al salir a caminar por la ciudad

[214] Cantautor nicaragüense.
[215] Plato de arroz con frijol negro.

en la tarde, nos encontramos con un paisaje totalmente diferente al salvadoreño, por lo menos el de su capital. Gente sentada en sillas afuera de su casa, con sus familiares, platicando y disfrutando de las altas temperaturas que iban mermando por esas horas. Un aire de comunidad y de tranquilidad que me hicieron recordar a Cuba. Será porque Nicaragua también tuvo su revolución. Quién sabe.

6/5/2017

Decidimos venir a Managua luego de unos días por León y la costa de Nicaragua. Al llegar nos encontramos con Fabiola, también amiga del hermano de Ruth. Caminamos por la ciudad con ella, conociendo un poco la capital, que se ve tranquila. Muchos árboles en las veredas y un inmenso lago sobre una de sus orillas. También se pueden observar unas esculturas de hierro inmensas con forma de árbol por la parte céntrica de la ciudad.

Por la tarde vinimos a la casa de Mariana, quien nos hospedará hoy por la noche. A ella la contactamos hace unos días por couchsurfing[216]. Su padre, un médico jubilado, nos platicaba sobre la revolución nicaragüense y su trabajo en esos tiempos, mientras tomábamos unos jugos de fruta en el living de su casa.

> *Aunque Nicaragua sea un país pequeño, su historia es extensa y rica como la de pocos. Desde sus pueblos originarios previos a los españoles, pasando por los descendientes de esclavos africanos y británicos de la costa atlántica, sumados a los inmigrantes europeos de los siglos XIX y XX, y toda la mezcla proveniente de estas culturas durante tantos años.*

[216] Página de internet donde viajeros de todo el mundo pueden conseguir un lugar donde hospedarse, sin pagar dinero. Quién lo desea puede inscribirse y recibir a viajeros en su casa, compartir con ellos y disfrutar de una experiencia única.

En mi época de médico me tocó trabajar en la Costa de Mosquitos[217]*, con la población misquita*[218]*, durante los años ochenta. Fueron los años en que triunfó el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN)*[219] *y enviaron médicos a rincones del país donde nunca habían llegado. Fue el primer lugar donde me tocó ejercer la profesión. Años bien difíciles para los nicaragüenses, sobretodo en esa zona, por los atentados que sufrían civiles en manos de los grupos que estaban en contra del gobierno revolucionario. Como se podrán imaginar, EEUU era quien financiaba a estos terroristas.*

Fue una suerte haber llegado a la casa de Mariana. Ella y su familia nos cuentan y explican todo con detalles, mientras escuchamos a Carlos Mejía Godoy, la música revolucionaria de esa época.

Entre los casos más extraños que me tocó presenciar mientras estuve trabajando con los misquitos fue el de una enfermedad llamada crazy sickness[220]*. A mí ya me habían hablado sobre este síndrome, pero hasta que no lo presencié tuve mis dudas de que pudiera existir. El primer caso fue en un convento de monjas, todas*

---

[217] Costa de Mosquitos es la costa este de Nicaragua y Honduras. Se la conoce de esta forma porque está habitada por los misquitos. Luego de la invasión española, perteneció al Reino de Guatemala, luego fue usurpada por la Corona Británica, para quedar bajo la jurisdicción de Nicaragua y Honduras en el siglo XIX.

[218] Grupo étnico que vive en la costa este de Nicaragua y Honduras, con una población cercana a 200.000 habitantes. Estos tienen descendientes principalmente de indígenas prehispánicos que habitan las costas, junto con esclavos africanos que escaparon de un barco en el siglo XVII y pudieron llegar a tierra firme con vida. Hablan su propia lengua nativa.

[219] Partido político nicaragüense que llegó al poder en 1980 luego de varios años de lucha armada.

[220] Enfermedad de la locura (*inglés/español*).

criollas[221]*, que estaban haciendo sus prácticas en la comunidad misquita donde yo trabajaba.*

Una noche una de ellas comenzó a gritar, se empezó a desgarrar la ropa que tenia puesta y salió corriendo como poseída por el convento. Cuando la fuimos a socorrer no la podíamos contener. Yo nunca había visto a alguien en ese estado. Las personas de la comunidad decían que esa enfermedad era propia de los misquitos y que nunca habían visto que la tenga un criollo. Así fue como comenzaron los contagios dentro del convento, ya que a medida que pasaban las noches cada vez más mujeres sufrían estos ataques incontenibles.

Cuando el padre de Mariana nos contaba esta historia, sentíamos que estábamos como él cuando la escuchó por primera vez, sin poder creerlo. Pensando rápidamente desde la ciencia o desde la medicina una causa biológica, como podía ser un virus, que explique el contagio.

Esta enfermedad que les cuento fue estudiada por científico de varias universidades de EEUU, que vinieron a intentar echar luz sobre las causas de esta enfermedad. Pueden buscar en internet más información si quieren. Los científicos hicieron análisis de sangre a quienes sufrían la crazy sickness, para constatar si había alguna causa biológica, pero los resultados siempre fueron negativos. Hasta el día de hoy no se ha encontrado una causa para esta enfermedad. Lo que sí pudimos observar, fue que los únicos que podían tratar la crazy sickness eran los médicos tradicionales misquitos con sus rezos, hierbas y terapias médicas ancestrales.

[221] Persona no indígena.

El padre de Mariana vivió varios años en la costa mosquitos, donde se enamoró de una enfermera misquita y se casó con ella. Años después nació Mariana, y muchos años después llegamos nosotros a este país, y a esta casa. Mañana posiblemente vayamos con María a Ometepe, una isla con dos volcanes bellísimos. En el cráter de uno de ellos hay un lago que queremos conocer.

10/5/2017

Luego de unos días por Ometepe llegamos otra vez a Managua, a la casa de Jackie. Otra nicaragüense que tuvimos la suerte de conocer gracias a couchsurfing. Hoy fuimos al mercado de la capital por fruta, junto con su madre, María Luisa. No tuvimos mejor idea que ir al mediodía, cuando el sol rajaba la tierra y descomponía la fruta a toda velocidad. Por la tarde nos volvimos a encontrar con Fabiola, con quien recorrimos algunos rincones de Managua, como la estatua de Sandino[222], ubicada en un cerro desde donde se puede ver toda la ciudad.

Sandino es nuestro héroe nacional. Es quizás la persona en quién los nicaragüenses depositamos todas nuestras esperanzas e ideales de un país soberano, libre y con justicia social. Él fue quién hizo frente a la invasión de EEUU a principios del siglo XX, logrando que este se retirara de Nicaragua. En 1934, fue tristemente traicionado y asesinado por la familia Somoza, quienes gobernarían Nicaragua desde 1936 a 1979, en una continuación de gobiernos militares sucedidos generación tras generación por la misma familia.

Fabiola nos señaló el lugar donde asesinaron a Sandino luego de un encuentro en el Palacio Presidencial al que había sido invitado.

[222] Augusto César Sandino (1895-1934) patriota y revolucionario nicaragüense.

Su cuerpo nunca fue encontrado. Quién sabe qué habrán hecho con él. Los Somoza se fueron en 1979 con el triunfo de la revolución, luego de estar en el poder tantos años apoyados militarmente por los gobiernos de EEUU.

Por último visitamos una réplica de la casa donde vivió Rubén Darío. Con María compramos uno de sus libros en León, su ciudad natal. Curiosamente nos llevó trabajo conseguirlo por la ausencia de librerías. Este hombre tiene una prosa de otra galaxia. Me recuerda a Borges por su poética y, sobre todo, por la cantidad de palabras desconocidas para mí en cada página. Hubo un cuento que no olvidaré: *"el pájaro azul"*. Relata la historia de un hombre, un poeta, que decía tener este animal dentro de su cabeza. Un día decidió liberarlo, al cielo azul, disparándose un arma en su sien. Así el pájaro fue finalmente libre. *"Cuántos tienen tu enfermedad"*, exclamaba el narrador hacia el final del cuento.

Posiblemente vayamos a El Rama en estos días, a la casa de María Luisa. Esta ciudad se encuentra cerca de la costa este de Nicaragua, en la Región Autónoma del Atlántico Sur. María Luisa no vive precisamente en El Rama, sino que allí es donde termina la carretera. Para llegar a su casa debemos tomar una canoa río adentro. La selva nicaragüense nos espera.

6.2. Selva Nicaragüense. Rama

Mi intelecto libré de pensar bajo,
baño el agua castalia el alma mía,
peregrinó mi corazón y trajo,
de la sagrada selva la armonía.

"Cantos de vida y esperanza", Rubén Darío.

13/5/2017

La humedad y el calor nicaragüense no dan tregua durante el día, la tarde e incluso la noche. Salimos con María temprano desde Managua hacia la zona Caribe del país. Arriba del colectivo lo único que comimos fue marañón, como le dicen aquí a la nuez o castaña de la india. Al llegar a El Rama nos recibió Hilario, el marido de María Luisa, donde el colectivo terminó su recorrido. El lugar estaba lleno de gente comprando alimentos y otros artículos en grandes cantidades, en lo que parece ser un pueblo puerto donde los que viven río adentro, vienen a abastecerse de productos que la tierra no les provee. Luego de comprar unos víveres nos subimos a un bote, para dirigirnos a la casa de Hilario y María Luisa, donde nos hospedaríamos los próximos días.

Luego de media hora en el bote, transporte público del lugar, haciendo unas cuantas paradas para que suba y baje gente del mismo, llegamos a destino. El río, la selva, la humedad y los mosquitos me hacen acordar a Misiones. En la casa estaban Noé, hermano de Jackie, con su

mujer y su hijo de dos años. Minutos más tarde aparecieron Yasnori y Ana, de seis y nueve años respectivamente, nietas/hijas de María Luisa e Hilario. La casa es de madera, elevada del suelo por la humedad y las lluvias de la zona. Parece que aquí permaneceremos unos días, quizás una semana, no sé. Trabajaremos y nos iremos sumando a las tareas que haya para hacer, a cambio de techo y comida.

14/5/2017

Domingo de culto. No sabíamos que Hilario y su familia eran evangélicos. Fuimos invitados a participar de la ceremonia dominical. Cruzamos el río en bote hacia Las Iguanas, un poblado de muy pocas casas, donde se encuentra la Iglesia. Un lugar pequeño, con no más de veinte a treinta familias viviendo allí. El calor hacía que uno no sepa en qué posición ponerse para aliviarlo, estando a la sombra, siendo recién las nueve de la mañana.

En la capilla nos sentamos en unas sillas de plástico, minutos antes de que se diera por comenzado el culto. En el salón no se observaban imágenes de ningún santo ni de ninguna otra figura. Solo había una pequeña tarima donde estaban los músicos. Batería, órgano y guitarra eléctrica, enchufados en unos parlantes que a mi parecer, eran demasiado grandes para el tamaño del lugar.

Una mujer frente al micrófono dio por comenzada la ceremonia con una frase corta: "*Cristo vive, aleluya*". Se agradeció por este día, por la presencia de los fieles y hasta por "la visita", osea nosotros. El Rama es una localidad ubicada en una zona tropical de Nicaragua, a la que solo se llega por río y donde no existe el turismo, por lo que nuestra presencia era todo un acontecer para la gente del lugar. Dichas estas palabras comenzaron los cantos: "*Yo sé que Cristo viene y espero su venida, y el que esté preparado se irá con él para arriba*". Quién tenía el micrófono iba invitando a diferentes personas para que digan una oración. Cuando

estas tomaban el micrófono, retomaban los mismos cantos una y otra vez con más fuerza y volumen.

Con María nos mirábamos de reojo mientras transcurría la ceremonia. A la tercer o cuarta canción la gente comenzó a pararse mientras aplaudía y cantaba con más entusiasmo. Unos minutos más tarde comenzaron a bailar, haciendo un trencito con personas de todas las edades, cantando y sudando de a litros. Yo estaba sentado y cada vez sentía más calor por la euforia colectiva. La gente con cada canto más compenetrada se la veía. Todo se volvió un ritual de frases que se repetían y bailes en ronda tomados de la mano. Yo pensaba en las ceremonias ancestrales. En la de hoy solo faltaba el fuego en el medio.

Luego de un tiempo, que no podría calcular cuánto fue, un par de personas fueron asistidas para llegar a sus sillas, afectadas por el calor, la deshidratación y el esfuerzo físico de cantar y bailar a la vez. Hilario tomó el micrófono y la música fue desapareciendo. Ya en silencio, con la gente abanicándose con lo que tenía a mano, se dijeron unas palabras respecto a los comportamientos inadecuados de mucha gente de la comunidad. Yo pensaba en las escuelas que hacen ejercicio con los chicos antes de comenzar las clases "teóricas", para oxigenar los cerebros y cansar los cuerpos, y así poder lograr que los niños presten mayor atención.

Al volver a la casa el día continuó en familia. La gran tarea en común fue la preparación de un plato típico de Nicaragua: el nacatamal. Se podría decir que son tamales, como los que ya conocíamos, con el prefijo naca, que hace referencia al lugar de procedencia. Su forma de preparación, respetaba la cocina tradicional de los pueblos prehispánicos respecto del maíz y su cocción previa con cal o ceniza. Este proceso se lo conoce como nixtamalización[223] y se lo realiza para mejorar la

[223] Técnica de cocción del maíz procedente de los pueblos prehispánicos.

digestibilidad y mineralizar con calcio el maíz, reforzando así los nutrientes de la alimentación. Perdí la cuenta pero creo que me comí como cuatro nacatamales. Estaban deliciosos. Apenas podía moverme luego de la panzada.

Mañana con Hilario y Noé plantaremos yuca[224]. Con María estamos durmiendo en el comedor de la casa, el cual no tiene paredes. Usamos nuestras bolsas de dormir como colchón, ya que para taparnos, no necesitamos abrigo alguno por el calor que hace. Los mosquiteros[225] nos salvan de los depredadores con alas.

15/5/2017

El vecino tiene una vaca que Hilario ordeña todas las mañanas. Esto hace que siempre haya unos litros de leche fresca en la casa. Con Noé fuimos a la zona de la chacra donde vamos a plantar la yuca. María se quedo con María Luisa realizando tareas propias de la casa. El trabajo de hoy consistió en hacer los huecos donde mañana plantaremos la raíz, en una parcela que debía tener media hectárea. "*Al suave*", me decía Noé para indicarme que debía ir más lento. Al regresar a la casa almorzamos frijol, yuca y arroz. Tomamos café y pinolillo, una bebida fresca de Nicaragua hecha de cacao, azúcar y maíz tostado molido. El arroz lo acompañamos con un lácteo, que no supe qué era, hasta que María me explicó. La leche que ordeña Hilario, María Luisa la transforma en cuajada con unas pastillas que compra en la ciudad. La leche larga el suero y ésta se cuaja, convirtiéndose en un queso inmaduro que es devorado por la familia y sus invitados el mismo día.

Una de las tareas que compartimos con María fue la de cosechar el fruto del cacao. Jamás me imaginé que este sea la semilla de un fruto,

[224] Tubérculo que crece bajo tierra (*Mandioca*).

[225] Tela delgada en forma de red que se utiliza como protección contra los mosquitos.

grande como una piña, que da un árbol en cantidad. Tampoco sabía que esta semilla, amarga como uno la conoce, está rodeada de una baba viscosa y blanquecina, de un sabor dulce y agrio muy parecido al del maracuyá. Luego de sacar del fruto las semillas, las colocamos al sol para que se deshidraten con los días antes de ser rayadas y convertidas en el cacao amargo que uno conoce. La baba viscosa fue directo a nuestras panzas.

Con Noé conversamos por la tarde mientras comíamos unos pejibayes[226] muy sabrosos que él había cosechado por la mañana. Se comen hervidos y con sal. Noé nos decía que hacía poco tiempo había llegado de Costa Rica. Al parecer este país se encuentra en mejores condiciones económicas que Nicaragua y con una moneda más fuerte. Esto hace que muchos nica[227] migren en busca de trabajo al país vecino. La mayoría lo hace ilegalmente, como el caso de Noé, que nos contaba que cada vez que iba no cruzaba por migración. A María no la noté muy contenta en nuestro primer día por el Caribe nicaragüense.

Por la tarde, con toda la familia dibujamos un mapa del mundo sin más referencia que nuestra memoria gráfica y nuestra imaginación. Lo hicimos para que puedan reconocer dónde se encuentra Argentina, y otros países de viajeros que han pasado por aquí. Latinoamérica fue el continente que más nos sabíamos. Europa más o menos. Asia y África, desaprobados.

16/5/2017

Temprano plantamos la yuca. María quería venir con nosotros pero como está con su período no la dejaron. *"La mujer cuando está en su*

[226] Tipo de palmera que da un fruto conocido como *chonta, chontaduro, pejibaye*, entre otros. Nombre científico: *Bactris gasipaes.*

[227] Nicaragüense.

luna no debe tocar las matas[228] *porque las quema. Menos plantar porque no sale nada. Tienen mucha temperatura"*, me explicaba Hilario rumbo a la plantación.

Por la tarde fuimos a jugar al futbol con Noé. Luego de nueve meses de viaje sin hacer deporte volví a jugar a la pelota, en un potrero[229]lleno de bosta de vaca. Los jugadores llegaron todos en sus caballos con sus botas de lluvia cual botines de futbol. María vino con nosotros. Nos reíamos cuando regresábamos a la casa mientras recordábamos cuando en el medio de la "cancha" me pasaron la pelota, y luego de esquivar un rival, se me cayeron los pantalones y terminé desparramado en el suelo en calzoncillos. "*Si vieras qué risible*" diría María Luisa.

Antes de ir a dormir con María nos quedamos conversando bajo una palmera y millones de estrellas. Allí me manifestó su descontento con un par de cuestiones, muy relacionadas entre sí: el machismo y los roles de género. El tener que quedarse en la casa haciendo "tareas de mujeres", y comentarios por parte de todos los miembros de la familia, particularmente Noé, como "la mujer es quien debe criar a los hijos", le estaban afectando. Que no la hayan dejado ir hoy a plantar yuca por estar indispuesta, fue la gota que rebalsó el vaso. Me gusta que María sea así. Que no soporte ni pueda disimular su malestar frente a estos comportamientos. No creo que duremos mucho tiempo más por aquí.

17/5/2017

Hoy es el último día completo en la finca. Mañana nos iremos por la tarde, agradecidos por estos días en la selva nicaragüense, en la casa de esta hermosa y hospitalaria familia. De estar ayer todo el día al sol hoy

[228] Plantas.

[229] Lugar donde pastorean las vacas.

amanecí insolado. Estuve con dolor de cabeza y cansancio toda la mañana. Por la tarde fui a pescar al río que encuentra a pocos metros de la casa, sin suerte.

Cuando estaba obscureciendo fuimos con María a ver a una vecina de María Luisa, que se encontraba con dolores en su espalda. Al llegar a su casa, María le hizo un masaje para aliviar su dolor. La mujer estaba muy agradecida. Luego la vi yo. Lo que me llamó la atención fueron unos ganglios axilares[230] que presentaba hacía unos meses. Le recomendé que busque un especialista para examinarlos con algún método por imagen, como podía ser una ecografía. Fue un trabajo en equipo, ojala se repita.

[230] Bultos de pequeño tamaño ubicados debajo de la axila.

6.3. Plantas medicinales y rehabilitación. Jinotega

Dos almas, dos miradas, una vida se conjugaron.
En un solo espacio tiempo, ahora viajan juntos,
con mucho amor y romanticismo,
que se respira en su entorno.
El amor del norte y sur,
están en el calor del centro..

"Viajes" Fabiola Tercero[231]

22/5/2017

Seba, mi amigo médico de Misiones, es amigo de Adac, un nicaragüense que nos ha puesto en contacto con muchas personas por aquí: Ruth en Chinandega, Fabiola en Managua y ahora Alisson en Jinotega. A Adac no lo conozco y cada vez que me preguntan por él, María se ríe de mis respuestas improvisadas. Alisson nos recibió en el lugar donde trabaja, en Jinotega, una ciudad ubicada en una zona de montañas de Nicaragua, húmeda y calurosa como cada rincón de este hermoso país. Nos recibió en una casa de varias habitaciones, donde la ONG[232] para la que trabaja tiene sus instalaciones.

Comunidad Connect es una ONG estadounidense que realiza tareas en este país hace varios años. Yo comencé a trabajar con ellos hace dos. Mi tarea es traducir entre el inglés y el español las interacciones entre la gente de las comunidades, donde la ONG tiene

[231] Poeta nicaragüense.
[232] Organización No Gubernamental.

su trabajo, y los voluntarios que llegan principalmente de EEUU. Comunidad Connect tiene varias iniciativas respecto a salud, educación y empoderamiento de la población donde ustedes se podrían sumar.

Nos dice Alisson con una sonrisa familiar, hasta cómplice. Sin conocernos en seguida sentimos su confianza y hospitalidad. Nos cedió su cuarto para dormir unas horas luego de pasar toda la noche viajando. Al mediodía hablamos con Mayra, la presidente de Comunidad Connect en Nicaragua. Fue una plática amena en la que nos explicó el trabajo de la ONG y en qué actividades podíamos acoplarnos con María. Nos dijo que a cambio de nuestro trabajo voluntario podíamos quedarnos en una de las habitaciones de la casa. Yo voy a dar unos talleres de plantas medicinales y María otros sobre rehabilitación y manejo de pacientes con movilidad reducida.

Hace varios días que siento dolor y molestias en mi estómago. Por la noche cuando me acuesto mi panza hace ruidos tan fuertes que María puede escucharlos. Debo conseguir ajo y epazote para comenzar con infusiones cada doce horas todos los días. Sospecho que tengo parásitos.

23/5/2017

Los geckos[233] son un paisaje habitual en Nicaragua y Jinotega no es la excepción. Caminan por las paredes de las casas y quedan petrificados cuando uno se voltea para observarlos. Los hay de todos los colores, combinaciones y tonos.

Con Teresa fuimos a la comunidad Los Robles. Ella es una gringa[234] que trabaja en la asociación y habla muy bien el español. Llegamos a la casa de Petrona, una mujer de más de sesenta años que

[233] Tipo de lagartija.
[234] Procedente de EEUU.

ofrece su casa para las tareas que Comunidad Connect realiza. Nos contaba que desde hace varios años brinda su espacio, donde llegan médicos y enfermeros para que la gente de su comunidad pueda hacer consultas. Cuando comenzó a colaborar con la ONG cedía su cama para que las mujeres de la comunidad se hagan el papanicolau[235].

Ahora al lado de su casa hay un espacio que funciona como Centro de salud. Atiende una enfermera que hace también de médico, a falta de uno. Juntos vimos varios pacientes y coincidimos en aquellos que sería conveniente que concurran a un hospital de mayor complejidad. Cuando la enfermera le hacía la entrevista a una mujer embarazada de siete semanas le preguntaba: "*¿Cuánto piensas ahorrar para el parto? ¿Quién te va a cuidar los hijos cuando concurras al hospital?"*

Con Petrona hablamos sobre el huerto de plantas medicinales que ella quiere armar en su casa. Ya tiene el espacio delimitado de tierra que se utilizará, e incluso trasplantó algunas plantas como epazote, yerbabuena[236], ruda[237], pepermín[238], almidón de sagú [239]y conchita[240].

---

[235] Técnica médica ginecológica de baja complejidad, en la que se toma una muestra del cuello uterino para su análisis microscópico. Se realiza para la prevención del cáncer uterino.

[236] Nombre común: *hierbabuena, yerba buena, otros.* Procedente de Europa, hoy cultivada en todo el mundo. De reconocidas propiedades digestivas y sedantes, entre otras. Nombre científico: *Mentha spicata*.

[237] Nombre común: *ruda, ruta.* Procedente de la región mediterránea, hoy cultivada en todo el mundo. De reconocidas propiedades antiparasitarias y digestivas, entre otras. Nombre científico*: Ruta graveolens L.*

[238] Nombre común: *pepermín, bergamota de Chile, piperita, monte yuyo, menta negra.* Híbrido obtenido del cruce de la *menta acuática* y la *hierbabuena*. De reconocidas propiedades digestivas y sedantes, entre otras. Nombre científico*: Menta Piperita*.

[239]Nombre común*: yuquilla, maranta, platanillo de Ciénaga.* Procedente de Centroamérica. Utilizada en forma de harina para aliviar diarreas. Nombre científico*: Maranta arundinacea L.*

Junto con María y Petrona cubrimos la tierra con hojarasca para protegerla de los soles deshidratantes de Nicaragua. Anotamos las plantas que debíamos conseguir y compartimos unos ricos y calientes café en su cocina de barro y leña. Cuando nos acercaba las tazas nos decía: *"Cuando vuelvan a su país, pueden decir que aquí encontraron confianza, eso es bueno en cualquier lugar donde uno va".*

Ya en la casa nos fuimos a dormir temprano, no sin antes prepararme un té con ajo y epazote que recolecté en las orillas del camino a la comunidad que visitamos hoy. Con María estamos leyendo *Diarios de motocicleta*. Ella me lo lee en voz alta cuando nos vamos a dormir. Amo escucharla. Su acento y su forma de leer me da ternura. Cuando estoy muy cansado me duermo escuchándola.

24/5/2017

Jinotega es una ciudad muy bonita. Rodeada de montañas verdes, que se pierden entre más y más montañas. Las casas de la ciudad tienen un estilo colonial y da gusto caminar por sus calles. Temprano tomé un transporte público y me fui a un vivero a comprar las plantas para la huerta de Petrona. Conseguí albahaca[241], limón[242], aloe vera, salvia[243], estevia[244], tomillo[245], romero[246] y orégano[247]. A María le compré una

---

[240] Nombre común: *Conchita, oreja de burro, flor de piedra.* Género perteneciente a la familia *Crassulaceae*. Procedente de Mesoamérica. Nombre científico: *Echeveria*

[241] Nombre común: *albahaca.* Procedente de Asia, hoy cultivada en todo el mundo. De reconocidas propiedades digestivas, también utilizada en ceremonias espirituales. Nombre científico: *Ocimum basilicum*.

[242] Nombre común: *limón.* Procedente de Asia, hoy cultivada en todo el mundo. Nombre científico: *Citrus × limón*.

[243] Nombre común: *salvia.* Procedente del mediterráneo, hoy cultivada en todo el mundo. Nombre científico*: Salvia officinalis*.

[244] Nombre común: *estevia, cajeé, hierba dulce.* Procedente de Sudamérica, hoy cultivada en todo el mundo. Nombre científico: *Stevia rebaudiana bertoni*.

plantita de estevia para celebrar el primer mes que llevamos viajando juntos.

Por la tarde fuimos a la comunidad San Esteban con Yarislady. Ella es nica y también trabaja con Comunidad Connect. Había una reunión programada en una escuela, donde asistieron tres maestras y dos madres que colaboran con los quehaceres de la institución Su idea era armar un huerto de plantas medicinales en el patio de la escuela. Nuestra tarea fue entablar una conversación con ellas para ver en qué podíamos ayudarles.

Hablamos respecto a "el porqué" de una huerta de plantas medicinales en una escuela. La huerta como un espacio donde aprenden los estudiantes, los docentes, los padres. La huerta como espacio donde se recuperan y preservan conocimientos tradicionales, comunitarios y ancestrales. La huerta como espacio donde se recuerdan y se tienen presentes los ciclos de la naturaleza y su influencia sobre los seres animados e inanimados. La huerta como un espacio de resistencia donde se cultivan valores humanos que van en contra de los que impone el capitalismo y el sistema. Por último compartimos información sobre cuidados del suelo, selección de plantas, secado y preparación de medicamentos como cremas y tinturas.

25/5/2017

Por la mañana llevamos las plantas a lo de Petrona y junto a ella, hicimos un listado de sus efectos medicinales, dosis, y precauciones. Ella nos decía, mientras nos convidaba café:

---

[245] Nombre común: *tomillo*. Procedente de África, hoy cultivada en todo el mundo. Nombre científico*: Thymus vulgaris*.

[246] Nombre común: *romero.* Procedente del mediterráneo, hoy cultivada en todo el mundo. Nombre científico: *Rosmarinus officinalis*.

[247] Nombre común: *orégano.* Procedente de Asia y Europa, hoy cultivada en todo el mundo. Nombre científico: *Origanum vulgare*.

La mayoría de las personas que vivimos en estas comunidades tenemos sangre indígena, pero como ya ninguno hablamos el idioma, no hay mucha conciencia de nuestros antepasados.

Al mediodía, junto con ella, sus nietos y María comenzamos una larga caminata a otra comunidad, donde María dio su taller. Había unas siete u ocho mujeres. En la entrada del lugar había un cartel que decía: "Hay pescado", información que uno podía verificar al oler las cobijas que se usaron para el taller. El lugar tenía piso de tierra y las gallinas caminaban entre nosotros, mientras las voluntarias se prestaban a acostarse, para que María explique las técnicas y los movimientos corporales. Al terminar, mientras nos despedíamos de las participantes, una mujer nos mostró una planta que se encontraba en forma rastrera y según ella era más dulce que el azúcar. Dijo que se llamaba orozuz[248] y que mucha gente la utilizaba para curar las gripes.

Al volver a la casa cocinamos para Alisson unos ñoquis de despedida. Cuando le contábamos que hacía unos días había sido el día de la madre en México, ella nos explicaba que anteriormente el día de la madre en Nicaragua se celebraba el 30 de mayo, por ser esta la fecha del cumpleaños de la suegra de Anastasio Somoza, un dictador del clan que gobernó durante tantos años Nicaragua. Nos reíamos por no llorar.

Mañana será otro día de fronteras, migración y aduanas. Nos espera Costa Rica. Sigo con dolores de estómago. El ajo y el epazote me calman, pero el estar en permanente movimiento y cambios de cama, de casas y de países, me genera dificultades para tener constancia en la toma de los tés. A pesar de esto lo voy a seguir intentando.

---

[248] Nombre común*: orozuz, orosus, regaliz.* Procedente de Asia y África, hoy extendida por varias regiones del mundo. De reconocidas propiedades expectorantes y diuréticas, entre otras. Nombre científico*: Glycyrrhiza glabra.*

7. COSTA RICA

7.1 . Pueblo Bribri. Talamanca.

7.2 . Pura vida. San José. Turrialba

7.1. Pueblo Bribri. Talamanca

Suelo escuchar las voces milenarias de mis montañas,
de mis árboles y ríos. Sólo les quiero recordar.
"Que tus antepasados, hombres como tú,
me miraron, me amaron tiernamente,
y elevaron canciones sacras a Sibö,
alabando nuestra exuberante hermosura."

"El discurso del ocaso", Severiano Fernández Torres[249]

2/6/2017

Historias de frontera. Al entrar a Costa Rica migración solo nos autorizó una estancia de quince días en el país, por no tener un boleto de salida del país, en bus o en avión. Parece que nuestros días por estas tierras están contados desde un inicio. María decidió ir hacia una ciudad que se encuentra en la playa, para ver si consigue trabajo porque tiene poco dinero. Yo estoy en San José, la capital, porque así acordamos con Amílcar Castañeda, un profesor de la Universidad Estatal a Distancia (UNED), a quién contacté gracias a Roberto Campos Navarro.

Luego de desayunar unos huevos, frijol y arroz, me fui para la UNED, donde me esperaba Amílcar para salir hacia Talamanca, provincia de Limón, lindante con Panamá. Él es peruano y vive en Costa Rica hace

[249] Poeta y profesor costarricense, perteneciente al pueblo cabécar y bribri.

varios años. Trabaja en la universidad coordinando un posgrado[250] de capacitación y formación de líderes indígenas de comunidades de Panamá y Costa Rica. Nos subimos en un minibús y salimos por la mañana, esperando llegar a destino por la tarde-noche.

Severiano, un docente que viajaba con nosotros, hijo de padre bribri[251] y madre cabécar[252] me contaba un poco sobre Costa Rica y sus pueblos originarios mientras viajábamos.

Cuando llegaron los europeos aquí había cerca de veintiséis pueblos indígenas. Vázquez de Coronado fue el más sangriento de los conquistadores. Los huetares[253] eran el pueblo dominante y más numeroso al momento de su llegada. Hoy en día solo quedan unos pocos habitantes en la ciudad de Quitirrisí. Ya no hablan su lengua, solo se conservan algunas palabras.

Los chorotega[254], ubicados en el noroeste del país, son los únicos descendientes de los Nahua Aztecas, provenientes del norte, el resto de los pueblos indígenas somos todos descendientes de la gran familia chibcha[255], desde el noroeste sudamericano, hasta Centroamérica. En la actualidad hay ocho pueblos originarios en el país. Estudiantes de los pueblos bribri, cabécar, ngäbe[256] y nasos[257],

[250] Técnico en Gestión Local para Pueblos Originarios.
[251] Pueblo indígena que habita en Costa Rica, con una población aproximada de 10.000 habitantes. Su lengua es el bribri.
[252] Pueblo indígena que habita en Costa Rica, con una población aproximada de 10.000 habitantes. Su lengua es el cabécar.
[253] Pueblo indígena que habita en Costa Rica, con una población menor a 1000 habitantes. Su lengua está extinta.
[254] Pueblo indígena que habita en Honduras, Nicaragua y Costa Rica.
[255] Familia lingüística de veinticuatro lenguas hablada por pueblos originarios de Venezuela, Colombia, Panamá, Costa Rica, Nicaragua y Honduras.
[256] Pueblo indígena que habita en Panamá y Costa Rica, con una población aproximada de 200.000 habitantes. Su lengua es el ngöbere.

provenientes estos últimos también de Panamá, van a estar este fin de semana en el curso que vamos a compartir.

Severiano me cayó bien de entrada, como se dice en Argentina cuando alguien, desde el primer momento de conocerlo, te hace sentir a gusto. Por su forma de hablar, las palabras que usa y los tiempos que se toma para pensarlas y pronunciarlas uno puede notar rápidamente sus raíces originarias de América.

La ruta que nos llevaba a Talamanca no era el camino más corto. El viaje desde la capital estaba diagramado para pasar cerca de varias comunidades, donde vivían los estudiantes que participarían del encuentro del fin de semana. Pasamos por Cartago, antigua capital de Costa Rica, y por Turrialba, donde compramos unos quesos artesanales riquísimos. Ya con el vehículo casi lleno de estudiantes almorzamos en un parador, donde no faltaron los rice and beans[258] característicos de todo Centroamérica, ahora con otro nombre. Los últimos lugares visitados fueron Siquirres, Limón y Cahuita. Antes de llegar a Shiroles, Amílcar me decía:

Donde pasaremos todo el fin de semana es territorio bribri. En todo Costa Rica existen varias tierras que el Estado ha reconocido indígenas, y donde viven gran parte de los pueblos originarios de este país. A pesar de esto, existen varias disputas por otros territorios y por la entrada de multinacionales que quieren explotar los recursos naturales de estas tierras.

Costa Rica no escapa a la realidad que vive Brasil, México, Argentina y yo creo que todos los países de Latinoamérica, y por qué

---

[257] Pueblo indígena también llamado teribe o tjerdi, que habita Panamá y Costa Rica, con una población aproximada de 3500 habitantes. Su lengua téribe o térraba.

[258] Plato costarricense hecho de arroz y frijol negro.

no el mundo entero. La disputa de hoy es por la tierra y lo que se hace con ella. Los pueblos originarios proclaman su cuidado y equilibrio en armonía con ella. La sociedad occidental y las multinacionales, el uso y abuso hasta su agotamiento para aumentar sus recursos y regalías.

Shiroles se encuentra ubicada muy cerca de la frontera con Panamá. El lugar parece rodeado de montañas y de grandes árboles, con un clima y una vegetación tropical. Al llegar, ya de noche, hubo una cena de bienvenida. Nos fuimos a descansar temprano anticipándonos a las actividades de mañana. Olvidaba mencionar los impresionantes y extensos monocultivos de banana en la costa caribeña de Costa Rica. Miles y millones de plantas de banana una al lado de la otra por cientos y cientos de hectáreas.

3/6/2017

Temprano desayunamos junto con Severiano y Amílcar. Mientras la buseta de la UNED iba a la frontera con Panamá a buscar a los estudiantes de ese país, para traerlos hacia Talamanca, Amílcar me contaba sobre la ley de cedulación indígena, mientras comíamos los quesos que habíamos comprado ayer en Turrialba.

La burocracia de las fronteras y la letra de las leyes de migración muchas veces no coinciden con la vida cotidiana de las personas, sobre todo cuando estas no migran para ir de un país a otro por dos semanas como si estuvieran de vacaciones. Las comunidades de esta zona continuamente están trasladándose entre Panamá y Costa Rica por razones familiares o de trabajo. Hace varios años estos pueblos comenzaron a exigir que sea considerada su situación, sobre todo por ser preexistentes a los dos Estados y a la línea divisoria que pusieron entre sus comunidades, dejando a unas de un lado y a otras del otro.

Las marchas iniciaron en 1990 en el pacífico sur de Costa Rica, donde hay población ngäbe en territorios reconocidos hasta ese momento como panameños. Desde esta zona del país comenzaron a marchar hombres, mujeres, niños, abuelitas, cientos de kilómetros hasta San José, la capital. Así se logró el "La ley de cedulación indígena", el reconocimiento de la nacionalidad costarricense de los ngäbes del pacífico sur de Panamá. Estos estudiantes que hoy llegarán pueden cruzar la frontera sin problemas todas las veces que lo deseen.

La actividad de la mañana fue en un salón amplio, donde nos encontrábamos sentados quizás unos treinta estudiantes, muchos de ellos con su vestimenta típica, y yo. El primer debate fue sobre el rol fundamental que tiene la cultura en cada comunidad. Cada estudiante fue compartiendo con el resto del grupo algún elemento que represente su cultura y el significado que tenía para ellos. Un hombre bribri comenzó describiendo el ritual que realizan cuando las niñas tienen su primera menstruación, y lo trascendental de este acontecimiento para su cultura.

Cuando una niña bribri se convierte en mujer es todo un acontecimiento para ella así como para su familia y la comunidad. La joven es llevada por las mujeres más antiguas hacia una casa donde no entrará ningún hombre durante cinco días y donde juntas realizarán rezos, charlas y buches[259] con plantas medicinales. Durante este período, la niña mantendrá una dieta estricta sin sal ni azúcar, comiendo principalmente huevos y caldo de gallina. Tomando solo agua de "ojos de agua[260]".

[259] Enjuague bucal.

[260] Agua subterránea que por alguna vertiente brota hacia la superficie.

Las mujeres le dirán qué es bueno y qué es malo, y cuáles son las prácticas propias de las mujeres de nuestra cultura. En una última instancia será visitada por el awá[261]*. Esta ceremonia, ya no de una manera tan estricta pero sí conservando su espíritu, la realizan todas las mujeres bribri cada vez que menstrúan, hasta la menopausia.*

Los ngäbes de Panamá contaron dos historias a cerca de una mujer llamada mesí kuirá. Según su cultura, esta señora fue quien hizo la primer chacara, una especie de bolso o morral que hacen las mujeres ngäbes en la actualidad.

Cuenta la historia de una vez que la mesí kuirá venía caminando, bajando de la montaña, cuando encontró un muerto abandonado en el medio del camino. Ella pasó un plátano por el sudor de la frente del cadáver y se lo comió. Luego de esto vio un monstruo de muchos colores y fue ese acontecer lo que la inspiró para hacer la primer chacara.

La otra historia dice que un día la mesí kuirá envió a su hijo al bosque en busca de comida y este no volvió. Mesí lloraba y lloraba cuando su hijo regresó, trayendo consigo un pescado que había encontrado en un bote, lejos en la montaña. Cuando mesí fue a ver ese lugar, vio una persona muerta llena de pescados.

Severiano decía que en ngäbe hay dieciocho formas de contar y en cabécar hay ocho. Esto depende de la forma de los objetos. "*Cuando fui a la escuela no podía entender cómo había una sola forma de contar*" me decía. Le tengo que preguntar más sobre esto.

[261] Líder espiritual del pueblo bribri.

Los cabécar mencionaron la importancia de un árbol y su fruto, el huacal[262], con el que ellos hacen recipientes, vasos, coladores, entre otras cosas. Hablaron de la importancia de protegerlo y no cortarlo sin sentido. Que en él había mucha sabiduría del pueblo que debía ser conservada y pasada de generación en generación. "*No es lo mismo hacer un colador con un huacal, que comprar uno de plástico en la tienda*", decía quién exponía el tema. Cuando yo veía las fotos del huacal, pensaba en hacerme un recipiente para mi mate con esa fruta.

Por último, un estudiante bribri de Costa Rica contó una historia sobre Sibú, su Dios, y el origen de su pueblo.

> *Un día a Sibú se le ocurrió la idea de construir una gran casa para que vivieran todos los seres humanos, y para esta tarea, le pidió ayuda a los animales. Estos comenzaron con una dieta[263] libre de sal, azúcar, carne y frituras, como realiza el pueblo bribri cada vez que tienen una tarea comunal por delante. Así fue como los armadillos hicieron los pozos, donde luego los tigres pusieron los postes, hechos con los troncos de inmensos árboles. Las arañas colocaron los bejucos que sostendrían las columnas de la casa entre sí, para que finalmente el cóndor ponga la parte superior del techo. Para terminar, Sibú le dijo al hombre que traiga la madera más linda que encontrara y le hiciera un hueco para cubrirla con piel de iguana. Así quedó consagrado el instrumento sagrado para las ceremonias bribri. Entre todos hicieron chicha y festejaron la obra terminada. Sibú se fue para arriba con el cóndor y abajo quedó la casa cósmica armada para siempre.*

[262] Nombre común*: huacal, tecomate, jícaro, totuma.* Árbol procedente de América. Desde la antigüedad su fruto es usado como recipiente para contener líquido y alimentos. Nombre científico*: Crescentia cujete.*

[263] Tipo de "ayuno".

Al mediodía almorzamos todos juntos en el comedor. Luego de un tiempo corto de recreación pude exponer mi experiencia como médico en comunidades guaraníes de Argentina y Paraguay. Fue un lindo momento en el que los estudiantes estuvieron atentos e interesados, sobre todo, en si los guaraníes aún conservaban su idioma. Les comenté de las similitudes que había notado entre pueblos originarios de América que me ha tocado conocer de cerca.

Su relación recíproca y en equilibrio con la naturaleza, concibiendo al hombre como parte de ella, enmarcado en un orden universal común.

La importancia de las ceremonias y rituales que permiten ordenar lo cotidiano y alinear la vida con las fuerzas cósmicas superiores.

El resguardo de cantos y palabras sagradas, transmitidas de maestro a maestro a lo largo de cientos de años, dadas a conocer a la comunidad en ceremonias especiales.

El concebir al resto de los seres vivos que habitan el planeta como hermanos, teniendo que pedir permiso cuando se va a interactuar con ellos, a un "protector" que los cuida.

El respeto y ritualidad en los pasajes de una etapa de la vida a la otra, sobre todo en mujeres, cuando pasan de la niñez a la adultez.

Su sentido comunitario por la vida, en el que siempre prima lo colectivo por sobre lo individual.

El cuidado y la guía de los niños en sus caminos personales, al igual que el respeto y escucha por la palabra de los mayores, considerándolas una fuente de sabiduría.

La concepción cíclica del tiempo, que ordena la vida de forma circular, alineada con los ciclos y ritmos de la naturaleza.

La preocupación por parte de un grupo de personas de la comunidad, en temas que tienen que ver con su identidad, sus costumbres, su cultura y sus valores, ante el avasallamiento de la cultura occidental.

Esta cosmovisión indígena muchas veces está representada en lo que en muchos pueblos se conoce como "*Buen vivir*", nombrado con palabras similares en sus diferentes idiomas.

Por la tarde el grupo grande de estudiantes se dispersó. Con Severiano nos fuimos a tomar una clase de bribri con la profesora Juanita Sánchez, una kekepa[264] bribri que da clases voluntariamente desde hace mucho tiempo. Mientras nos enseñaba saludos en su idioma, nos explicaba lo que significa un "clan" para su cultura.

Un clan es la consanguineidad que se pasa de la madre a sus hijos, sin importar el clan del padre. Es decir, todos los hijos e hijas recibirán el clan de la madre y éste es el que los va a acompañar durante toda su vida, es al cual van a pertenecer. Así se conforman los diferentes clanes. Para nuestra cultura está prohibido que dos personas del mismo clan se enamoren. Si esto ocurre, los mismos sufren una muerte espiritual. Antes morían también físicamente por castigo de la comunidad, pero eso ya no ocurre.

Me quedé pensando en la importancia de la madre ante todo, y se me ocurrió la posibilidad de que dos hermanos por parte de padre se enamoren, siendo estos de diferente madre y por consiguiente de diferente clan. Cuando le consulté a Juanita ante esta circunstancia su respuesta fue rotunda.

Eso tampoco ocurre ya que los valores de la sociedad occidental también han calado profundo en nuestra cultura. Pero

[264] Mayor.

para nosotros, el pertenecer al mismo clan es como las diferentes partes de un mismo cuerpo, la gente es parte de uno mismo, más que entre hermanos.

Finalmente, cuando hablábamos sobre la muerte y la ley que ampara a los bribri a enterrar a sus seres fallecidos en sus tierras, y no en los cementerios del Estado, Juanita nos explicaba qué es un okom para la cultura bribri.

En nuestra cultura el okom es el encargado de guiar el alma de los muertos hacia el inframundo. En el lugar donde falleció se prende un fuego con cacao y maíz para guiar y alimentar al alma, que deberá tener energías para el camino que le toca emprender. Durante la ceremonia, que dura tres días, se hacen cantos, una mujer se encarga de manipular, cocinar y servir el cacao, y el okom, debe bendecir los alimentos probándolos antes de servirlo al resto de los comensales. Él es el único que puede prender y apagar el fuego sagrado.

"*Cuando no se acepta una comida, se corta la energía. Uno debe aceptarlo aunque no lo coma todo, solo un poquito. Eso trae prosperidad*", me decía Severiano mientras escuchábamos a Juanita y me convidaba un pan con queso irrechazable.

Luego de cenar nos quedamos conversando con Amílcar un buen rato. Me sorprende su trato. Apenas hace un día que nos conocemos y me siento muy a gusto con él. Siento su cuidado, su hospitalidad, como si fuésemos familia. Me contó un poco de su historia y la de Costa Rica.

Por obra del destino, de la política y de la historia, Costa Rica no corrió con la misma "mala suerte" que la mayoría de sus vecinos latinoamericanos. En la década del cuarenta el gobierno de turno disolvió las fuerzas armadas del país, provocando que Costa Rica no tenga golpes de Estado ni gobiernos militares. Así fue que durante los

´60, ´70, ´80, y parte de los años ´90, estas tierras se convirtieron en un destino importante para el refugio y exilio de intelectuales latinoamericanos, que llegaban de países donde regían gobiernos autoritarios. Yo me vine durante esos años a estudiar a Costa Rica, y ya nunca he regresado a vivir a Perú.

Antes de ir a dormir, Amílcar me presentó a Marbelli Vargas, administradora del Centro Universitario Intercultural de la UNED en Talamanca, de ascendencia bribri. Ella me dijo que quizás mañana pueda visitar una comunidad bribri donde residen algunos de sus familiares, que hoy iba a consultar con ellos.

Hoy fue un día lleno de actividades, me duele la mano de tanto escribir. Pude hablar con María. Me dijo que está viviendo con una familia italiana, y que trabaja con ellos en un restaurante que tienen sobre la costa. Me hizo bien escucharla, ya la extraño.

4/6/2017

Por la mañana, un hombre me llevó en moto a orillas del río Suretka, muy cerca de Panamá. Río de gran caudal que, kilómetros más abajo, termina en el mar Caribe. Crucé en canoa hacia la otra orilla, donde me monté en un bus que me llevó a Amubri, comunidad bribri que Marbe me había mencionado el día anterior. Allí vive Justo Avelino Torres Layan, un awá a quién Amílcar me recomendó que conozca y hable con él. El bus me llevó por caminos de tierra y selva hasta la cercanía de la casa de Justo. Un hombre con su botella de guaro[265] en la mano, que me topé al bajar del trasporte, me guió hasta el lugar. Humedad, calor y plantas no faltan.

En la casa me recibió Natalia Gabb, la abuela de Justo. Ella tiene setenta y tres años y se la ve muy lúcida, solo con alguna dificultad para

[265] Nombre que se utiliza en Centroamérica para referirse a las bebidas alcohólicas hechas a base de destilados generalmente de caña de azúcar.

caminar. Me ofreció un jugo de una fruta que no alcancé a reconocer y un plato de comida. Por la tarde fui a comprar café, frijol y arroz para colaborar con la economía familiar. "*Justo es awá, pero también trabaja como transmisor de la cultura bribri en las escuelas*", me contaba Natalia por la tarde, mientras esperábamos a su nieto.

Al caer el sol llegó Justo, quien luego de asearse y hacer unas tareas de la casa me invitó al usure[266] a conversar con él. Me sorprendió el tamaño de la construcción, su forma circular con un techo cónico de varios metros de alto. Todo hecho con troncos y hojas de palma. Sobre el suelo de tierra, en el centro del espacio, había unos leños apilados que parecían haber estado encendidos hacía poco tiempo. Justo se sentó en una hamaca y yo en un banquito de madera, a su lado, cuando comenzó a contarme sobre su infancia, respondiendo a mis inquietudes.

> *Yo de niño, como a los siete años, me escapaba de mi casa y me iba a donde conversaban los mayores. Mi mamá me buscaba y me regañaba, hasta que un hombre le dijo que esa era mi misión en la tierra, mi "don", y que necesitaba un guía. Entonces mi madre me llevó con mi tío, que era awá, para vivir con él, para que me enseñara los secretos de nuestra cultura. Él fue mi primer maestro. Fue quien me enseñó las propiedades de las plantas medicinales, cómo escuchar el mensaje que tienen para decirnos las piedras, cómo "soplar" para sanar gente. Con él aprendí los rezos o cantos en lenguaje sagrado, que no es el mismo que el lenguaje bribri cotidiano, sino una lengua más antigua, que pocos conocen.*
>
> *Así fue mi infancia hasta que cumplí quince años y terminé mi primera etapa de awá. A los veinticinco terminé mi enseñanza. La*

[266] Construcción bribri de gran tamaño, de forma circular, con base de troncos y techo de palmas. En este espacio se realizan las ceremonias tradicionales de la comunidad.

graduación fue con un ayuno de varios días, en los que me la pasé bebiendo solo plantas medicinales dentro del usure.

Mientras Justo me hablaba yo sentía que estaba en paz. Que todo tenía una razón de ser, que todo fluía por una fuerza superior y ordenadora. Él es una persona joven, de treinta y tres años, pero con una templanza de un abuelo conocedor. Me contó de una familia de sabios, de un clan sagrado, que vive en la montaña y son visitados una vez al año para escuchar el mensaje que tiene para decir una abuelita de esa comunidad. Deben pasar un día entero de caminata para llegar al lugar, donde este año la abuelita dijo:

Estamos en el mediodía de la vida, por esto hay que continuar luchando. El hombre blanco, en la tarde-noche de la vida, se dará cuenta que su dios y el nuestro es el mismo, y quizás ya sea demasiado tarde.

Pude sentir en el tono de voz de Justo la admiración y el respecto que tiene por esta abuela.

Nadie puede hablar con ella, es demasiado sagrada. Solo habla con un delegado que nosotros elegimos para que vaya a escuchar su mensaje dentro de su usure.

Antes de terminar, Justo me contó que cerca de su casa hacía poco tiempo había fallecido un awá muy importante y que si su familia lo decidía, él debía ir a guiar la ceremonia el día de mañana. Me dijo que las personas bribri son enterradas en la montaña, juntas con su clan. El Estado se lleva el cuerpo cuando fallece y luego lo devuelve para que ellos lo entierren en su comunidad.

Luego de la charla regresamos a la casa, donde cenamos unos frijoles, arroz y plátanos fritos. Las camas son hamacas colgantes que se encuentran distribuidas por toda la casa. A mí me tocó en el comedor, donde por suerte todavía no vi mosquitos. Mi panza me duele y hace

ruidos cada vez que la hamaca se mece. Ya llevo dos días que no tomo ajo con epazote.

5/6/2017

Hoy me la pasé todo el día en la hamaca, en la casa de Natalia, esperando a Justo. Este llegó al mediodía, tomó su sback[267], otras cosas que puso en su morral y se fue a acompañar el espíritu del awá que había fallecido hacía unos días, en su viaje al inframundo. "*Mañana hablamos, haré un soplo[268] a la gente de la comunidad*", me dijo antes de irse.

Natalia hizo unas ricas comidas basadas en plátano, gallopinto y café. Comí todo, a pesar de no andar bien del estómago. Cuando le conté sobre mis dolores de panza me convidó un té muy amargo, hecho con una corteza de árbol. Sentí alivio de inmediato. Lo que debería hacer también es dejar de comer tanto. Por la noche me dormí en la hamaca, escuchando historias bribri de Natalia quien se mecía en la hamaca contigua. Me contaba sobre un hombre que se había llevado a una mujer a la montaña y él murió. Luego su espíritu la perseguía a ella…

6/6/2017

Como desayuno tomé nuevamente el té amargo de Natalia. Por la tarde, unas horas antes de que oscurezca, comenzaron a llegar las personas de la comunidad, en familia, de todas las edades, a la casa de Justo. Muchos esperaban en el usure, donde se iba a realizar el soplo, otros en la casa, donde eran recibidos por Natalia con un plato de comida. Su cocina siempre tiene un leño prendido, una olla con agua caliente y

[267] Báculo bribri que utilizan los awá para sus ceremonias.

[268] Ceremonia bribri que se realiza en el usure. En ella, el awá va "soplando" a cada persona que se acerca a él. En este acto, quién recibe el soplido, recibe la bendición y protección en el mundo espiritual y terrenal para poder llevar a cabo cualquier tarea diaria, así como para emprender un viaje, o realizar una siembre y su posterior cosecha.

otras con comida dentro. No importa si uno llega por la mañana, tarde o noche, el plato con comida caliente siempre está disponible para la visita. A mí me ofrecieron uno pero opté por otro té amargo. No me fue fácil negarme a semejante delicia.

Los niños jugaban y corrían entre los árboles, la casa y el usure. Los adultos charlaban entre sí. Yo sin entender más que alguna palabra suelta en español, los observaba sentado. Cuando llegó Justo, las personas que no nos encontrábamos dentro del usure fuimos hacia allá. Se podían observar unos leños encendidos en el centro del lugar, que más que llama despedían un humo que se dirigía hacia la punta de un techo circular, acumulándose en ese espacio. Este fenómeno provocaba que cuando uno miraba hacia arriba no pueda ver el techo, ni el cielo, ni nada. Parecía como si estuviéramos entrando en otra dimensión, en una bóveda de otro tiempo.

La gente fue ingresando y sentándose, mientras un hombre mayor apoyaba unas hojas verdes y grandes, al parecer de bijagua, en el fuego. Dijo unas palabras en bribri y comenzó a soplar por cada una de las partes del cuerpo de Justo, el humo que desprendían las hojas quemadas. Como si luego de esto el awá estuviera preparado para dar comienzo con la ceremonia, la gente comenzó a acercarse a Justo, acompañados por Natalia, quien parecía disponer del orden que a cada persona le correspondía.

Justo me había mencionado que estaba llegando el invierno en Costa Rica y consigo las lluvias y las gripes. Las personas que habían llegado a la ceremonia venían en busca de protección para no enfermar, así como también para tener un próspero invierno respecto a cosechas, alimentos y salud. Quienes se acercaban a Justo se sentaban frente a él, en un banco bajo de madera, y comenzaban a decirle unas palabras en voz baja, a modo de confesión, a las que el awá, mientras se mecía en su

hamaca, respondía con frases cortas y asentimientos con su cabeza. Luego de esto recibían el soplido ceremonial, al igual que sus hijos y algunos objetos que traían consigo, que yo que no alcanzaba a distinguir desde la posición en la que me encontraba. Parecían botellas, con algún líquido dentro, y otras bolsas con alimentos y plantas. La última en pasar fue Natalia, su abuela materna, de su mismo clan.

Sin cenar me fui a dormir en la hamaca del comedor de la casa, mientras escuchaba a las personas que aún estaban en la casa de Justo, hablando en bribri y riendo.

7.2. Pura vida. San José. Turrialba

Olvídate del mundo.
Piensa solamente en lo que llevas piel adentro
y sabrás qué dulce y qué sabroso es,
de pronto, vivir.

Debravo Jorge[269]

11/6/2017

Luego de varias horas viajando desde Talamanca en bus, regresé al centro del país, a su capital. San José no tiene la arquitectura ni las formas típicas de las capitales de Latinoamérica que comenzaba a vislumbrar. No encontré esa gran plaza o zócalo con su catedral en frente, ni el tipo de edificaciones y calles coloniales que se acostumbra en estas ciudades. Quizás haya sido porque San José no fue siempre la capital del país. No lo sé.

Me hospedó en su casa Chepe, un tico[270] que conocí por couchsurfing. En su casa ya había tres personas que habían llegado por la misma página de internet que yo. Cenamos y conversamos un buen rato sobre las frecuencias en las que andamos por la vida, y cómo las personas que vibran en frecuencias bajas, con otros de la misma frecuencia se

[269] Poeta costarricense.
[270] De Costa Rica.

encuentran. Chepe dijo una frase que me gustó: *"Se enseña lo que se hace, no lo que se sabe."*

Mañana llega María de Sámara. Llevamos poco más de una semana sin vernos aunque me haya parecido más. Ya no quiero viajar más solo, quiero viajar con ella.

12/6/2017

Por la mañana estuve en la casa y por la tarde fui a buscar a María a la terminal de buses. La noche la pasamos en lo de Chepe, quién accedió a hospedar en su casa también a María. Hasta nos cocinó una pasta cuando llegamos a pesar de que él ya había cenado.

Chepe quizás tenga poco más de cuarenta años. Está en pareja y tiene dos hijos, pero vive solo. Nos contaba que se ama con su esposa, pero no pueden convivir más de dos o tres días, por lo que optaron seguir juntos, pero durmiendo en casas separadas. Todos los días desayuna con ella y sus hijos y llevan una vida de familia, pero con esta particularidad. "Pura vida" dice Chepe cuando nos cuenta de sus cosas.

> *El término "pura vida" se hizo popular por una película en la que aparecía un tico diciendo esa frase. Ahora ya es una cuestión de Estado. Es usada como emblema nacional y no hay evento en donde no aparezca. No hay mae*[271] *que no la pronuncie. Se utiliza como saludo de bienvenida, de despedida, para expresar una filosofía de vida. Pura vida a los viajeros. Pura vida a Costa Rica.*

13/6/2017

Por la mañana fuimos con María a una oficina de migración para ver si podíamos extender nuestra estadía en Costa Rica. De hecho sí existió la posibilidad, pero a un precio en dólares que no teníamos pensado pagar. Dentro de dos días nos iremos para Panamá. Hoy

[271] Persona.

todavía quedaban unos cuantos transportes más para llegar a Turrialba. Viajamos a esta ciudad porque Ema, una antropóloga que trabaja en la UNED y supo de mi estadía por el país gracias a Amílcar, me invitó a compartir mi experiencia como médico en comunidades indígenas, con estudiantes de la universidad.

Al llegar nos recibieron Ema y Mirla, esta última la directora de la sede Turrialba de la UNED, quien nos llevó a conocer su casa y luego a comer a un restaurante. Nos sentimos muy a gusto con ella rápidamente. Por último fuimos a la casa de Ema, quien vive con su hija Dana, donde nos hospedaremos estos dos días. Mañana temprano nos harán una entrevista en un programa de radio de la ciudad y luego iremos a la universidad.

14/6/2017

Por la mañana, antes de ir a la radio, fuimos a desayunar con Ema y Mirla. Nos la pasamos muy bien con ellas, son de las mejores anfitrionas que hemos conocido en este viaje. Comimos unos deliciosos patacones[272] con un rice and beans potente y llenador. Desde ahí fuimos al estudio donde emitían el programa de radio. En la entrevista contamos un poco sobre nuestro viaje, sobre las medicinas que utilizan muchos pueblos originarios de América, con sus diferencias y similitudes, entre otras cosas. Por la tarde estuvimos en la UNED, donde pude compartir mi experiencia como médico en comunidades indígenas, principalmente con los Mbya Guaraní de Argentina y Paraguay.

Lo cierto es que si nos hubiesen permitido estar más de quince días en Costa Rica lo hubiésemos hecho, pero bueno, este viaje es así y la estadía en cada lugar está sujeta a circunstancias que muchas veces no podemos disponer. Nos vamos con lindas sensaciones por la gente

[272] Plátanos fritos en forma de rodajas.

maravillosa que hemos conocido estos días. Con ganas de regresar a visitarlos en otro momento de la vida.

Al terminar el día cenamos junto con María, Ema y Mirla, mientras Severiano nos contaba historias cabécar, sobre su cosmogonía y sus dioses. "*Así me las contaba mi abuelo*" nos decía.

Un día, el dios Sol emprendió un viaje para ir a visitar a los dioses de la mañana, del mediodía y de la tarde. Para esto decidió disfrazarse con unas ropas viejas y sucias para así ocultar su verdadera identidad. El primer dios en ser visitado fue el de la mañana. Al golpear su puerta, el dueño de la casa lo atendió sin invitarlo a pasar, preguntándole de mala gana qué necesitaba. Cuando el sol le dijo que venía a visitarlo, el otro respondió que estaba ocupado y que por favor lo deje tranquilo.

Así fue que el dios sol siguió su rumbo hacia la próxima casa. Allí el dios del mediodía, a pesar que su visitante tenía ropas viejas y desarregladas, invitó al peregrino a entrar a su casa, a tomar agua fresca y comer de su comida. El dios sol se fue contento por hacer sido recibido de esa manera, pero debía continuar su viaje.

Por último, el dios de la tarde, al igual que el de la mañana, no abrió la puerta de su casa y el dios sol continuó su andar hacia el ocaso. Es por esto que el sol brilla con más fuerza y se queda más tiempo durante el mediodía, ya que fue la casa donde mejor fue recibido y donde más le gusta quedarse.

8. PANAMÁ

8.1 Comarca Ngäbe-Buglé. Kusapín

8.2 Canal interoceánico. Ciudad de Panamá

8.3 Comarca Guna Yala

8.1. Comarca Ngäbe-Buglé. Kusapín

Tu voz es un beso perpetuo desde el vientre del árbol
tú la nodriza del ciervo salvaje
y el agua del ave migratoria

"Tu voz es un beso perpetuo", Esteban Binns[273]

15/6/2017

Historias de frontera, un clásico de este viaje. Al llegar a las oficinas de migración de Panamá, no nos querían dejar ingresar al país si no demostrábamos tener un boleto de avión de salida. Lección no aprendida en Costa Rica. Debemos pensar en alguna artimaña para sortear estas burocracias, por ejemplo teniendo un boleto de avión impreso, sea este verdadero o no. No hubo forma de explicarles a los de migración que no teníamos pensado quedarnos a vivir en Panamá, que veníamos viajando de país en país y que nuestro próximo destino era Colombia. Unos panameños nos decían que estas exigencias y el aumento de restricciones para quien decida radicarse y trabajar en Panamá, tienen que ver con la migración del pueblo venezolano. Cuando más facilidades debería haber para un pueblo que migra, muchos países reaccionan de la forma contraria.

Finalmente Walter, el padre de María, nos salvó comprándonos dos boletos de avión desde Panamá hacia Cartagena de Indias,

[273] Poeta y profesor ngäbe.

Colombia. Para nosotros, con un internet de un celular prestado, casi en el medio de la selva, se nos hubiese hecho cuesta arriba. El vuelo será dentro de tres semanas, por lo que nuestra estadía en Panamá está anunciada, con fecha y hora.

En la frontera nos tomamos un bus y nos dirigimos al puerto, desde donde salen unas lanchas con destino a Bocas del Toro, una isla turística de Panamá. Al subirnos en la embarcación no sabíamos exactamente dónde estábamos yendo, incluso cuando la lancha comenzó a moverse, en un momento perdí la noción de si estábamos en una laguna, en un lago o en el mismo mar. Al llegar a la isla y preguntar, caí en cuenta que estábamos en el mar Caribe, en una isla de ensueño.

Ni bien llegamos a tierra firme compramos comida y nos fuimos a dejar nuestros bártulos a un hostal, donde armamos la carpa en el último piso del lugar. La isla es muy tranquila y parece pequeña, llena de palmas que embellecen el paisaje y el alma. Mañana la recorreremos.

16/6/2017

Por la mañana nos pusimos en contacto con Antonio, un amigo de Amílcar Castañeda, y fuimos a su casa. Vive en la misma isla, con Vero, su esposa. Antonio es ngäbe[274], habla su idioma nativo además del español y el inglés. Es pastor de la Iglesia Metodista, al parecer cristiana y evangélica, de la que nunca había escuchado hablar. Antonio y Vero nos invitaron a hospedarnos en su casa hasta la semana que viene, cuando se festejará la boda de los padres de Antonio en Kusapín, donde también fuimos convidados a participar. Los novios son ngäbe y tienen más de ochenta años.

[274] Pueblo indígena que habita en Panamá y Costa Rica, con una población aproximada de 200.000 habitantes. Su lengua es el ngöbere.

Por la tarde fuimos a ver las playas de la isla, de una belleza sin igual. Con un mar azul, arenas claras, llenas de palmas y vegetación. Lo que más me gustó fue que no había mucha gente, por no decir que prácticamente estábamos solos con María. Al volver a la casa, nos quedamos hablando un buen rato con Antonio, sobre su vida y los lugares donde había vivido y trabajado, como El Salvador y Jamaica.

22/6/2017

Con Vero, Antonio y María emprendimos viaje a Kusapín por la mañana. Tomamos una lancha hacia Almirante, luego un taxi hasta Chirique Grande y desde allí otra lancha hasta Kusapín. Este último tramo fue en el medio del mar, entre unas olas que hicieron que tema un poco por mi vida. Como veía a los demás pasajeros tranquilos mi miedo se fue yendo de a poco.

Luego de llegar a tierra firme y caminar por un largo y angosto muelle de madera fuimos a la casa de la familia de Antonio. Kusapín parece un pueblo tranquilo, rodeado de montañas y árboles propios de un clima tropical. Se ven muchas casas de madera y unas pocas de ladrillo. Antonio, mientras conocíamos y nos presentaba a su familia, nos contaba acerca de su tierra natal y su infancia.

> *Esta comunidad pertenece a la Comarca Ngäbe-Buglé*[275]*, uno de los territorios autónomos de Panamá, a la que se llega únicamente por vía marítima. Aquí viven entre dos mil a tres mil personas, todos ngäbe-buglé que hablan su idioma, además del español y el inglés, en el caso de los mayores. A principios del siglo XX llegaron muchas iglesias británicas a la zona, y fueron estas las que se encargaron de "educar" y evangelizar a la población, en inglés, hasta*

[275] Territorio autónomo perteneciente a los pueblos ngäbe-buglé, con más de 200.000 habitantes. La propiedad de la tierra es colectiva, siendo una de las tres Comarcas autónomo-indígenas de Panamá.

que el Estado panameño se hizo cargo de la educación pública. Por esto, se pude ver que muchas personas mayores, y no tanto, hablamos este idioma anglosajón.

Los padres de Antonio, de más de ochenta años, por cuestiones legales vuelven a casarse. Dentro de dos días será el festejo y mañana comenzarán los preparativos. Con María armamos nuestra tienda de acampar dentro de una habitación de una casa de madera que nadie utiliza. Con servicio[276] afuera.

Por la tarde pude hablar con Eliseo, un hombre de sesenta años que vive en Kusapín y se dedica a la medicina tradicional. "*También trabajo la tierra, chapeando*[277]*, como todos por aquí, aunque ya no como cuando estaba nuevo*", me decía Eliseo. Charlamos un buen rato sobre plantas medicinales, pero como la mayoría de ellas él las conoce con nombre en ngäbe-buglé, se nos dificultaba coincidir a qué planta se refería.

Yo nunca tuve un maestro, todo lo que aprendí fue a través de los sueños. A partir de los nueve años comencé a soñar que un dios se me revelaba y con su voz me iba guiando y mostrando las diferentes plantas, y para qué problema de salud podía usar cada una de ellas. Con ese conocimiento trabajé toda mi vida.

Si yo hubiese escuchado esto hace unos años atrás, meses quizás, me hubiese costado mucho creerlo. Lo curioso es que ahora, lo que dice Eliseo, me parece lo más normal. Será que de tanto escuchar algo, otro paradigma, otra forma de explicar el mundo, uno comienza a creer nomás.

[276] Baño o sanitario.
[277] Trabajar la tierra.

"*Sin rezos, no doy la medicina*", dice Eliseo, al contarme que antes de entregar la planta al paciente, hace un rezo en su idioma, dice unas palabras, conduce el espíritu del paciente para que se cure. "*Nunca cobro por lo que hago, la gente sabe que es a voluntad. Dios controla eso*".

Al terminar nuestra plática, Eliseo me dijo si yo podía darle diez dólares por la plática que habíamos tenido. Me resultó extraño teniendo en cuenta lo que me había dicho unos minutos antes, igual se los di. Antes de dormirnos, con María nos pasamos agua de tabaco por el cuerpo porque tenemos comezón. Hace unos días comenzamos a sentirlo y hoy empeoró. Quizás sea sarna. Por las dudas comenzamos el tratamiento.

23/6/2017

La noche fue de terror. Tuve una revolución en la panza que no me dejó descansar un momento. El día me lo pasé acostado en la tienda de acampar, con muchos dolores. El principal provenía de mis tripas, pero también me dolía todo el cuerpo, y lo único que me daban ganas de hacer era permanecer quieto, moviéndome lo menos posible. María me cuidó. Sentí su amor, su compañía. Me puso unas piedras de obsidiana calientes en la panza y eso me alivió muchísimo. Sin dudas necesito comprar medicación para tratar los invasores de mis intestinos.

Mientras estaba acostado, pensaba en la cantidad de pacientes a los que les he dado antiparasitarios y sentí empatía con ellos, sobre todo con los niños, que por estas parasitosis crónicas no pueden crecer y desarrollarse como debería ocurrir. María además de cuidarme, estuvo en los preparativos de la boda junto a la familia de Antonio. Le dijeron que la comezón que teníamos anoche es causada por la picadura de un tipo de mosquito que hay en las playas, y que su picadura comienza a dar comezón dos días después. Lo bueno de esto es que no tenemos sarna. Solo comí un poco de avena y coco que me trajo María.

24/6/2017

Antes del amanecer salí de la tienda de acampar corriendo hacia el baño, que se encontraba a unos cuantos metros de donde dormíamos. Mi cuerpo estaba en plena lucha contra los invasores, queriendo despedir todo lo que podía, en el menor tiempo posible. Apenas pude caminar de regreso a la casa. Volví a acostarme sin más que hacer.

Por la tarde, ya más aliviado, pude ir a la ceremonia que trascurría en la capilla cristiana del pueblo. Había muchos invitados, en una ceremonia sencilla, familiar y cálida. Cuando acabó nos reunimos para disfrutar de un banquete especial acorde a lo acontecido, del que apenas pude probar un bocado.

Mañana nos iremos de Kusapín hacia David. Ojala me sienta mejor, o por lo menos no con esta necesidad de ir al baño cada dos minutos. Mis revueltas de panza y mal estado me están haciendo extrañar un poco a Argentina, a mi casa y a mi familia. Antes de acostarnos caminamos con María por la costa y compramos chocolate y aceite de coco a unos chicos que pasaban por allí.

25/6/2017

Al llegar a David, la segunda ciudad más grande de Panamá, compré antiparasitarios en la farmacia y los comencé a tomar. Nos hospedamos en un hostal un poco alejado del centro de la ciudad.

Por la tarde fuimos a hablar con Eira, una traductora ngäbe-buglé que trabaja en el Hospital Materno Infantil de la ciudad, en un programa intercultural que asesora a las familias indígenas que han tenido familia. Eira nos recibió muy amablemente en su lugar de trabajo, llevando su vestimenta tradicional de un color naranja encendido. Mientras nos mostraba el hospital, que parecía bien grande, nos contaba un poco a cerca de su trabajo y su cultura.

Para el control de la natalidad nuestros abuelos enterraban las placentas con una técnica especial, y dependiendo de la profundidad, podían manipular la cantidad de tiempo de anticoncepción en la mujer. Si se hacía de una forma especial, se podía generar infertilidad para toda la vida.

En su consultorio tenía unos dibujos de mujeres ngäbe-buglé hamacando a sus hijos con sus rebosos atados a sus cabezas. Eira tiene muy en claro el lugar que ocupa dentro del sistema de salud oficial, y la defensa de las prácticas ancestrales que hace. Su trabajo principal es hablar con las mujeres ngäbe-buglé en el pre y post parto, para informarlas de sus derechos.

La mujer ngäbe-buglé tiene cuidados estrictos en su comunidad cuando está embarazada, al igual que en el puerperio. Para el hombre, por ejemplo, es una etapa muy importante, donde se dice que si no trabaja el doble o mucho más que antes cuando la mujer está embarazada, qué se puede esperar para después.

Al volver al hostal pude ver cómo los inquilinos de mis intestinos salieron, en cantidades que me sorprendieron, muertos ya. El alivio fue inmediato. Creo que me los pesqué por Nicaragua, tomando algún agua contaminada. Ya iban tres países que íbamos viajando juntos. No voy a extrañar su compañía.

8.2. Canal interoceánico. Ciudad de Panamá

Que se lleven su canal,
que nosotros comeremos dignidad.

Octavio Méndez Pereira [278]

29/6/2017

Viajamos por la noche desde David a Ciudad de Panamá. La combinación entre el aire acondicionado y unos asientos nuevos y duros puede llegar a ser fatal. Al llegar a la terminal de buses nos recibió Germán, un amigo de Amílcar Castañeda. Él es guna[279] al igual que las personas que lo acompañaban. Todos juntos fuimos a tomar un desayuno al restaurante de la terminal. La mujer que allí trabajaba no nos recibió bien y nos hizo sentir incómodos. Briseida, una de las mujeres que llegó con Germán, muy segura me dijo en voz baja que habíamos recibido ese trato por nuestra condición de indígenas, algo que por mi cabeza no había pasado. Quizás porque yo no soy indígena, o porque nunca he sentido discriminación por mi condición o por mi forma de vestir. Cuando finalmente nos sentamos y olvidamos lo sucedido, conversamos sobre la Comarca Guna Yala, donde vive la mayoría de

[278] Educador y escritor panameño.

[279] Pueblo indígena que habita Panamá y el norte de Colombia, con una población aproximada de 60.000 habitantes. Su idioma es el dulegaya, perteneciente a la familia lingüística chibcha.

ellos. Por lo que entendí es un territorio autónomo gobernado por sus autoridades y no por las del gobierno oficial, al menos en la mayor parte de los asuntos. La Comarca se encuentra en el sur del país limitando con Colombia, y está conformada por trescientos sesenta y cinco islas y una costa de cientos y cientos de kilómetros frente al mar Caribe. Nos invitaron para que en estos días vayamos a conocer su lugar en el mundo, sin dudarlo dijimos que sí.

Nos hospedamos en lo de César, un panameño de nuestra edad, que recibe viajeros en su casa por la página de couchsurfing. No recuerdo una cama más grande y cómoda que la que César tiene en su habitación de huéspedes. Tardamos mucho en llegar a su casa desde la terminal de buses, la ciudad de Panamá nos hizo conocer ahí mismo su inmensidad. Cuando conversábamos con César, nos puso un poco al día sobre la historia del famoso canal que atraviesa al país de lado a lado.

El proyecto de querer construir un canal interoceánico es de la época de Cortés o Magallanes. Recién para fines del siglo XIX fue que comenzaron los franceses a trabajar en su construcción. Después de varios años y habiendo alcanzado más de la mitad del trabajo Francia se retiró y dio lugar para que ingrese EEUU, se dice que a causa de epidemias y mala administración. Hasta ese momento Panamá era parte de Colombia, quien ponía condiciones y hacía respetar su soberanía sobre su territorio. Como EEUU no estuvo de acuerdo con eso incentivó la independencia de Panamá, quedándose así con el canal en su poder.

Una vez lograda la independencia en 1914 se inauguró la obra, que junto con las zonas aledañas, fueron convertidas en territorio estadounidense, donde los panameños no podíamos ingresar. Se izaba la bandera gringa y allí vivían muchos norteamericanos que venían a vivir a este país sin salir del suyo,

porque seguían en su territorio. Así comenzó a crecer esa población, donde tenían sus escuelas y hospitales como cualquier ciudad. Aquí se los conocía como los zoniens[280].

La palabra zoniens me hizo pensar rápidamente en zombis. De verdad parecía una película de terror la historia que nos contaba César.

30/6/2017

Ciudad de Panamá es como en las postales: rascacielos construidos uno al lado del otro. César nos decía que en la década del noventa hubo una fiebre de quién hacía el rascacielos más alto. "*Quién lo tenía más largo*", fue el chiste fácil que emergió de la conversación mientras desayunábamos, antes de que nos encontráramos con Germán. Ayer él nos había explicado que debíamos presentarnos ante las autoridades guna si deseábamos conocer la Comarca. El Congreso General Guna [281]se encuentra ubicado en un lugar cercano al canal, en la zona que ayer nos mencionaba César, donde residían los estadounidenses hacía varios años. La arquitectura cambia rotundamente de la que reina en el resto de la ciudad. Son casas "estilo americano": grandes, de madera, con espacios amplios y verdes circundantes. Las autoridades nos recibieron cerca del mediodía, con quienes nos presentamos y les contamos sobre nosotros, nuestro viaje y nuestros intereses. Accedieron a que podamos visitar la tierra guna.

Germán, quien fue secretario general del Congreso General Guna hace ya varios años, nos explicaba que él ahora es árgar[282] de la Comarca.

Nuestro líder es el sagla[283]*. Él tiene la facultad de comunicarse con el mundo espiritual y hacer cantos sagrados, en un idioma que*

[280] Los de la zona (*inglés/español*), refiriéndose al territorio estadounidense en los alrededores del canal de Panamá.

[281] Máxima autoridad político administrativa del pueblo guna.

[282] Intérprete de los cantos sagrados que realiza el sagla (guía espiritual guna).

pocas personas entienden. Es como en forma de metáfora, son cantos que tienen miles de años. En las ceremonias, luego de que el sagla canta, el árgar es el encargado de traducir el mensaje para el resto de la gente de la comunidad.

Al salir de la reunión, recolectamos mangos de la calle, bajo unos árboles que daban sombra sobre la vereda, luego nos fuimos con María al centro histórico de la Ciudad de Panamá a pasar el día. Visitamos una obra dedicada al canal, donde explicaban que desde la época de Hernán Cortez, pasando por Bolívar, pensaron siempre en hacer un cruce de océano a océano. "*Encontrar esta vía es más grandioso que haber conquistado México*", escribió Cortez al Rey de España.

Al volver a la casa, cocinamos un pollo al horno con papas, mientras César nos relataba más detalles históricos del canal, hasta el momento desconocidos por nosotros.

¿Recuerdan los zoniens? Bueno, en parte fue por esta locura de tener dos países en un mismo territorio que un día estudiantes panameños decidieron protestar por no poder circular libremente en su país y no poder ingresar a la zona del canal. Esta situación se volvió cada vez más violenta e inmanejable y llevó a que, en 1962 Torrijo, el presidente de Panamá, negocie con Carter que EEUU se iría del país para el 31 de Diciembre de 1999, dejando el suelo que estaban ocupando y la soberanía del canal en mano de los panameños.

Luego de la firma de este tratado los zoniens fueron regresando a su país. Párrafo aparte merece el detalle histórico del año 89, en que EEUU nos invadió por causas que solo convencen a unos pocos, pero bueno, el 1 de enero del año 2000 ocurrió lo

[283] Líder político y espiritual de cada comunidad guna, y quién preside la el Congreso local.

pactado, Panamá recuperó la soberanía de sus tierras. A pesar de esto, hoy en día estamos llenos de empresas norteamericanas en el país y son las que más influencia tienen en el canal.

En mi empresa por coleccionar monedas de cada país por el que pasamos, idea contraproducente cuando se trata de ahorrar "peso" para alivianar el equipaje y cuidar mi espalda, no comprendíamos cómo había dólares y algunas monedas panameñas en circulación. Habíamos visto monedas del balboa, el peso panameño, pero no billetes.

Es que billetes no hay, apenas tenemos monedas, que tienen el mismo valor que el dólar americano. La economía panameña esta dolarizada desde que llegaron los norteamericanos con el proyecto del canal, osea hace más de cien años. No tenemos en el país un banco que emita monedas nacionales, así está la cosa con los gringos.

Me quedé pensando en que en estas tierras panameñas, que estuvieron bajo la jurisdicción y dominio de EEUU, funcionó la Escuela de las Américas[284], siniestro lugar donde se enseñó métodos de torturas a los dictadores que gobernaron América Latina en el siglo XX.

Mañana nos iremos a Guna Yala por unos días. No sabemos cuántos, pero sí sabemos que serán pocos, ya que tenemos el vuelo a Colombia dentro de diez días.

[284] Actualmente llamado *Instituto del Hemisferio Occidental para la cooperación de la seguridad.* Funcionó en la zona del canal de Panamá entre los años 1946 a 1984. Es una organización para la instrucción militar del Ejército de los EEUU. Algunos de sus egresados son: Efraín Ríos Montt, Jorge Rafael Videla, Leopoldo Galtieri, Manuel Noriega, entre otros.

8.3. Comarca Guna Yala

Por eso cantamos,
para no morir,
y al olor del maíz,
fermentamos nuestra raíz.

"*Cantamos para no morir*", Marden Paniza[285]

1/7/2017

Luego de cruzar varias horas en carretera curvas y montañas, paisaje de ciudad y campo, todo se transformó en selva. "*Reserva indígena*", decía el cartel de un paraje donde nos obligaron a detenernos e identificarnos. Al llegar al puerto pudimos ver el mar Caribe, que comenzó a crecer en extensión y colores cuando nos embarcamos en una lancha para ir hacia donde vive Germán y su familia. Entre isla e isla había una distancia relativamente pequeña, de pocos minutos si uno se moviliza en embarcación a motor.

Al llegar a la casa de Germán conocimos a sus hermanas, cuñados y sobrinas, quienes al parecer viven todos bajo el mismo techo. La madre tiene ochenta años y es la "cabeza de familia". Su cara no demostró felicidad al vernos, por lo menos no la demostración de felicidad a la que estamos acostumbrados. Su cara es seria y de una mirada profunda que inquieta, con rasgos propios de estas tierras. Tiene su vestimenta tradicional y un pequeño aro dorado en su nariz. No habla una gota de español, el resto de la familia sí.

[285] Cantautor guna.

Cuando finalmente dejamos nuestras mochilas y nos sentamos a platicar con la familia, Germán nos señalaba las edificaciones de la isla, hechas con troncos de árboles tallados de diferentes tamaños y posiciones.

El tronco más grande de las casas es el que representa al sagla. Los que le siguen en tamaño, a los vecinos de la comunidad. El tronco más chiquito, que es el que está arriba de la casa, es el más importante porque a él se unen todo el resto de los troncos. Ese pequeño representa a los niños. Ellos son los más importantes para nuestra cultura porque son los que nos mantienen juntos. Unen a la comunidad, a los vecinos y a las familias.

Al mediodía comimos unos pescados recién sacados del mar por unos vecinos. Los acompañamos con tulemasi, una comida típica guna, hecha de yuca y guineo, todo sancochado[286] en leche de coco. Con María caminamos por la callecita principal de la isla, donde encontramos niños, familias y alegría. Cuando comenzó a oscurecer regresamos a la casa, donde cantamos unas canciones con la guitarra, mientras Germán nos contaba un poco a cerca de la Comarca.

La Nación Guna está conformada por sesenta mil personas, la mitad vive aquí en la comarca y la otra mitad en la ciudad. De las cuarenta y nueve comunidades que la integran, dos viven en la costa, una selva adentro y el resto sobre las islas. Aquí tenemos nuestra propia constitución o carta magna. Esta rige nuestro día a día, salvo excepciones, donde entran las leyes blancas[287], como migración, asesinatos o violaciones. En caso de delitos menores se aplican leyes guna.

[286] Hervido o guisado.
[287] Leyes que rigen en todo el territorio panameño.

Cuando le preguntábamos a Germán sobre la carta magna y sobre su autonomía como comunidad, él nos explicaba que no había sido siempre así.

Cuando Panamá se separó de Colombia se agravaron los problemas que ya venían sucediendo. El nuevo gobierno desconoció la cultura y la autonomía que ya tenía la Comarca hacía varios años y así, permitió la llegada de empresas a explotar nuestros recursos. Esto sumado a la negación y violencia que ejercían las autoridades policiales y educativas sobre nuestro pueblo. En 1925 la Comarca comenzó la Revolución Dule, declarando la guerra al Gobierno y la independencia de Panamá. Días más tarde se firmó la paz acordando el respeto por nuestra cultura y nuestra autonomía de gobierno, volviendo a ser parte de un mismo país.

Dormimos en hamacas como todos hacen por aquí. Bajo el mismo techo éramos cuatro personas, el resto de la familia dormía bajo el techo contiguo. Es un placer dormir en hamacas, meciéndose, si no hay mosquitos. Al comienzo lleva trabajo encontrar un lugar cómodo para el cuello y la cabeza, pero solo hay que superar esa costumbre.

2/7/2017

Con Germán y María alquilamos una canoa de madera, hecha de un tronco ahuecado, a unos vecinos. Remamos hacia otra de las islas de la comarca, en un viaje que nos llevó poco más de una hora. El mar era de un azul profundo y calmo. No sentí miedo a pesar de estar flotando, sobre el tronco de un árbol, en el medio del mar Caribe. De pronto Germán nos señaló nuestra isla destino, que parecía pequeña al lado de la isla donde estábamos residiendo. Apenas se veían unas pocas edificaciones.

Llegamos a una playa con palmeras y unas pocas casitas hechas de cañas y techo de palma. Una isla de fantasías, de sueños, pequeña, con arena blanca, corales, habitada por palmeras y pájaros. Se podía recorrer

en su totalidad caminando por la costa en apenas quince minutos. Allí Germán y su familia tienen un espacio que habitan temporalmente.

Con mi familia nos turnamos para venir unos meses al año. Son dos meses en los que cada pequeña familia viene y se instala en la isla. Generalmente los niños andan de un lado para el otro, el hombre sale a pescar por la mañana y con eso se almuerza y cena. No hay día en que no se pesque. Las mujeres bordan y hacen los sancochados con yuca y agua de coco para acompañar las comidas.

Nosotros no entendemos a la tierra como una propiedad privada como la entienden ustedes. Aquí la tierra está a disposición para quien desee trabajarla. Toda el territorio que ustedes ven sobre la costa puede ser utilizado por cualquier persona, eso sí, para su sustento y con sus propias manos, no con una máquina que derribe todo el monte y nos deje sin árboles ni tierra.

Nos pasamos el día nadando, riendo y conversando con la gente del lugar. "*Los únicos que sufren aquí son los animales*", nos decía Germán mientras todos observábamos cómo tres niñas, de entre cinco y diez años de edad, jugaban con una iguana que paseaban con una correa al cuello, como si fuese un perrito. Nos prestaron unas antiparras que utilizamos para bañarnos y observan cantidades incontables de peces y corales, de colores y combinaciones indescriptibles.

A primera tarde regresamos hacia la otra isla. Mientras remábamos y observábamos islas que se acercaban y se alejaban de nosotros, Germán nos contaba historias sobre su cultura y sus dioses.

Para los guna, las entidades de la naturaleza tienen otro significado que para la cultura blanca. Por ejemplo, el Sol para nosotros es nuestro abuelo y el mar nuestra abuela, ellos son los más antiguos y los más sabios. La tierra nuestra madre y el cielo nuestro padre infinito. Los árboles y animales son nuestros hermanos y así es

nuestro trato con ellos, de igual a igual. No quiere decir que no cacemos por ejemplo un jabalí para comer. Pero nunca mataríamos un animal por diversión, siempre es con respeto y con un propósito noble, pidiendo permiso.

No sé si habrán notado que la bandera del Congreso de la Nación Guna está izada en la isla. Esto es porque llegó un sagla de una isla cercana. Vino con toda su comitiva, policía y todo. Mañana haremos una ceremonia guiada por él, a la que ustedes también están invitados a participar.

Al volver a la isla devolvimos la canoa a quien nos la había alquilado y cenamos con la familia de Germán. Para hacernos sentir bien, como quien honra a su visita en calidad de buen anfitrión, nos convidaron un plato especial. Desde ayer ya veníamos observando que había algo, que se parecía a una carne de quién sabe qué animal, ubicado a metro y medio sobre el fogón de leños que siempre se encuentra ardiendo. No siempre sale fuego, pero sí humo. Este humo es el que llegaba a la carne y la mantenía conservándose, ahumándose por quién sabe cuánto tiempo. "*Es carne de conejo*", nos dijo Germán mientras nos la servían. Cuando lo dijo, personalmente no me dieron ganas de comerla, es más, si no hubiese estado en esa situación, no la hubiese comido. Era imposible decir: "*no, gracias*", "*prefiero la carne de vaca*" o "*soy vegetariano*". Así lo sentimos y la comimos, ante los ojos expectantes de nuestros anfitriones, quienes sonrieron cuando dijimos que estaba deliciosa. Su cara de felicidad, su compañía, su recibimiento en este lugar tan hermoso fueron los condimentos que hicieron sabrosa esa carne tan especial. Recordé a Severiano diciéndome: "*no hay que rechazar los alimentos porque la energía se corta. No importa si uno no come todo, hay que decir que sí, gracias*".

Antes de ir a dormir con María fuimos a caminar cerca del muelle, en una tarde calurosa y con lluvia. Hablamos con unos colombianos que habían llegado hoy a la isla en su embarcación. Nos explicaron que se pasan meses viajando por el mar Caribe, comprando cocos a las comunidades indígenas. Estos son los barcos de los que escuchamos hablar alguna vez. Si no tendríamos el boleto de avión comprado, viajar con ellos de vuelta hasta Colombia pudo haber sido una opción. Quizás en otro viaje o en otra vida.

3/7/2017

A la mañana desayunamos unos hojaldres[288] con una bebida guna hecha de maíz molido y cacao. El día lo pasamos por la isla, caminando entre sus calles, mirando a los niños jugar, tomando algunas fotografías.

Las mujeres guna tienen una vestimenta tradicional muy bonita llamada Mola. Unos pañuelos rojos con los que cubren su cabeza, unos rebozos que funcionan como faldas y unas fajas que rodean sus abdómenes. Estas tienen diseños artesanales hechas por ellas, bordados de colores vivos y fuertes. Las mujeres de la familia de Germán vistieron a María con sus trajes tradicionales. Dijeron que así iba a ser más aceptada entre la gente. Nos reíamos cuando caminábamos por la comunidad y veíamos las caras de niños y grandes al verla a María vestida así.

En la tarde fuimos a participar de una ceremonia guna. De una comunidad vecina llegó una comisión de visita, a tratar quién sabe qué cuestiones referidas a la Nación Guna. El lugar donde tuvo lugar la ceremonia es una casa más grande que las que reinan en la isla. Parecía una construcción hecha para eventos comunitarios, hecha de los mismos materiales que las demás, troncos, cañas y palmas. Por dentro había asientos dispuestos de forma concéntrica, en varias filas, apuntando

[288] Masa hecha de harina de trigo y agua, frita en aceite vegetal.

todos al centro del lugar. Allí se encontraban los dos sagla que presidieron el encuentro. El resto de las personas nos sentamos alrededor de ellos. No éramos muchas, quizás unas treinta.

Los sagla estaban meciéndose en sus hamacas, acompañados cada uno con su respectivo árgar para la posterior traducción. Fue el sagla que había llegado desde la otra isla el que realizó el canto sagrado. Este parecía un texto recitado en un idioma jamás escuchado por nosotros. Cuando lo escuchaba pensé en estos cantos sagrados de cientos de miles de años, pasados de maestro a maestro, de sagla a sagla, palabras cargadas de enseñanzas, tradiciones y memoria. Recordé a Justo, el awá de Costa Rica, cuando me mencionaba que los cantos o palabras sagradas solo son enseñados a determinadas personas, y que el pueblo no las comprende al escucharlas. Recordé a Desiderio, un agente sanitario guaraní que trabajaba conmigo en Misiones, cuando me decía lo mismo que Justo, mientras observábamos a un opyguá[289] cantando en una ceremonia.

Al terminar el canto, el árgar visitante hizo la traducción que con María tampoco entendimos. Por suerte Germán pudo hacernos una tercera traducción al español y contarnos cuando salimos, qué se había hablado en la ceremonia.

> *Uno de los puntos que se conversó fue la unión de matrimonio entre dos personas guna. Antes la gente de la misma comunidad tomaba a un hombre joven por la fuerza, sin su consentimiento, y lo acostaban en una hamaca. Lo mismo se hacía con una mujer joven, también sin su consentimiento, acostándola en la misma hamaca que el hombre. De esta forma se casaban las personas guna años atrás. Se los llevaba a bañarse al río y a la hamaca otra vez, así cuatro*

[289] Líder espiritual y conocedor de la medicina tradicional del pueblo guaraní.

veces. Por la mañana siguiente, el hombre debía levantarse temprano e ir a buscar leña al monte para el fuego de la comida. Ahora todo esto no se hace. Los jóvenes se conocen en la ciudad y no importa qué saben hacer cada uno para llevar adelante una familia. Se habló sobre la importancia de que las familias tienen que ser más exigentes con las parejas de sus hijas.

La sobrina de Germán, quien vive en la misma casa donde estamos hospedándonos, a sus catorce años se casó en la hamaca con un joven de la misma edad, al parecer con sus consentimientos. Mientras caminábamos por la isla seguimos conversando con Germán acerca de las tradiciones y cómo muchas veces traen luz para alumbrar temas actuales y son un faro para guiarnos y ver hacia dónde y cómo debemos avanzar. Pero muchas veces también traen consigo prácticas que es necesario discutirlas y hacerlas a un lado cuando no coinciden con principios y derechos que se han conquistado.

4/7/2017

En el desayuno de nuestro último día en Guna Yala, le preguntamos a Germán sobre el aro de oro que tiene su mamá en la nariz, al igual que el resto de las mujeres mayores en la comarca. Él nos comentó un poco sobre cuestiones referidas a las mujeres guna.

Nuestra cultura celebra de forma colectiva los procesos individuales de cada mujer de la comunidad. Por ejemplo, cuando una niña pasa a ser mujer, es uno de los eventos más importantes que celebramos como familia y como comunidad. En estos casos, cuando los padres de una niña sospechan que falta poco tiempo para que se desarrolle, comienzan a ahorrar, incluso desde antes, para poder afrontar los gastos que implica hacer una celebración como esta. Entre varias personas que se acercan para colaboran se

comienza a hacer la chicha[290]*, la bebida sagrada que nos acompañará durante la ceremonia, la que lubricará nuestros cantos, nuestros bailes y nuestras relaciones. La niña durante este tiempo permanecerá aislada, al lado de la casa de la chicha donde se lleva a cabo la ceremonia. Se le realizarán unos baños especiales, se le asignará un nombre sagrado y se le cortará su cabello.*

El aro que ustedes ven en las mujeres mayores guna, como en mi madre, es porque ya no tienen más sus lunas.

Por la mañana, con María fuimos a visitar el centro de salud que existe en la isla. Allí trabaja un médico y unas cuantas enfermeras. Ellos nos contaron cómo hace unos cuantos años, la Nación Guna vivía en la costa y, a causa de enfermedades causadas por vectores como mosquitos, tuvieron que migrar hacia las islas para estar a salvo, o en menor peligro. Estos trabajadores de salud vienen unos cuantos días al mes, trabajan y se regresan a la ciudad. Ponen vacunas y hacen atención principalmente de enfermedades agudas. Respecto a las enfermedades crónicas como hipertensión arterial, diabetes u obesidad, nos explicaban que no se veían en la población, posiblemente porque aún conserven sus hábitos de consumir alimentos sin procesar. A pesar de esto, cada día ven más gaseosas y otros productos industrializados en las islas, y piensan que estas enfermedades crónicas no tardarán en aparecer.

Al mediodía tomamos una lancha y emprendimos el regreso a la ciudad, haciendo fuerza para guardar en la memoria cada instante de estos días vividos por aquí. Mañana nos despertaremos en la ciudad, en una cama, soñando que nos mece una hamaca en la noche de la Comarca, y nos preguntaremos si Guna Yala realmente existe.

---

[290] Bebida sagrada guna, hecha en base a la fermentación alcohólica del maíz, caña y caco tostado.

9. COLOMBIA

9.1 Región Caribe. Cartagena de Indias

9.2 Santo Daime. Santa Elena

9.3 Pueblo Inga. Ayahuasca. Medellín

9.4 Búsqueda de visión. Atlántida

9.1. Región Caribe. Cartagena de Indias

La reserva determinante
de la América Latina y el Caribe,
es una energía capaz de mover el mundo:
la peligrosa memoria de nuestros pueblos.

"Palabras para un nuevo milenio", Gabriel García Márquez[291]

5/7/2017

Colombia se ve hermosa. Llegamos a Cartagena por la tarde. Al regresar a Sudamérica tuve la sensación de estar más cerca de casa. A pesar de que los países de Latinoamérica por los que he pasado siempre los sentí propios, el cruce de Centroamérica a Sudamérica fue más acentuado. Quizás haya influido no haber tenido problemas burocráticos en la frontera, como venía ocurriendo países atrás. Ingresé a Colombia con mi documento de identidad, el mismo que uso en Argentina. No necesito más pasaporte ni sellos para llegar hasta mi país.

Nos hospedamos en lo de Óscar, un man[292] como dicen acá, con quien rápidamente nos sentimos a gusto. Cuando fuimos a comprar nuestra cena, notamos la diferencia de precios entre Colombia y Panamá. Ya no estar manejando dólares es una gran cosa, pero más allá de esto, todo parece ser mucho más barato por aquí, por suerte. Por la

[291] Escritor y periodista colombiano.
[292] Hombre.

tarde-noche fuimos a visitar a la familia de Óscar, donde tomamos un tinto[293] exquisito. Colombia es famosa por ser tierra de cafetales y los colombianos, por ser unos expertos en el tema. Con este tipo de café no se extraña, tanto, el mate. Si hace este calor en la noche no me quiero imaginar el que hace durante el día.

6/7/2017

Como quien hace lo que no debe sabiendo las consecuencias, nos fuimos caminando con María a la ciudad histórica de Cartagena, al mediodía. Al llegar, extenuados por el calor, no podíamos siquiera hablar, menos pensar. No sabíamos lo que queríamos, ni a dónde ir. De tan molestos que estábamos nos peleamos. Habíamos ido a la Universidad de Cartagena, donde estudió Gabriel García Márquez, y luego de caminar por su patio central y sus galerías, la encontré a María durmiendo con las manos y la cabeza sobre una mesa. Ahora lo recuerdo y me da gracia. Había un ventilador que soplaba aire "fresco" hacia ese lugar y María, allí mismo quedó rendida. Yo me enojé con ella porque estaba durmiendo mientras los estudiantes pasaban caminando cerca y se reían del espectáculo. Cuando María me dijo: "*por qué no puedo descansar aquí si tengo calor y estoy cansada*", me enojé más, pero conmigo mismo, por sentirme tan menso al pensar: "la universidad es para estudiar, no para dormir". Al rato nos arreglamos y nos fuimos a una plaza, a ver unas danzas africanas espectaculares. Cuando oscureció caminamos por la gran muralla que tiene la ciudad, desde donde se puede ver el mar y oler su historia.

7/7/2017

Queremos huir de Cartagena, de su calor agobiante en realidad. Pensábamos seguir viaje por la costa caribeña colombiana y llegar hasta

[293] Café.

Santa Marta, pero estamos necesitando la montaña, un clima fresco y alto, lejos de la humedad y las playas. El Tayrona[294], la Guajira[295] y sus pueblos quedarán para una próxima ocasión.

Temprano quisimos emprender viaje hacia Bucaramanga, pero María tiene una herida en su pie, que viene arrastrando hace varios días y ahora se le infectó. Su pie está hinchado, por lo que decidimos postergar el peregrinaje. Óscar nos dio una clase rápida, con detalles esenciales, de cómo hacer un buen café. Los tengo registrados en mi memoria para los próximos que haré. Cuando le mostré un café que había comprado en Guatemala, solo al olerlo casi se desmaya. Nos reíamos cuando dijo: *"Lo que sí es bueno de este café es la bolsa que lo contiene".*

[294] Parque natural nacional de Colombia, ubicado sobre las costas del mar Caribe, en las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta.
[295] Departamento colombiano ubicado sobre el mar Caribe, limítrofe a Venezuela.

9.2. Santo Daime. Santa Elena

Brilhou
no céu a Estrela do oriente
para mostrar a toda gente
que um Avatar aquí chegou.[296]

"*Estrela Do Oriente*", Santo Daime

19/7/2017

Al mediodía partimos con María hacia Santa Elena, una zona montañosa y boscosa de Medellín. Al bajarnos del autobús caminamos un largo trecho, entre caminos de tierra y árboles de gran tamaño, hasta llegar a lo de Inca. Ella es una colombiana de unos cuarenta y pico de años que recibe viajeros en su espacio, a los que les cobra una pequeña suma de dinero para poder alojarse. Solo se necesita una tienda de acampar. En el lugar, que parece de varias hectáreas y muchos árboles, se puede observar una casa donde vive Inca, una cocina en común para todos los que se hospedan por aquí, un espacio cubierto donde hay varias carpas, y un domo[297] blanco, donde asumo que se hacen las ceremonias.

[296] Brilló/en el cielo una Estrella del este/para mostrar a toda la gente/que un Avatar aquí llegó (*portugués/español*).
[297] Construcción circular, con forma de media esfera.

Con María queremos tomar ayahuasca[298], también conocida como yagé, una de las plantas maestras del Amazonas. Quizás una de las más medicinales que existen. Vamos a ver cómo se dan las cosas por aquí, ojala tengamos suerte.

20/7/2017

Hoy nos pasamos el día por Santa Elena. Salimos a caminar por el bosque, cocinamos con otros viajeros que se hospedan en lo de Inca y con algunos colombianos que viven de forma más "permanente" por aquí. Nos contaron un poco sobre las tomas de ayahuasca que hacen y que dirige Inca. Al parecer todo está enmarcado en el Santo Daime[299]. Yo conocía un poco porque en Misiones, Argentina, también hay gente que lo practica. Por lo que entiendo es una religión que combina dioses y figuras del cristianismo, como Jesús, María, con figuras de los indígenas amazónicos y de los pueblos africanos que llegaron a América. En las ceremonias se realizan cantos o "himnos" y se toma yagé. No sabemos cuándo será la próxima, ni tampoco de qué depende para que esto ocurra.

---

[298] Medicina utilizada por pueblos indígenas de Sudamérica desde hace cientos de años hasta la actualidad. En Colombia se la conoce como *yagé*, palabra proveniente del cofán. Su preparación se realiza principalmente con dos plantas: *Banisteriopsis caapi y Diplopterys cabrerana.* En países como Perú, Ecuador y Brasil, se la reconoce más con el nombre de *ayahuasca*, que en quechua quiere decir *bejuco de la muerte*, haciendo referencia a que el alma de la persona sale de su cuerpo, estando aún viva. Su preparación se realiza principalmente con dos plantas: *Banisteriopsis caapi*y *Psychotria viridis* En países como Perú se han reconocido a los conocimientos y la utilización de esta medicina ancestral por los pueblos originarios al punto de ser Patrimonio Cultural de la Nación.

[299] Doctrina religiosa originaria de Brasil a principios del siglo XX. Hoy difundida en la mayoría de sus estados y en varios países del mundo.

21/7/2017

Otro día en lo de Inca. Al parecer hoy va a haber una ceremonia por la noche. Mientras almorzábamos con ella, nos contaba un poco sobre el Daime y las tomas de yagé.

El Santo Daime es una religión ecléctica donde confluyen el cristianismo: por ser una revelación de la Virgen al Mestre Irineu, el chamanismo: la parte de los caboclos, mestizos o indios de la selva, el espiritismo de Alan Kardec y los Orixás y seres de la Umbanda: producto de la llegada de esclavos africanos al continente. También hay una línea de Oriente o Sufi.

En Brasil al yagé se le dice "daime" en los rituales del Santo Daime y de la Barquinha, y "vegetal", en la Uniao do Vegetal. El Santo Daime, la Barquinha y la Uniao do Vegetal son líneas de trabajo espiritual en las que se utiliza esta planta sacramental.

Con María decidimos participar. La verdad es que no nos interesa esta religión pero sí la planta. Es más, si pudiéramos evitar estos dioses y los cantos lo haríamos, pero bueno, así está la cosa. Con María acordamos no salirnos del domo durante la ceremonia, a raíz de haber quedado un poco asustados por la historia de un chico que tomó yagé hace un tiempo aquí, y se perdió en el bosque. Estuvo sin aparecer durante toda la noche y regresó al otro día traído por la policía. A pesar de esta historia, que es un caso entre cientos de miles de personas que han tomado y no les ha pasado algo "malo", decidimos hacerlo. Vamos a ver qué tal resulta.

22/7/2017

Anoche fue la ceremonia. En el domo estábamos Inca, María, Susana, una argentina de Misiones, Álvaro, un colombiano de Bogotá, y yo. Nos sentamos todos alrededor de una mesa. En el piso había arena, cual playa, y en las paredes las clásicas figuras del cristianismo, más otras

figuras que yo nunca había visto antes. Supuse que eran los dioses de los indígenas amazónicos y de los pueblos africanos. Antes de comenzar, Inca dijo unas pocas palabras dando precisas instrucciones de qué debíamos hacer en ciertas circunstancias. Ante todo "no salir del domo" era la principal consigna. Si nos daban ganas de vomitar, debíamos hacerlo adentro del lugar. También dijo que era conveniente que nos concentremos en los cantos, ya que esto iba a ayudar a potenciar la medicina y así guiar el proceso interno de cada uno de nosotros. Dichas estas palabras, comenzó a servir el daime en unos vasos pequeños, como de tequila. Todos tomamos uno. El sabor era bien amargo y su consistencia espesa. El color: marrón tierra, casi rojizo.

Inca nos dio unos cuadernos a cada uno con letras de las canciones que íbamos a cantar, en portugués. El Santo Daime nació en Brasil y al parecer, se canta solo en este idioma. Inca agarró su djembé[300] y comenzó a tocarlo, mientras cantaba de una forma muy bonita. María estaba sentada frente a mí. Nos miramos, y como todos comenzaron a cantar en un portuñol sinvergüenza, nos sumamos al grupo. Al principio me costaba seguir las letras, pero unos minutos más tarde, el portugués y yo nos conocíamos de toda la vida. Cuando me compenetré y pude cantar cerrando los ojos, comencé a sentir cansancio de un momento para el otro. La oscuridad producida por mis ojos cerrados comenzó a transformarse en colores que iban y venían, que desaparecían totalmente cuando los abría.

En un momento, mientras tenía los ojos cerrados, escuché a Inca dejar de cantar y decir: "*Álvaro, dile a María que tiene que regresar*". Al abrir los ojos, María ya no estaba sentada en su silla frente a mí. Me agarró el miedo por la pantorrilla y comenzó a treparse por mis piernas, abdomen

[300] Instrumento de percusión de origen africano.

y corazón. Álvaro salió del domo y segundos más tarde volvió diciendo que no la encontraba. Intenté pararme e inmediatamente Inca me indicó que no lo haga, y le dijo a Susana que la vaya a buscar al sector donde estaban las tiendas de acampar. Al igual que Álvaro, Susana volvió segundos más tarde diciendo que tampoco la encontraba. Ya sin hacerle caso a Inca salí del domo para buscar a María. Cuando me paré el miedo se fue, quizás se transformó. Al salir alguien gritó que la había encontrado. Miré hacia donde provenía la voz y allí estaba María, arrodillada, vomitando. Lo que era miedo y se transformó en quién sabe qué cosa, volvió a mutar en un sentimiento de no querer saber más nada con la ceremonia. Volvimos todos al domo, María un poco descompuesta y con ganas de seguir vomitando. Estuvimos en el lugar unos minutos más y todo concluyó. Por lo menos eso parecía.

Con María nos fuimos a dormir a nuestra carpa. Ninguno de los dos pudimos. María, porque pudo experimentar los efectos de la ayahuasca que recién estaban comenzando, y yo, porque María no dejaba de hablarme ni de zamarrearme para todos lados, como si mi cuerpo fuese su tabla para surfear universos y galaxias de otros mundos. Hoy nos reímos de eso mientras caminábamos entre los árboles del bosque y reflexionábamos lo vivido. A mí me dejó dos enseñanzas: la primera, que debo hacer este tipo de ceremonias solo, para no tener que estar preocupándome por mi entorno y así, poder caminar con la medicina hacia mi interior. La segunda, que debo hacer la próxima ceremonia con un propósito claro, con una intención y no solo por curiosidad, sin Vírgenes ni Cristos de por medio. Mañana regresaremos a Medellín. Seguiremos buscando la planta y el espacio indicado, hasta que aparezcan.

9.3. Pueblo Inga. Ayahuasca. Medellín

Hola yagecito querido,
eres el dueño de mi vida,
tú me cuidas de noche y día,
brindándome amor y armonía.

"*Yagecito querido*", Taita Henry Muchavisoy[301]

27/7/2017

María hoy se fue a un curso de vipassana en el que participará como voluntaria durante diez días. Nos volveremos a ver cuando salga, un poco más al sur, aún no sabemos bien dónde. Luego de despedirnos busqué un hospedaje donde dejar mis cosas y me fui a ver a Hámilton. Él, casualmente, fue mi profesor de vipassana en el curso que hice en Guatemala. Me había convidado su número y prometí que iba a escribirle cuando llegue a Colombia para volver a vernos. Hámilton tiene poco más de treinta años, siempre sonríe y transmite una paz y una confianza que da gusto compartir tiempo con él. Pasamos la tarde en La telaraña, el negocio de antigüedades de su padre, donde Hámilton trabaja. Conversamos, entre otras cosas, sobre las diferencias entre el Medellín que existió hace varios años atrás y el de la actualidad.

Por aquí han cambiado mucho las cosas desde los años 80 y 90, cuando yo era chico. Se veía mucha violencia en las calles, con

[301] Cantautor colombiano.

muertos todos los días. Se escuchaban disparos de todo tipo de armas, eran un sonido habitual en el paisaje de la ciudad. Era el auge del narcotráfico con Pablo Escobar a la cabeza. En esa época reclutaban gente para que trabajen para él, sobre todo jóvenes. Les pagaba trescientos dólares por cada policía que mataran.

Cuando yo tenía nueve años recuerdo cómo mi tío, que era un poco más grande que yo, quizás un adolescente, comenzó a traer objetos de valor a la casa. Un día apareció con una bicicleta nueva, otro día trajo un televisor, al otro una heladera. Mi tía abuela comenzó a preocuparse y a decirle que no traiga más cosas a la casa si no habían sido conseguidas trabajando. Mi tío, como tantos otros, no escuchó a su madre y terminó asesinado en un enfrentamiento con policías. Muchas familias perdieron a alguno de sus miembros durante esos años tan violentos.

A media tarde llegaron los tintos. Tomamos unos café bien ricos, como se acostumbra en este hermoso país, mientras Hámilton lijaba una mesa en un pequeño espacio rodeado de muebles. El ambiente olía a incienso que él había traído de su último viaje por la India.

En la India estuve hace algunos años. Ahí conocí lugares increíbles de la tierra del vipassana, de la tierra del Buda. Mi búsqueda ya había comenzado cuando estuve en EEUU donde viví seis años. Allí iba a templos budistas a meditar, pero todavía no daba con el vipassana. Cuando regresé a Medellín, me fui a Brasil y comencé a participar en el Santo Daime. Yo fui uno de los que lo trajo a Colombia. También hice temazcales, en fin varias cosas, hasta que conocí el vipassana y ahora solo me dedico a esto.

Mis respetos para Hamilton. No conozco a nadie que se haya entregado tan de lleno en todo lo que ha hecho y hace en su búsqueda

espiritual. Cuando le comenté sobre Inca y nuestra experiencia con el Santo Daime, se reía porque Hámilton la conocía hacía varios años.

Al volver al hostal por la tarde cené unas arepas[302] exquisitas. Creo que me estoy haciendo adicto a este manjar colombiano. Me recomendaron ponerme en contacto con Alex, un joven inga[303] que vive en las montañas de Medellín. Rápidamente le escribí y me respondió que era bienvenido a su casa y que podía llegarme cuando guste. Mañana saldré hacia allá.

28/7/2017

Cerca del mediodía abandoné el hostal y emprendí viaje hacia la montaña de Medellín, donde vive Alex. Primero tomé el metro y luego el metro cable que me llevó hasta Santa Elena. Al comenzar a caminar me di cuenta que estaba cerca de lo de Inca, donde habíamos estado con María hacía unas semanas atrás. Pasadas las tres de la tarde llegué a Ambi Wasi[304], la casa de Alex. Lo encontré comiendo con Santiago y Julián, dos amigos que se encontraban en su casa. Me invitaron un plato de comida y una plática amena. Alex es indígena del Putumayo, de la etnia inga, de familia yagecera[305]. Vive aquí desde hace varios años con su pareja María, quien está embarazada, y su hijo de cuatro años. Todos viven en una casa de madera, en medio del bosque, arriba de la montaña.

La tarde la compartimos ordenando un "cuarto útil" donde tenían todas las cosas de la casa que no usan, o usan poco, y no saben dónde

[302] Alimento precolombino hecho a base de maíz y con forma circular, muy consumido en países como Colombia, Venezuela y Brasil.
[303] Pueblo indígena que habita en Colombia, originarios del Putumayo, con una población aproximada de 15.000 habitantes. Su lengua pertenece a la familia quechua.
[304] Casa de remedios (*quechua/español*).
[305] Familia que prepara, toma y guía ceremonias con yagé.

ponerlas. Por la noche comimos una pasta y con Alex, nos quedamos charlando sobre su infancia en la comunidad del Putumayo, de su andar por la selva y los ríos.

Comencé a tomar yagé con mi padre a los trece años. Toda mi familia toma yagé y muchos de nosotros hacemos ceremonias o "tomas" a quien lo desee. Mañana por la noche habrá una a la que te puedes sumar. Aquí las hacemos dentro de la maloca[306] *que construimos especialmente para esto. Lo primero que hacemos antes de las tomas es explicarle a quienes participarán qué es lo que vamos a hacer y cuáles son los pasos que vamos a seguir. Qué pueden llegar a sentir con la medicina y qué deben hacer en determinados casos.*

Cada persona tiene su lugar donde se puede acostar, una cobija por si tiene frío y una cubeta para vomitar. El trabajo interno luego de la toma de yagé ya depende de cada uno, es algo íntimo y personal. Si yo veo que alguien la está pasando muy mal, y que los "hombrecitos" no lo sueltan, yo lo ayudo para que le sea más leve, pero sin cortar el proceso.

Alex me invitó a quedarme en su casa el tiempo que crea conveniente y a participar de todas las tomas de yagé que desee. La verdad es que me encuentro muy a gusto en su casa y con su familia, me trasmiten confianza.

Julián, quien acompaña y apoya a Alex en las ceremonias, se sumó a la conversación que estábamos teniendo. Trajo consigo mambe[307] y

[306] Construcción o casa propia de los pueblos originarios del Amazonas, donde se realizan ceremonias y reuniones de la comunidad.

[307] Preparación propia de los pueblos indígenas amazónicos en forma de polvo. Se elabora a partir de hojas de coca (*Erythroxylum coca*) y yarumo (*Cecropia peltata*), las cuales se muelen, tuestan y mezclan en determinadas cantidades.

ambil[308] y, mientras nos convidaba, me explicaba cómo se consume y para qué se hace.

Debes tomar una cucharada de mambe y con cuidado ponerla en tu boca, como si fuese un bolo de coca[309]. Luego con tu debes tomar una pisca del ambil y colocarlo en tu encía. Vas a notar que tu producción de saliva aumentará. Lo ideal es mantener el mambe en tu cachete, hasta que de a poco se vaya disolviendo. Estas dos medicinas juntas sirven para conversar, para alinear el corazón con la mente y la palabra, para hablar desde lo que uno siente. Así la conversación se hace sincera, se llega a una alineación espiritual entre las personas y así se pueden resolver cosas.

Así como me explicó Julián, llené mi boca de medicinas amazónicas y me dispuse a seguir conversando. Alex me decía que el yagé, o planta maestra, te muestra la verdad. Lo que uno ya sabe intelectualmente, la planta te lo hace saber en la carne y en las tripas.

Quién más niega sus propios miedos y sus propios sueños, más intensa vive su experiencia en las tomas. La planta te muestra la verdad en un mundo donde todo es posible, despertando una parte nuestra que está dormida. Si sientes en una toma que tu mamá está triste, puedes estar confiado que si al otro día la llamas para preguntarle te lo confirmará. O si quieres sanar alguna cuestión pendiente con alguien que ya se ha ido del mundo físico, aparecerá y podrás hablar con él.

---

[308] Preparación propia de los pueblos indígenas amazónicos en forma de pasta húmeda. Se elabora a partir de la cocción de las hojas de tabaco (*Nicotiana spp*) y determinadas sales minerales o vegetales.

[309] Bola hecha con hojas de coca para su consumo. Se colocan en la boca, entre las encías y las mejillas.

En la ceremonia de mañana vamos a tomar un yagé preparado por el taita[310] Querubín, el taita más taita de todos los yageceros. Él tiene ciento seis años y se la pasa viajando y haciendo ceremonias en varias regiones del mundo. Incluso puede viajar de un lugar al otro, o transformarse en animal, cuando lo desea.

29/7/2017

Hoy fue un día extraño. Como si mi cuerpo y mi espíritu, en el caso de que sean dos entidades diferentes, supieran que algo especial se acercaba. A la mañana caminé por el bosque y sentí que estaba comunicándome con él, no sé bien en qué idioma, pero pude sentir la presencia de los árboles de una manera diferente a otros días. Era el mismo bosque al que fuimos con María unas semanas antes. Por momentos sentí que estaba con ella conversando y riendo. La extrañé.

Por la tarde volví a la casa con fruta del mercado. Al caer el sol Alex prendió el fuego y todo se dispuso para la ceremonia. Yo estaba atento a todo lo que ocurría, con mi matecito y el mambe que me había convidado Josué, un joven que llegó temprano a la casa y con quien platicamos un buen rato mirando los leños arder.

30/7/2017

Dónde terminó la noche de ayer y comenzó el día de hoy, yo no sé. Como a las ocho de la noche de ayer llegaron un grupo de jóvenes de entre veinte y treinta años a la casa de Alex. Nos sentamos en ronda frente al fuego y nos fuimos presentando uno por uno. De esta forma comenzó a generarse un aire de familia, de un grupo de personas que se preparaban para compartir una experiencia extraordinaria. Alex tomó la palabra y, entre anécdotas y chistes, generó un clima de distención y

[310] Padre (*quechua/español*). Hace referencia a los mayores, maestros y/o chamanes.

confianza, mágico, haciéndonos olvidar un poco la ansiedad y los miedos que traíamos. Antes de entrar en la maloca hizo unas aclaraciones para quienes nunca habían tomado yagé, anticipando los síntomas corporales y espirituales que se podían llegar a presentar.

> *Cuando estén chumados*[311] *van a sentir un mareo y luego posiblemente vomiten, o vayan al baño a hacer lo segundo. El yagé es una planta purgante, por lo que los va a limpiar de cuerpo y alma, solo deben confiar en ella. También pueden comenzar a tener visiones, buenas o malas, con luz u oscuras. Solo hay que observarlas, no resistirse ni pelear contra ellas, porque no hay hombre por más fuerte que sea que pueda vencer a la naturaleza.*

De a uno ingresamos en la maloca y nos fuimos ubicando cada quien en un espacio donde podíamos recostarnos. El ambiente era calmo, silencioso, con luz de vela y aroma a copal[312]. Al fondo de la maloca había unas hamacas colgantes donde se encontraban Julián y Josué con guitarras y armónicas. Alex preparó la medicina e hizo un llamando a los hombres para comenzar con la toma. Uno a uno fuimos llegando, desde nuestros lugares, a tomar el yagé que Alex nos entregaba en una cuchara, mientras hacía un rezo en un idioma indígena. Luego pasaron las mujeres.

A partir de ese momento mi percepción del tiempo cambió. Recuerdo que rápidamente, luego de acostarnos cada cual en su lugar con sus cobijas y su cubeta cerca, comenzaron a escucharse los vómitos y las arcadas. A cada instante se escuchaban más y más personas en ese estado. Luego se sumaron los llantos de quienes parecían no tener consuelo. Alex se iba acercando a ellos y los rociaba con un líquido que

---

[311] Mareados o borrachos (*quechua/español*). Hace referencia a las sensaciones que presenta quien toma yagé o ayahuasca.

[312] Resina de árbol que se incinera y se utiliza para sahumar, proteger.

olía a flores frescas y maternas. Luego de que comenzaran a mermar estos sonidos y el silencio se hiciera presente, Alex hizo un llamado para quienes desearan hacer una segunda toma. Yo, además de un leve mareo y ruidos en mi panza, no había sentido otra cosa, por lo que me paré y fui por mi segunda dosis. Este segundo yagé era más espeso y mucho más amargo que el primero. "*Este fue hecho por el taita Querubín*", me dijo Alex con una sonrisa cómplice y traviesa.

Luego de tomarlo regresé a mi lugar. Mientras caminaba hacia la colchoneta comencé a sentir ruidos y movimientos en mis tripas. Me acosté unos minutos y tuve que levantarme para salir derechito al baño. Comencé con una diarrea interminable, de un olor fuertísimo. No terminaba de regresar del baño para acostarme en la colchoneta, que tenía que regresar al inodoro corriendo una y otra vez.

Las pocas luces que había en el lugar dejaron de ser las mismas. Las personas que hacían música se habían transformado en animales. El sonido que producían era bellísimo y me traía paz. En sus cantos aparecía el yagé, la naturaleza, el amor, la amistad. Era una música andina con otros ritmos que no terminaba de descifrar. Los vómitos llegaron más tarde. Recuerdo estar abrazado al balde sin dejar de vomitar litros y litros de quién sabe qué cosa, mientras los músicos cantaban: "*pinta una borrachera*".

En un determinado momento de la noche, Alex me dijo que eran las cinco de la madrugada. Yo no podía creer que haya pasado tanto tiempo. Arrastrándome salí de la maloca para ver el fuego, donde no debo haber durado ni un minuto, para regresar al baño otra vez y desde allí al balde, con pensamientos y alucinaciones visuales que no me dejaban un instante. De pronto me dormí. Cuando me desperté ya era de día. Estaba solo en la maloca. Afuera se seguía escuchando voces y música. Como pude salí y me senté a orillas del fuego. De ahí a la cama.

Por la tarde me desperté ya casi anocheciendo. Lo encontré a Alex sentado y le conté mi experiencia. Me escuchó un buen rato en silencio y luego me dijo, que muchas veces las primeras experiencias con el yagé son así.

Las primeras tomas que uno hace tienen un componente físico muy fuerte, y uno siente que se va por el inodoro o que no deja de vomitar en toda la noche. Pero eso va mermando a medida que uno sigue tomando medicina y va limpiando su cuerpo y su alma. Quizás para la próxima toma que hagas ya no sientas tan fuerte el componente físico y puedas ir trabajando tus otros cuerpos, tus otros planos.

Cuando Alex me hablaba, recordaba que anoche sentí miedo en la última parte de la noche, pero este duró solo un instante, luego se transformó. Podía verlo desde otra perspectiva y esto hacía que me parezca insignificante. Eso me traía paz. Así me siento ahora. Pleno, feliz y agradecido por esta experiencia. Voy a seguir en la casa de Alex unos días más.

31/7/2017

Hoy fue un día tranquilo. Caminé por el bosque gran parte del día, sintiendo todavía los restos de la medicina en mi cuerpo. Al volver a la casa encontré una buena cantidad de personas alrededor de un fuego, al parecer porque se acerca el trabajo de parto de María. Me senté un rato en la ronda y probé la caguana[313], una bebida de la selva amazónica muy sabrosa. Estaba muy cansado y temprano me fui a dormir.

1/8/2017

Anoche me desperté con tambores y canciones yageceras, con la sensación de haber escuchado esa música mientras dormía. Como si

[313] Bebida indígena hecha de piña y yuca.

hubiesen penetrado en mis sueños, en mi ser, sin despertarme. Eran cantos y rezos con una melodía y letras como las que había escuchado en la ceremonia de yagé unos días atrás. Cuando me senté cerca del fuego hablé con varias personas de la ronda. Al parecer son todos amigos y viven en comunidades de por aquí cerca. Cuando una mujer está teniendo su trabajo de parto se llegan todos al lugar, hacen un fuego y apoyan a la parturienta con tambores y canciones.

Compartimos una plática con Nahual, una niña de unos diez años que había venido con sus padres a lo de Alex. Cuando le dije que era médico me miró unos segundos, como procesando la información que había recibido, y con un tono convincente me dijo: "*no pareces un doctor, más bien pareces un pintor, un pintor de pajaritos*". Me hizo reír con sus ocurrencias.

Más tarde pude hablar con Alex. Me dijo que mañana hará una toma de yagé para una psiquiatra que viene de Bogotá con su sobrina, y que yo podía participar. También hablamos sobre el embarazo de María y los períodos de las mujeres.

> *Cuando la mujer tiene su luna no debe dormir en la misma cama que el hombre, porque esta energía le afecta y le quita fuerzas. Ni beso ni nada. Uno no se da cuenta hasta que hace la prueba durante tres lunas, y en la cuarta comienza a sentir la diferencia. Es cuestión de probar si uno quiere saber y meterse más a fondo. Incluso cuando la mujer está embarazada es mejor que el hombre duerma en otra cama. Con María así hacemos desde el primer mes. Así fue también con el embarazo y el parto. Solo mujeres, hombres lejos.*

Lo que me decía Alex me recordaba la experiencia que tuvimos con María en Nicaragua, y la prohibición de que la mujer toque plantas cuando está en su período. Me parece fuerte lo que me cuenta Alex, pero no lo cuestiono, es más, siento que me despierta curiosidad. Lo que no

veo posible es a María intentándolo, al contrario, si me voy de la cama en sus lunas no creo que me deje regresar luego.

Cuando cocinamos la planta lo hacemos en la selva del Putumayo, en mi comunidad. El proceso de cocción se puede tardar unos ocho días, con mucho trabajo para quien lo realiza. Se debe mantener prendido un gran fuego para que la olla pueda ir evaporando toda el agua de la cocción de las plantas. Durante estos días los yageceros antiguos ayunamos de comidas y bebidas, solo tomamos yagé. Los más jóvenes no resisten.

Alex me recomendó cenar liviano porque mañana habrá una toma de medicina al mediodía. Tengo muchas expectativas para ver qué tal será la pinta[314] de esta chuma[315]. Si será tan corporal como la anterior, o no.

Antes de irnos a dormir preparé un mate y lo compartí con Julián, mientras él cantaba unas canciones propias de las ceremonias de yagé. Le pedí que me enseñe alguna. Me decía que le gustaba mucho el mate y que algún día le gustaría tener su equipo para prepararlo. Decíamos que el mate, al igual que el mambe y el ambil, invita a conversare integra a las personas de la ronda que lo están tomando. Me gustó pensar en eso.

2/8/2017

Toma de yagé.

3/8/2017

Jueves. Uno distinto después de lo de ayer. A la mañana comí plátano y un poco de guanábana, hasta que llegó la mujer de Bogotá con su sobrina. Existió el plan de ir a tomar el yagé al bosque pero, a falta de baño, las mujeres desistieron. Alex no tomó porque María había ido al

[314] Efectos de la planta.

[315] Borrachera.

hospital por la madrugada y estaba pendiente de ese tema. Me sorprendía ver su temple, su tranquilidad en un momento así, con María en el hospital y él sonriente, por comenzar una ceremonia de yagé. Como quien sabe del futuro, o tiene plena confianza en él.

El orden de la toma y la sucesión de reacciones fueron similares a la vez anterior, a diferencia que esta vez solo éramos tres personas los que participamos. Luego de la segunda dosis pude sentir que se venía bien fuerte, y así ocurrió. Comencé con alteraciones visuales leves, que podía controlar cuando intencionalmente hacía foco en un objeto en particular, hasta que la alteración se hizo norma. La realidad mutó. Las personas se volvieron animales, las sombras seres que se movían de un lugar a otro. La mujer que tenía a mi lado se había transformado en un sapo enorme que hacía un ruido extraño y botaba espuma por su boca. Apenas podía moverme, mi cuerpo era una pasta sin fuerza, elástica, que se hundía en la colchoneta.

Ni siquiera podía reír cuando Alex se acercó a mí y me bromeaba sobre la chuma que tenía. Solo podía dejarme llevar por la medicina, por la planta, hasta que en un momento tuve que levantarme e ir al baño. Como pude llegué y me instalé en el inodoro. Ahí fue que las pocas verdades que tenía sobre la vida, certezas de las que podía agarrarme, desaparecieron. Todo se tornó cuestionable. La única verdad que sentía era que no había verdad alguna. Que la vida misma era un misterio y yo poco podía hacer al respecto. Tuve miedo de que esa sensación no me abandone y mi estado sea así para siempre. Ni siquiera tenía la certeza de dónde me encontraba, si estaba en el inodoro o en la colchoneta.

El cuerpo ya no me respondía, no tenía fuerzas ni voluntad para moverme. Quería pararme y las piernas no reaccionaban. No sabía qué hacer. Tuve la sensación de que podía morirme ahí mismo, que si mis piernas no me respondían, así podía pasar también con mi respiración.

Me vi muerto en ese inodoro pensando en que los únicos que iban a tener un problema iban a ser mis padres, porque iban a tener que trasladar mi cuerpo desde Colombia hasta Argentina. Estos pensamientos me causaron gracia y me hicieron sentir libre. Sentir que podía morirme ahí mismo y estar en paz. Que la muerte no era un problema, que no era algo a lo que debía temerle. Sonreí.

De pronto apareció Julián y me dijo que hacía mucho tiempo que estaba en el baño, que era mejor que vuelva a la colchoneta. Arrastrándome como pude le hice caso. El viaje continuó estando acostado. Todas mis relaciones aparecieron frente a mí, una a una, haciendo una fila, estuve frente a cada uno de mis familiares, de mis amigos, de María. Desarmando, cuestionando, perdonando, sanando cada una de ellas. También hubo tiempo para mi profesión. Me pregunté qué hacer en un futuro, dónde trabajar, cómo hacerlo, si trabajar de médico, si trabajar la tierra, si el dinero es determinante en esa elección o no, cómo este afecta mi vida y mis relaciones. Tantas cosas pasaron por mi cuerpo y mi mente que no me alcanzaría este diario para transcribirlas. Cuántas no se pueden poner en palabras, no se pueden traer desde ese mundo a este. Solo son posibles en el otro, donde todo es posible.

Luego de que esa terrible borrachera aflojara un poco, pude volver a la casa, ya de noche. Alex me convidó un poco de jugo de limón para pasarme horas y horas sentado en un sillón de la casa. Cuando me paraba me mareaba. Seguí chumadísimamente hermoso hasta la medianoche que decidí acostarme. Me costó dormirme, hasta que lo logré.

4/8/2017

María volvió del hospital con su hijita. No la dejaban salir porque no quería ponerse las vacunas. Alex me decía que él tiene un carnet de Médico Tradicional en Colombia, y que por esta credencial el sistema de salud debe respetar sus tradiciones.

Por la tarde Alex me llevó en su auto hasta Medellín. La madre de María viajaba con nosotros y me contaba que hacía nueve años sufría de una artritis incapacitante, que los médicos le habían dicho que iba a terminar en una silla de ruedas en pocos meses.

Yo les dije que me iba a curar con medicina tradicional y me fui al Putumayo. Eso me cambió la vida. El yagé me sanó. También tuve que hacer muchas dietas de desintoxicación para sanar mi cuerpo. Dietas de limpieza de hígado, de riñones y unas cuantas más.

Me contaban de las innumerables enfermedades que sana esta planta. Me cuesta un poco creerlo pero tampoco lo niego, no me cierro ante la posibilidad de que así sea. La realidad a la que tuve acceso a través de esta planta me asombró, y no llego a vislumbrar la potencia medicinal que puede llegar a tener esta medicina en el ser humano. Pienso también que muchos problemas de salud que padecemos están influidos por tóxicos, principalmente de alimentos, y que al hacer este tipo de limpiezas, de cuerpo y alma, todo se organiza y comienza a vibrar diferente. Prima la capacidad del cuerpo de restablecer el equilibrio.

Antes de irme le regalé mi termo y equipo de mate a Julián. Se puso muy contento. Pienso en que podré seguir viajando hasta Argentina sin mate, con la ayuda del exquisito café colombiano y las medicinas que vayan apareciendo en el camino.

9.4. Búsqueda de visión. Valle del Cauca

Tunka Silla omakia yo
Omakia yo yana ge ne
Tunka Silla omakia yo
Yana ge ne yo we

"*Tunka Silla*", canto lakota.

17/8/2017

María se fue para Quito, Ecuador, donde llegarán sus padres, hermano y tíos, a compartir unas semanas con nosotros. Yo todavía tengo unos compromisos en Colombia antes de ir para allá. Los primeros días de septiembre haré un curso de vipassana como servidor y antes, por recomendación de unos amigos de Misiones, estaré unos días en una ecoaldea llamada Atlántida. Allí se llevará a cabo una "búsqueda de visión[316]" en los próximos días. En esta ceremonia, quienes sienten el llamado interior para "sembrarse", realizan un retiro a la montaña o al bosque en soledad, con un ayuno de agua y comida durante cuatro días. Puede parecer una experiencia individual, y de hecho es una búsqueda espiritual para quien la realiza, pero también es una experiencia colectiva, ya que cuando los visionarios se encuentran en su retiro, existe un grupo de personas que los está apoyando mientras cuida de un gran fuego y reza por ellos. Yo seré un "apoyo" en esta búsqueda de visión que se aproxima.

[316] Tradición del pueblo sioux (dakota, lakota y nakota), originarios de Norteamérica.

Al llegar a la Atlántida me recibió el Mono. Él vive aquí con su hija, su madre y otras familias en comunidad. Se pueden ver varias construcciones que parecen estar habitadas por personas, y otras que funcionan como hospedajes transitorios. También hay un salón con varias mesas y sillas, tres estructuras de inipi[317] y una gran maloca. El Mono me encomendó unas tareas para estos días, antes de que comience la búsqueda de visión. Tengo muchas expectativas por los aprendizajes que se vienen por estas tierras.

18/8/2017

Por la mañana comencé con mis tareas. Lo primero que hice fue machetear y despejar el camino del "Bosque de los visionarios". Me tomó gran parte del día. Con la compañía del mambe y el ambil, y unos rezos con María, todo se hizo más llevadero. Más tarde carreé dos bolsas de tierra con las que se harán las figuras sobre el suelo de la ceremonia de mañana. También llevé leña para el fuego, todo hacia la maloca. Al terminar conocí a Julián, a su esposa y a su hijita. Ellos viven en una de las casas que hay en la ecoaldea. La hija de Julián tenía una otitis[318] y fui a ver cómo estaba. Me invitaron un plato de sopa de quínoa, palta y huevitos de codorniz. Cuando hablábamos sobre Latinoamérica y las medicinas de nuestros pueblos originarios, Julián me contaba de sus viajes.

> *Con mi esposa fuimos por Ecuador, Perú y Bolivia hace unos años. En ese viaje nos terminamos de conocer y supimos que queríamos estar juntos. En Perú nos leyeron las hojas de coca[319], ¿alguna vez escuchaste hablar de esa práctica? Fue un gran viaje, a pesar de que tuvimos algunas experiencias quizás no tan*

[317] Inipi (*sioux*): temazcalli (*náhuatl*).

[318] Infección en el oído.

[319] Práctica de las culturas andinas que consiste en interpretar la realidad, el presente y el futuro, a través de las hojas de coca.

placenteras, como cuando nos robaron un bolso con dinero y nuestros pasaportes, pero bueno, como dice tu compatriota Facundo Cabral[320]: "la vida no te quita cosas, te libera de ellas".

La búsqueda de visión que comienza mañana tiene de particular que también haremos un taller de tambor lakota, para formar un grupo de tamboreros para la "danza del sol[321]". Esta ceremonia se hará el año que viene en la Atlántida por primera vez.

Julián es psicólogo y trabaja en varias escuelas de la zona. Me gustó conversar con él y conocer a su familia. Por la noche llegaron los paisa[322] que guiarán el taller de tambor lakota. Nos quedamos charlando bajo las estrellas en una noche calurosa y húmeda. Me platicaron sobre el camino rojo[323] y sobre las tradiciones que tendrán lugar en la Atlántida estos días.

19/8/2017

Hoy en la noche es la ceremonia que dará comienzo a la búsqueda de visión. Durante todo el día fue llegando gente. También comenzó el taller de tambor lakota. Éramos entre seis y ocho hombres alrededor de un único y gran tambor. Los cantos eran en idioma lakota, con un espíritu y una fuerza extraordinaria. Mientras nosotros tocábamos, otras personas se encargaron del armado del diseño y del altar para la ceremonia, todo ocurrió dentro de la maloca.

Por la tarde conversé con Noemí, una chica que estuvo hace unos meses por Iquitos, una ciudad en el Amazonas peruano. Me contó sobre

[320] Cantautor y trovador argentino.

[321] Rito sagrado del pueblo sioux, que consta de una danza colectiva de cuatro días, alrededor de un "árbol de la vida" en ayuno de agua y comida. La danza es guiada por un gran tambor y cantos lakota.

[322] Persona.

[323] Espiritualidad basada en prácticas y tradiciones indígenas que fueron salvaguardadas y expandidas principalmente por el pueblo sioux.

una terapia que realizan los pueblos indígenas de esa zona con una rana llamada kambú[324].

Yo pude conocer esa medicina indígena porque mi hermano vive en Iquitos hace varios años. Cuando fui a visitarlo la probé. Lo primero que hice fue ayunar un día. Luego me hicieron unas raspaduras en mi piel y allí me colocaron el veneno, que esta rana desprende de su lomo cuando se siente atacada. Fue algo muy fuerte, quizás un poco traumático. Comencé a sentir que mi corazón latía cada vez más rápido y con más fuerza. A los pocos segundos empecé a marearme y a vomitar. Fueron minutos eternos. En Iquitos a esta medicina le dicen vacina da floresta[325] o vacina do sapo[326], y la utilizan como una terapia de desintoxicación. Para que no sea peligroso solo debes encontrar a alguien que tenga experiencia y conozca bien las dosis.

En nuestro viaje hacia Argentina quizás pasemos por Iquitos, quiero conocer el Amazonas y sus medicinas. También me gustaría saber un poco más acerca de esta terapia con kambú. Noemí hoy no puede participar de la ceremonia porque está en su luna.

20/8/2017

Anoche no se durmió en la Atlántida. La ceremonia comenzó al caer el sol, cuando todos los habitantes de la ecoaldea fuimos hacia la maloca y nos sentamos sobre unas esterillas, formando una media luna enfrentando un gran fuego. Quizás éramos un poco más de treinta

[324] Nombres comunes: *kambú, kambó, rana mono grande*. Rana que habita la cuenca del Amazonas. El veneno que desprende ha sido utilizado por varios pueblos originarios, como medicina o en ceremonias, desde hace cientos de años hasta la actualidad. Nombre científico*: Phyllomedusa bicolor.*

[325] Vacuna de la selva *(portugués/español).*

[326] Vacuna del sapo *(portugués/español).*

personas. La guía estuvo a cargo del Mono y el cuidado del fuego, de Caliche. Él era el encargado de prenderlo y cuidarlo a lo largo de toda la ceremonia. Al comenzar, el Mono dijo algunas indicaciones generales, de cómo nos teníamos que mover al pararnos, la dirección y el sentido de la media luna que debíamos respetar, y las hojitas de cedro que debíamos echar al fuego cuando no cumplíamos alguna de esas reglas, pero demostrábamos con la ofrenda que lo hacíamos de manera consciente y con respeto. Cuando el hombre del fuego estaba frente al mismo, no podíamos pasar por su espalada, debíamos cuidar su sombra. Así como comenzábamos así debíamos terminar, todos juntos, sosteniendo el propósito y el fuego. Sin acostarnos ni dormirnos en ningún momento de la noche.

La ceremonia tuvo cuatro momentos, cada uno iniciado con el encendido de un tabaco, rolado en hoja de maíz. Cuando se encendió el primero, el Mono comenzó su rezo en voz alta, haciendo un rezo común, por todos. El propósito general estuvo más que nada orientado hacia los buscadores, quienes se iban a adentrar en el bosque durante cuatro días al terminar la ceremonia. Ellos eran el principal motivo por el que nos encontrábamos reunidos. El tabaco encendido comenzó a circular y cada uno de los presentes fuimos haciendo nuestro rezo personal, en voz baja.

Al terminar los rezos individuales el Mono hizo una presentación de la medicina que nos iba a acompañar durante la noche y parte del día siguiente. Era aguacoya[327], cocinada y traída desde Ecuador. Primero la tomamos en forma de polvo y luego en té. Tenía un sabor muy amargo y costaba trabajo tragarla. Cuando todos tomamos se abrió la palabra.

[327] Nombres comunes: *aguacoya, San Pedro, huachuma, otros*. Planta originaria de los Andes, utilizada por la medicina tradicional y ceremonial de los pueblos originarios de América desde hace miles de años hasta la actualidad. Nombre científico*: Echinopsis pachanoi.*

Quienes hablaron fueron el Mono, Caliche y Larry, un hombre mayor de la etnia nasa[328]. Los tres coincidieron en la importancia de cuidar y respetar estos diseños ceremoniales que vinieron del norte, como el que estábamos haciendo. Que no se podían cambiar a gusto de quien los hacía, ya que cada parte tenía un fundamento. También se habló de cuidar a la familia, a las relaciones, el legado y la chanupa[329]. El Mono explicó de cuando el pueblo lakota se levantó, a fines del siglo XIX, y luchó contra las fuerzas armadas de los EEUU, sufriendo su peor masacre. Muchos años más tarde, en el 2004, se reunió el consejo de ancianos lakota y discutieron a cerca de las chanupas y la propagación que habían tenido por el resto del mundo, hasta llegar al hombre blanco. Se decidió declarar la "guerra espiritual" a todo aquel que tenga una de estas pipas sagradas y no sea lakota. Esto se detuvo cuando uno de los maestros dejó la suya y dijo que él debía ser el primero entonces, ya que muchas de las chanupas que recorrían el mundo habían sigo producto de sus enseñanzas. Así terminó la declaración de guerra.

A la palabra le siguió el canto. El Mono explicó que el bastoncito, que iba a circular por la ronda, era el permiso para iniciar el canto y este tenía la propiedad, de conectar al cielo y la tierra con el cantor. Todos cantamos, mientras Julián nos acompañaba con su tambor. El segundo tabaco lo encendió el hombre del fuego, quien dijo unas palabras hermosas y cantó tres canciones en lakota frente al fuego, que conectaron toda la ceremonia con el aguacoya que habíamos tomado. La mujer medicina, quien estuvo echando cedro y otras hierbas al fuego

[328] Pueblo indígena que habita Colombia, con una población aproximada de 190.000 habitantes. Su lengua es el paez, la cual pertenece a la familia chibcha.
[329] Pipa sagrada enmarcada en la espiritualidad y ceremonias del pueblo sioux. El inipi, la danza del sol y la búsqueda de visión forman parte de los siete ritos sagrados que este pueblo conserva y protege.

durante toda la noche, también tomó un tabaco y rezó en voz alta. Luego Caliche roció un poco de agua con una pluma sobre cada uno de nosotros, acompañado por la mujer medicina.

El tercer tabaco fue un rezo grupal, con cantos en su comienzo, y un rezo en voz alta del Mono, increíble. Se rezó a los niños:

Espero que puedan recibir estas tradiciones con mucho amor y con el espacio suficiente, para que las sientan propias y no como una imposición u obligación.

Todo lo que dijo fue en otro nivel de conciencia, una conciencia grupal, un rezo a la humanidad en su conjunto. El cuarto y último tabaco estuvo a cargo de las mujeres, quienes trajeron maíz y frutas para compartir. Cuando el sol ya estaba presente y la noche concluyendo alguien dijo:

El cierre de la ceremonia está a cargo de ellas, no pudiendo ser de otra manera. El comienzo del día, con su luz, es femenino. Los abuelos lo sabían, por eso estos diseños fueron armados así. Todo con su razón, ligado profundamente a su relación con los ciclos y la naturaleza.

Muchas mujeres presentes dijeron unos rezos bellísimos. Con una sinceridad en cada palabra que daba placer escuchar. Recuerdo particularmente lo que dijo Ana María, la madre del Mono:

Aquí traemos la comida, que viene de la madre tierra, ella nos lo brinda con todo su amor, de su propio seno. Por eso aquí todos somos hermanos, porque todos tomamos del mismo seno.

Cuando terminó la ceremonia y la comida, pasaron cada uno de los buscadores a sentarse frente al fuego a contar su búsqueda, su historia, su propio rezo. Eran cuatro mujeres y un varón. Al terminar, el fuego fue llevado hacia afuera, para calentar las piedras del inipi. Solo los

buscadores entraron, haciendo dos puertas [330] de las cuatro correspondientes. Las otras dos las realizarán al volver del bosque.

Cerca del mediodía el Mono encendió un tabaco, hizo un rezo a las cuatro direcciones y en hilera nos fuimos para el bosque a acompañar a los buscadores. Éramos diez personas aproximadamente caminando con ellos. Fue hermoso llegar a cada uno de los lugares donde pasarían cuatro días y cuatro noches apenas con sus mantas, acompañados de su búsqueda espiritual y de sus intenciones. Los despedimos haciéndoles sentir que no estaban solos, que íbamos a estar acompañándolos en el campamento con nuestros rezos y con un gran fuego.

A la vuelta los apoyos hicimos nuestro temazcal. Caliche decía que la ceremonia había estado hermosa, y que cuando existen tantas coincidencias es por obra de los espíritus.

Con el mono, toda la noche habíamos hablado del respeto a las tradiciones y de los diseños, y de antemano habíamos planeado terminar la ceremonia con el tambor lakota. Esa fue la prueba que nos pusieron los espíritus, sabiendo que el aguacoya corre despacio, y que no tiene nada que ver con el tambor y sus fuertes golpes.

El inipi estuvo intenso y sanador, ya extrañaba hacer uno. Desde México que no estaba en un temazcal. Al salir comimos una comida basada en verduras y legumbres sin carne y nos fuimos a descansar. Estas palabras no alcanzan para describir lo acontecido. Antes de ir a dormir Carlos, un tamborero, me agradecía por mi canto guaraní de la ceremonia.

Cuando comenzó el canto yo pensé que estaba cantando un abuelo, uno con la cara de los que viven en la Isla de Pascua. Me

[330] La ceremonia del inipi consta de cuatro momentos, cuatro puertas, cada una con su explicación y fundamento. En cada una de ellas se ingresan siete piedras calientes.

invitaba a ir con él en su canto, me decía: "vamos". A cada rato me daba vuelta a ver si todos nos parábamos e íbamos con él. Al principio me resistía, hasta que en un momento dije: "muy bien, vamos nomás".

21/8/2017

"*El tambor une*", dicen los tamboreros. Por la mañana hubo cantos con el tambor, una suerte de ensayos muy placenteros. Camilo y Carlos estuvieron cambiándole el cuero a un tambor que va a quedarse en la Atlántida para la danza del sol. Desayunamos temprano y a fuerza de mambe y ambil llegamos al inipi de la primera tarde. Hubo un tecito de aguacoya para recordar y conectar con la ceremonia y los rezos de anoche. Fue un temazcal donde hubo niños, nunca había estado en uno con ellos. El mono decía que a las piedras se les dice abuelas porque son muy viejitas. Se las calienta para recordarles que antes estuvieron a altas temperaturas, en el interior de la tierra, y así ellas nos puedan ayudar a nosotros a recordar también, nuestra conexión con la naturaleza, con el universo, con el uno.

El temazcal fue guiado por Caliche de forma tradicional, solo con cantos en lakota. Explicaba que el primer canto se hace hacia las direcciones y luego se invoca a Wakantanka, "El Gran Espíritu". En la segunda puerta se llama a los espíritus del rayo, del búfalo y de la araña. La tercera es la del rezo y la cuarta, de despedida y de agradecimiento. Todos salimos con mucha fuerza. Noté que fueron puertas más cortas y más intensas. Se pidió por los buscadores, quienes ya llevan su primer día en el bosque.

Por la tarde nos dividimos en tres comisiones: Sanitarios, Ceremonias y Fuego. Este debe permanecer encendido durante toda la búsqueda de visión y los que pertenecen a esta comisión, deben cuidarlo día y noche para que no se apague. A mí me tocó Ceremonias. Con

Salomé hicimos los rezos del inipi, que consistían en telitas de colores representando las siete direcciones, con tabaquito dentro y atadas sin nudo.

Luego del inipi almorzamos todos juntos en el comedor una comida similar a la de ayer. Al caer el sol muchos nos acercamos al fuego donde compartimos unos cantos. Mientras circulaba un tabaco por la ronda, recordé que por la tarde uno de los tamboreros le recomendaba a otro utilizar rapé[331] para aliviar su dolor de cabeza. Pensé en el tabaco y sus diferentes formas de utilización como medicina por parte de los pueblos originarios, ahora también extendido a los mestizos. En cómo cuando comencé a trabajar de médico con los guaraníes mi concepción acerca de esta planta cambió. Dejó de tener esa carga negativa absoluta y empecé a pensarla como una planta medicinal, una planta de poder. Recordé también a Alex, cuando me decía que ellos utilizan el tabaco para hacer purgas, en las que hacen una decocción líquida con las hojas y luego se las beben. Estas prácticas de la Medicina Tradicional Indígena nada tienen que ver con el consumo de cigarrillos en cantidades industriales, a los que nos tiene acostumbrada la sociedad occidental en la que vivimos.

22/8/2017

Temprano se fueron un par de tamboreros, Carlos y Camilo. Mi labor de hoy fue recomponer los palos que rodean y protegen el ochaca[332]. Alcancé a dejarlos bien firmes a todos, reemplazando solo algunos de ellos. Mañana debo reparar el velo rojo que los une.

---

[331] Preparado en forma de polvo, hecho a partir de la hoja de tabaco seca y molida, que se inhala por la nariz.

[332] Perímetro que rodea el espacio ceremonial donde se encuentra la maloca, los inipi y el fuego.

Bajo la maloca, en su centro fue enterrada la Tulpa[333] por el mayor Larry. Se realizó una ceremonia nasa y se enterraron tres piedras enormes, que apenas alcanzábamos a levantar entre seis personas. Fueron hechos tres huecos donde se depositaron plantas medicinales, tabaco y chirrinchi[334]. Luego se enterraron las piedras, cubriéndolas apenas un quince por ciento de su altura. Con un rezo de Larry, en idioma nasa, quedó consagrada la Tulpa. Cada piedra tiene su significado: *la autoridad, la fuerza y la comunidad*. Hay que rezarle a las tres.

El rezo es poder. Es una forma que tenemos los seres humanos de crecer espiritualmente y de poder ampliar nuestra conciencia. Es un camino inagotable.

Me dijo el Mono cuando conversábamos sobre el rezo. Me recomendó el libro "Factor Maya" y también leer sobre Budismo Zen y Sufismo, para poder incursionar un poco más en lo que implica el rezo. El Mono es maestro de Danzas de Paz Universal[335]. Aquí en la Atlántida se realizan los encuentros más grandes de todo Latinoamérica.

Al inipi entramos a la "hora" de siempre. Hoy estuvo caliente al extremo. Quemaba la piel y los pensamientos. Tuve que acostarme para protegerme. Se pidió por los buscadores. Luego de la comida hubo cantos al fuego con guitarra, guiados por la Mona, una mujer que llegó hoy con una voz y una sensibilidad que contagiaban paz. Gran parte, por no decir todas, de las canciones que se cantan en estos espacios tienen que ver con el amor, los elementos, el camino. A pesar de esto, me hice

[333] Ceremonia del pueblo nasa.

[334] Aguardiente preparado a partir de la caña azúcar.

[335] Práctica espiritual en movimiento. Danzas y cantos basados en frases y escrituras sagradas de diferentes tradiciones, que evocan la paz, la unidad e integración en una experiencia individual y colectiva.

un lugarcito para cantar unas zambas de Atahualpa Yupanqui [336] frente al fuego.

23/8/2017

Día de tradiciones del norte y aprendizajes. Por la mañana con Salomé y la Mona terminamos de reparar la ochoca. Las puertas de cada dirección fueron las que más tiempo nos demandaron. La Mona traía peyote en polvo consigo y nos convidó unas cucharadas antes de ingresar al inipi. Comencé a sentir la medicina en la primera puerta. El calor iba calando mi piel y mi carne hasta llegar a mis huesos. Con el correr del tiempo empecé a tener mucho miedo y ansiedad, no sabía qué hacer. Intenté concentrarme en las canciones y en los rezos. Fue una experiencia extraordinaria, como todos los temazcales, pero este con la particularidad del peyote. Cuando salí lo sentía vibrando en todo mi cuerpo.

Afuera del inpi los portadores de chanupas cargaron sus pipas con tabaco y rezos y las colocaron frente al fuego. Armamos un círculo y las fuimos fumando, una por una. Fue algo muy bello. Al terminar de fumar tocamos el tambor lakota, y luego de la cena regresamos a cantarle al abuelo fuego. Cantos fuertes y sentidos para que los buscadores nos escuchen y sientan que estamos ahí, apoyándolos.

24/8/2017

Último día de la búsqueda. Temprano todos nos pusimos a trabajar para dejar bien bonito y armonioso el ochoca para la llegada de los buscadores. A mí me tocó fijar unos palos que bordeaban la maloca. La Mona repartió un poco de su medicina, una cuarta parte de la dosis del día anterior. Antes del mediodía pasó algo bien curioso. Caliche, nuestro guía en las prácticas de tambor lakota, fue picado por un alacrán y lo dejó de cama con mucho dolor. Le di unas gotas homeopáticas y unas

[336] Cantautor argentino.

pastillas de analgésicos que lo aliviaron muy poco, por suerte no era alérgico. Debería estar viajando con corticoides para casos como este, pensé. Así fue que nos encontramos sin el maestro del tambor, con Julián, Gonza y Oscar, ante la llegada inminente de los buscadores. Alguien dijo que era una prueba que nos ponían los espíritus, que no era casualidad que nos encontremos sin Caliche el día de hoy. Nos sentamos rodeando el tambor y comenzamos a tocar mientras el Mono regresaba del bosque con los visionarios detrás, ingresando al ochoca y recorriendo sus cuatro direcciones, para luego entrar al inipi a hacer las dos puertas que faltaban. Sonreímos al terminar de tocar y nos abrazamos por la hazaña cometida. Los buscadores se veían radiantes. Nos recomendaron no hablarles. Yo me preguntaba cómo iban a regresar luego de estar cuatro días en esas condiciones. Me sorprendí al verlos. Cuando salieron del inipi se fueron a descansar y entramos los apoyos a hacer nuestro último temazcal.

Luego de un almuerzo frugal nos reunimos en la maloca, para el cierre de la Búsqueda de visión. Cada buscador pasó al centro del círculo que habíamos formado y le habló al fuego. Contó su experiencia y quemó sus rezos en él. Todos dijeron que se habían sentido en paz y que no habían sufrido ni hambre ni sed estos días. Luego el Mono les hizo unos obsequios, entre los que se encontraba una pluma de cóndor o de águila. A mí me regaló una postal con la foto de un cóndor y una frase que decía: "*para el apoyo que vino de más lejos*". Lo agradecí mucho porque en él se reflejaba el amor que sentí todos estos días por la gente de la Atlántida.

Después de una charla, abrazos y una pequeña cena, tocó ir a descansar. Agradecido por todo lo vivido, pensando en que algún día quizás me siembre y haga esta hermosa búsqueda. No lo sé. Sí sé que este es un hermoso camino, con un rezo que sana, que enseña en cada acto el respeto y el amor por la vida y todos sus seres.

10. ECUADOR

9.1. Pueblo Quichua. Mitad del mundo. Quito
9.3. Frontera del Amazonas. Rocafuerte

9.1. Mitad del mundo. Pueblo Quichua. Quito

Yo quiero que a mí me entierren
como a mis antepasados
en el vientre oscuro y fresco
de una vasija de barro.

"*Vasija de barro*", varios autores[337].

19/9/2017

Por la mañana medité como quien lo hace a diario y salí temprano hacia la frontera de Colombia y Ecuador. Por suerte estuvo tranquila y sin historias para contar. Llegué a Quito cerca del mediodía donde me recibieron María y su hermano, David. Almorzamos todos juntos con sus padres, María Elena y Walter, una comida casera que habían hecho por la mañana para darme la bienvenida. Sentí el recibimiento de una familia.

Quito parece una gran ciudad, llena de edificios, avenidas y gente, con la particularidad de estar rodeada de montañas, arriba de los Andes y construida estratégicamente, en un valle ubicado en la mitad del mundo.

23/9/2017

Ayer por la tarde-noche con María y David fuimos a un cerro llamado Catequilla, donde se encuentra "La mitad del mundo". Con el

[337] Canción compuesta por Jorge Carrera, Hugo Alemán, Jaime Valencia, Enrique Adoum, Gonzalo Benítez, inspirados por un cuadro de Guayasamín, mientras éste les contaba que los incas enterraban a sus muertos en vasijas de barro.

GPS[338]se puede encontrar el punto o-o-o. Hace cientos de años los indígenas del lugar ya habían delimitado este punto, pudiéndose encontrar piedras que indicaban que allí realizaban sus ceremonias. Ayer se realizó una ceremonia arriba del cerro por el equinoccio del veintiuno de septiembre. Se hizo un fuego y una ronda de participantes. Se entregó la palabra a cada uno y se pusieron rezos.

El taita que dirigía la ceremonia, de ochenta y cinco años, hizo una singada[339]. Explicaba que así se llama al proceso de purificación el cual una persona, en el centro de la ronda, introduce una maceración hecha con alcohol y tabaco, a través de su nariz.

> *En la primera toma se saca lo malo que trae uno, en la segunda entra lo bueno y la tercera se toma para "reafirmar". La persona que lo realiza maneja toda la energía del lugar y de los integrantes del círculo. Es una sanación individual y colectiva. Hay quienes se desmayan, otros vomitan. Esto le puede pasar al que lo realiza así como también a los que están en la ronda.*

Yo no sé si habrá sido la singada que apuró mi digestión de las pizzas que habíamos almorzado, pero comencé a sentir unos leves retorcijones que aliviaban al salir de mi cuerpo en forma de gases. David dijo que a él le pasó lo mismo. María fue la testigo de todo esto. Pobre.

Luego de la singada esperamos el amanecer arriba del cerro. Con María nos dormimos envueltos en unas cobijas en el suelo. Cuando llegó el Taita Inti[340] se realizó un rezo grupal y se preparó el desayuno, a cargo de las mujeres. Las papas de Ecuador tienen todo tipo de colores y

---

[338] Artefacto que permite determinar el lugar exacto de cualquier lugar u objeto sobre la tierra.

[339] Acto de sanación enmarcado dentro del sistema de medicina tradicional indígena. Consiste en inhalar tabaco macerado en rituales de sanación.

[340] Padre sol (*quechua/español*).

tamaños, de sabores y texturas. Son ricas cocinadas de cualquier manera. Esta vez había unas pequeñas, del tamaño de una pelota de ping pong, exquisitas. En la mesa también había maíz, habas y todo tipo de frutas.

25/9/2017

Por la mañana David regresó a Francia y por la tarde, llegaron los tíos de María, de Carolina del Norte. Juntos fuimos al museo de Guayasamín[341]. Quedé conmovido por el arte y el compromiso social de este hombre. Había cuadros de Playa Girón, de Nicaragua, de las dictaduras de América Latina. Uno muy fuerte dedicado a Chile, sobre la muerte de Salvador Allende, Pablo Neruda y Víctor Jara, ocurridas todas en el mismo año. Muchos cuadros sobre los pueblos originarios de América, con una estética sublime. Había una frase de Guayasamín que decía: *"mi arte es para mostrar lo que el hombre hace contra el hombre".*

El resto del día fue familiar, ameno y en inglés. Los tíos de María no hablan en español, por lo que las conversaciones con ellos son en su idioma. Yo entiendo un tercio de lo que hablamos, otro tercio lo deduzco por el contexto y el restante queda en blanco. Cuando tengo que hablar en inglés los porcentajes son peores.

26/9/2017

Gran día. La mañana comenzó con mi guitarra rota por la rodilla de María Elena en la obscuridad. Estaba muy apenada por lo ocurrido y yo me empeñaba en convencerla de que no se sienta mal, que había una solución. Luego de esto me dirigí hacia la escuela Tránsito Amaguaña[342], un establecimiento educativo que funciona dentro del Mercado Mayorista de Quito. Después de cruzar varios de los puestos de frutas y verduras llegué a la escuela. Allí me recibieron muy amablemente Julio e

[341] Pintor ecuatoriano.

[342] Activista ecuatoriana que luchó por los derechos de los indígenas y de las mujeres.

Irma, los directivos del lugar, quienes me compartieron un poco de la historia, presente y futuro de la escuela.

> *Esta escuela, que ya tiene veinticinco años, fue creada para dar servicio educativo principalmente a aquellos niños indígenas que migraron de las distintas comunidades de la región andina, aunque también llegan de la Amazonía y otros de la costa. Además del currículo oficial que deben cumplir los estudiantes, trabajamos mucho en la revitalización de los conocimientos de la cultura quichua*[343] *y en la valoración y respeto por las variaciones dialectales del idioma quichua*[344]*.*
>
> *En la actualidad estamos teniendo problemas con las "Escuelas del milenio" que hizo el gobierno. Estos son establecimientos con capacidad para quinientos a mil alumnos, absorbiendo las escuelas de las pequeñas comunidades. Muchos niños han dejado de ir a estas Escuelas del mileno por las largas distancias que tienen que caminar para llegar. En el mapa puede parecer cerca, pero las subidas y bajadas de los cerros cansan mucho. Las escuelas comunitarias funcionan como un amortiguador, como un punto de contención y de encuentro para la comunidad. Une a los alumnos, a los padres, a los maestros, a los líderes comunales. Hay una historia detrás de cada una de ellas.*

A la escuela Tránsito Amaguaña concurren unos ciento cuarenta chicos, hijos de los trabajadores del mercado. Se enseña en español y en quichua, y se puede percibir el espíritu de una educación familiar, comunitaria y amigable al ver los niños felices jugando, hablando e interactuando con Julio e Irma.

---

[343] Población hablante quichua conformada por diversos grupos indígenas.
[344] Lengua perteneciente a la familia quechua.

Aquí los chicos y chicas trabajan en el mercado con sus padres, desde la medianoche hasta las siete de la mañana, y luego de esa gran jornada llegan a la escuela. Los padres de familia son cargadores y las madres, seleccionadoras de productos y clasificadoras de quintales de papa, otros son tricicleteros que prestan servicio de carga de todo tipo de frutas y verduras. Como maestros consideramos esta situación y la programación de actividades, porque los estudiantes llegan cansados y con sueño a clase.

En algunos pasajes Julio hizo mención sobre la colonización mental que como sociedad vamos adoptando, asumiéndolo como algo propio, pero que de repente no es necesariamente bueno para crear o generar nuevas opciones. Puso de ejemplo a la "interculturalidad", que muchos mencionan como la panacea, y al momento de implementarse no trasciende a nada. También me habló sobre el rol estandarizador de las instituciones.

El sistema educativo oficial es homogenizaste porque no respeta las particularidades humanas. Esta situación trae dificultades porque no se entiende el carácter de una educación comunitaria y pertenencia cultural como opción de vida. Al no comprender el contexto que tenemos como seres humanos, lo único que se pretende es estandarizar y crear normativas de un prototipo de escuelas interculturales, perdiéndose toda la esencia de lo comunitario. No se respeta la individualidad de cada estudiante y su cultura, sus conocimientos diversos y sus experiencias, y se pierde la oportunidad de reflexionar sobre los conocimientos con pertinencia cultural.

Con Julio e Irma decidimos realizar un conversatorio la próxima semana junto con los estudiantes, a modo de intercambio de

experiencia. El tema a trabajar será la relación que existe entre la salud y las plantas medicinales.

Por la tarde me encontré con Verónica. Ella es médica y amiga de Amílcar Castañeda. Cuando supo de mi viaje y mis intereses por conocer las medicinas de los pueblos originarios y su interacción con el sistema oficial de salud, me propuso ir a visitar a Georgina, una mujer indígena que trabaja en el Ministerio de salud de Quito. Fuimos con Verónica hasta su casa, en las afueras de Quito. Allí nos recibió Georgina con su hija, una sopa de pollo caliente con arroz y una taza de café. Nos sentamos los cuatro alrededor de la mesa y conversamos mientras comíamos. Georgina tiene rasgos indígenas pero no habla una gota de quichua, a diferencia de su padre y su madre. Ella nos contaba un poco sobre su vida y lo que piensa de la salud pública en Ecuador y el mundo.

Aquí en Ecuador hay catorce naciones, compuestas por cientos de pueblos, miles de comunidades y millones de personas. La Nación Quichua, la más numerosa, tiene dieciocho pueblos. Yo pertenezco a esta nación, al pueblo kayambi[345]*. Mi padre, que trabajó en el ferrocarril y sufrió mucha discriminación dijo: "yo no quiero que mis hijos pasen por lo que yo pasé", y solo nos habló en español desde chicos, negándonos nuestro idioma materno. Es por esto que yo apenitas conozco palabras del quichua. Esto que me pasó a mí, también le ocurrió a miles y miles de indígenas del Ecuador y lamentablemente sigue pasando. La cultura dominante niega al resto de las nacionalidades del Ecuador, que somos la mayoría.*

Respecto a la salud ocurre algo muy similar. El sistema oficial de salud no incluye las medicinas tradicionales indígenas, ni siquiera

[345] Pueblo indígena que habita Ecuador, con una población aproximada de 150.000 habitantes. Su lengua es el quichua.

las considera. La "cooperación internacional" influye en los países con directivas muy claras, avanzando sobre las culturas ancestrales como la de los pueblos indígenas de América. Las políticas occidentales y biomédicas que aplican la ONU[346], así como también la OPS[347] y la OMS[348], son un claro ejemplo de esto. Cuando vienen a "capacitarte" solo lo hacen desde su paradigma y esto, hace que el sistema, el pensamiento y las prácticas dominantes, nos terminen absorbiendo.

Yo le contaba del caso de Médicos Descalzos de Guatemala y cómo ellos generaron un material de lectura con sus propios conocimientos ancestrales, utilizándolo cuando llegaban del sistema de salud a "capacitarlos". Cuando le mencionaba a Georgina mi interés por conocer una población originaria en el Amazonas, ella me decía:

Ahora está complicada esta región del Ecuador por la política extractivista que está llevando a cabo el gobierno. Hay muchas empresas extranjeras que llegan con autorización oficial para extraer principalmente petróleo, sin la consulta previa a las comunidades que habitan esos territorios, como exige la ley nacional e internacional. Esto hace que la llegada de personas no indígenas esté cuestionada, pudiendo llegar a traer problemas de seguridad para los visitantes. De todas formas voy a consultar a unos conocidos que trabajan con unas comunidades del Amazonas, para ver si ellos pueden recibirlos.

Dentro de una semana los padres de María regresarán a México y nosotros seguiremos nuestro viaje rumbo a Argentina. Posiblemente vayamos para Perú por una ruta fluvial, atravesando ríos para llegar hasta su selva. Queremos conocer el Amazonas y sus medicinas.

---

[346] Organización de las Naciones Unidas.
[347] Organización Panamericana de Salud.
[348] Organización mundial de Salud.

29/9/2017

La mañana me la pasé buscando un lutier para reparar mi guitarra. Por unos dólares[349] más, resolví comprar una guitarra usada a uno de los lutier que conocí. Me recomendó escuchar a Mariela Condo[350]. "Es nuestra Mercedes Sosa", me decía. No hay rincón de América donde no conozcan a Mercedes. No hay lugar donde no la admiren.

Durante la tarde estuve en el museo etnográfico, donde pude ver las culturas y pueblos que habitan el Ecuador. Sobre la cultura quichua hacían referencia de su cosmogonía bipartita: masculino/femenino, frío/caliente, día/noche; la tripartita: pasado/presente/futuro, celestial/terrenal/infraterrenal; y la cuatripartita: fuego/agua/tierra/aire. Así se relacionan los elementos de la naturaleza que utiliza el yachak[351] para restablecer el equilibrio en sus pacientes. El fuego: carbón, sahumerios, palo santo, velas. El agua: perfumes, alcohol, agua, aguacoya. La tierra: piedras, cenizas, frutos, flores, semillas. El aire: plumas, instrumentos musicales, humo de tabaco.

Al regresar a la casa fuimos con Walter a la "misa". Compartimos una cálida tarde y una buena charla, mientras mirábamos llover. Hace tres días que no sale el sol en Quito.

30/9/2017

Tempranísimo comencé una maratón de buses y metros, pasando por Otavalo hasta llegar a Cotacachi[352]. Desayuné en su mercado unas papas deliciosas con porotos y maíz, y me encontré con Verónica, con

[349] Moneda oficial de Ecuador desde el año 2000, reemplazando a su antigua moneda, el Sucre.
[350] Cantante ecuatoriana.
[351] Líder espiritual y conocedor de la medicina tradicional quichua.
[352] Mina de sal (*quechua/español*).

quien fuimos a hablar con Magdalena, una partera indígena que preside una organización de parteras tradicionales indígenas.

Nos recibió en su casa donde nos invitó a sentarnos y a platicar con ella. Magdalena tenía su vestimenta tradicional y una voz pausada y suave. Nos contaba que estaban atravesando un momento difícil porque el gobierno no dejaba que ejerzan la partería tradicional indígena, había directivas que decían que podían ir presas si lo hacían.

El problema con esto es que las compañeras parteras están asustadas y desmotivadas. Del hospital solo las llaman a reuniones, sin que haya un proyecto de articulación entre el sistema de salud occidental y las prácticas indígenas tradicionales que tenemos en nuestras comunidades, conservadas de generación en generación por cientos de años.

Hace un tiempo como organización pudimos trabajar muy bien, formando muchas parteras tradicionales. Los fondos habían llegado de cooperación internacional para unos programas de medicina occidental, pero nosotros pudimos aprovecharlos para lo que realmente nos interesaba, que es la conservación y propagación de nuestra medicina ancestral.

Magdalena me decía que desde hacía varios años hay un aumento muy fuerte de la demanda de la partería tradicional por parte de las mujeres blancas o mestizas, y que por parte de las mujeres indígenas, la tendencia era opuesta.

La partería que nos enseñaron nuestras abuelas es la más antigua y la que perdurará para siempre, porque son una parte fundacional de nuestra esencia como mujeres y como seres humanos. Estas prácticas comienzan con el interés y con la observación, la voluntad y la humanidad de cada uno. Todos tienen un animal en la casa, que ha parido y necesitó de ayuda, ese es un

posible comienzo para andar el camino de la partería. Otro es ayudando a algún familiar que necesita ayuda o acompañando a una partera que tenga experiencia.

Es una suerte haberme encontrado con Verónica y que ella me haya puesto en contacto con Magdalena. La charla que tuvimos no duró más de una mañana, pero fue muy valioso lo que esta partera tradicional me compartió de su experiencia y sus conocimientos. Cuando le consulté sobre otras terapias o sanadores, me contó un poco sobre los yachak.

Ellos son los médicos tradicionales o guías espirituales del pueblo quichua. Las madres cuando están embarazadas sienten que su hijo va a ser yachak, o se dan cuenta cuando sus hijos comienzan a soñar lo que va a ocurrir al otro día. Ellos hacen los tratamientos con el cuy[353]. También en nuestra medicina tradicional indígena hay hueseros, soñadores[354] y quienes realizan curas de espanto, baños de vertiente y limpias.

Hay personas que te echan "mala energía", así como otras que te limpian. Es como la gripe. Si uno está protegido, con las defensas y la autoestima alta, es difícil que a uno le pase algo malo. Ahora, si uno anda un poco perdido, puede caer en este tipo de enfermedades fácilmente. Los jóvenes ya no creen en estas cosas, tanto en lo bueno como en lo malo de nuestra medicina tradicional.

Antes de llegar a Quito, pasamos por unas ruinas de una civilización dominada por el Imperio Incaico, llamados Kitu Kara. Su resistencia duró diecisiete años antes de ser derrotados. Tenían pirámides

[353] Roedor domesticado por las culturas andinas desde hace miles de años. También se lo conoce como conejillo de indias, cuis o cobayo. Su principal uso es alimenticio, pero también se utiliza como mascota y en terapias medicinales y/o ceremoniales.

[354] Personas que se encargan de la interpretación de los sueños.

con calendarios solares y lunares en sus cimas. Lo curioso es que sus construcciones fueron tapadas con tierra por ellos mismos, para evitar ser descubiertos. Esto hace que cuando uno las ve, le dé la impresión de que está viendo unos cerros.

5/10/2017

Al igual que en Colombia, pude notar en Ecuador palabras que siempre utilicé y nunca noté que tienen su raíz en el quechua, su origen en estas tierras sudamericanas, a diferencia de México y muchos países de Centroamérica, los cuales utilizan palabras provenientes del náhuatl. Por ejemplo: palta/aguacate, choclo/elote, paico/epazote, poroto/frijol.

Con María y María Elena fuimos a la Escuela Tránsito Amaguaña para realizar el taller que habíamos programado la semana pasada. Julio, con su particular manera de relacionarse con los niños, dirigió la primer parte del encuentro de la mañana. Su forma era un tanto graciosa, pero seria y respetuosa a la vez. "*Buenos días con todos",* dicen en Ecuador al saludar. Cada estudiante fue a su casa e hizo una investigación sobre qué plantas medicinales usaban en su familia y cuáles eran sus propiedades. Algunos consultaron a sus padres, otros a sus abuelos. La mayoría de ellos había hecho con sus propias manos una cartilla, donde figuraban ilustraciones de las plantas y sus propiedades medicinales. Muchos trajeron también un ejemplar de la misma.

Algo curioso del taller, que transcurría en el aula donde se dictan normalmente las clases, era que teníamos música en vivo. Cuatro estudiantes estaban en un rincón del salón con su guitarra, bombo, charango y quena. Julio entre tanto y tanto, de una forma muy natural, pedía que la banda de música toque alguna pieza. Esto producía un clima de alegría que distendía y condimentaba la mañana.

Luego de que todos los estudiantes hicieron su exposición, conversamos un poco sobre el origen y el uso de las plantas medicinales

en general, sobre la gran oportunidad de tener un huerto en el patio de la escuela, sobre sus cuidados, formas de administración, dosis y precauciones. Esthela, una de las maestras, contó cómo dos de sus sobrinos murieron por comer una planta venenosa llamada piñán[355].

Luego de un receso fuimos al huerto y sembramos las plantitas que los estudiantes habían traído. Entre ellas se encontraban el aloe vera, la manzanilla, la ortiga, la chilca[356], el quishuar[357] y la ruda, entre otras. Al terminar la jornada compartimos una pambamesa[358] o cucayo, preparada con la comida casera que cada estudiante había traído de su casa. Fue un hermoso día lleno de experiencias y personas que nunca voy a olvidar. Me gustó compartirlo con María y su mamá. Pude notar el amor que sienten por los niños cuando interactuaban con ellos, llenas de bromas y sonrisas.

[355] Nombres comunes: *piñán, shanshi*. Procedente de varias regiones del mundo. Nombre científico: *Coriaria thymifolia.*

[356] Nombre comunes: *chilca, otros*. Procedente de América. De reconocidas propiedades analgésicas y antiinflamatorias, entre otras. Nombre científico: *Baccharis latifolia.*

[357] Nombres comunes: *quishuar, otros*. Árbol procedente de Sudamérica. De reconocidas propiedades cicatrizantes y digestivas, entre otras. Nombre científico*: Buddleja incana.*

[358] Mesa sobre la tierra o el suelo (*quechua/español*).

9.3. Frontera del Amazonas. Rocafuerte

La tierra es al pueblo
lo que la sangre es al cuerpo.

Tránsito Amaguaña

7/10/2017

Hoy se fueron los padres de María rumbo al norte, nosotros seguiremos para el sur. Armamos los equipajes temprano y nos fuimos hacia la terminal de buses, para viajar hacia Coca. El plan es ir en barco hacia Iquitos, Perú, y adentrarnos en el Amazonas. Mientras hablábamos quién sabe qué tema en la terminal y esperábamos el horario de nuestro bus nos robaron un bolso. María fue a buscar unos exprimidos de fruta y cuando regresó, nos dimos cuenta de que nos faltaba una de sus mochilas. En ella tenía su computadora, papeles y libros. Por suerte había sacado de ese bolso el pasaporte y el dinero unos minutos antes. Como había unas cámaras de seguridad fuimos a buscar unos policías para contarles lo sucedido. Nos dijeron que esas cámaras no andaban y que no habían podido grabar la escena. Nos preguntaron si teníamos seguro de viajero y no sé qué otros papeles inservibles en nuestro caso, por lo que desistimos de su "ayuda". En fin. Ahora estamos en el colectivo, viajando lejos de Quito y de las grandes ciudades.

8/10/2017

Llegamos por la mañana a Coca, última parada de la carretera. Mañana saldremos en una embarcación que nos llevará a Rocafuerte, la frontera con Perú. Por la tarde caminamos a las orillas del enorme río que bordea la ciudad. Se observa otro Ecuador por aquí, lejos de Quito.

11. PERÚ

11.1. Amazonas. Iquitos

11.2. Hojas de coca. Huánuco

11.3. Mercado de Brujas. Lima

11.4. Soroche. Cuzco

11.1 Amazonas. Iquitos

Si es que el negro no trabaja,
es porque no le da la gana.
Si el andino no trabaja,
es porque no le da la gana.

"*Yana Runa*", Miguel Ballumbrosio[359]

9/10/2017

Sin querer queriendo estamos en Perú. Por la mañana temprano salimos en la embarcación que nos llevó hasta la ciudad de Rocafuerte. El transporte era mediano, de madera y quizás cabíamos unas veinte o veinticinco personas. El calor y la humedad eran el saludo de bienvenida que el Amazonas nos tenía preparado. Al mediodía paramos en un comedor sobre el río a almorzar un plato tradicional, con sopa y pescado, y a las cinco de la tarde llegamos a Rocafuerte, para hacer la salida de Ecuador. La oficina de migración parecía abandonada. No veíamos gente por ningún lado. Como a la media hora llegó un hombre, quien nos abrió la puerta y nos hizo pasar. En el lugar solo había un escritorio con hojas y sellos, un armario y dos sillas. El oficial miró nuestros pasaportes, anotó los números y nombres en unas hojas, nos puso los sellos y trámite concluido. Sin escáneres, computadoras ni aduanas.

Cuando empezaba a ponerse el sol, y a anaranjarse el paisaje de ríos y árboles tupidos, tomamos otro barco más pequeño, un bote canoa

[359] Cantautor peruano.

que nos llevó a Pantoja, Perú. En esta embarcación había un niño que venía del hospital. Tenía un yeso en su pierna derecha por habérsela quebrado en un partido de fútbol. Lo habían sanado en Rocafuerte, Ecuador, y volvía a su pueblo, con su mamá y su hermano, en Pantoja, Perú.

Al llegar al país vecino dejamos el equipaje en un hospedaje y caminando por un sendero que bordeaba el río, fuimos hacia migración e hicimos la entrada a Perú. Sin los bolsos y sin policías de por medio. Una bendición. Pantoja se ve bien chiquita, por lo menos desde la costa del río, con pocas casas y sin autos a la vista. Hablamos con un hombre que mañana irá en su embarcación hacia Iquitos y lleva pasajeros. Nos dijo que el viaje es de dos días aproximadamente y mañana temprano saldremos.

10/10/2017

Después de dormir en un hospedaje precario y hacer un café con un fuego a base de hojas de papel, a las cuatro de la mañana salimos con María hacia Iquitos. El río por el que navegamos es el Napo, con el mismo paisaje de ayer: un enorme río que se ensancha y enflaquece constantemente, con grandes árboles propios de la selva en sus orillas y comunidades en las que el barquito se iba deteniendo para que suban y bajen personas, muchas veces con mercadería. Algunos más mestizos que indígenas, y viceversa. Vimos unos cuantos barcos con petróleo a los que pude tomarles fotografías. Eran enormes balsas con camiones llenos de combustible dentro. Habíamos escuchado que esta zona es un territorio en disputa entre comunidades indígenas y empresas extractivistas de petróleo, minerales y madera.

Por la tarde-noche llegamos a un paraje llamado Santa Clotilde donde haremos noche las ocho a diez personas que vinimos en la embarcación. Se ven pocas casas de madera a orillas del río, con árboles

que inundan todo el paisaje del lugar. Donde dormiremos, que viene incluido con el precio del transporte, es una habitación de mala muerte[360]. María, quien no conocía esta expresión, ahora tiene una referencia para recordarla. Mientras cenaba un arroz sin gusto y unos tomates sin condimentar, pensaba en que a pesar de las condiciones del hospedaje, del transporte y de la comida, estaba feliz donde me encontraba. Mañana llegaremos a destino. El calor no afloja ni por la noche.

11/10/2017

Segunda noche que nos levantamos a las tres de la mañana. Anoche cortaron la luz en el hospedaje donde dormíamos, por lo que el ventilador dejó de funcionar y el calor se hizo amo y señor. Salimos desde Santa Clotilde a las cuatro de la mañana y al mediodía llegamos a Mazán. Desde ahí nos subimos a otra lancha que en poco más de media hora nos dejó en Iquitos. Con María buscamos un hospedaje y salimos a caminar por la ciudad. Se pueden ver muchos mototaxis, vendedores ambulantes en las calles y carteles con oferta turística de ayahuasca por cada rincón. Todos dicen que es una ciudad tranquila, pero como dicen en Colombia: "*no hay que dar papaya*", o sea no confiarse. El hospedaje donde dormiremos está a orillas del río Itaya.

12/10/2017

Iquitos está ubicada en pleno Amazonas y solo se tiene acceso a la ciudad por río o por avión. Con María fuimos a la Biblioteca Amazónica, que se encuentra cerca de nuestro hospedaje, donde pudimos conversar con Aura, la bibliotecaria del lugar, quien nos recibió muy bien y nos contó un poco sobre la historia de la ciudad.

[360] Lugar en malas condiciones y servicios.

Iquitos era un paraje pequeño sobre el río, que comenzó a crecer vertiginosamente con la extracción del caucho entre los años 1880 y 1940. Desde aquí salían aviones, con esta materia prima dentro, directamente hacia Europa y EEUU. Se imaginarán en las condiciones en las que vivían y trabajaban los que extraían el caucho. La mayoría por supuesto eran indígenas. Leticia era una ciudad peruana que quedó en manos de Colombia entre 1932 y 1934 por esta "fiebre del caucho".

El problema que tenemos en la actualidad es la extracción del petróleo, que por suerte está "frenada" gracias a la lucha que están dando los pueblos indígenas contra las empresas. El gobierno debe pedirles autorización si se pretende extraer cualquier materia prima en el suelo donde ellos viven. Todo comenzó con enfrentamientos armados en las montañas, que dejaron varios muertos, a causa de extracciones mineras en comunidades indígenas.

Cuando Aura mencionaba la época del caucho, recordé *El libro Rojo del Putumayo*[361], que vi en un museo de Bogotá. Allí documentaba cómo empresas esclavizaron y cometieron crímenes de lesa humanidad contra los pueblos originarios del Amazonas, para aumentar sus ingresos por la extracción de caucho, en la región del Putumayo, Colombia. Uno de los pueblos que más sufrió este genocidio fueron los uitoto[362], con estimaciones de más de treinta mil personas asesinadas. En el museo

[361] Libro publicado en 1913 por Norman Thomson y Roberto, Pineda Camacho, donde se documenta las atrocidades cometidas en la época conocida como la *fiebre del caucho* en la región del Putumayo.

[362] Pueblo indígena que reside en la selva amazónica, en Colombia y Perú, con una población es aproximada de 9000 habitantes. Su lengua pertenece a la familia lingüística bora-uitoto.

había fotografías de indígenas con cadenas en el cuello, atados uno al lado del otro, que al verlas te daban ganas de llorar.

Por la noche cenamos en el restaurante "El zorrito" unas sopas con mucho chile rocoto[363]. Mientras estábamos en el lugar, pude ver en un televisor un anuncio en un noticiero, en el que pedían dinero para operar a una niña de cáncer. Me hizo recordar a Paraguay, cuando fuimos a visitar comunidades mbya guaraní y nos contaban que en ese país, si tienes cáncer o alguna enfermedad grave te mueres, por los altísimos costos de los tratamientos. Que solo te salvas con dinero o con alguien que te "apadrine".

14/10/2017

Desde el balcón de madera que tiene el hospedaje donde dormimos se pueden ver algunos palafitos[364]. Nunca había visto casas como estas, me pregunto si flotarán cuando el río crece. Los mirábamos escuchando a Chabuca Granda [365] y desayunando el poco café ecuatoriano que nos queda.

Por la mañana fuimos a visitar una comunidad indígena llamada La Independencia, cruzando el río amazonas, a media hora en lancha. Allí tuvimos la oportunidad de conocer a Edelmar, de la etnia cocama-cocamilla[366], un líder comunitario que nos contó un poco sobre el funcionamiento de su comunidad, historias de su pueblo, su cultura y sus

[363] Nombres comunes: *rocoto, locoto, chile manzano, otros*. Fruto originario de Perú, hoy cultivado en varios países del mundo. Nombre científico*: Capsicum pubescens.*

[364] Vivienda de madera y caña construida sobre cuerpos de agua como lagunas, lagos o ríos.

[365] Cantautora peruana.

[366] Pueblo indígena que habita en Perú y Colombia, con una población aproximada de 10.000 habitantes. Su lengua pertenece a la familia lingüística tupí-guaraní.

luchas, nos mostró sus plantas medicinales entre las que se encontraba el tabaco. Ellos lo utilizan para sahumarse antes de entrar al monte, al igual que los guaraníes. También conocimos la chonta[367], un árbol que da unos frutos riquísimos, que ya habíamos probado en Nicaragua y Colombia, pero con otros nombres.

Pasado el mediodía nos fuimos caminando a la comunidad Milagros, donde estaban de festejo. Nos convidaron un refresco de piña casero y masato de yuca[368]. Los disfrutamos mientras veíamos un partido de futbol bajo un sol calcinante. La chicha ya se había acabado. Antes de que caiga el sol regresamos a Iquitos.

Por la tarde compramos un vuelo hacia Pucallpa, una ciudad que se encuentra sobre el río Ucayali, pero más al sur, para luego ir desde ahí a Huánuco y Lima. Queríamos ir en barco, pero los servicios que nos ofrecían eran sin fecha exacta de salida y menos fecha de llegada. "*No son embarcaciones que se dedican al transporte de pasajeros. Los llevan porque se ganan un poco más de dinero*", nos dijo el informante. Nos explicó que debíamos tener unas hamacas para colocar en la embarcación, porque el viaje podía tardarse hasta una semana. Cenamos otra vez en El Zorrito las mismas sopas, con más rocoto.

[367] Tipo de palmera que da un fruto conocido como *chonta, chontaduro, pejibaye*, entre otros. Nombre científico: *Bactris gasipaes.*

[368] Bebida tradicional de los pueblos amazónicos preparada con yuca o mandioca. Luego de su cocción, las mujeres se encargan de masticarla y escupirlas en unos recipientes donde se producirá la fermentación. La saliva humana contiene una enzima llamada amilasa que transformará el almidón de la yuca en azúcar. Con el correr de los días, y al entrar en contacto con microbios del ambiente, el azúcar se transformará en alcohol.

11.2 Hojas de coca. Huánuco

Yo quiero ser el hermano,
que da mano al caído
y abrazados férreamente
vencer mundos enemigos.

"El hombre", Ranulfo Fuentes[369]

18/10/2017

Luego de otra noche durmiendo en colectivo, amanecimos en Huánuco. Buscamos un hospedaje donde dejar nuestros equipajes y me fui a buscar a Elsa, una amiga de Amílcar Castañeda. Ella es enfermera y trabaja en la Dirección Ejecutiva de Epidemiología de la Regional de Salud de la ciudad. Durante la mañana estuvimos conversando sobre la experiencia de trabajo en salud intercultural con varias personas que integraban el equipo de gestión. Me recibieron muy bien, pude conocer la vasta población que tenían a cargo y algunos programas que estaban implementando.

Durante la mañana escuché frases como *"nosotros los respetamos, pero hay cosas que tienen que cambiar"* o *"tenemos que capacitarlos para que no se equivoquen"*. Me dejaron pensando en la verdadera horizontalidad que debe haber en estos espacios de intervención estatal en salud, para que se produzca una interculturalidad genuina. En la

[369] Poeta peruano.

construcción de una "verdad" común a partir de las diferentes cosmovisiones o "verdades" que entran en contacto.

Al mediodía almorzamos con María, Elsa y María Luz, una compañera de su trabajo. Fuimos a un restaurante de comidas típicas de Huánuco donde conocimos la pachamanca[370] y el cuy asado. Probamos un poco de ambos platos. Mientras almorzábamos, las anfitrionas nos contaban de Jorge, un hombre que utiliza las hojas de coca[371] para ver lo que sin ellas no se puede ver.

> *Jorge es un hombre grande, quizás tenga más de setenta años aunque parezca de menos. Es alto, fuerte y trabaja la tierra donde vive, cerca de la montaña. Fue una amiga quien me lo presentó un día. Fuimos a verlo para preguntarle por un familiar enfermo y él le hizo el diagnóstico con las hojas de coca, antes que los médicos. Hasta dijo cuánto tiempo exacto le quedaba de vida. Jorge dice "la coquita me dijo tal cosa" y así mismo ocurre. También hace tratamientos con el cuy. Ojala puedan conocerlo antes de que se vayan de Huánuco.*

La amiga de Elsa, quien nos contaba sobre Jorge, es enfermera y trabaja en un hospital de la ciudad. El uso de hojas de coca en la medicina andina es algo que había escuchado, al igual que la utilización del cuy. Esta última práctica me genera más intriga, quizás porque escuché dos versiones acerca de su forma de empleo. En una de ellas, el yachak frota

---

[370] Estilo de cocción milenario andino, que consiste en cocinar carne condimentada y acompañada de verduras, en piedras precalentadas previamente, todo enterrado unos cuantos centímetros bajo tierra.

[371] La coca es una planta del género de las *Erythroxylum,* utilizada por varias culturas de Sudamérica desde hace miles de años. Su utilización varía desde usos ceremoniales enmarcados en la cosmovisión andina o amazónica, hasta por sus propiedades medicinales digestivos, estimulantes y analgésicos. Existen diferentes especies como *Erythroxylum novogranatense y la Erythroxylum coca.*

el cuy por el cuerpo del paciente como si fuese un escáner y acto seguido mata al cuy, abriendo su cuerpo para ver qué zona tiene afectada. Por ejemplo, si encuentra que el cuy tiene una mancha o un tumor en el estómago, quiere decir que el paciente tiene ese órgano afectado.

La segunda versión es similar a la anterior, respecto a la primera parte donde el yachak pasa el cuy por el cuerpo del paciente, pero en este caso el cuy "absorbe" la enfermedad o la dolencia de la persona. Por ejemplo, si alguien tiene un dolor de cabeza muy fuerte, este malestar se pasa al cuy. Luego se suelta al animal en los cerros. La primer versión sería más un diagnóstico y la segunda, más un tratamiento. No sé si son correctas. Lo que sí sé, es que en mis relatos me están faltando los factores que tienen que ver con la cosmovisión andina sobre la salud, la representación que tiene este animal en la cultura, en fin, todo lo que da sustento a nuestras prácticas. Quizás mañana podamos conocer a Jorge y ver su trabajo. Temprano nos regresamos al hotel, bien cansados por no haber dormido bien la noche anterior.

19/10/2017

Por la mañana fuimos a las ruinas de Kotosh. El asentamiento fue construido tres mil años antes de Cristo y es de los más antiguos de América. La ciudad más antigua del continente se llama Caral, y sus ruinas no están muy lejos de aquí, también en Perú. Hicimos una visita con una guía del lugar, la cual nos mostró las plantas medicinales que este pueblo utilizaba, como el molle[372], así como también otras que usaban para comer o hasta para hacer tejidos y ropa, como el agave. Desde las

[372]Nombres comunes: *aguaribay, gualeguay, pirul, pimienta falsa.* Árbol originario de Sudamérica, hoy cultivado en todo el mundo. Es utilizada por sus propiedades medicinales digestivas y cicatrizantes, así como también en ceremonias y preparación de bebidas fermentadas como la *chicha*. Nombre científico: *Schinus molle.*

ruinas se podían observar unas cuevas en un cerro contiguo, donde la guía decía que había pinturas rupestres que databan de unos ocho mil años antes de Cristo. Al parecer fueron hechas por los antepasados del pueblo kotosh, los hombres de las cavernas, que siglos más tarde bajaron y construyeron las primeras ciudades.

La mujer que hacía de guía nos decía que los antiguos observaban mucho la naturaleza y no construían sus templos y casas en cualquier lugar, sino que todo estaba pensado y tenía una justificación, que se basaba en puntos de energía que tiene la tierra. Nos decía esto al llegar a un sitio de la ciudad, de sus ruinas en realidad, en donde uno se podía parar y sentir cómo su voz se amplificaba al hablar. Lo curioso era que no había ninguna construcción que aumente el sonido de la voz ya que el espacio estaba sobre una planicie, sin paredes ni piedras alrededor.

Luego de la visita regresamos a Huánuco. Antes de ir a la terminal pasamos por el mercado a comprar hojas de coca. Extrañaba esta gran planta desde que me fui de Argentina. En Misiones la conocí gracias a Matu, un amigo que me convidó de la que él tenía, y comencé a mascar[373] también. Pienso que mi gusto por el amargor de las bebidas como el mate y el café ayudó a que la coca me sea rápidamente familiar. En mi trabajo fue donde sentí por primera vez sus propiedades medicinales. Las jornadas de trabajo como médico en la selva de Misiones muchas veces requerían de un esfuerzo físico, además del mental. Debíamos caminar largos trechos para llegar a las comunidades, cruzar arroyos, saltar árboles caídos, cargando cajas llenas de medicamentos, balanzas y otros instrumentos que utilizábamos para la atención de pacientes.

[373] Consumir hojas de coca colocándolas dentro de la boca, entre la mejilla y la encía durante horas.

Un día, sin planearlo, fui a trabajar con mis hojas de coca en el cachete. El estar atendiendo de pie a la sombra de un árbol, entre veinte y treinta pacientes, con cuarenta grados de calor, de repente no me resultó tan extenuante. Ya no sentí la fuerza con la que te agarra el hambre al mediodía. Así se volvieron mis aliadas cuando las jornadas de trabajo pintaban para largo[374]. En este viaje, recién ahora puedo volver a sentir su compañía, ya que en Centroamérica y más al norte no se consiguen.

A las ocho de la noche estábamos en la terminal de buses, esperando nuestro colectivo a Lima, cuando nos llamó Elsa. Nos dijo que había podido contactar a Jorge y que estaban viniendo a buscarnos para que podamos hablar con él. Cambiamos nuestros pasajes de autobús para más tarde y nos fuimos a un café a esperarlos. Antes de verlos, con María no podíamos ponernos de acuerdo en qué le íbamos a preguntar.

Cuando le pregunté a Jorge si podíamos conversar en el café donde nos encontrábamos, me miró muy serio y me dijo: *"no, ellos no pueden ver esto, no lo entenderían. No es bueno hacer estas cosas en lugares públicos, con gente que no respeta nuestras tradiciones"*. Acto seguido nos tomamos un taxi y a toda velocidad fuimos a una casa, que se encontraba a unos quince minutos del café. El lugar aparentemente no estaba habitado, porque no había muebles, parecía más una casa en construcción. No recuerdo si nos sentamos en sillas o en algo que tenía la misma función. Era cierto lo que decían Elsa y su amiga respecto a la apariencia de Jorge. Su mirada transmitía confianza y tranquilidad.

Al sentarse, lo primero que hizo fue sacar unas cuantas hojas de coca de su bolsa, más o menos del mismo tamaño y color. Llenó su boca con aguardiente y sopló las hojas que tenía en el hueco de sus dos manos, mientras mencionaba un rezo que no se alcanzaba a distinguir en qué

[374] Iban a llevar mucho tiempo.

idioma era. Me pidió que ponga una moneda de cinco soles[375] en un banco y allí mismo, luego de agitar las hojas con sus manos, fue donde las soltó.

"*El viaje irá bien, a ustedes les irá bien, pero tú estás enfermo*", me dijo señalándome. "*Ella está sana, pero tú no*". Sobre la mesa se podía observar en las hojas de coca desparramadas al azar, que la hoja que más cerca se encontraba de mí estaba rota, tenía un tajo. "*Si se hace tratamiento sana, si no, empeora*", dijo Jorge. Cuando le pregunté acerca del tratamiento nos dijo:

> *El tratamiento lo pueden hacer ustedes, solo deben conseguir una rana pollito. Usted tiene que colocarla en su abdomen, debajo de su ropa y mantenerla allí viva, durante unas horas. Esto hay que repetirlo unas tres o cuatro veces. También se puede hacer el tratamiento con cuy, pero este es muy fuerte y le deja unos días en cama.*

Cuando le explicamos a Jorge que nos íbamos de Huánuco en un par de horas hacia Lima, nos dijo que también existía la posibilidad de hacer el tratamiento sin mi presencia física, solo debía dejarle algo que me pertenezca y él realizaría una ceremonia con ofrendas frente a un cerro sagrado, para que yo me sane. Finalmente le dejé a Jorge mi camiseta y un poco de dinero para la compra de los materiales para la ofrenda y como pago por el tratamiento.

Nos despedimos de Jorge y nos fuimos para la terminal de buses. Elsa fue muy amable con nosotros, estuvo hasta último momento tratando de contactarse con Jorge para que lo conozcamos. La vamos a recordar a ella, a su familia y a su Huánuco.

---

[375] Moneda peruana.

11.3. Mercado de Brujas. Lima

Oiga usté zeñó Manué, enamorado de Lima,
que tejes para tu amada, con tus hermosas palabras,
un encaje de ternura y una guirnalda dorada,
vamos a cerrar los ojos, e imaginarla soñada.

"*Zeñó Manué*", Chabuca Granda

20/10/2017

Yo no sé si habrá sido el encuentro con Jorge o la cantidad de huevos que comimos ayer, pero la noche en el colectivo fue pésima. A medio camino tuve que pedir que detengan el bus para poder ir al baño porque me había agarrado un dolor fuertísimo de panza, y el baño del transporte decía "solo líquidos". María primero sintió pena al escucharme decir, en voz alta, que por favor detengan el colectivo porque si no iba a tener que usar los baños del transporte. Luego nos reímos.

Por la mañana llegamos a Lima en un día gris, con nubes de polvo que inundaban todo lo que estaba al alcance de la vista. No había casas ni autos que no estuviesen cubiertos de tierra. "*Claro, porque estamos en medio de un desierto*", nos dijo por la tarde Guido, un amigo de un amigo de este viaje. Guido es médico, especializado en paleopatología[376]. Nos encontramos con él en Miraflores, un barrio de Lima que se ubica sobre la

[376] Ciencia que estudia la evidencia de enfermedades en restos humanos antiguos.

costa, desde donde se puede ver el mar. Fuimos con él y dos amigos suyos a tomar un café. Cuando les compartimos con María sobre nuestro viaje y la ruta que nos quedaba para llegar hasta Argentina, Guido mencionó las momias chinchorro que se encuentran en Arica, una ciudad al norte de Chile.

Arica era una ciudad peruana hasta hace poco más de cien años. Cuando Chile invadió Bolivia en la guerra en que este país perdió su salida al mar, la Guerra del Pacífico, Perú, por tener un tratado secreto de defensa bilateral con Bolivia, también se sumó a la guerra, en la que no le fue nada bien. Chile, apoyado por Inglaterra, invadió Perú llegando hasta Lima, incluso más al norte. Fueron años terribles. Cuando Chile comenzó a retirarse se quedó con dos ciudades peruanas: Tacna y Arica. Los presidentes de ambos países firmaron un acuerdo que consistió en realizar un censo, cincuenta años más tarde, para consultar a los habitantes de ambas ciudades a qué país querían pertenecer. En 1930 se realizó el plebiscito en el que Tacna decidió volver a formar parte de Perú, y Arica de Chile. En esta ciudad es donde se encuentran las momias chinchorro, que no pueden perderse de visitar, si es que van a pasar por allí. Son las momias más antiguas del mundo, incluso más antiguas que las egipcias.

Antes de irnos, Guidó nos recomendó el Mercado de Brujas de Lima y le encomendó a Antón, uno de sus amigos, que nos acompañe mañana. Por la noche llegamos donde nos hospedaremos. Es una familia peruana, parientes de una amiga de María, que nos recibieron muy bien.

21/10/2017

Temprano nos encontramos con Antón y nos fuimos juntos al mercado de Lima, conocido como Hierba Santa o Mercado de Brujas. Un lugar excepcional. Las hierbas, frutas, semillas, plantas y lo que a uno se le

ocurra hay en ese lugar. Incluso animales y plantas que nunca habíamos visto en la vida. Conocimos el tocosh[377], una papa que se cosecha y luego se coloca en costales debajo del agua durante meses. Esta papa, conocida como la penicilina de los incas[378], se fermenta y así alcanza sus propiedades medicinales. También probamos el maní o cacahuate de esta civilización, el sacha inchi[379]. Había maca[380] negra, blanca y no sé de cuantos más colores. Uno de los puesteros nos mostró la vilca[381] o cebil, un árbol muy relacionado con el yopo[382], considerada una de las plantas maestra de la civilización incaica.

---

[377] Producto alimenticio y medicinal de la papa, obtenido con una técnica de conservación andina. Se produce por la fermentación bacteriana de este tubérculo, luego de estar sumergido en aguas de manantiales subterráneos durante varios meses. Luego se aérea y se coloca al sol. Una vez seco, este alimento puede conservarse un largo período, o usarse como medicina. Sus usos más frecuentes son como antibiótico, digestivo, enfermedades del aparato respiratorio, entre otras.

[378] El imperio incaico habitó los países de Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia Chile y Argentina, con su capital administrativa en Cuzco, Perú. Fue la civilización indígena más numerosa en habitantes y territorio hasta la llegada de los españoles en el siglo XVI.

[379] Nombres comunes: *sacha inchi, sacha maní, maní de los incas, otros.* Planta originaria de Sudamérica de uso alimenticio. Nombre científico: *Plukenetia volubilis.*

[380] Planta herbácea de origen andino utilizada como alimento y por sus propiedades medicinales estimulantes, entre otras. Nombre científico: *Lepidium meyenii.*

[381] Planta medicinal procedente de Sudamérica, utilizada por los pueblos originarios desde hace miles de años, hasta la actualidad. La vía de administración más común es la nasal, en forma de polvo preparado previamente. Nombre científico: *Anadenanthera colubrina.*

[382] Planta medicinal procedente de Sudamérica, utilizada por los pueblos originarios desde hace miles de años, hasta la actualidad. La vía de administración más común es la nasal, en forma de polvo preparado previamente Nombre científico: *Anadenanthera peregrina.*

En un sector del mercado nos encontramos con los productos para limpias, curas de susto, brujería, entre otras cosas. Una mujer que los vendía dijo algo interesante: "*Para que estos productos te hagan efecto tienes que estar limpio".* Me quedé pensando en la importancia de la preparación del cuerpo y la mente previa al tratamiento. La relevancia de hacer ayunos de azucares, sal, carnes y todo alimento industrializado para poder recibir mejor la medicina. Para que los inciensos, las velas y los humos lleguen a tratar nuestra parte más sutil.

Nos acordamos de Jorge y sus ranas pollito cuando vimos la cantidad y tipo de ranas vivas y muertas que vendían los puesteros. Imagino que muchas eran para realizar tratamientos, las otras no sé. Compramos mucho palo santo antes de irnos.

Al salir del mercado nos fuimos con María a la zona turística y "moderna" de Lima, una realidad totalmente diferente. Dimos con el Festival de la palabra, donde había exposiciones de temas muy variados. Fuimos a una donde unos investigadores mostraban las condiciones en que viven muchos pueblos indígenas en el Amazonas peruano. Las empresas petroleras habían ingresado trayendo el "progreso" a sus habitantes y con eso llegó el dinero, el empleo precarizado, las tiendas de comida chatarra, la desnutrición, las enfermedades, la ruptura del tejido social y la pérdida de valores y costumbres. Será que el trabajo y el dinero no siempre son sinónimos de bienestar.

22/10/2017

Censo en Perú. Rige el "toque de queda" para los peruanos hasta las cinco de la tarde, hora en que podrán salir de su casa. Con María nos fuimos de la casa temprano hacia el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú. Nos costó mucho trabajo y tiempo llegar porque no había transporte público. Una vez allí nos pasamos todo el día recorriendo las diferentes salas del museo, comprendiendo un poco

más la historia de los pueblos del Perú y de América Latina. "El hombre de los bastones, o báculos", más tarde nombrado Wiracocha, se podría decir que es el hilo conductor espiritual de las culturas de estas tierras. Este personaje tiene plumas que simbolizan el mundo celestial, garras que simbolizan lo terrenal y serpientes que simbolizan el inframundo. La cultura Chavín se dice que fue la primera gran cultura que realizó construcciones religiosas, donde se llegaban otras culturas para rezar y hacer ofrendas. El Niño[383]también aparece en toda la historia, siendo un factor decisivo en la desaparición de culturas y reorganización de otras. Fue a causa de esta tormenta que hubo una crisis del agro para el siglo X, y en Ayacucho surgió la cultura Wari, el primer imperio andino. Este pueblo fue quién comenzó a trazar los caminos que siglos más tarde, en el XII, utilizarían y expandirían los incas en su Tawantinsuyo[384].

Como no habíamos calculado que tampoco iba a estar abierta ninguna tienda donde comprar algo para comer, sorteamos el almuerzo comiendo los sacha inchi que habíamos comprado en el mercado el día anterior. No nos llenaron, pero calmaron las barrigas. Por la tarde cuando se terminó el censo y encontramos transporte regresamos a la casa, por comida y cama. Mañana iremos a comprar los pasajes de bus para ir hacia Cuzco. Nos esperan veinticuatro horitas de viaje.

[383] Fenómeno climático recurrente que afecta las temperaturas de las aguas del mar y las precipitaciones de varias regiones del mundo.
[384] Extensión territorial del imperio incaico.

11.4. Soroche. Cuzco

Hamuy urpillay kuskanchikqa
wiñaypaqmi
waytarisunchik
kuyakuyniki
kuyakuyniyman
kitirimuchun
wayllunakuq[385]

"Hamuy urpi", Víctor Tenorio García[386]

25/10/2017

Cuzco es la primera ciudad de este viaje que ya he visitado. Hace tres años, con mi hermano Nico y dos amigos, Santi y Pablo, viajamos desde Bahía Blanca hasta el norte de Argentina, cruzando Bolivia hasta llegar a Cuzco. Fuimos a Machu Pichu[387] en un viaje que jamás olvidaremos. Con María llegamos por la tarde, muy cansados luego de una noche difícil en el colectivo. En la mitad del trayecto sentí falta de aire, imagino que fue cuando el bus dejó la costa y el desierto para comenzar a subir la montaña. Estamos a tres mil cuatrocientos metros sobre el nivel del mar.

[385] Ven paloma mía/juntos/floreceremos/para siempre/que tu amor/a mi amor/retorne (*quechua/español*).
[386] Poeta peruano.
[387] Antigua ciudad incaica.

26/10/2017

Cuzco es una ciudad realmente hermosa. Para caminarla todo el día, para ver cada detalle en su edificación y arquitectura, donde se puede observar el paso del tiempo y del hombre. Con María fuimos a almorzar al mercado San Pedro un menú propio del lugar. Nos sirvieron una sopa de gallina y un segundo, o seco, que consistió en carne con verduras y arroz. Las cantidades eran tan abundantes y no pudimos terminar los platos, nos llevamos el resto de la comida en unas bolsas de nylon.

Caminamos hasta la Plaza de Armas y visitamos un museo, donde nos explicaron que los incas no utilizaban cemento para unir las piedras o ladrillos, sino el machimbre[388]. Es impactante observar en la ciudad iglesias y todo tipo de construcciones españolas, sobre una base de estas piedras incas. Me hace recordar a Ciudad de México y la antigua Tenochtitlán, donde también los europeos destruyeron todos los templos y construyeron arriba los suyos.

Por la tarde fui al Museo del Inca solo, porque María se sentía un poco mal y decidió quedarse en el hostal. Quedé impresionado con los quipus[389] de cientos de años que se exhibían en el lugar, las momias incas que tenían en unas cámaras de frío para conservarlas y las imágenes de mujeres haciendo chuño[390]. Afuera del museo una niña vendía unas

[388] Sistema de unión entre dos piezas, en el que una de ellas cuenta con una parte sobresaliente (*macho)* y la otra con una abertura (*hembra*) para su encastre.

[389] Collares de nudos y colores que utilizaban los incas para su sistema contable. Había personas especializadas en su uso. Cuando estas fueron asesinadas por los españoles se perdió el sistema que utilizaban, y hasta el día de hoy no se ha podido descifrar.

[390] Papa deshidratada que puede conservarse hasta un año. Las mujeres las pisan luego de su cosecha y se las deja en contacto con la helada. Luego se las colocan seis meses al sol.

artesanías con diseños de chacanas[391] que hacía su padre. Me gusta mucho esta cruz andina. Cené solo, un menú similar al del mediodía.

27/10/2017

Pobre María, se siente mal cada vez que sale de la casa, cada vez que camina. Tiene soroche[392], sin dudas. Lo que empeora su estado es estar en Cuzco, porque si estuviera en su casa, donde se la pasa todos los días, no sería tan malo. Lo terrible es sentirse así y no poder salir y visitar tantos lugares increíbles que hay a nuestro alrededor. Fue una mala idea caminar y hacer tantas cosas ayer. Me confié por no haberme sentido mal la primera vez que vine.

Si María no mejora seguiremos rumbo al sur, ya en tramos más largos, como el que hicimos desde Lima hasta Cuzco. El viaje ya no es como en Centroamérica, donde nos pasábamos semanas en cada lugar o ciudad que visitábamos. Incluso las distancias han cambiado. Países como Costa Rica, Nicaragua o Panamá podíamos cruzarlos de una punta a la otra en apenas unas horas. Perú y Chile, nuestro próximo destino, tienen miles de kilómetros de largo. La razón del apuro es que a mediados de noviembre queremos llegar a Argentina, o sea, dentro de unas pocas semanas.

Por la tarde me encontré con Carmelita Chun, una mujer de Iquitos, Perú, que vive hace varios años en Cuzco. Nos tomamos un café cuando me decía que a diferencia de Ecuador o Bolivia, en Perú los pueblos originarios no quieren reconocerse como indígenas. Que aquí el

---

[391] Símbolo en forma de cruz escalonada de doce puntas, propio de las culturas indígenas andinas. Su utilización data de más de 4000 años de antigüedad.

[392] También conocido como *apunamiento* o *mal de altura*, es una falta de adaptación del organismo a la disponibilidad de oxígeno, causado por el aumento de la altitud sobre el nivel del mar. Los síntomas más comunes son *falta de aire, mareos y vómitos, entre otros.*

"pisoteo" fue tan fuerte, que prefieren auto concebirse como campesinos.

Antes de regresar al hostal pasé por el mercado y compré un kilo de hojas de coca para llevar a Argentina. El problema no es el peso sino el volumen que ocupan. No me entran todas en la mochila así que las repartimos con María entre los dos equipajes. Es época de lluvias en Cuzco y no hay día que no llueva más de una vez.

28/10/2017

María sigue igual y nosotros, que no queremos aceptar la situación, insistimos con salir a caminar "despacito" para ver si ya está recuperada. Lo único que ganamos es que aumenten sus dolores de panza y de cabeza. Hoy estuvimos todo el día en el hostal. Mañana saldremos para Tacna. Allí haremos la salida de Perú y cruzaremos para Arica, Chile, lejos de las grandes montañas.

Desde la ventana del hostal vimos una marcha en la ciudad que pasó por nuestra calle, de pobladores que viven cerca de Machu Pichu. Reclamaban que se vuelva a abrir la carretera que conecta Cuzco con esa zona, donde ellos viven. Desde hace años el gobierno la tiene cerrada para obligar a los turistas a tomar un tren con pasajes en dólares. Recuerdo que la vez anterior que vine ocurría lo mismo.

12. CHILE

12.1. Día de los muertos. Arica

12.2. Violeta. Allende. Santiago de Chile

12.3. Danzas de paz universal. Valparaíso

12.1. Día de los muertos. Arica

Cuando se muere en la carne
El alma busca su sitio
Adentro de una amapola
O dentro de un pajarito

"Rin Rin del angelito", Violeta Parra[393].

31/10/2017

Luego de una noche en colectivo llegamos a Arica, Chile. Desde Tacna, ciudad frontera de Perú, debimos tomar un taxi hasta migración para entrar a Chile. Cuando el taxista nos dio la forma migratoria para completar, donde debíamos declarar qué teníamos en nuestro equipaje, le pregunté si era conveniente que informe que traía hojas de coca. Me dijo que no. Cuando le dije que tenía un kilo cambió su cara y su opinión. Me recomendó declararlo por si acaso. Recordé lo que me pasó en México cuando no declaré los tabacos que traía de Cuba.

Al llegar al escáner de migración, el hombre de la aduana nos preguntó qué traíamos. Cuando le dije que traía coca me preguntó qué más. Al final no pudimos ingresar un poco de palo santo, porque tenía un hongo, y fruta que teníamos perdida en la mochila y no recordábamos que venía con nosotros. Hasta nos regañaron por esto último. Después nos reíamos de la película que nos habíamos hecho por las hojas de coca.

Arica es una ciudad muy bonita, con un morro hermosísimo sobre la playa. Nos sorprendieron la cantidad de banderas chilenas que hay por

[393] Cantautora chilena.

todos lados, hasta hay una en la puerta del hospedaje. Será porque esta ciudad hace un tiempo perteneció a Perú, o todo Chile será así.

Por la tarde fuimos a una playa cercana y vimos el atardecer antes de cenar. Hoy es Halloween[394] y mañana Día de muertos[395]. Se pueden ver niños disfrazados por la calle. Vimos unas parejas bailando la cueca. Qué baile tan hermoso.

1/11/2017

A la noche tenemos pasajes para San Pedro de Atacama, el desierto más árido del mundo. Temprano nos levantamos, y aprovechamos el día para conocer la ciudad. Primero fuimos al museo de la cultura chinchorro del que Guido nos había platicado. Esta cultura al parecer tenía una relación con la muerte sumamente particular. Momificaban adultos, niños, bebés y hasta fetos. Al morir, los cadáveres pasaban por un proceso en el cual le extraían piel en forma helicoidal, como quien pela una naranja, luego le sacaban la carne y las vísceras y los rellenaban con lana. Se les colocaban palos de madera por dentro, en forma vertical, para mantenerlos erguidos, y finalmente se los cubría nuevamente con su piel. Se cree que estas momias seguían conviviendo en el día a día con los vivos, como un integrante más de la familia. De las trescientas momias encontradas, la mitad fueron hechas intencionalmente por ellos.

---

394 Fiesta popular expandida a varios países del mundo durante el siglo XX por EEUU. Su origen se remonta a Irlanda, cuando los celtas celebraban el Samhain, en la época de la cosecha y el fin del verano.

395 Día de muertos, Día de los Fieles Difuntos y Todos los Santos, es una celebración en la que se agasaja a los familiares que ya han muerto. Se les cocina sus comidas preferidas, se les hace música, entre otras actividades, para que los difuntos se sientan a gusto y lleguen de visita. El origen de esta celebración se estima que es un sincretismo entre tradiciones católicas y prehispánicas.

Nos contaban que cerquita del morro, en pleno centro de la ciudad, hace unos años se derrumbó una casa vieja para construir un hotel y al escavar, para sacar los cimientos, encontraron cientos de cadáveres en excelente estado, "momificados" de forma natural. Esto se produce por la rápida deshidratación del cuerpo en contacto con arenas con mucha sal, que no dejan que el cuerpo se descomponga por los microorganismos.

Al salir del museo, por ser primero de noviembre, fuimos al cementerio de la ciudad. Este se encontraba en la ladera de un cerrito, que más que cerro parecía una duna. Como Arica fue una ciudad peruana hasta finales de siglo XIX, aún conserva muchas de sus tradiciones. Una de ellas, es el Día de los muertos. El cementerio estaba lleno de familias, que fueron a pasar el día, la tarde y la noche en el lugar, cerca de sus familiares difuntos. Allí se come, se toma, se canta y se celebra. María me decía que así también celebran estas fechas en México. Son los días para recordar a quienes ya se fueron físicamente, para hablarles, para contarles cosas, para no olvidar de dónde venimos ni a dónde vamos.

"*Muchos curados*[396] *al finalizar la tarde y la noche*", nos decía el taxista que nos llevó de vuelta a la ciudad. "*Salen a la ruta alcoholizados y enseguida vuelven con los seres queridos que estuvieron agasajando horas antes, producto de un accidente de tránsito*". Desde la ventana del taxi pudimos ver, en las laderas de unos cerros, unos jeroglíficos incas de gran tamaño hechos con piedras. La mayoría eran animales a excepción de uno, que tenía forma humana. Nos reíamos con María del letrero de una botillería[397] sobre la ruta que decía: "*Botillería El Chamán: no te sana, pero te cura*".

[396] Alcoholizados.

[397] Local donde venden bebidas alcohólicas.

12.2. Violeta. Allende. Santiago de Chile

Sigan ustedes sabiendo que,
mucho más temprano que tarde,
de nuevo se abrirán las grandes alamedas
por donde pase el hombre libre,
para construir una sociedad mejor.
¡Viva Chile! ¡Viva el pueblo! ¡Vivan los trabajadores!

Fragmento del último discurso de Salvador Allende[398],
antes de ser asesinado por el ejército chileno.

4/11/2017

Este viaje viene con una velocidad que no nos da tregua. Tercer día en menos de dos semanas que viajamos cerca de veinticuatro horas seguidas en colectivo. Esta vez fue desde San Pedro de Atacama hasta Santiago de Chile. Nos pasamos un día entero sin ver otro paisaje más que desierto, montañas y mar. Al llegar a la capital usamos el metro de la ciudad para ir a lo de Claudio, un amigo de una amiga de María, quien aceptó el desafío de hospedar a unos desconocidos en su casa por unos días. La bienvenida fue estupenda, Claudio es un gran anfitrión. Enseguida nos llevó a caminar y a conocer un poco Santiago. Fue un sábado magnífico.

[398] Presidente socialista de Chile entre los años 1970 a 1973. Su gobierno terminó con su asesinato por parte de las fuerzas armadas chilenas, instaurándose una dictadura de diecisiete años ininterrumpidos al mando de Augusto Pinochet.

5/11/2017

Imposible no pensar en Argentina. Quizás tenga que ver con la distancia, que día tras día se achica más y más, o con que este viaje se está acabando. Amílcar Castañeda me recomendó ir a visitar a unos amigos al sur, que trabajan con medicina tradicional mapuche. Es una lástima pero no vamos a poder ir. Nos queda el sur de Chile para una próxima visita. Al igual que el pueblo de Claudio, del que siempre nos habla. Cuando le dijimos de nuestro amor y admiración por Violeta Parra, nos llevó a conocer su museo. Un espacio hermoso, lleno de vida, de canciones, de poesía, de pinturas y de bordados de Violeta. Qué mujer tan artista y luchadora.

Por la tarde fuimos con María y Claudio a ver *Cabros de mierda*, una película de la época pinochetista. Sentí que estaba viendo una película ambientada durante la dictadura de Argentina, pero con acento chileno. Cómo las historias de nuestros países Latinoamericanos no son muchas, sino partes de una sola. Claudio nos recomendó ir al Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, para conocer un poco más a cerca de la dictadura de Pinochet[399] y esos años oscuros de la historia chilena.

6/11/2017

La casa de Claudio siempre huele bien. No hay día que no esté aromatizada con sus inciensos herbales. Con María nos encontramos con Azucena, una amiga de Oaxaca, con quien pasamos el día y aprovechamos para visitar el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos juntos. El edificio aparenta haber sido construido hace relativamente poco tiempo. Es un lugar para pasarse el día completo, conociendo la historia reciente de Chile. Hay un gran mural con fotos y

[399] Dictador de Chile entre los años 1973 a 1990. Durante su gobierno, se violaron sistemáticamente los derechos humanos, cometiéndose crímenes de lesa humanidad por parte del Estado chileno.

velas de las personas asesinadas y desaparecidas durante la dictadura. Lo que más me impresionó fue escuchar el último discurso que dio a todo el pueblo de Chile el presidente Salvador Allende desde el Palacio de la Moneda[400], minutos antes de ser asesinado por las bombas que descargaban los militares chilenos sobre el edificio. Se me puso la piel de gallina.

Mañana iremos a conocer Valpo, como le dicen por aquí a Valparaíso. Allí nos encontraremos con Mónica, una amiga del Mono de la Atlántida, y de Mati Man, un amigo de Misiones con quien hice mis primeros temazcales y a quien siempre recuerdo con mucho afecto. Mónica dirige un taller de Danzas de Paz Universal.

[400] Sede del presidente de Chile.

12.2. Danzas de Paz Universal. Valparaíso

Fuerzas de la paz,
crezcan siempre más y más,
que reine el amor,
que acabe toda guerra,
mir miru mir.

Danzas de Paz Universal.

9/11/2017

Claudio es maestro y trabaja en una escuela que se encuentra cerca de la cordillera de los Andes, en un lugar bellísimo. Fuimos con él y con María a conocer a sus estudiantes, a sus "chiquillos" diría Claudio. Ayer mientras hablábamos de los planes que teníamos para nuestros últimos días por Chile, surgió la idea de ir a su escuela para conversar con los niños sobre nuestro viaje, y mostrarles en un mapa los lugares y países por los que habíamos pasado. Fue una mañana hermosa. Hasta les cantamos unas canciones con la guitarra. Claudio es un gran maestro. Se ve en sus ojos el amor que siente por sus chiquillos.

Por la tarde con María nos vinimos a Valparaíso. La ciudad está bonita. Se siente la brisa del mar entre sus calles y callejones, al igual que el espíritu artístico y estudiantil en cada grafiti y pintadas de las paredes de la ciudad. Fuimos a buscarla a Mónica a donde ella da su taller de danzas. Nos recibió muy bien. Pudimos participar del encuentro con otras personas que se sumaron. Nunca había hecho este tipo de danzas, ni siquiera había visto cómo se hacen. Mónica nos iba enseñando el canto al mismo tiempo que nos mostraba los pasos. En algún momento

debíamos hacer las dos cosas al mismo tiempo y lo curioso es que lo hicimos.

Coordinar un canto y una danza recién aprendidos no parecía nada fácil cuando escuchamos la propuesta. Incluso en idiomas que nada tienen que ver con el español. Mónica nos explicaba que gran parte de los cantos son rezos de diferentes religiones del mundo.

Este tipo de meditación en movimiento nos permite sintonizarnos, sincronizarnos y armonizarnos juntos, al cantar y al movernos al unísono. Cuando compartimos el ritmo y la intención de la plegaria que danzamos, nuestros corazones se alinean, avanzamos hacia estados meditativos donde la sensación de separación se borra y es más simple sentirnos amigos.

Hoy estamos en un taller practicando y aprendiendo cantos y danzas y a pesar de ser pocos, la fuerza universal se hace presente y se siente igual. Imagínense cuando se hace esto mismo entre cientos de personas. Círculos de miles de personas bailando y rezando en conjunto. Es algo maravilloso.

Al terminar el taller Mónica nos invitó a seguir danzando y compartiendo en una laguna que queda a media hora de Valparaíso. Mañana nos volveremos a ver.

10/11/2017

Desde Valpo tomamos un colectivo por la mañana y nos alejamos un poco de la ciudad. Allí encontramos a Mónica y otros amigos que estaban con ella. Cosechamos unas plantas del jardín y otras silvestres, que estaban cerca de la casa, para hacer un "*suco da luz do sol*[401]". Quien lo preparó decía que esta bebida es muy buena para aportarnos energías,

[401] Jugo de la luz del sol (*portugués/español*). Bebida hecha a base de verduras de hojas verdes, semillas germinadas, zanahoria, jengibre y manzana, entre otras.

e incluso para prevenir la anemia, por la similitud que existe entre las moléculas de la hemoglobina y de la clorofila.

Con Mónica fuimos caminando a la tienda que estaba cerca de la casa para comprar unos alimentos que faltaban para el almuerzo. En el trayecto ella me contaba un poco más sobre las danzas y su historia.

La primera vez que dancé fue con Sara, mi mentora, y con el Mono, de quien he aprendido muchísimo, ellos dos en particular han sido una gran inspiración para mí. Mi mentora vive en EEUU. No podría explicarte cómo nos entendemos, porque ella no habla español y yo con el inglés tampoco me llevo muy bien. Aún así me siento acompañada y cada vez que le consulto algo ella me transmite la tranquilidad que requiero, creo que este camino está relacionado con el desarrollo de las cualidades del corazón.

Tengo mucho que agradecer, me siento afortunada y danzo lo más que puedo porque me equilibra, siento que me sana y que para mí es un honor y un gusto compartir las danzas, son una gran medicina, fortalecen mi buen ánimo y si estoy pasando por un momento difícil me alivian la carga, dejo de sentirme sola y me reconozco parte de esta hermosa familia llamada humanidad.

Fue un gusto encontrarnos con Mónica en este último trayecto del viaje. Pudimos danzar por la tarde y regresarnos felices a Valparaíso y desde allí a Santiago.

Este viaje eterno, que cuando lo pienso ahora, me parece más corto de lo que realmente fue, se está acabando. Ya las ganas de volver a Bahía Blanca y ver a mis padres, mis hermanos, mi familia y amigos cada día cobran más fuerza. Pienso en la cara de cada uno de ellos, en los abrazos que nos daremos, en las sonrisas de felicidad que regalan los reencuentros tan esperados.

GLOSARIO

(Por orden de aparición)

Pueblos originarios:

Cuba:

1. Guaraní
2. Guanajatabey
3. Siboney
4. Taíno

México:

5. Maya
6. Azteca
7. Wirrárica
8. Nahua
9. Tének
10. Xi ox
11. Tseltal
12. Tsotsil
13. Chol

Guatemala:

14. Kiché
15. Kaqchiquel
16. Zutuhil

El Salvador:

17. Nahua Pipil
18. Lenca
19. Cacaopera

Nicaragua:

20. Misquito

Costa Rica:

21. Bribri
22. Cabécar
23. Huetar
24. Chorotega
25. Ngäbe
26. Naso

Panamá:

27. Ngäbe-Buglé
28. Guna yala

Colombia:

29. Inga
30. Sioux
31. Nasa

Ecuador:

32. Quichua
33. Kayambí

Perú:

34. Uitoto
35. Cocamilla
36. Incas

Chile:

37. Chinchorros.

Plantas medicinales:

Uruguay:

1. Cannabis
2. Mate
3. Tilo

Cuba:

4. Manzanilla
5. Ajo
6. Cardamomo
7. Echinacea
8. Menta
9. Chamico

México:

10. Peyote
11. Plátano
12. Damiana
13. Aloe vera
14. Tilo mex.
15. Citronella
16. Guayaba
17. Tabaco
18. Ámica
19. Sosa

Guatemala:

20. Epazote
21. Bijahua
22. Zapote blanco
23. Hipéricum

Nicaragua:

24. Yerbabuena
25. Ruda
26. Pepermín
27. Almidón de sagú
28. Conchita
29. Albahaca
30. Limón
31. Salvia
32. Estevia
33. Tomillo
34. Romero
35. Orégano
36. Orozul

Costa Rica:

37. Huacal

Colombia:

38. Ayahuasca
39. Aguacoya

Ecuador:

40. Piñán
41. Chilca
42. Quishuar

Perú:

43. Coca
44. Molle
45. Maca
46. Cebil
47. Yopo

Wili abriendo un cajón de abejas, Holguín, Cuba.

Peyotes en el desierto de San Luis de Potosí, México

Florencia haciendo una limpia a Titis, Huasteca Potosina, México.

Cocinera haciendo tortillas de maíz en su comal, Aldea Guineales, Guatemala.

Reunión de comadronas en el centro de salud, Aldea Guineales, Guatemala.

María guiando un curso de moviliza-ción corporal, Jinotega, Nicaragua

Severiano durante el taller realizado el fin de semana, Talamanca, Costa Rica.

Madre de Germán sirviendo tulemasi para almorzar, Guna Yala, Panamá.

Maloca donde Alex realiza tomas con yagé, Medellín, Colombia.

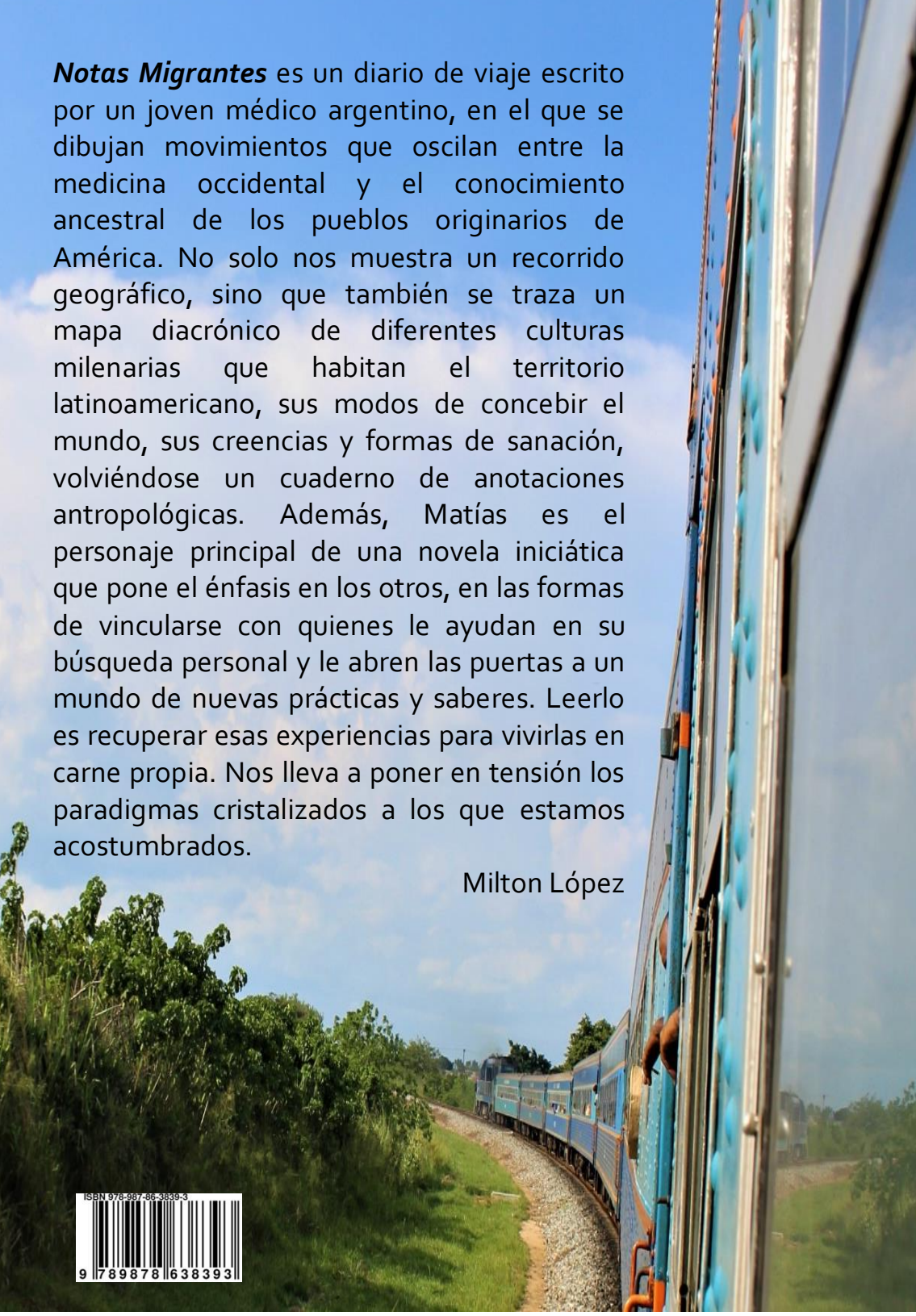
Magdalena luego de la entrevista, Cotacachi, Ecuador.

Barco que recorre Pantoja -Iquitos en dos días, Perú.

Familia festejando "día de muertos" en el cementerio, Arica, Chile.

Notas Migrantes es un diario de viaje escrito por un joven médico argentino, en el que se dibujan movimientos que oscilan entre la medicina occidental y el conocimiento ancestral de los pueblos originarios de América. No solo nos muestra un recorrido geográfico, sino que también se traza un mapa diacrónico de diferentes culturas milenarias que habitan el territorio latinoamericano, sus modos de concebir el mundo, sus creencias y formas de sanación, volviéndose un cuaderno de anotaciones antropológicas. Además, Matías es el personaje principal de una novela iniciática que pone el énfasis en los otros, en las formas de vincularse con quienes le ayudan en su búsqueda personal y le abren las puertas a un mundo de nuevas prácticas y saberes. Leerlo es recuperar esas experiencias para vivirlas en carne propia. Nos lleva a poner en tensión los paradigmas cristalizados a los que estamos acostumbrados.

Milton López



ISBN 978-987-86-3839-3
9 789878 638393